

EJERCITOS:
LA CONTUMACIA ARGENTINA

ERA PLANA

Año VI - Nº 301 - \$ 150 - Buenos Aires, 1º al 7 de octubre de 1968

AMÉRICA: LA NUEVA IGLESIA

OBISPO BRANDAO VILELA

PABLO VI

OBISPO PIRONIO





los infieles

Master 91's: Humo rubio para millonarios...

Fiebre de oro en su marquilla dorada...

Derroche de placer en sus 91 milímetros...

Sí, es la época de Master 91's!

(Sea infiel...)
pruébelos

CALENDARIO DE PRIMERA PLANA

Si Ingmar Bergman figura en la cartelera porteña, a él han de corresponderle, casi inexorablemente, los honores de la semana. Así ocurre con su film, hermético y fascinante, *La hora del lobo*, donde nuevamente plantea la tesis de que toda relación humana es vampírica (ver página 68).



OK AUTOS
CONCESIONARIO OFICIAL



Un, dos, tres, cuatro... y CINCO!

Si señor, E. VIEL TEMPERLEY S.A. festeja sus primeros cinco años de "remo" y éxito, intensificando aún más su entrenamiento.

Porque sólo así, haciendo "de remos corazón", prolongaremos nuestro destino de "equipo" en miles de satisfacciones más!



**E. VIEL
TEMPERLEY S.A.**

El concesionario de la Avenida Libertador

Av. Libertador 2697 - Cap. Federal

CINE

Burbujas de terror — Detrás de una intriga vagamente policial, Claude Chabrol ejerce brillantemente sus dos pasiones: lo grotesco y la morbosidad (Plaza; ver página 69).

La fiesta inmovilable — El mejor Peter Sellers y el mejor Blake Edwards orquestan una fiesta que es sólo un parsimonioso, inevitable trayecto hacia el Apocalipsis (Atlas; ver página 70).

TELEVISION

MARTES 1º. Siete notas — Los más empinados tangueros compiten durante una hora nostálgica (Canal 7, a las 22).

Coronación del folklore — Los Fronterizos, Ariel Ramírez y otros espectáculos, en un sofisticado encuentro folk (Canal 13, a las 22.30).

JUEVES 3. Alma de acero — Todos los juegos están permitidos *Cuando la muerte acecha* empecinadamente (Canal 11, a las 22). **La ciudad desnuda** — La indiferencia es el coro que da pie a todas las tragedias en una *Ciudad despiadada* (Canal 11, a las 23.15).

VIERNES 4. Los tangos de Discépolo — Tania y Susana Rinaldi, dos voces entre las diez que rendirán este *Homenaje* al poeta porteño (Canal 13, a las 22.30).

SABADO 5. Misión imposible — Conjugando audacia y precisión, los impávidos agentes rescatarán *El sello real* (Canal 13, a las 22.30).

DOMINGO 6. Tato siempre en domingo — O el arte de eludir lo visible y dinamitar las apariencias (Canal 11, a las 21).

TEATRO

Atendiendo al señor Sloane, de Joe Orton — Un inquietante efebo penetra en la intimidad de una familia atroz y provoca el caos: Orton aprovecha para enhebrar sarcasmos, denuestos y una portentosa habilidad de dramaturgo, en la pieza más explosiva de la temporada (Planeta).

Macbeth, Macbeth, de Roberto Favre — Podría parecer una irreverencia, pero es una ceremonia imprescindible: revitalizar un texto supuestamente "clásico" y arrancarle sus secretos con técnicas de hoy (Di Tella).

La extraña tarde del doctor Burke, de Ladislav Smocek — Bajo su aparente tersura, el anciano Burke es un

demonio desenfadado cuando se enterada de que la dueña de casa quiere desalojarlo de su pieza; al final, entre escalofríos y carcajadas, se advierte que era tan sólo un pobre diablo (ABC, a las 20).

Los gemelos, de José María Paolantonio — Recreación de un tema de Plauto, del que también se sirvió Shakespeare, y que aquí compone una burla desprejuiciada y muy actual (Del Bajo, ver página 71).

La valija, de Julio Mauricio — Esta historieta de la infidelidad de una esposa pudo ser trágica, pero se arrepiente a tiempo y se convierte en un sainete regocijado y, a la vez, melancólico (Nuevo Teatro).

MUSIC-HALL

MARTES 1º. Juguemos en el mundo — Se acerca a su fin esta ronda para ejecutivos, que cautivó a Buenos Aires y consagró a su propulsora, María Elena Walsh (Embassy). **Hay que meter la pata** — Nuevas endechas, preferentemente de dislocada sofisticación, a cargo de una personalidad original, Nacha Guevara (Regina). **La Botica del Angel** — En su nostálgica pero siempre alegre despedida: *El Adios* (Lima 672).

MIÉRCOLES 2. Yo canto, tú cantas... — El entusiasta Carlos Waxemberg propone tangos, baladas y villancicos, con el apoyo musical, en guitarra y flauta, de Roberto Camaleón Rodríguez (Teatro del Centro, 22.15; repite jueves 3 y viernes 4, misma hora, y sábado 5 y domingo 6, a las 20 y 22.15).

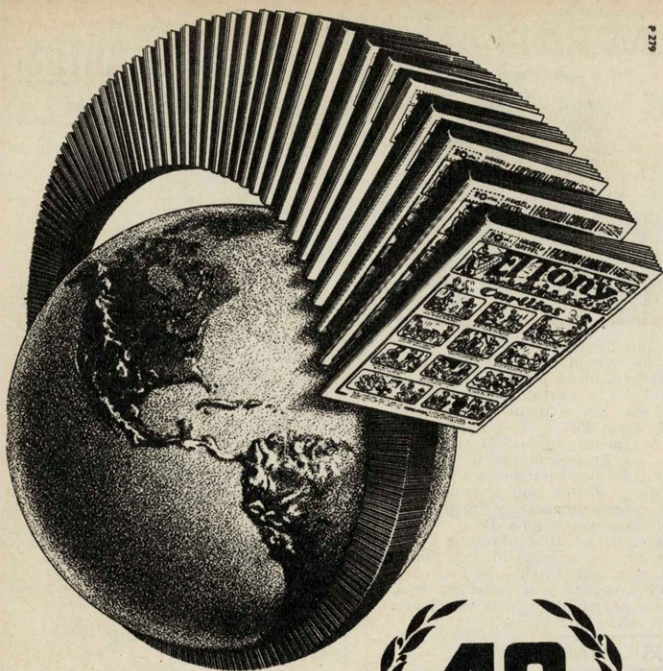
JUEVES 3. Eduardo Rovira — Con sus habituales compañeros, *Bocha* Drucker y *Tucuta* Mendy, enzarzándose los tres en un ascético desafío al tango (La Calle, jueves a domingos, 22; viernes y sábados, trasnoche).

LUNES 7. Enrique Villegas — No es exactamente un pianista, ni tampoco un showman, sino un ejemplar fuera de serie (La Calle, a las 22).

MUSICA

MARTES 1º. La flauta mágica — O de cómo la genial partitura de Mozart rescata la suma de disparates pergeñados por el libretista Shikaneder; una decora versión del *regisseur* Ernst Poettgen y con el barítono Herman Prey, un Papageno admirable (Colón, 21; repite sábado 5, misma hora; ver página 80).

DOMINGO 6. Concierto sinfónico coral — En colaboración con la Wagner-



624

riana, el oratorio *Paulus*, de Mendelssohn (Colón, 21.30; repite lunes 7, a las 18.15).

DISCOS

Dos cuartetos para cuerdas, de Antonin Dvorak — Tan sólo el cuarteto Janacek podía transcribir con tanta pasión y tanta exactitud estas magistrales partituras del músico checo (London LLC y SLLC-18070, estéreo; ver página 82).

Melodías, por Victoria de los Angeles — Es un título demasiado modesto el de esta placa, para los tesoros que contiene: tres de las *Chansons de Bilitis* y las *Fêtes galantes*, de Debussy, las *Cuatro canciones populares*, de Ravel, y otros prodigios de Fauré y Hahn, entonados a la perfección por la cantante catalana, con Gonzalo Soriano como pianista acompañante (Angel LPC/SLPC-12286, monoaural; ver página 82).

LIBROS

Biografía de un cimarrón, por Miguel Barnet — Un etnógrafo que proviene de la poesía, convierte las confesiones de un sobreviviente de la esclavitud en una novela estremecedora (Galerna, 520 pesos; ver página 72).

Justine o Los infortunios de la virtud, por el Marqués de Sade — Uno de los textos canónicos del mayor iconoclasta en la historia de la cultura (Baal, México, 1.500 pesos).

Tolstoi, por Henri Troyat — Con una prolijidad que hubiese admirado James Boswell (el maestro de todos los biógrafos), Troyat rescucita a Tolstoi con su carne, sus huesos y su talento intacto. Y, lo que es más, convierte la montaña de documentos que barajó en una estupenda novela (Emecé, dos tomos a 630 pesos cada uno; ver página 75).

PLASTICA

Artistas de la galería Denise René de París — Cinco creadores a través de cuatro disciplinas que rozan lo espectacular (Interieur Forma, Paraguay 545).

Ernesto Deira — Vastos rollos colgando de las paredes, y una colección de dibujos que confirman una evidencia: que Deira es uno de los nombres indiscutibles de la plástica nacional (El Taller, Paraguay 414).

Informalismo y abstracción libre — 14 nombres que presidieron la pintura argentina de la década del cincuenta (Sociedad Hebrea Argentina, Sarmiento 2233).

Materiales: nuevas técnicas, nueva expresión — Los fulgores de un salón paradigmático (Museo Nacional de Bellas Artes, Libertador 1433).

DEPORTES

SABADO 5. Polo — Una final de alto handicap llega a Buenos Aires como avanzada del próximo campeonato argentino (en Palermo, a las 15).

DOMINGO 6. Fútbol — El clásico de Avellaneda presenta a un Racing en alza y a un Independiente que no reencuentra su paso (cancha de Racing, a las 15.30). ♦

la vuelta al mundo en...

1928. Nace una empresa editorial argentina. El 26 de setiembre llegaba al público el primer número de la revista "EL TONY". Años después "INTERVALO", "FANTASIA" y "D'ARTAGNAN". Los ejemplares impresos desde entonces alcanzarían a rodear la Tierra. Son 40 años proporcionando sana lectura a la juventud.



COLUMBA
S.A.C.E.I.I.F.A.

SEÑOR PRODUCTOR AGROPECUARIO:

Su trabajo es parte de la riqueza nacional.
Al emplear plaguicidas con hidrocarburos clorados
destruye su trabajo y su porvenir.

SECRETARIA DE ESTADO DE AGRICULTURA Y GANADERIA

para propietarios de la Provincia:

ESTA AL COBRO EL IMPUESTO INMOBILIARIO BASICO 1968

(vence el 5 de noviembre)

De acuerdo a lo previsto se han enviado 1.700.000 recibos para pago directo a quienes facilitaron su dirección.

Si al 30 de setiembre no le llega, exhiba el recibo anterior o la Declaración de Revalúo para solicitar su liquidación en las siguientes oficinas:

DIRECCION RECAUDACION, calle 45 entre 7 y 8, La Plata, o en la Delegación correspondiente a su inmueble.

CASA DE LA PROVINCIA, Callao 237, Capital Federal.

BANCO DE LA PROVINCIA.

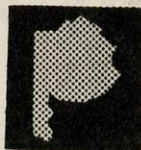
Suc. Caballito, Rivadavia 5025, Capital Federal.

**APRESURE SU TRAMITE:
LE SERA MAS COMODO**

**PROVINCIA DE
BUENOS AIRES**

**MINISTERIO
DE ECONOMIA**

Dirección Recaudación



SU IMPUESTO CONSTRUYE

SEÑORAS Y SEÑORES



AP

Trudeau: Sonríamos.

HONORARIO — Cuando no está muy ocupado festejando a jovencitas, pagando giras de bellísimas actrices, o bailando a go-go, el Primer Ministro de Canadá se dedica a cumplir algunas de sus más serias obligaciones. El deber lo encontró, la semana pasada, en el Club de Periodistas de Ottawa, cuyos directivos lo designaron miembro honorario. **Pierre Elliot Trudeau**, 48, aprovechó para hacer una broma: ante los fotógrafos fingió ahorcarse con la corbata que la institución acababa de otorgarle como símbolo de su status. El gesto puede haber complacido a los adversarios políticos de Trudeau, aunque forma parte de una estrategia en la que el Primer Ministro se empeña, con gracia: revigorizar la antigua imagen del Gobierno canadiense, convertir al Congreso en "un parque de diversiones" y "conectar al pueblo con la cambiante naturaleza del país y el mundo que nos rodea".

VACACIONES — Lejos de las nieves de Nueva Hampshire, donde creció su imposible candidatura, el Senador **Eugene Joseph McCarthy**, 52, prepara un libro y se entera de la campaña electoral bajo el sol de Saint Paul de Vence, en la Riviera francesa. A una periodista, la semana pasada, el afable poeta de Minnesota confió un par de bromas: "Una vez llegado a la Presidencia, habría incluido una mujer en el gabinete, con el cargo de Diosa de la Agricultura, y creado un Departamento de Ofensa para mantener ocupado al de Defensa". Más serio, y antes de lanzarse a la playa, opinó sobre los dos rivales de la Casa Blanca: "Nixon no tiene lana. Humphrey, sí; pero es lana que aún está sin tejer".

LAZARO — Los médicos, por fin, lo dieron de alta; y el excéntrico **Andy Warhol**, 39, convalciente de un ataque a tiros que casi termina con él, en junio, celebró el acontecimiento con uno de los más ruidosos y originales *parties* que recuerda Nueva York. Fue en su estudio del Greenwich Village, llamado "La Factoría", donde las luminarias del arte de vanguardia rodearon el largo pelo de Andy, su campera de cuero y sus pantalones de gamuza. "Me pareció más profundo y hermoso que antes, si esto es aún posible", suspiró la actriz francesa **Martine Barát**, detrás de su velo y encima de su desnudo torso. Andy, mirando a los doscientos invitados —más o menos vestidos— de su fiesta, sentenció: "Siempre creí que morir era una cosa divertida. Ahora sé que lo más divertido es seguir viviendo".

MUCHO BUSTO — No se había visto nada igual desde las azarosas jornadas de 1929: diez mil hombres taponaron Wall Street, el 20 de setiembre, y no porque la Bolsa de Nueva York estuviese en bancarrota, sino para contemplar a **Francine Guard Gotfried**, 21, cuyas acciones miden 109-63-93 cm. Durante unos días, fueron pocos los iniciados en el culto de esta operadora de máquinas IBM, empleada en el Chemical Bank, que se define como "una muchacha común"; la descubrieron, a la una y media de la tarde, mientras energía del subterráneo y caminaba hasta su oficina. Sus admiradores crecieron, obsesionados no sólo por el rojo y el amarillo de las blusas de Francine; el 19, la Policía debió rescatarla de entre cinco mil fieles engolosinados, que no la dejaban caminar. Veinticuatro horas más tarde, esa multitud había duplicado su número; la espera resultó vana: los jefes de Francine le otorgaron vacaciones hasta el miércoles de la semana pasada; ella las pasó en su casa de Brooklyn, atendiendo a otros visitantes: periodistas y productores de cine y tv. Seis campeones de box, peso pesados, se ofrecieron para escoltarla cuando regresara a su trabajo; no fue necesario. Pero la aventura ha enojado a Francine: "Todos sacaron al-



AP

Francine: Atraigamos.



AP

Martine, Andy: Vivamos.

go de este asunto menos yo; no me dejaré reportear ni fotografiar, a partir de ahora, si no me pagan", anunció.

MULTA — La celebración, sin duda, era comprensible: el Partido Demócrata Nacional había cosechado el diez por ciento de los votos en las elecciones de Baden-Württemberg, Alemania Federal. Ese domingo de abril, por la noche, el elegante **Adolf von Thadden**, 47, máximo jerarca de los neonazis, encerró entre pecho y espalda una botella de champaña, dos de cerveza y media docena de copas de coñac; luego se deslizó dentro de su Mercedes color beige, y poco después fue detenido por conducir en estado de ebriedad. La sentencia se conoció el miércoles pasado: 550 dólares (pagaderos en cuotas a la Sociedad Contra el Alcohol en las Rutas), pérdida del registro por tres meses y su renovación condicional durante tres años. En la ciudad de Hanover, donde promovía un nuevo triunfo del *ppn* en los comicios de Baja Sajonia, el baluarte de la fuerza, von Thadden, comentó: "Desde hoy en adelante tomaré un chofer. De todos modos, con tantos viajes a que me obliga la política, lo necesitaba".

CREPUSCULO — En la década del 50, el dinero invadía a raudales su cuenta de Banco, y él paseaba una figura esbelta y un título deportivo —el tercer campeón mundial de los peso livianos— por América y Europa. Hace unos días, al llegar a Miami en un vuelo para refugiados cubanos procedente de Varadero, **Gerardo Kid Gavilán González**, 42, pasaba casi inad-

vertido. Oriundo de Camagüey, como el poeta Nicolás Guillén, se fue a vivir a su país cuando abandonó los rings; afiliado a la secta protestante Los Testigos de Jehová, su prédica religiosa le costó nueve detenciones; su granja fue confiscada por el Gobierno y, a menudo, cuando fatigaba las calles de La Habana, los transeúntes le gritaban "¡Gusano imperialista! ¡Agente de la CIA!" En la miseria, enfermo de ciática y de cataratas, Kid Gavilán deja en Cuba a sus tres esposas, su madre y tres hijos; ahora se ha instalado en Nueva York, donde viven otros tres hijos, y espera que allí se solucionen sus problemas: "Si hubiese escuchado a tiempo la palabra de Dios—sentenció en Miami—, creo que no habría sido boxeador".

¿POR QUE NO? — Rubia, de ojos negros, embutida en un escaso traje de cow-boy y tocada por un enorme sombrero, **Janeen Welch**, 25, suele acompañar los ejércitos del ex Gobernador George Wallace dando besos a los donantes de fondos y hasta al propio candidato, a cuyos hijos cuidó en algunos viajes. Pero la semana pasada, esta moviedza nativa de Indianápolis ("soy mitad francesa y mitad cherokee") fue más lejos: en declaraciones para el *Chicago Tribune* anunció que Wallace iba a desposarla, si bien la ceremonia tendría lugar después que él asumiera la Presidencia de los Estados Unidos. "George me gusta mucho—dijo— y los dos somos solteros. Estoy segura de que yo también le gusto mucho." Los asesores del Gobernador—que en mayo pasado enviaron de su adorada Lurleen, muerta de un cáncer a los 41 años mientras regía los destinos de Alabama— desmintieron la noticia. "Es la más grande estupidez que haya escuchado nunca—sostuvo Bill Jones, un portavoz—. Miss Welch sólo busca desprestigiar la candidatura de nuestro líder".

HINCHAS — Esta vez tomó sus precauciones: quizás aún resonaba en sus oídos la estruendosa silbatina de noviembre último, cuando se presentó en Avellaneda para seguir el partido entre Racing Club y Celtic. Así, el miércoles pasado, **Juan Carlos Onganía**, 54, apareció en el estadio de Boca unos diez minutos después de iniciado el coite entre Estudiantes de la Plata y Manchester; sus asesores evitaron, además, que la presencia del Presidente fuese comunicada por los altavoces. Moraleja: nadie se metió con él. Tampoco a la salida, pues Onganía y sus acompañantes—el Canciller, el Ministro del Interior, el Secretario de Cultura y Educación—se retiraron apenas el árbitro señaló el fin del encuentro. Menos precauciones, desde luego, debió tomar el Presidente el lunes 23, para su segunda visita en tres meses al Museo Nacional de Bellas Artes; atraído por los curiosos objetos que constituyen la escandalosa muestra *Materiales - nuevas técnicas, nueva expresión*, y guiado por las explicaciones de Samuel Oliver, el director del Museo, un afable Onganía no dejó nada sin ver y—en ciertos casos—sin tocar. ♦

TRANSICIONES

DESIGNACIONES — De **Marcelo Caetano**, 62, como Primer Ministro de Portugal, según decreto del Presidente Americo Thomaz, emitido el 26 de setiembre, en Lisboa; asumió el día siguiente. Caetano reemplaza al legendario **Antonio de Oliveira Salazar**, 79, internado en el hospital de la Cruz Roja, de aquella capital, desde el 7 de setiembre, cuando fue operado de un coágulo en el cerebro; nueve días después, Oliveira sufría una trombosis y entraba en estado de coma (pág. 32).

• **James Russell Wiggins**, 64, director del matutino *The Washington Post*, como Delegado de los Estados Unidos ante la UN; el nombramiento fue anunciado por el Presidente Johnson, el 26 de setiembre. Wiggins sustituye a George Ball, ex Subsecretario de Estado de Kennedy y Johnson, quien desempeñaba la Embajada desde el 26 de junio último y renunció para unirse a la campaña de Hubert Humphrey.

ELECCION — De **Luis Firpo Miró** como presidente de la Sociedad Rural Argentina; en su mandato, hasta 1970, lo acompaña como vicepresidente Carlos Gómez Alzaga.

NEGOCIO — De los herederos de **Robert Francis Kennedy** (1925-1968), al vender en un millón de dólares un artículo del difunto Senador sobre la crisis de los misiles cubanos; el relato, que Kennedy retuvo en su poder para evitar que fuera juzgado como propaganda política, aparecerá en la edición de noviembre de la revista *McCall's*.

RENUNCIAS — De **Enrique Pearson** a su cargo de Subsecretario del Interior; la causa fue "razones de salud" y el sábado todavía no se había designado sucesor; en Buenos Aires, setiembre 27. Esta decisión se esperaba desde la semana pasada, cuando se anunció el alejamiento de **Alberto Espezel Berro** como Subsecretario de Cultura, cargo para el que se designó a Adolfo Enrique Storni.

MUERTES — De **Daniel Johnson**, 53, Primer Ministro de Quebec (Canadá); de un ataque cardíaco, setiembre 26. Al conocer su muerte, Charles de Gaulle comentó: "He perdido un gran amigo personal". Johnson lo era; justamente un día antes había expresado en conferencia de prensa: "No cederemos en nuestro intento por acercarnos a Francia". El año pasado había respaldado al cantar *La Marseillesa* junto a de Gaulle, en su tierra. Pese a su apellido inglés era el más francófono de los canadienses.

• **Francisco Forgione, Padre Pio**, 81, famoso por haberse reproducido en su cuerpo el estigma de Cristo; de bronconeumonía, en Foggia, setiembre 23. Tres días antes había

celebrado el cincuentenario del milagro que trascendió a todo el mundo; al finalizar la misa del 20 de setiembre de 1918, comenzó a manar sangre de las manos, los pies y el costado del franciscano; desde entonces, el convento de San Giovanni Rotondo se convirtió en lugar de peregrinación. La Iglesia hizo investigar su caso por teólogos y científicos: sólo se pudo comprobar que existían las laceraciones. Con el dinero que recibía por donaciones desde todas las ciudades del mundo, hizo construir una clínica modelo, una casa de salud y una iglesia; mientras esto sucedía, él habitaba su celda del convento.

• **Cornell Woolrich**, 64, uno de los más célebres novelistas policiales; firmó con su nombre real, pero además fortaleció el seudónimo de William Irish; en Nueva York, setiembre 26.

• **Sixto Pondal Ríos**, 61, escritor y periodista, autor de *Amanecer sobre las ruinas*, Premio Municipal de Poesía en 1933; en Buenos Aires, setiembre 22. Con *Los rostros transparentes* inició otra etapa de su vida, treinta años después, pero en ese lapso se había convertido en un prolífico y exitoso autor teatral.



Luis Firpo Miró

• **Rosetta Panvini**, 84, autora con su hija Amalia del Diario de Mussolini; en Vercelli, Italia, setiembre 22. La obra apócrifa significó la fama para las dos mujeres, pero también su encarcelamiento por dos años, cuando se descubrió el fraude en 1962.

• **Alberto Trulzi**, 40, figura internacional del atletismo argentino; de un ataque cardíaco, en California, setiembre 26. Excepcional valista, había llegado a la cumbre de su carrera al clasificarse cuarto en los Juegos Olímpicos de 1948; estaba radicado en los Estados Unidos desde 1950.

• **Chester F. Carlson**, 62, físico norteamericano que inventó en 1938 el procedimiento de copias llamado "xerografía"; de un ataque cardíaco, en Nueva York, setiembre 19. Carlson tardó cuatro años en perfeccionar una máquina que habría de revolucionar el mundo industrial en la década del 60, convertir a la compañía Xerox en un gigante, y derivar hacia él una fortuna de cien millones de dólares. ♦

DEMOLICION — Por lo menos en dos oportunidades recientes, Primera Plana se ha ocupado de las casas viejas, de nuestra arquitectura ciudadana, de su destrucción inconsulta. Con relación a San Telmo, que se pierde como espíritu, donde quizá un cierto estilo supere a la real belleza arquitectónica. Otro tema fue el del "Art Nouveau" (Nº 298) y la conservación de las muestras en las que Buenos Aires descuella.

Es importante que Primera Plana llame la atención sobre ese fenómeno, pues estamos destruyendo al azar. El drama es que se destruya algo que luego no se puede volver a hacer. No se piensa que se destruye lo irrecuperable. Se puede volver una cúpula de una casa vieja, pero ¿quién puede hoy volver a hacerla? Estamos destruyendo sin razones valederas belleza, estilo, esfuerzos de generaciones antes, riqueza social. Todo eso para dejar paso a cajas de zapatos erguidas. Y lo peor, en un país donde sobra el espacio. Somos incapaces de sumar lo nuevo a aquello viejo que hicieron antes, quienes también tenían una idea de país.

G. Cirigliano
Capital Federal

REDONDECES — En la sección Señoras y Señores, correspondiente al número 298 y con subtítulo "Redondeces", le reprochan a la señora Evangelina Salazar el haber filmado un comercial destinado a las amas de casa, por el hecho de estar ella esperando un bebé. ¿Qué es lo que realmente le reprochan? La empresa anunciante necesitaba hacer llegar un mensaje a las amas de casa argentinas, entre las cuales hay señoras embarazadas, con muchos hijos, con pocos, con ninguno. La modelo debe identificarse con la mayor cantidad de clientas en potencia, en éste y cualquier otro ángulo. Si la señora Salazar reúne las condiciones, a juicio del anunciante, ¿qué es lo que ustedes le reprochan?

La actividad de la señora de Ortega es la de trabajar para el gran público desde su posición de artista. Un gran público que la quiere. El hecho de que ella haya manifestado que abandonaría toda su actividad artística para dedicarse a la dulce espera y a leer sobre puercultura, no es para reprochárselo, sino más bien para darle difusión. Es un mensaje de toda una futura madre, ilusionada por la llegada de un vástago. Por el camino de la suspicacia y la mala intención se pierden lectores. Evangelina Salazar y Palito Ortega son auténticos ídolos, por su sencillez y modestia. El público los quiere.

Ely de De Chiara
Capital Federal

FUTBOL — En el Nº 297 se habla de los malos embajadores del fútbol y se cita a la revista "El Ciclón" por los sucesos ocurridos con San Lorenzo, en Paraguay. Como se reproducen párrafos enteros de esa publicación, cabe recordar, para darle decidido sentido a lo que allí se expone, que la denuncia de Mazzinghi, según lo dicho por la revista, se debe a que el Subsecretario de Relaciones Exteriores es simpático de Boca Juniors —lo que Mazzinghi no ha desmentido a la fecha—, cuyos simpatizantes tienen viejo resentimiento contra San Lorenzo, por ser este equipo eterno ganador —la excepción del último partido confirma la regla— de los de la ribera. Y también la citada revista recuerda que Mazzinghi no tuvo el mismo celo diplomático, cuando Rattin, en 1966 —Mazzinghi ya era funcionario de la Campesinista— se sentó sobre la alfombra de la Reina Isabel de Inglaterra, en gesto muy poco amistoso para las relaciones anglo-argentinas.

Así se hubiera evitado la recepción por parte del propio Presidente de la República a Rattin como modelo de triunfador cuando sólo fue un gran mal educado, cualquiera hubiera sido la actuación del juez —que fue pésima— en ese partido Argentina-Inglaterra.

Alfredo Gierken
Capital Federal

N. de la D. — Pretender que el Subsecretario de Relaciones Exteriores entre en el juego del "hinchismo" futbolístico es hilar demasiado fino; por otra parte, el hecho de que Rattin se haya sentado en la alfombra de la Reina no habilita al resto de los futbolistas argentinos para pasearse en ropas íntimas por los pasillos de los hoteles, como ocurrió con los de San Lorenzo que actuaron en Asunción del Paraguay.

COLOMBIA — Primera Plana ha publicado varias cartas criticando el artículo sobre el Congreso Eucarístico de Colombia (Nº 296). Me uno a ellas lamentando sinceramente que la revista se haya rebajado a la altura de un pasquín vulgar. Porque es una crónica evidentemente tendenciosa, no tanto por lo que narra sino por afirmaciones gratuitas del autor que evidencian simplemente ignorancia religiosa e inclusive periodística. Una cosa es criticar con altura y objetividad y otra muy distinta tergiversar hechos y actitudes con deformaciones irónicas de bajo nivel. No voy a pasar a detalles porque el tono es evidente. Ya en el primer párrafo muestra expresiones como "migaja del maná providencial y la salvación eterna distribuida con pases mágicos..." Los semanalmente Primera Plana. Con varios amigos universitarios les di diversas ideologías conversamos y discutimos articulados. Esta vez estuvimos todos de acuerdo: bajó de nivel.

Repito que no critico hechos que se narran porque pretendo también una Iglesia comprometida no con los ropajes del hombre sino "con su sangre y las peleas de cada día". El mismo artículo, sin ironías baratas, sin tono despectivo o personales interpretaciones tendenciosas pienso que hubiera estado a la altura de Primera Plana. Lástima que no lo lograron.

Luis María Llana
Capital Federal

N. de la D. — El lector Llana formula una acusación: "ignorancia religiosa e inclusive periodística"; desde luego, no ofrece pruebas que avalen el cargo, salvo la cita inútil de doce palabras fuera de contexto. Si publicamos su carta es para recordar que aceptamos las críticas y las correcciones de los lectores, pero deseamos que tengan fundamentos. En este caso especial, ni el lector Llana ni "los universitarios de diversas ideologías" con quienes discutí el artículo estuvieron, seguramente, en Bogotá.

GUERRILLA — Señor Director: Usted se extraña porque un "técnico en Derecho pueda utilizar frases tan tajantes, sin decorarlas, o lanzar cargos sin especificarlos" y anota la "verdadera tristeza" que lo embarga (Nº 294). Imagine la tristeza que podrá embargarme a mí frente a una sentencia que impone una "tajante" condena sin especie alguna de prueba legítima y que atribuye la autoría intelectual de un homicidio a dos jóvenes patriotas absolutamente ajenos a la presunta muerte que, en sí, es decir como hecho, aparece más que dudosa e improbable. E imagine también, cuánto más profunda será todavía mi tristeza frente a una nota periodística en donde —lo reitero— "se acumulan en igual suma las mentiras y los errores". Pude —es cierto y admito mi culpa— haber "especificado" y "desarrollado" mis "cargos". No lo hice, sin embargo —y aquí puede estar mi error—,

porque pensé que el espacio que requeriría esa empresa daría a usted motivo para no publicar mi nota y porque —quizá sea éste mi pecado y también lo confieso— no confío mucho en la generosidad y menos en la lealtad de publicaciones como la suya cuando se trata de asuntos "escabrosos" como éste. De todos modos, si he pensado mal, presento sinceramente mis excusas; y, en tal caso, espero que a estas excusas siga el ofrecimiento de espacio para especificar y desarrollar mis cargos y probar los errores y mentiras que denuncié.

Por lo demás, respetando, aunque no por afortunados, su humor o su ironía —soy un poco torpe y no alcanzo a distinguir bien si hay humor o ironía—, sepa usted que no soy ni he sido nunca un "encapuchado" y que lo que soy, poco o nada, bueno o malo, está allí y no lo oculto ni lo disimulo. De este modo, con mis "frases tajantes" no he querido ocultar ni mi amistad con Ernesto Guevara, que me enorgullece; ni la existencia de las guerrillas en Salta, que nadie niega, mucho menos Méndez y Jouve; ni que hubo muertos aunque nunca "homicidios" ni "asesinatos", salvo los de Hermes y Jorge a manos de las fuerzas represivas; ni que no existan condenados, aunque arbitraria y caprichosamente por delitos políticos y no por delitos comunes; ni que no funcione un Comité Nacional para gestionar la libertad de Méndez y Jouve.

En cuanto a mi condición de "técnico del Derecho" diré que es apenas un accidente. Se trata de mi oficio. Me sirve para ganarme decorosamente la vida y alguna vez —otro accidente— para enoblecir, si es posible, una profesión tan pedestre y "comercializada" defendiendo, no ya meros intereses, sino el derecho de unos jóvenes argentinos a buscar los caminos revolucionarios que reputen justos para la liberación de esta patria.

Gustavo Roca
Córdoba, Córdoba

N. de la D. — La discusión sería interminable. Conviene, no obstante, señalar que el lector Roca nos acusa vanamente de "atribuir la autoría intelectual de un homicidio a dos jóvenes patriotas...". Primera Plana utilizó la opinión de la Justicia, pero incluyó también la de sus opositores. Acerca del espacio solicitado, el lector Roca dispone de él, siempre que rebata a Primera Plana; lo contrario, polemizar con la Justicia, es algo que ya tuvo su espacio en el Nº 290.

PRIMERA PLANA

APARECE LOS MARTES

Publicación de la Editorial Primera Plana SRL (Capital \$ 10.000.000). Perú 367, Pisos 1, 10 y 12, Buenos Aires. T. 33-8576/70 y 34-8018/10. Telegramas: "Prima Baires". Telec. 012-1999

AFLIADA AL INSTITUTO VERIFICADOR DE CIRCULACIONES. MIEMBRO DE LA SOCIEDAD INTERAMERICANA DE PRENSA. LA ASOCIACION DE ENTIDADES PERIODISTICAS ARGENTINAS Y LA ASOCIACION ARGENTINA DE EDITORES DE REVISTAS.

Distribuidor Capital Federal: Miguel Rubbo, Acopardo 750; interior y exterior: SADYE S.A., Belgrano 355. Impreso en los talleres gráficos de la Compañía General Fabril Financiera, Iriarte 2035, Buenos Aires.

Precios: \$ 150 por ejemplar. Núm. extraído, \$ 200. En Uruguay: \$ 80 cte. En Paraguay: 90 guaraníes (vía aérea). Suscripciones: Argentina, \$ 2.000 por año; exterior, vía aérea, \$ 3.000 dólares. PROHIBIDA LA REPRODUCCION PARCIAL O TOTAL. HECHO EL DEPOSITO DE LEY. REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL 950.808.

Corre Argentino
Central "7"
y Suc. Cerebrera

FRANQUEO PAGADO
CONFECCION N.º 197 Y 2327
YANER 1968
N.º 1018

EL SISTEMA NERVIOSO DE UNA INDUSTRIA PERFECTA... CABLES PIRELLI

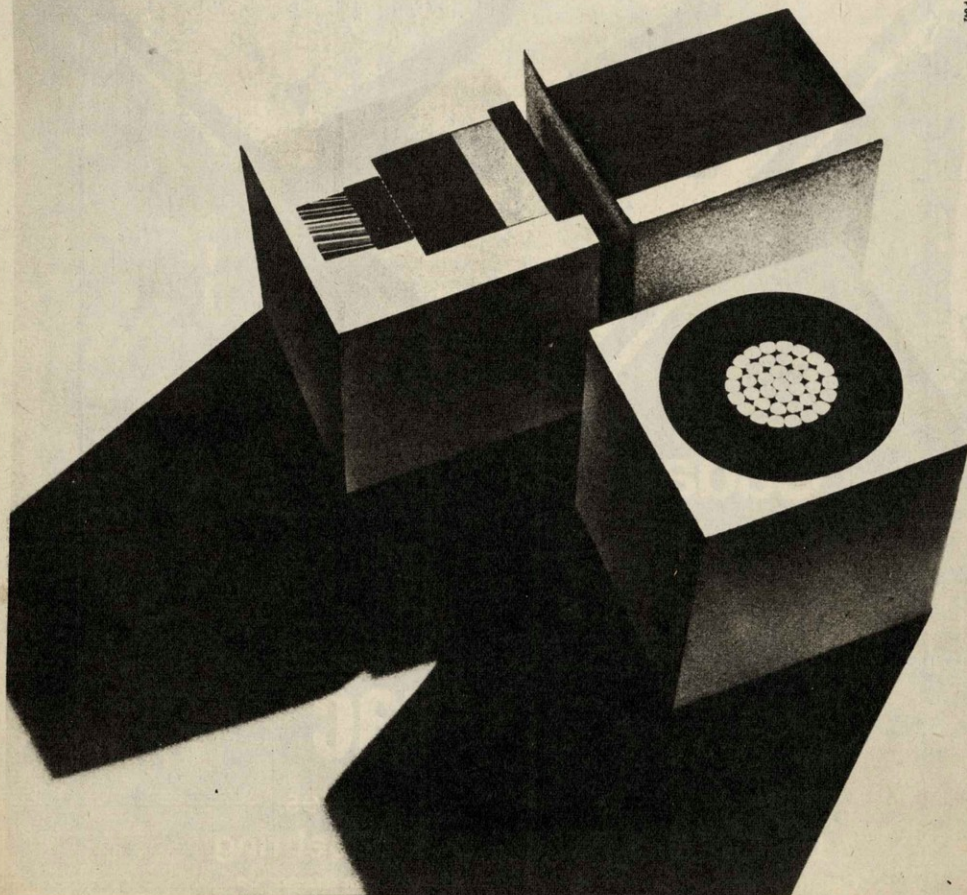
Una industria perfecta necesita de un perfecto sistema nervioso que asegure energía, luz, continuidad de trabajo. Es decir, cables PIRELLI, nervios de industria. Cables PIRELLI para uso industrial con ais-

lación sólida, ensayados en sus propios laboratorios en la única fábrica integral de cables eléctricos de la República Argentina. Única también dotada de un cuerpo especial de técnicos para asesorarlo.

Hay un cable PIRELLI para cada necesidad industrial: SINTENAX - BUTILTENAX - RETENAX. Solicite folleto a INDUSTRIAS PIRELLI S.A.I.C., Dirección VENTAS CABLES - 25 de Mayo 444 - Buenos Aires.

PIRELLI

Electrificar... el verbo es Pirelli!





Cada nuevo camino
es un surco del progreso
En el Día del Camino
argentrac

tractores y equipos viales

Caterpillar*, Rome, Hyster y Koehring

*Caterpillar y Cat son marcas registradas de Caterpillar Tractor Co.

siempre publicitada

Director - Editor
VICTORIO I. S. DALLE NOGARE

Director - Ejecutivo
RAMIRO DE CASABELLAS

Asesores de la Dirección
ROBERTO SCOL
JULIAN DELGADO

Jefe de la Redacción
TOMAS ELOY MARTINEZ

Secretarios de Redacción: Ceirís Troiani,
Ernesto Schóo, Roberto Aizcorbe.

Coordinador: Ricardo Frascara. Prosecretarías: Julio Algañaraz, Alberto Cousté. Jefes de Sección: Hugo Gambini, Oscar Caballero.

Redactores: Juan Carlos Algañaraz, Julio Ardiles Gray, Rodolfo Arizaga, Ida Barbot de García, Aída Bortnik, Enrique Bugetti, Edgardo Cozarinsky, Fanor F. Díaz, Jorge Elorza, Roberto García, Francisco N. Juárez, Julio Landívar, Alberto Laya, Jorge Llistessila, Felisa Pinto, Silvia Rudni, Carlos Russo, Félix Samoilovich. Servicios exclusivos de Competencia, revista de economía y negocios.

Columnistas: Mariano Gronzola, Jordán de la Cozuela, Art Buchwald, Paul Samuelson, Jean-Jacques Servan-Schreiber, Stewart Alsop.

Ilustradores: Flax, Kalondi, Sábath, Landis, Sempé. Fotografías: Jaime González Cociña (Jefe), Mario Iglesias, Barry Monk, Norberto Yaverovski; The Associated Press, Interpress, Agencia Afa. Diagramación: Alberto Replanski, Daniel Croca. Archivo: Susana Oliveira de Ziffer (Jefe), Doris Knop, Elyio Ubertone, Oscar Seisich, Luis María Maiz. Corrección: Dardo Batuecas (Jefe), Héctor Carreira, Manuel Cifuentes, Roberto Cúneo, Ricardo Egles, Osvaldo Guercio, Alberto J. Ortiz.

Servicios exclusivos en la Argentina: La Capital, de Rosario; La Gaceta, de San Miguel de Tucumán; Los Principios, de Córdoba; El Territorio, de Posadas; El Tribuna, de Salta; El Independiente, de La Rioja.

Corresponsales: Alfonso Coletti (Rosario), Juan M. Duhalde (Mar del Plata), Ambrosio García Lao (Mendoza), Tiburcio López Guzmán (Tucumán), Jorge Nader (Córdoba).

Servicios exclusivos del exterior: L'Express, Entreprise y L'Expansion (Francia), Newsweek (Estados Unidos), Vifor (Italia), Agencia de Prensa Novosti (Unión Soviética).

Corresponsales: Mario Vargas Llosa (Londres), Armando R. Puente (Madrid), César Fernández Moreno (París), Alberto Giovannini (Roma), Kurt Donig (Berlín Occidental).

EDITORIAL PRIMERA PLANA S. R. L.
Administrador General: Renato Dalle Nogare.
Publicidad y Relaciones Públicas: Jorge Quercia (Gerente), José Derasner (Subgerente), Gregorio Lamuedra, Eduardo Louzan, Luis Olivo Gallo, Promoción y Circulación: Juan Carlos Toer (Gerente).

INDICE

América y El Mundo	26
Aniversarios	84
Artes y Espectáculos	66
Ciencia y Técnica	52
Correo	6
Deportes	62
Economía y Negocios	21
Extravagario	60
Historia del Peronismo	49
Informe Especial	40
Landrú y los ejecutivos	48
El País	13
Señoras y Señores	4
Textos: A. Soljenitzin	76
Transiciones	5
Vida Moderna	55

PRIMERA PLANA

LA REVISTA DE NOTICIAS DE MAYOR CIRCULACION

Año VI - Buenos Aires, 1º al 7 de octubre de 1968 - Nº 301



Rossi, Arzobispo Aramburu, Nuncio Zacchi y Martínez: Vida nueva.

CARTA AL LECTOR

La fotografía de la portada, que los enviados de Primera Plana tomaron el último día de la visita papal a Colombia, es uno de esos raros documentos que sintetizan, por sí solos, una época de transición: desde su silla ornada con el escudo pontifical, Pablo VI escucha un discurso del Obispo Avelar Brandão Vilela, presidente del Consejo Episcopal Latinoamericano. A su izquierda asoma el secretario permanente del Consejo: Eduardo Pironio, un argentino. Toda la jerarquía católica del continente estaba allí, en la sede del Consejo (Bogotá), el día en que empezó a discutirse la actitud de la Iglesia ante los problemas sociales, económicos y políticos de América latina.

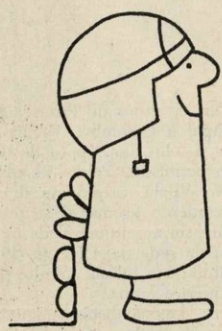
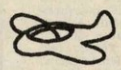
Ha pasado un mes desde entonces. Los analistas religiosos llevan escritos, hasta hoy, centenares de miles de palabras sobre los planes operativos de la Iglesia y sobre su éxito presunto. Primera Plana decidió seguir un camino diferente: examinar sobre el terreno los conflictos que algunos sacerdotes habían vivido ya, antes de la reunión del CELAM en Medellín, para aplicar esas conclusiones a la realidad.

Para seguirles el rastro, Juan José Rossi —un sacerdote que ejerce el periodismo en esta revista desde hace dos años— transitó durante un mes por México, Colombia, Perú y Chile. Entrevistó allí a Obispos, Vicarios, a pregoneros de la moderación y del conservatismo, a los disidentes y rebeldes de Cuernavaca y de Santiago de Chile. A su informe se unió el que la revista "Índice", de Madrid, preparó expresamente para Primera Plana sobre la situación brasileña, completado por Rossi en Medellín durante algunas reuniones con Brandão Vilela y Helder Cámara. Otro informe más, sobre la Iglesia de Cuba, fue obtenido en entrevistas con los prelados de ese país que viajaron a Colombia. El resumen definitivo, publicado entre las páginas 40 y 47, fue escrito por el Jefe de Redacción, Tomás Eloy Martínez. No es sólo el más completo que haya aparecido hasta ahora sobre la nueva Iglesia de América: contiene también algunas revelaciones inéditas sobre su revuelto pasado y un análisis de los conflictos que afrontará —casi con certeza— en el futuro inmediato.

Hasta el martes próximo. EL DIRECTOR



no hace falta ser aviador para amar el espacio



celebramos 23 años construyendo casas amplias para ud.



PROYECTA CONSTRUYE
DIRIGE VENDE
FINANCIA ADMINISTRA
PROPIEDAD HORIZONTAL

PUSTELNIK
Azcuénaga 1035 Tel: 82-1365/0566/0323



Mariano Grondona

EL SISTEMA MILITAR INTERAMERICANO

La guerra es un fenómeno social demasiado complejo para dejarse apresar por cualquier fórmula sencilla. (General André Beaufre, Introducción a la Estrategia, Capítulo I.)

En su discurso de Río de Janeiro, el general Lanusse propuso la reforma del sistema militar interamericano. Para comprender el alcance de su iniciativa tenemos que preguntarnos previamente cuáles son, en la actualidad, los caracteres esenciales del sistema que la Argentina quiere reformar. Nos servirá, para ello, comparar a la OEA como sistema militar con el otro gran sistema militar de Occidente: la Organización del Tratado del Atlántico Norte (la NATO, según su sigla inglesa).

Los dos sistemas presentan semejanzas y diferencias. Tanto uno como el otro, por lo pronto, son alianzas militares internacionales en torno de una potencia hegemónica: los Estados Unidos. Ambos tienen a la vista, también, un enemigo común: el sistema internacional comunista. Pero este enemigo común se presenta en diversas formas ante la OEA y ante la NATO. En Europa, la amenaza soviética es atómica y convencional: puede desarrollarse tanto a través de un ataque nuclear como por medio de un ataque convencional de ejércitos equipados con tanques, cañones, apoyo aéreo, etcétera. América, que también está sometida a la amenaza atómica, no padece la amenaza de una guerra convencional sino, por el contrario, la presión de la llamada "guerra indirecta": subversión, guerrillas, terrorismo, agitación. Para hacer frente a un ataque convencional, la NATO necesita integrar las Fuerzas Armadas de los países miembros bajo un solo comando unificado. Esta necesidad no existe, en cambio, para hacer frente a la subversión en nuestro hemisferio.

Ello no impide, sin embargo, que los Estados Unidos se reserven el derecho de intervenir en los conflictos internos de las naciones latinoamericanas, atribución que, aunque no le ha sido reconocida por el resto de los Gobiernos, han ejercido más de una vez en el Caribe. Si bien los europeos, a la inversa que los latinoamericanos, están integrados con los Estados Unidos en un comando conjunto, gozan de una mayor participación en las decisiones del sistema y pueden ejercer un contralor más eficaz sobre la conducta militar de la potencia hegemónica. Las naciones europeas pueden apoyar su situación, relativamente superior a la nuestra, en industrias bélicas nacionales de gran envergadura que no poseen las naciones latinoamericanas. La dependencia militar de América latina respecto de los

Estados Unidos viene a ser reforzada, en este sentido, por su menor desarrollo industrial.

La posición argentina — Lanusse indicó que el Ejército argentino quiere reformar la alianza interamericana. Pidió, por lo pronto, una mayor integración entre los sistemas militares nacionales del continente. Pero la integración no debe pasar, sin embargo, el nivel de la coordinación y la información recíproca: no debe llegar a la creación de un comando unificado.

El pedido de una mayor integración, que está destinado a aumentar la eficacia de la lucha antisubversiva, tiene como contrapartida la pretensión de que se otorgue una mayor participación en el sistema a las naciones latinoamericanas, en proporción a su importancia relativa. El Ejército argentino sostiene, asimismo, que las Fuerzas Armadas deben continuar bajo el estricto control de sus Gobiernos nacionales, oponiéndose a la creación de una fuerza interamericana.

Por una parte, pues, la Argentina quiere que el sistema funcione mejor y que todos sus miembros dediquen mayores esfuerzos, coordinándolos, a la lucha anticomunista. Por la otra, reclama para sí y para el resto de las naciones latinoamericanas una mayor participación, un rol más trascendental que el actual.

Hacia una industria bélica nacional — La Argentina apoya esta actitud en un cambio de estructura interna que nos parece central: el desarrollo de una industria bélica pesada. En la medida que estemos en condiciones de fabricar toda una serie de productos militares que hoy importamos —tanques, barreminas, otras armas pesadas previstas por los planes de reequipamiento militar—, no solamente disminuiríamos la dependencia argentina respecto de la potencia hegemónica del sistema: aumentaremos nuestra capacidad militar, sino que, además, convertiremos a la Argentina en un centro de atracción para la compra de armamentos y —lo que es aún más importante— reforzaremos la cohesión nacional. Cuando las armas se tienen que comprar afuera, sufre la balanza de pagos y protestan las fuerzas económicas; cuando, en cambio, se fabrican en el país, se estimula la actividad industrial y se reconcilian, así, los intereses de la comunidad económica con los intereses de la comunidad militar. ♦

Copyright Primera Plana, 1968.

Por algo es el mejor!



El Presidente

Mod. X - 2314



funcionaría aún sin estas 38 partes



Pero las tiene!

Sin ellas sería un televisor de calidad inferior. Pero no un ZENITH. Esas 38 partes representan y determinan la calidad extra que asegura el funcionamiento superior de un ZENITH, el Televisor más fino del mundo. Ha sido construido mejor, para durar más, porque está hecho a mano, sin circuitos impresos.

Por eso, en un ZENITH, Ud. está disfrutando, también, de una "calidad extra", respaldada por "un corazón de oro" y por 38 piezas, de las que podría prescindirse, pero que configuran un margen de superioridad que ningún otro televisor puede proporcionar.

Es el único que puede brindarle, para su satisfacción, el Sintonizador

"GUARDIÁN DE ORO"

EXCLUSIVO DE ZENITH
con 113 contactos de oro 16 quilates
capaz de lograr una imagen perfecta - sin nieve - a distancias marginales, donde otros sólo pueden captar "nieve"



EN VENTA EN LAS AGENCIAS AUTORIZADAS

LOS FABRICA Y GARANTIZA
TELESUD S.A.

LICENCIADA EXCLUSIVA DE ZENITH RADIO CORPORATION (CHICAGO)
FABRICANTES DEL TELEVISOR DE MAYOR VENTA EN EL MUNDO

ADMINISTRACION Y VENTAS
Av. ROMULO S. NAON 2980 (ex Av. Forest)

Dpto. VENTAS: 52-8205
Dpto. CONTADURIA: 52-1059

TELEFONOS
EXCLUSIVAMENTE PARA
SERVICIO TECNICO
51-2810/19





United Press International

Lanusse, en Río, propone el SMI: Los soldados van terceros.

Ejércitos: La contumacia argentina

Un enviado especial de Primera Plana siguió en Río de Janeiro las deliberaciones de la octava Conferencia de Ejércitos Americanos, que se extendieron entre el 23 y el 27 de setiembre; sus informes sirvieron de base al siguiente artículo, redactado por la Sección Política.

Al Este de la antigua capital brasileña, cerca del Pan de Azúcar, y entre las de Flamengo y Copacabana, se extiende la playa Vermelha, cuyas arenas reciben las aguas del Atlántico. Allí, hace 35 años, fue sofocada una revuelta de militares izquierdistas; allí, la semana pasada, representantes de 18 Ejércitos americanos discutieron, precisamente, acerca de cómo vencer "la subversión comunista en el hemisferio".

En verdad, sólo renovaron su antigua presión para que las Fuerzas Armadas gocen de un *status* legal y desempeñen funciones constantes dentro de la OEA. En una época signada por el dominio castrense en el mundo entero no debe extrañar que los oficiales centro y sudamericanos, que no siempre se subordinan al poder político en sus propias naciones, deseen compartir el agitado proceso de este continente.

Las aspiraciones de los militares por casarse con el aparato se remontan, sin duda, a la Segunda Guerra; entonces, en 1942, se formó la *Junta Interamericana de Defensa*, para planificar la respuesta a una agresión del Eje. Sin embargo, cuando la OEA quedó constituida en 1948, su Carta no concedía lugar a la Junta, que desde sus orígenes se mantiene en actividad —y con sede en Washington— al margen del organismo, por el consentimiento de los países miembros, temerosos, no cabe duda, de enemistarse con los líderes de sus respectivas Fuerzas Armadas.

La Carta, en cambio, creaba el Comité Consultivo de Defensa, un ente

asesor del Organo de Consulta; se trata de una corporación aún más fantasmal que la Junta, ya que jamás ha sido convocada en estas dos décadas. Para emplear un slogan usual en la burocracia militar interamericana: la Junta existe de hecho, no de derecho; con el Comité sucede todo lo contrario. Es alrededor de ambas entelequias donde se entabló el torneo de Río de Janeiro, aunque la batalla también es anterior a él.

A mediados de 1965, pretextando el cuidado de las vidas y los intereses norteamericanos, así como el aborto de una segunda Cuba, los Estados Unidos invadieron la República Dominicana con 30.000 infantes de Marina; llevado el caso a la OEA (después del desembarco), una mayoría de votos calificó lo que hasta entonces era una lucha entre facciones del Ejército, como las de azules y colorados en la Argentina de 1962-1963, de subversión comunista, equivalente al ataque de una potencia extranjera, y, por lo tanto, pasible de una represalia continental.

La "acción colectiva" fue promovida, en aquellos días, por los Gobiernos de Buenos Aires y de Brasilia; el segundo, junto con un escaso puñado de naciones, despachó soldados a Santo Domingo. Así nació la Fuerza Interamericana de Paz, cuyo 80 por ciento estaba compuesto por soldados regulares de USA. Washington elogió, a través de sus altos funcionarios (el Canciller Rusk, el Secretario de Defensa McNamara), las bondades de la FIP y la conveniencia de que perdurase en el marco de la OEA. A fines de 1965, cuando los Ministros de Relaciones Exteriores se congregaron en Río para modificar la Carta de la Organización, la iniciativa de legitimar la FIP no tuvo eco.

Pero la Argentina y el Brasil no admitieron la derrota; es probable que, antes de halagar al Pentágono, pretendieran adueñarse de la hegemonía

en un futuro Ejército intercontinental. Sin embargo, hablar de la FIP se convirtió en un pecado, no sólo por la grito de las izquierdas, sino por la negativa a considerar el tema, que, desde el primer instante, mostraron México y Chile. Era sensato proceder a una *escalada*, desde el punto de vista diplomático y militar.

Es que no tenía sentido alistar un contingente estable sin haber echado antes los cimientos de esa estabilidad. Tanto la Argentina como el Brasil descubrieron que esos cimientos se encontraban al alcance de la mano: la Junta y el Comité. En noviembre de 1966, durante la séptima Conferencia de Ejércitos Americanos, que sesionó en Buenos Aires, los dueños de casa apuntaron a su objetivo: dar vida al Comité y legitimidad a la Junta (ver números 201 y 202). La tesis, con todo, disgustó a los militares de USA: una vez en marcha, los dos entes, que dependerían de la OEA y por lo tanto de los países que la integran, diluirían la preeminencia de los Estados Unidos, reducirían su dominio absoluto de la estrategia continental.

La Argentina volvió a la carga en febrero de 1967, en la Tercera Conferencia Interamericana Extraordinaria: pero su proyecto de reformar los artículos 44/47 de la Carta, con el fin de otorgar funciones permanentes al Comité, fue derribado por 11 sufragios en contra y 3 abstenciones (entre ellas, la de USA) sobre un total de 20 votantes. Al parecer, era demasiado temprano; no obstante, puesto que se trata de una verdadera doctrina del Ejército argentino, debía volverse sobre ella, postular su aceptación ante todos los foros posibles.

Tocó esta vez al teniente general Alejandro Agustín Lanusse hacerlo en las dependencias de playa Vermelha. Su disertación, de una hora y cuarto, el martes pasado, reiteró el proyecto, con mayores precisiones y argumentos no siempre sólidos. Lanusse comparó la integración económica con la militar, de donde debe deducirse que, en el largo plazo, habrá un cuerpo intercontinental bajo un directorio unificado (pese a las desmentidas del propio Comandante). Ambas integraciones arrancan de las realidades nacionales; el desarrollo, en el caso de la economía; las Fuerzas, en el nivel castrense.

Entre tanto se estructuran esas realidades, los países afianzan sus vinculaciones venidas: es el papel que desempeña, según Lanusse, la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (un ejemplo nada feal; en sus ocho años de vida, la ALALC no ha conseguido nada); es el que debe desempeñar el Sistema Militar Interamericano, así bautizado por la Argentina y cuyos lineamientos esbozó el Comandante. Se valió, para ello, de los tres planos en que los problemas de la defensa continental afectan al SMI:

- El plano superior o jurídico — Es el de la propia OEA, a la cual el Sistema debe brindar asesoramiento; dispone, para tal cometido, del Comité Consultivo, pero su carácter transitorio —sólo es convocado en tiempos de crisis— lo inutiliza para una labor valiosa y, por lo tanto, continua. Aunque Lanusse juzgó "conveniente no in-



Westmoreland: ¿Desafiado?

sistir por el momento en la búsqueda de soluciones en este plano", su Gobierno ya indicó una solución en febrero de 1967.

• El plano medio o legislativo — Conciérne a las Fuerzas Armadas; su misión es la de planificar y coordinar las actividades de los organismos existentes o por crear (Conferencias de Ejércitos, de Marinas, de Aeronáuticas; regímenes de inteligencia, de logística, de comunicaciones). La OEA cuenta, para ello, con la Junta de Defensa, si bien su precaria existencia y su falta de respaldo institucional la convierten en una herramienta cuyo movimiento actual también ofrece serios reparos. Lanusse no lo dijo, pero es obvio que para zanjar este conflicto sería necesario albergar a la Junta en la Carta de la OEA, lo cual entraña una novedad respecto de las tesis esgrimidas en 1966 por los colegas del Comandante: entonces se sugería la fusión de la Junta y el Comité, ahora se recomienda mantenerlos separados.

• El plano inferior o ejecutivo — Es, naturalmente, el de las tropas; Lanusse lo descartó, "por lo menos en la actual etapa de la integración americana", no obstante lo cual las Fuerzas Armadas de cada país no sólo deben prepararse, individualmente, para responder a la subversión dentro de sus territorios, sino también intercambiar la necesaria información para que puedan uniformarse procedimientos y se faciliten enlaces eventuales con otras unidades vecinas.

En palabras más simples, la propuesta de Lanusse puede ser descrita como un calco de la estructura con la que se manejan las Fuerzas Armadas y los Gobiernos: el Comité sería el equivalente del Ministerio de Defensa o las Secretarías militares; la Junta, el sinónimo del Estado Mayor; cuando ambos organismos actúen sin cortapisas en el seno de la OEA, cuando elaboren la "doctrina básica y común", entonces se pondrá en funcionamiento el "tercer plano": no hay otra salida que el llamado a filas de un contingente interamericano para que, ante un asomo sedicioso, aplique la funesta "acción colectiva".

Si bien se mira, la FIP no ha muerto; por el contrario, habrá que convenir que la Argentina es el país que fue más lejos en la elaboración de este edificio para la defensa del hemisferio. Su contumacia resulta más fructífera que la de Brasil, porque el esquema aconsejado por Lanusse tiende, como anota Mariano Grondona (página 11), a recabar una participación más trascendente y más profunda para las Fuerzas Armadas nacionales. Los Estados Unidos, que jamás indicaron con claridad su concepción de la FIP, confiaban en que las Fuerzas Armadas nacionales, a cambio de una exuberante provisión de armas, cediesen soberanía y aceptaran transformarse en meras policías. Aunque en procura del mismo fin, los militares argentinos modifican los medios y, de algún modo, desafían a los estrategos del Pentágono.

La guerrilla

Uno de los enviados a Río, el general William Westmoreland (Jefe del Estado Mayor del Ejército norteamericano), se declaró "impresionado por ese general Lanusse". Acaso por eso entró en polémica con el desaparecido Ernesto Guevara: luego de restarle importancia a las guerrillas latinoamericanas, sostuvo que no habrá "un Vietnam ni dos" en el continente. Con todo, el juicio de Westmoreland no merece ser tomado al pie de la letra: al fin y al cabo, él fue retirado de su puesto de Comandante Supremo en el Vietnam, por su defectuosa conducción de las operaciones bélicas, que no sirvieron para destruir al enemigo.

Lanusse llegó a Río, además, aureolado por el conato de independencia, en materia de armamentos, que el Ejército argentino se permitió a partir de 1967, al adquirir tanques y navíos en Europa. El Ejército considera que su SMR terminará de imponerse dentro de un par de años, cuando se fabriquen armamentos pesados en la Argentina, y sus repre-

sentantes puedan sentarse a la mesa de discusiones en calidad de industriales. "Será una vidriera para la captación del mercado latinoamericano", dijo uno de los delegados, atraído por la oratoria de Lanusse.

El propio Comandante en Jefe argentino se autosugestionó con sus palabras y cayó rendido ante el elogio vertido por Westmoreland; eso le hizo cerrar la semana con un juicio contundente: "Los tan concretos y amplios resultados obtenidos colman las aspiraciones del Ejército Argentino para esta reunión".

Brasil acabó descolocado ante el avance de los argentinos. Un día antes, el lunes 23, el general Adalberto Pereyra dos Santos, Jefe del Estado Mayor, había pronunciado un fervoroso homenaje a la "acción colectiva"; de paso, recordó que Brasil tiene tropas entrenadas para acudir con toda celeridad en "defensa del continente", y que ha procurado colaborar, de todas maneras, en fortalecer y enfrentar así "la agresión del comunismo internacional contra cualquier Estado americano", y evocó a los soldados de su patria que lucharon en la Segunda Guerra y en Santo Domingo.

Estas frases del general Pereyra dos Santos fueron excluidas de la versión que se entregó a la prensa. Se transcribieron, en cambio, aquellas en que desdijo "el engaño, tan de moda por su contenido seductor, de creer en la afirmación de que para alcanzar la seguridad basta con el desarrollo". Era un dardo contra la Argentina, cuyo Presidente subrayó en Punta del Este, el año pasado, que "la seguridad continental es condición del desarrollo de los pueblos y luego el desarrollo hará preservar la seguridad".

Con todo, Brasil debió resignarse y elevar un proyecto, similar al argentino, que recomienda a los Ejércitos americanos la realización de un estudio para "el pretendido perfeccionamiento del SMR", encuadrándolo dentro de la OEA. Perú, por intermedio del general Arturo Caverio, también presentó una iniciativa — que fue aprobada, como la que firma Pereyra dos Santos — para que los delegados ante la Junta analicen las implicancias del SMR; las conclusiones serán entregadas a cada Gobierno, para que ellos las trasladen a la OEA y les abran camino.

Al cabo de las deliberaciones, los altos jefes emprendían el regreso a sus países con un memorándum secreto: en él se acuerda revitalizar la Junta y, por su intermedio, trabajar por el "perfeccionamiento" del SMR; coordinar, aunque informalmente, un aparato de inteligencia para detectar los movimientos castrorcomunistas; y "sugerir" a los Gobiernos una reunión de Ministros de Defensa, hacia 1970. Ahora bien: el día en que estos entes sean una realidad —supuesto que se logre vencer la renuencia de tantos países enemigos del SMR—, ¿qué queda por hacer sino movilizar soldados en una Fuerza multinacional? La zarabanda de siglas que serpeó por playa Vermelha transita rumbo a ese lúgubre destino. ♦



El 8° cónclave: Puras siglas.

UP1

MILITARES

Un retiro y un aniversario

La semana pasada, el elenco de generales de división pareció reducirse nuevamente, cuando Mario Aguilar Benítez (49 años, casado, ocho hijos) decidió presentar su solicitud de retiro. Director de Fabricaciones Militares desde diciembre de 1966, Aguilar contesta así al Decreto 4247, aparecido días atrás, cuyo artículo 3º adjudica al Ministerio de Defensa una tarea que pertenecía a FM: el Plan de Movilización Industrial. Con todo, Aguilar esperaba el regreso del Comandante Alejandro Lanusse, y una charla con Onganía, para formalizar su pedido.

A Lanusse lo aguardaba una invitación para evocar, el martes 1º, los 17 años de un alzamiento en el que tomó parte activa, cuando era capitán: la fracasada sublevación del 28 de setiembre de 1951, que acaudillara el general Benjamín Menéndez. El aniversario lo encuentra, ahora, en el máximo cargo del Ejército: a él, como a otros camaradas en actividad y retiro, los une el recuerdo y cuatro años de cárcel. ♦

HUELGAS

Petróleo y política

El miércoles pasado, a mediodía, 4.400 operarios de Yacimientos Petrolíferos Fiscales, distribuidos en la destilería, el taller naval y la flota, de La Plata, iniciaban la huelga más importante que recuerda el país desde el derrocamiento de Arturo Illia: se trata de un paro general, por tiempo indeterminado, y cuyas consecuencias revisten extrema gravedad.

También el miércoles, la Administración de YPF divulgaba entre el personal una resolución que eleva a ocho horas la jornada de trabajo, hasta entonces de seis. La filial Enseñada del Sindicato Unido de Petroleros del Estado (SUPE) ya había advertido, el viernes anterior, que la medida sería resistida: una asamblea de 3.500 adherentes, acudida por Raúl Cominotti, un adepto de la cgr de Paseo Colón, votó en favor de la huelga. De este modo, apenas conocida la disposición de YPF, los obreros se retiraron; quedaban paralizadas todas las instalaciones, incluidas las plantas generadoras de energía eléctrica y de vapor, así como las elaboradoras de productos y subproductos del petróleo. Una familia guardia de jefes, nutridos contingentes policiales y tropas de la Prefectura Marítima se hicieron cargo de las vacías dependencias.

Para Daniel A. Brunella, titular de YPF, la resolución está fundada en exi-

gencias de tipo económico-industrial, y en una paridad de trato con personal de otras destilerías, que ya cumplen la jornada de ocho horas; el régimen de seis se había adoptado 20 años atrás, por razones de salubridad, con alcance provisorio. Según Brunella, ese problema ha sido superado y sólo puede mantenerse la excepción en los sectores de Fluido Etilico York, Contacto y Casa de Mezcla de Lubricantes. Otras implicancias —aprovechar el cambio para despedir obreros—, sospechadas por el gremio, fueron negadas por el Administrador.

La Secretaría de Trabajo intervino con rapidez aunque sin éxito: el jueves 26 intimaba a los tres sindicatos sublevados (Obreros y Empleados de YPF de la Destilería de La Plata; Flota Petrolera del Estado; Filial Taller Naval del SUPE) a levantar el acto de fuerza, bajo apercibimiento de ordenar el despojo o la suspensión de las personerías gremiales.

No obstante, siete barcos petroleros no operaban en carga y descarga; obreros de YPF, en Comodoro Rivadavia, mostraban su voluntad de plejarse, con lo que el paro amenazaba

actitud; bastaría con el cambio de una sola voluntad o con la llegada de emisarios de ciertas filiales que no alcanzaron a presentarse el viernes.

Entre tanto, el Poder Ejecutivo concedía algunas municiones a Cavalli y sus huestes; el viernes a la tarde, el Secretario de Trabajo canceló la personería gremial a Destilería y Flota; ese paso de Rubens San Sebastián, consultado con el Presidente, creaba un compás de espera antes de abordar el duro trance de la movilización militar, ya previsible en un comunicado de la Secretaría de Energía, emitido también el 27. "El Gobierno —dice— tomará todas las medidas necesarias, aun las más enérgicas que autoriza la legislación en vigor, incluyendo las de seguridad y defensa."

Al terminar la semana, el Gobierno vivía una incertidumbre: ¿conseguirían los petroleros desgastar a Onganía de la misma manera que lo hicieron con Arturo Frondizi, hace 10 años?

En noviembre de 1958, Frondizi colocó a los obreros mendocinos de YPF a las órdenes del Ejército; por aquel entonces conducía el supe el peronista Pedro Gomiz, y Cavalli era el secre-



Primera Plana

Cavalli y la destilería paralizada: Las bases se sublevaron.

con expandirse, como un reguero, por el interior. Las dos cgr, la "rebelde" de Paseo Colón y la "oficialista" de Azcopardo, se expedían solidarias; en La Plata, una manifestación volanteaba el centro y estallaron algunos cocteles Molotov, mientras Osvaldo Mainetti, un líder de la Lista Celeste, pregona: "Las decisiones se toman por encima de los dirigentes entreguistas, con Adolfo Cavalli a la cabeza".

Es que, por debajo del pleito, brotaron las inevitables fintas políticas enderezadas a condenar al colaboracionista Cavalli, secretario general del supe. Al alba del sábado, la 22ª junta directiva central extraordinaria de la Federación del supe, después de doce horas de deliberaciones, resolvía circunscribir el paro a los tres sindicatos amotinados. Fue una victoria difícil para los cavallistas, ya que sobre 23 filiales presentes, 12 sufragaron por no extender la huelga y 11 por la actitud contraria (las más poderosas).

La escasa mayoría hizo prever una segunda votación que modificara esa

tario administrativo; ambos lograron abortar el paro montado por Pedro Alvarado, en Mendoza, como protesta por los contratos, y sustraer de esa corriente a otros centros petrolíferos.

Esta vez, San Sebastián deposita su confianza en Cavalli; la sanción impuesta el viernes recae sobre dos sindicatos, pero el supe central queda a salvo: desde esta trinchera, Cavalli quizá nombre delegados adictos en las organizaciones castigadas para, a través de ellos, torcer el rumbo de la asamblea que decretó la huelga. El argumento a esgrimir no sería complicado: si no se obtiene un arreglo, nada evitará la movilización, y en tal caso no deben esperarse ventajas; al contrario, una ola represiva alcanzará a toda la clase obrera, demorando el ingreso en el dorado "tiempo social".

Al mismo tiempo, los líderes de las filiales que preconizan la extensión del paro auguran, de persistir Cavalli y sus socios en la línea blanda, una ruptura del supe y su consiguiente división pública. ♦

ALSOGARAY

No habrá show
en Ezeiza

El sábado próximo, los diarios porteños movilizarán a sus cronistas hacia Ezeiza; allí aguardarán la esperanza de una nota supuestamente destinada a conmover el calmo panorama político del país: el arribo del todavía Embajador Alvaro Alsogaray. Sin embargo, a juzgar por lo que dicen quienes tuvieron oportunidad de conversar en estos días con él, tanta expectativa puede quedar defraudada. Alsogaray recibió a un enviado de Primera Plana, el viernes, en la residencia contigua a la Embajada, en Washington, y no quiso adelantar cuáles serán sus futuros pasos de hombre público, pero dio a entender que esa actividad no lo absorberá en lo futuro tanto como el manejo de sus empresas, algo más flacas, al parecer, desde que el ojo del amo no está cerca.

Fue necesario mencionarle que en Buenos Aires muchos dudan de la cronología oficial de su renuncia, para que reiterara que todo comenzó con la comunicación suya al Ministerio de Relaciones Exteriores, el 23 de julio, solicitando el traslado. Toda especulación sobre la diferencia entre esta solicitud y una renuncia formal a la carrera diplomática que abrazó por dos años parece errónea. Es de estilo



Alsogaray: Menos grasa.

que un Embajador renuncie directamente en la Cancillería de su propio país, una vez de regreso.

Como es natural, Alsogaray fue más explícito con sus amigos que con los periodistas. Aquellos que se sucedieron durante toda la semana pasada para despedirlo en su despacho, o agasajarlo en comidas privadas, aseguran que no se presentará en Buenos Aires en forma espectacular ni hará públicas sus presuntas discrepancias con el Gobierno. "Esta vez no va a haber show", habría dicho concretamente y aludiendo no sólo a su llegada, sino a un periodo más largo,

en el que al parecer se dedicaría a la divulgación de la economía social de mercado; es su hobby personal cuando no actúa en la función pública, y a veces también dentro de ella.

En todo caso, las conferencias que distribuya en Buenos Aires estarán bien ensayadas. Esta semana pronunciará varias —como es natural algunas de ellas por televisión— en América Central, en un periplo que comenzó el domingo último por la tarde luego del almuerzo que brindó al Ministro de Economía, Krieger Vasena, presente en Washington para asistir a la asamblea de gobernadores del Fondo Monetario y el Banco Mundial.

Lo que Alsogaray diga en Centroamérica y más tarde en la Argentina está contenido en un segundo manifiesto que, a diferencia del primero conocido meses atrás (ver N° 288), tendrá difusión pública. Se titulará "Política y Economía en Latinoamérica", y luego de dar por desaparecido el programa de la Alianza para el Progreso y de censurar a los teóricos que trabajan sobre la base de coeficientes para uniformar la realidad latinoamericana, presentará las cinco opciones posibles para una Argentina democrática: el conservatismo, el liberalismo absoluto, la socialdemocracia y fórmulas afines como los radicalismos, los socialismos y los progresismos, y las democracias cristianas, las fórmulas desarrollistas o neokeynesianas y la economía social de mercado. Obviamente, el escritor elige la última y enconia sus ventajas.

Pero no es el Alsogaray ideólogo, claro está, el que interesa ahora al

LA SEMANA
DE FLAX

JULIO. —¿Cuándo empezaremos a preparar el golpe?

ALVARO. —Querrás decir el contragolpe...

público argentino. ¿Qué pasará con el Alsogaray político? ¿Estará más cerca del Gobierno o de la oposición? ¿Trabajará en la formación de un partido político? ¿Llamará a su hermano Julio, el ex Comandante, a colaborar con él? ¿Acaso intentarán conspirar juntos en alguna conjura militar? Imposible saberlo desde ya, pero Alsogaray aseguró a sus amigos de Washington que su militancia dentro de la Revolución está terminada y que tal vez haya que esperar una nueva revolución, un nuevo movimiento político, en definitiva, mucho más adelante. Sólo un vuelco de Onganía hacia alguna de las dos tendencias que conviven en su Gobierno lo llamaría a la acción; si el Presidente se inclina decididamente por una política liberal en todos los órdenes y convoca a Alsogaray, tal vez éste no se niegue a prestar nuevos servicios. Si en cambio abraza la religión corporativista, se convertirá sin duda en un acérrimo opositor. Pero, en definitiva, Alsogaray no cree que nada de esto vaya a suceder. Más bien piensa en una continuidad de la política de equilibrio entre las dos corrientes y en una estabilidad para Onganía que el nuevo Comandante del Ejército no llegaría a comprometer porque "Onganía sabe manejar muy bien los asuntos militares".

Alvaro Alsogaray se niega a pronosticar el futuro político de su hermano Julio, pero cree que no habrá tal y que son ciertas sus declaraciones de que con un político en la familia basta. Por supuesto, justifica las ruidosas manifestaciones de Julio cuando fue relevado del Comando. "Él estaba totalmente comprometido con esta Revolución —habría dicho— y no podía alejarse sin dejar explicitados sus propios puntos de vista con respecto a lo que había sucedido con ella en el Gobierno. Su situación es diferente de la mía y yo no tengo por qué ponerme a deslindar responsabilidades, ya que no intervine en el movimiento propiamente dicho." Aunque esta frase que se le atribuye sea cierta, es igualmente posible que el sábado próximo, al llegar a Ezeiza, sus declaraciones no resulten espectaculares.

Su arribo será entonces muy diferente del anterior, cuando llegó junto con Oscar Bonavena, a quien había visto perder en su campaña por el campeonato del mundo. En aquel viaje, Alsogaray le deslizó a Ringo un par de consejos: "Ahora, lo que usted tiene que hacer es dejarse de fanfarronear, portarse seriamente y tomar las cosas con calma". Casualidad o consecuencia, Ringo cambió: dejó de decir bravuconadas, dedicó más tiempo a la preparación física y comenzó a boxear con tranquilidad, sin buscar desesperadamente el knock out. El resultado fue exitoso. Por su parte, Alsogaray también comenzó a cuidarse físicamente y bajó en los últimos tiempos siete kilos; ahora promete no hacer declaraciones espectaculares y tomar las cosas con calma. Al parecer, el knock out ya no lo obsesiona y piensa en una pelea muy larga, como de diez o doce rounds, en el transcurso de la cual tendrá que administrar sabiamente sus energías para llegar con posibilidades al final. ♦

PROPULSORA SIDERURGICA S. A.

Resoluciones aprobadas por la ASAMBLEA GENERAL ORDINARIA celebrada el 26 de setiembre de 1968

Marcha de las obras

El Presidente del Directorio, Ingeniero Agustín Roca, ha informado a los Accionistas sobre el acelerado avance de las obras de Ensenada para la construcción de la planta siderúrgica integrada, cuyo estado resulta de las siguientes inversiones efectuadas al 31/8/1968:

— Para la laminación en frío	m\$. 4.579.680.000.—
— Para la laminación en caliente	" 468.895.000.—
— Para la aceria y alto horno	" 1.412.403.000.—
— Adelantos a proveedores	" 451.240.000.—
Total	m\$. 6.912.218.000.—

habiéndose a la misma fecha comprometido en el proyecto:

— Por materiales, maquinarias y equipos	m\$. 8.745.000.000.—
— Por contratos para obras civiles	" 3.152.000.000.—
Total	m\$. 11.897.000.000.—

Todas las erogaciones han sido hasta ahora solventadas totalmente con fondos obtenidos por la Sociedad de sus accionistas privados y fuentes privadas de financiación.

Aumento de capital

Habiéndose suscripto totalmente el capital autorizado de m\$. 5.000.000.000, la Asamblea ha aprobado el aumento del capital autorizado hasta la suma de **m\$. 15.000.000.000.—**

PUESTA EN MARCHA ANTICIPADA DEL ALTO HORNO Y ACERIA DE PROPULSORA

La Asamblea ha aprobado por unanimidad la moción presentada por el Presidente del Directorio, de someter a la Dirección General de Fabricaciones Militares la propuesta de "adelantar la realización de la tercera etapa de su planta integrada (Alto Horno y Aceria) para que pueda estar terminada como máximo en diciembre de 1973, con un año de anticipación respecto a los plazos previstos por el Decreto 1296/67".

Las Autoridades tendrán que otorgar su previa aprobación al programa de realización acelerada de dicha etapa de la planta de Ensenada, la que, con una inversión estimada en el orden de 200 millones de dólares, permitirá alcanzar por adelantado el autoabastecimiento siderúrgico del país y asegurará, juntamente con la ampliación de Somisa a 2 millones de toneladas, la meta de los 4 millones de toneladas de acero fijada por el Poder Ejecutivo para 1974.

La Asamblea ha, asimismo, autorizado al Directorio a perfeccionar las negociaciones en curso con importantes grupos técnicos e industriales de prestigio internacional para asegurar su colaboración técnica y financiera en la realización del proyecto ejecutivo y la construcción del alto horno y aceria de Propulsora Siderúrgica, como también el asesoramiento para su puesta en marcha y operación.

Propulsora Siderúrgica ha adoptado esta decisión con plena confianza en la expansión y desarrollo del país y contribuirá con su económica producción de acero a la siempre mayor eficiencia industrial argentina.

Buenos Aires, 26 de setiembre de 1968.

La botica del ángel

El viernes pasado, a la madrugada, en un avión piloteado por un yerno de Onganía —el capitán Juan Carlos Casagna—, llegaban a Buenos Aires siete de los catorce guerrilleros sorprendidos en Taco Ralo, Tucumán (ver Nº 300); serán procesados por el Juez Federal de San Martín, Manuel Wesler. Por la noche, el Ministro del Interior catalogaría a los integrantes de la banda como "castrocomunistas, aunque se dicen peronistas".

Cuarenta y ocho horas antes, Bernardo Alberte, un ex Delegado de Juan Perón, había reunido a los peroidistas en una oficina de Lavalle y Talcahuano, en la Capital, para formular una declaración distinta: "Se ha cargado sobre ellos [los guerrilleros] la acusación de comunistas y trozkistas, con lo cual se ha querido confundir a la opinión. Los compañeros apresados son peronistas, y muchos de ellos exhiben una militancia sacrificada", precisó Alberte.

Esa contradicción no es la única, ni la más leve, en las andanzas del grupo, al que el propio Borda conectó con un brote cordobés de seis militantes de la Organización Nacionalista Argentina (que, según *La Razón*, "son en realidad antiguerrilleros que se preparaban con ese propósito"), vinculado a su vez con otro, de ocho, en Río Gallegos (entre ellos, Jorge Copernic, ex candidato a Gobernador por el justicialismo).

Es que el empeño de Guillermo Borda por aventar la filiación peronista de los irregulares de Taco Ralo, y el de Alberte por sacarla a relucir, como un desafío, suena extraño. Tan extraño como el hecho de que ambos hayan omitido mencionar lo que los guerrilleros confesaron sin tapujos: que son delinquentes comunes. Asaltaron dos Bancos, uno en Llallavá, donde mataron a un policía, episodio del que participó la maestra Amanda Peralta de Diéguez y Envar *Cacho* El Kadre, un ex preso Conintes, caudillo del impalpable Movimiento de la Juventud Peronista, con Dardo Manuel Cabo, líder de la Operación Cóndor que intentó ocupar las Malvinas (1936).

Quizá la legión de abogados defensores que se movilizó la semana pasada (Luis Cerrutti Costa, asesor de la FOTIA; Julio Rodríguez Anido y Conrado Ortigosa, de la cct; Ricardo Rojo, autor de *Mi amigo el Ché*, como colaborador espontáneo) consiga sacar algo en limpio.

Fuentes de la SIDE, sondeadas por Primera Plana, señalaron que dos meses atrás esa Secretaría detectaba los planes de la banda guerrillera en Tucumán; un coronel tomó a su cargo las operaciones, con metas acaso fantásticas, como la captura del boliviano Guido Inti Peredo, uno de los pocos sobrevivientes del grupo Guevara.

Cuando la Policía tucumana se en-



Serravalle: ¿Será El Puma?

teró, por denuncias de un funcionario de Hidráulica, la SIDE se preocupó por frenar todo para poder consumir el operativo sin interferencias; había que esperar que los apéndices mostraran el resto del juego, pero entretanto el Jefe de la Policía, mayor Ramón E. Herrera, molesto porque no se lo dejaba actuar, renunció; hubo que convencerlo de que se trataba de una combinación táctica.

Uno de los supuestos atribuía las apariciones de guerrilleros a un Plan conectado con el Comando del peronismo (Paladino) con vista a tomar pequeñas poblaciones del interior, alejadas de refuerzos policiales o militares, y sembrar el pánico, el 17 de octubre; otros focos debían surgir en Mendoza y Corrientes.

La segunda interpretación, no menos sorprendente, la daba el viernes Miguel Bravo Tedín, un profesor de Sociología en Córdoba, que ofrecía por las redacciones los derechos de *El diario de un guerrillero*, del auténtico Comandante Puma; es un cuaderno de 80 páginas, escrito prolijamente y fechado en 1962 por un ex radiotelegrafista de la Armada, Víctor Clavero, peronista; cuenta Clavero que el asalto a la comisaría de Frías, en Santiago del Estero, en 1959, obra de los Utrunco, fue fraguado por el ex Gobernador de Tucumán, Celestino Geisli, quien se valió de un *contra-guerrillero*, Félix F. Serravalle, que en Taco Ralo surge ahora como Puma.

Por fin, la espesa historia tiene reovecos aún más insondables: el lunes 23, en Londres, un negro sud-africano, Edward George Wilson (37 años), confesó que había falsificado 3 millones de dólares para financiar "la subversión en la Argentina". Al cabo de la semana, una unidad de boinas verdes —las duras fuerzas de choque del Pentágono— aterrizada en Tucumán, un vocero de la Embajada norteamericana sostuvo que la presencia del contingente de Fuerzas Especiales fue concertada tiempo atrás, antes de que se develase el misterio de Taco Ralo. ¿Quién podía creerle? ♦

Ceremonias secretas

—¿Qué trae Ongaro?

—Una angustia tremenda. Yo no estoy de acuerdo con un tipo que se despierta a las cuatro de la madrugada para hablar con Jesús, pero reconozco que ese tipo es honrado.

El viernes 27, éste era uno de los tantos diálogos en que naufragaba la curiosidad de los peronistas, en un estudio de Lavalle al 1200, mientras Raimundo Ongaro, caudillo de la cct de Paseo Colón, volaba desde Madrid a Buenos Aires, para clausurar un periplo que inició el lunes 16 con el fin de entrevistar a Perón (ver Nº 300).

La conducción oficial, pilotada por el Secretario del Justicialismo, Jorge Daniel Paladino, conjeturaba que le ha ido mal; suponían que el error de Ongaro consistió en atacar sin tapujos al Delegado renunciante, Jerónimo Remorino, y al propio Paladino, y en manifestarse contrario a la unidad gremial decretada por Perón el 25 de agosto último; él reivindicó el rótulo de la ortodoxia sólo para las organizaciones adictas a Paseo Colón, pero, en Madrid, Remorino apoyaba a la cct de Azopardo con el argumento de que, pese a los deslices de algunos dirigentes, había que contemplar el hecho de que las bases siguen siendo peronistas.

El espaldarazo ya había alentado el encuentro con el metalúrgico Augusto Timoteo Vañador, que a fines de agosto viajaba desde México a España y sorprendía a Perón en pleno descanso en las provincias vascas. *El Lobo* se fotografió junto a *El Líder* y éste olvidó que su contenido figuraba como Traidor Nº 1 en su lista negra; le pidió que rearmara las 62 Organizaciones (que a instancias de los *ongaristas* fueron eliminadas por Remorino y convertidas en las Agrupaciones Peronistas, un apéndice de Paseo Colón) y que bregara por la unidad de la cct.

Recuerdos de provincia

La pirueta iba a descolocar a Ongaro, mucho más porque las quejas no han tenido eco; para los intérpretes del versátil Perón, el gremialista, que ha perdido el afecto de Remorino, gana en cambio el apoyo de Jorge Antonio; en suma, todo se torna un juego para fabricar dos alas, para ganar tiempo en un entretenimiento de falsas oposiciones. Paladino asumía las plenipotencias y, entre el 19 y el 26 se lanzaba a las provincias a ganar adeptos. En Mendoza procuró rescatar a Alberto Serú García y a Emilio Fluixá de las tentaciones oficialistas inoculadas por el Ministro del Interior, Guillermo Borda. En Córdoba procuró defenestrar a Luis Carnevale, un ex director del Banco Industrial, montando una Junta de 5 miembros y haciendo tabla rasa con Julio An-

tún y Carlos Risso, allegados al *ongarismo*; así, en la babel cordobesa, terminaba imponiendo a Washington González.

En Buenos Aires, Paladino conseguía reflotar un Consejo Provincial con Rodolfo Kelly (Bahía Blanca), Arnaldo Cheverrier (Tandil), Arnaldo Iriart (Mercedes), Luis Oscar Ratti (Lobos) y el ex secretario de los textiles Andrés Framini, que coordinará las acciones en el Gran Buenos Aires; para Delegado encumbra a Héctor Sáinz, que al igual que la mayoría de los integrantes del equipo forma parte de las huestes comandadas, desde hace años, por Héctor Cámpora. El sábado, Paladino salía para Río Negro, invitado por el Delegado Mario José Franco; presidió allí una Convención y un Congreso de la Juventud Justicialista de la Patagonia.

Tantas idas y venidas deben desembocar, el 8 de octubre, cumpleaños de Perón, en un Congreso Nacional, preparatorio de los actos tradicionales del 17; poco después, Paladino emprenderá una misión a Madrid y retornará con Remorino, que habrá dejado atrás la renuncia y volverá a ser, con todos los honores, el Delegado Personal de Perón en la Argentina.

La confusión parece ser el signo del nuevo Operativo que se despliega desde Madrid; sin embargo, hay algo en que coinciden Perón y el Gobierno: ambos quieren cohesionar a los gremios y por motivos distintos; pero conscientes del poder que entraña, ambos quieren una sola ccr.

El Gobierno, al parecer, dará los primeros pasos este mes, con un Delegado Electoral, prácticamente un Interventor, en Azopardo; el *factotum* debe concentrar a dialoguistas, participacionistas y a la mayoría de los Independientes, débilmente vinculados a Paseo Colón; si el idillio Vandor-Perón surte efecto, también entrarían en la variante muchos peronistas de la línea dura, dispuestos a abandonar a Ongaro. Secundando los designios del Gobierno, es en el campo gremial —ya que el político-electoral le está vedado— donde Perón podrá dar su batalla y también negociar la paz. ♦



Primera Plana

Kelly, Paladino, Ratti: Alianza.



Jordán de la Cazuela

EL TIEMPO SOCIAL

Alguien dijo:

—¡Comenzó el tiempo social!

Fue una imprudencia; ya se sabe, a los tiempos sociales los carga quién sabe quién. Lo cierto es que la noticia se expandió y los miembros del COSO —Consejo Social— salieron de todas partes, apurados, algunos hasta sin corbata. Se reunieron en torno de la mesa y se presionaron las sienes hasta lastimarse.

—Concejalistas, estamos en mora —comentó uno—: aún no hemos propuesto nada.

—Hagamos ya una lista de las cosas sociales que conviene hacer.

—¿Buenas o malas?

—De ambas, las no útiles se eliminan.

—¡Pues entonces, de lleno a las jubilaciones!

—Eso ya está avanzado, mejor vayamos por los salarios; conviene mejorarlos sin inflacionar.

—Para aumentar sin inflacionar, la fórmula es pasar la plata de una faltriguera a la otra; plata que rueda no engorda.

—¡Cáptolo! ¡Cáptolo! —se entusiasmó el Concejalista más joven—. Que se generalicen las jubilaciones a los 65 años y se aporte menos, lo menos aportado no se descuenta, y si no se descuenta queda para los trabajadores.

—¡Es lo justo!, pero, ¿por qué no suprimir directamente las jubilaciones y dar al trabajador lo que aportan él y el patrón: "Sírvase, m'hijo, es suyo, guárdelo".

—¿En cuánto se incrementarían los sueldos?

—Con lo ya dado y lo que darse podría, en un 25 %.

—¡Cáptolo! ¡Cáptolo!; un cuarto aumentado y no inflacionado. Seguro seremos los conductores más amados, la gente lo que quiere es cantante y sonante.

—Desde luego. Y ya mismo se me ocurre otra cosa: ¿cuánto re-

servan las empresas para prever obligaciones de la ley 11.729?

—¡La de despidos, qué antigüedad...! Creo que un 3%. Ni una palabra más, se suprime el preaviso, el despido; se acabó la industria del écheme si puede y del preavíseme. Lo que se reservaba, que pase a ser sueldo; taca, taca.

—¡Cáptolo! ¡Cáptolo! ¡También podríamos incrementar los salarios familiares suprimiendo los aportes a la Caja de Maternidad! ¿Quién sabe lo que es la mentada Caja de Maternidad?

—Y aún puede haber más dinero no inflacionario: prohibamos que se hagan descuentos para cuotas sociales. Al no haber descuento, hay aumento.

—Claro que sí; un trabajador con plata puede ir al sanatorio que le dé la gana y decir: "¡Para eso pagol". Y todavía le quedará para ahorrar para su vejez y hasta para formar su propio fondo de desempleo: "Vieja, estoy sin trabajo, dame unos pesos."

—Viéndolo bien, todo lo social es humillante. Imagínesse ir de vacaciones y decir al hotelero: "Vengo por el sindicato".

—¡Cáptolo! ¡Cáptolo! ¡Vamos a levantar la altivez del pueblo!

—Podría lanzarse un lema para crear conciencia en el tiempo social: "Ayúdate y te ayudarás".

—¡Cáptolo! ¡Cáptolo! —repetió el Concejal Joven, y viendo pensativo al Concejero Decano le preguntó amable—: ¿Qué cree usted?

—Ustedes son la técnica y yo la experiencia —dijo el viejo—; traten de no equivocarse en lo que calculan, porque no quiero ni pensar en lo que va a pasar si ocurre lo que yo colijo.

Y fijó la mirada en un antiguo clavo del que seguramente alguna vez pendió un cuadro. ♦

Todo su dinero va seguro con usted.

SERIE H N° 266644 9 "s. 15.600,00"

BANCO DE LONDRES Y AMERICA DEL SUD
CASA CENTRAL
DOMINIO DE PAGO RECONQUISTA 101 - CAPITAL FEDERAL

BUENOS AIRES, 16 *Septiembre* de 1968

PAGAREE POR ESTE CHEQUE A *Julio F. Adams*

LA CANTIDAD DE *Quince mil seiscientos*

SEOANE, FERNANDO

56251537

00 266644 *010000000000* 0056251537*

Cuando lo tenemos nosotros.

Porque si nosotros tenemos su dinero, usted es cliente del Banco de Londres.

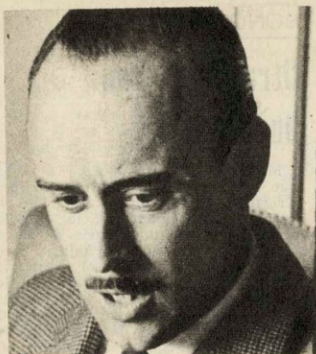
Y eso significa que, detrás de su Cuenta Corriente, hay una organización bancaria que opera al ritmo actual, un sistema de computadoras que ponen a su disposición, cuando usted lo desea, extractos de cuenta claros, precisos, que incluso pueden ser integrados a libros de contabilidad, además de nuestra atención "persona a persona", esa tradicional cortesía a que usted está acostumbrado.

Así logramos que su Cuenta Corriente sea segura, exacta y precisa, y que usted esté cómodo.

Como todos los amigos de su Banco de Londres.

BANCO DE LONDRES Y AMERICA DEL SUD

Con visión de futuro.



López Mosquera y García Belsunce: ¿Y cómo terminará 1968?

Presupuesto 1969: Los gastos en el desván

La semana pasada se conocieron las primeras opiniones oficiales acerca del presupuesto para 1969, todavía en gestación. Una novedad: esta vez, la información suministrada no va más allá de los principios generales que se tendrán en cuenta para su confección. Sin cifras, y con dos aspectos clave a resolver —la política de ingresos y la anunciada reforma impositiva—, la incógnita no se ha despejado. Sólo se sabe que el presupuesto para el próximo año significará la continuidad del proceso de ordenamiento y transformación de la administración nacional.

El nuevo presupuesto se basará en la congelación del gasto corriente a los niveles alcanzados en el presente ejercicio, tenderá a la eliminación del déficit como una de las causas principales de inflación y será el punto de partida de un proceso gradual y paulatino de mejores remuneraciones para el personal del Estado. El aumento de la retribución deberá surgir de las economías obtenidas por la racionalización administrativa, por vía de prescindibilidades o por cualquier otro medio. El plan consiste en un ajuste de remuneraciones, basado en la fijación del monto definitivo, que se alcanzará en un período no inferior a tres ni superior a cinco años. Se incluirán en el presupuesto las provisiones necesarias para atender la parte de aumento con que se iniciará el ajuste en 1969, cuyo costo se cubrirá con economías a rea-

lizar en cada sector. Los aumentos, que no serán masivos sino selectivos, implicarán el redimensionamiento de los servicios, de manera que no se traduzcan en un mayor gasto total.

Fuera de ese adelanto para el sector público, nada se anticipó con respecto a la política de ingresos. Siguen en pie las conjeturas de que hasta un 5 por ciento de los aumentos al personal sería absorbido por los empresarios sin alza de precios; habría un traslado de aportes jubilatorios a sueldos, y un reajuste del salario familiar, todo lo cual reportaría a fin de año un aumento del 10 por ciento.

En las explicaciones oficiales también escasearon detalles sobre la próxima reforma tributaria; el Secretario de Hacienda, César Bunge, se limitó a decir que el principal objetivo buscado es la redistribución de la presión tributaria; sobre bases más amplias y con tasas menores que las actuales. Sin precisar datos, anticipó que se estudia una disminución del impuesto a los réditos sobre el trabajo personal y la creación de un tributo a la renta potencial de la tierra. El varias veces anunciado gravamen al valor agregado no pasaría de ser por el momento más que una meta deseada. La presión tributaria global alcanza al 26 por ciento del producto bruto; tan elevado porcentaje es razón suficiente, según Bunge, para que el esfuerzo de racionalización continúe de manera que las

reducciones en el gasto contribuyan a disponer de mayores recursos para el equipamiento y la inversión. Queda bien en claro, entonces, que no va a disminuir la presión tributaria.

El programa trazado por el Gobierno es llegar al final del ejercicio 1969 con un financiamiento por parte del Banco Central considerablemente inferior al previsto en el programa actual; se espera que la reducción del déficit, aunque no llegue a cero, por lo menos alcance una dimensión manejable. Si la política de ingresos es magra y mejora la eficiencia del aparato recaudador, no es difícil que se consiga atemperar el desequilibrio, pero no faltarán obstáculos: en 1969 habrá que empezar a pagar intereses y amortizaciones de los Bonos para Obras Públicas y otras colocaciones que tan útiles fueron para financiar el actual presupuesto. Claro que el Gobierno confía en seguir recurriendo al crédito. Por reiterativo que parezca, habrá que encarar el problema ferroviario: hasta agosto de 1968, los aportes de Tesorería con destino a RFEA totalizaron 80.000 millones de pesos.

Horacio García Belsunce, ex Secretario de Hacienda de la Nación, considera que la obtención de ciertos recursos sufrirá un deterioro en 1969: tendrán que ser rebajados sustancialmente los gravámenes a la exportación, que junto con los de importación ya en 1968 resultaron muy inferiores a lo previsto. En resumen, el fisco dejará de percibir fuertes sumas, que en parte pueden compensarse con una mayor actividad económica, aunque siempre quedaría una gran brecha a cubrir. Para García Belsunce, pueden seguirse dos estrategias: una sería crear o aumentar impuestos directos; probablemente los combustibles no escapan a un fuerte incremento, debido a que soportan tributos muy rendidores, fáciles de recaudar. Es previsible que se haga una selección de los combustibles, para evitar una gran incidencia en los artículos de consumo masivo.

El otro camino que el Gobierno deberá necesariamente recorrer es la reducción de los gastos de la administración pública. Y éste es, según García Belsunce, el punto donde reside la gran preocupación: hasta ahora no se logró un éxito pleno; si bien se consiguió congelar el gasto corriente, se habría fracasado en el reordenamiento del sector público. Las empresas del Estado y los organismos descentralizados siguen siendo los grandes devoradores de recursos.

Pero mientras el Gobierno hace declaraciones sobre el próximo presu-

Estimación de la merma probable en la recaudación de 1968

(en millones de pesos)

Impuesto (1)	Ingreso previsto	Recaudado al 31-8-68	Falta para cumplir lo previsto	Ingreso óptimo previsible hasta fin de año	Merma probable
Realúo	12.865	7.775	5.090	400	4.600
Propiedad inmueble	5.000	746	4.254	400	3.800
Ventas	103.228	50.192	53.036	40.000	13.000
Importación	88.000	41.420	46.580	22.000	24.000
Exportación	79.500	37.778	41.722	18.000	23.000

Total: 68.400

(1) Otros impuestos, tales como réditos, ganancias eventuales, emergencia, etc. no presentarán previsiblemente en su recaudación del año diferencias notables con lo calculado para el presupuesto.

puesto, todavía no se sabe muy bien cómo va a terminar el actual, o sea si podrá mantenerse el déficit previsto, de 48.500 millones de pesos. Los interrogantes que se plantean no impidieron que se diera a publicidad un vasto plan de inversiones en obras de infraestructura para el trienio 1968/70; son todos proyectos conocidos, que la conducción económica se limitó a reunir en un solo paquete con el propósito de neutralizar críticas. Para Julio López Mosquera, ex Secretario de Hacienda de la Municipalidad, a la luz de las cifras de recaudación concretadas hasta agosto puede vaticinarse que el ingreso tributario corriente tendrá una merma sobre los niveles presupuestados de alrededor de los 60.000 millones de pesos.

En el caso de las retenciones a la exportación, por ejemplo, está calculado recaudar 79.500 millones de pesos; hasta agosto ingresaron 37.800, eso quiere decir que en el resto del año deberían entrar 41.700 millones más, para alcanzar la cifra deseada. En la hipótesis más optimista, este gravamen solamente puede aportar por mes unos 4.500 millones de pesos, o sea que en los cuatro meses que falta para terminar el año puede totalizar 18.000 millones de pesos. En el mejor de los casos quedarían sin cubrir 23.000 millones de pesos. Un cálculo parecido puede hacerse con los gravámenes a la importación, donde los ingresos resultarían inferiores a lo previsto en 24 mil millones de pesos. En ventas, el déficit sería de 13.000 millones; en el impuesto al revalúo, 5.000 millones.

En cuanto a los gastos públicos alcanzarían las cifras presupuestadas, con pequeñas diferencias. No obstante estas cifras de ingresos y gastos, puede suponerse que el déficit previsto no se incrementará en la misma medida, ya que el plan de inversiones no llegará a cumplirse totalmente. Con todo, el déficit será mayor que los 98.000 millones anunciados (48.500 millones de déficit y 50.000 millones que se financian con recursos del crédito).

Para López Mosquera, un hecho poco alentador es que el monto de los recursos tributarios corrientes anuales alcanza apenas para cubrir los gastos ordinarios de la administración estatal. Señala que el país cuenta con una infraestructura vial, un sistema de comunicaciones, una organización destinada a mantener y mejorar el estado sanitario de la población, otra para mejorar el grado de alfabetización y la cultura de la comunidad, un aparato de defensa y seguridad nacional y una estructura básica de la actividad económica, que en conjunto se extenuan con el transcurso del tiempo, los efectos del uso y la aplicación de los conocimientos científicos y tecnológicos.

Para mantener en estado de eficiencia normal esa infraestructura, y aun modernizarla, habría que incluir entre los gastos corrientes una inversión mínima, a la manera de una amortización común de bienes. Si no se realiza esta inversión, el país seguirá tecnológicamente detenido. "Pero aún más importante —dice López Mosquera— es convertir al presupuesto en la concreción programática, con asignación específica de recursos, de un objetivo nacional." Algo que en la Argentina hasta ahora no se ha hecho. ♦

BONOS

Otra serie con buen rating

Minutos antes de abordar el avión que lo llevó a Washington, Adalbert Krieger Vasena pudo guardar en su portafolio una buena noticia: la colocación de la segunda serie de Bonos Nacionales para Obras Públicas parecía asegurada; en efecto, el viernes las ofertas computadas y en poder del Secretario de Hacienda arañaban los 20.000 millones de pesos. La reacción de los inversores no sólo alegró a los miembros del equipo económico, sino que sorprendió a muchos observadores que habían pronosticado una colocación laboriosa; en realidad, los cálculos pesimistas contaban con una buena

cesario actuar, posibilidad que ya prácticamente se descartaba.

Los operadores de plaza estiman que el resultado obtenido es similar al de la primera serie, pese a las diferentes condiciones del ofrecimiento. En esa ocasión las ofertas totalizaron casi 34 mil millones de pesos, pero en realidad la cifra fue artificialmente abultada; la seguridad de que el monto de los pedidos obligaría a un prorrato bajo, llevó a los comisionistas a recomendar a sus clientes que ofertaran, como mínimo, un 50 por ciento más de lo que realmente querían suscribir.

A favor del éxito de la operación se computan diversos factores, entre los que se destaca la cotización en Bolsa de los primeros Bonos, que oscila en los 99 pesos, o sea cuatro puntos por encima de su valor de colocación. También habría jugado favorablemente la disposición del Banco Central que permitió para las sociedades el uso de cuentas en caja de ahorro, ya que parte de esos fondos desplazados podría canalizarse hacia los Bonos, un papel redituable y, aparentemente, con un mercado seguro. Se señalaba asimismo un incremento de los órdenes provenientes del interior; la cosecha se debería, principalmente, al trabajo de las agencias del Banco de la Nación. ♦

¿USTED YA SABE DE QUÉ SE TRATA?

Compre BONOS NACIONALES para OBRAS PÚBLICAS
Fondo Nacional de Inversiones - 12 - 1968
2ª serie

- Tasa de 12% anual (aproximación anual)
- Plazo de 10 años (amortización por 10 años)
- Garantía del Estado Argentino
- Plazo de gracia de 3 años (1969-1971)
- Plazo de pago de 7 años (1972-1975)
- Plazo de pago de 10 años (1976-1978)
- Plazo de pago de 12 años (1979-1980)
- Plazo de pago de 15 años (1981-1983)
- Plazo de pago de 18 años (1984-1986)
- Plazo de pago de 20 años (1987-1989)
- Plazo de pago de 25 años (1990-1995)
- Plazo de pago de 30 años (1996-2001)
- Plazo de pago de 35 años (2002-2037)
- Plazo de pago de 40 años (2038-2078)
- Plazo de pago de 45 años (2079-2084)
- Plazo de pago de 50 años (2085-2135)
- Plazo de pago de 55 años (2136-2191)
- Plazo de pago de 60 años (2192-2252)
- Plazo de pago de 65 años (2253-2318)
- Plazo de pago de 70 años (2319-2389)
- Plazo de pago de 75 años (2390-2465)
- Plazo de pago de 80 años (2466-2546)
- Plazo de pago de 85 años (2547-2632)
- Plazo de pago de 90 años (2633-2723)
- Plazo de pago de 95 años (2724-2819)
- Plazo de pago de 100 años (2820-2920)
- Plazo de pago de 105 años (2921-3026)
- Plazo de pago de 110 años (3027-3137)
- Plazo de pago de 115 años (3138-3253)
- Plazo de pago de 120 años (3254-3374)
- Plazo de pago de 125 años (3375-3500)
- Plazo de pago de 130 años (3501-3632)
- Plazo de pago de 135 años (3633-3769)
- Plazo de pago de 140 años (3770-3911)
- Plazo de pago de 145 años (3912-4058)
- Plazo de pago de 150 años (4059-4210)
- Plazo de pago de 155 años (4211-4367)
- Plazo de pago de 160 años (4368-4529)
- Plazo de pago de 165 años (4530-4696)
- Plazo de pago de 170 años (4697-4868)
- Plazo de pago de 175 años (4869-5045)
- Plazo de pago de 180 años (5046-5227)
- Plazo de pago de 185 años (5228-5414)
- Plazo de pago de 190 años (5415-5606)
- Plazo de pago de 195 años (5607-5803)
- Plazo de pago de 200 años (5804-6006)
- Plazo de pago de 205 años (6007-6214)
- Plazo de pago de 210 años (6215-6427)
- Plazo de pago de 215 años (6428-6645)
- Plazo de pago de 220 años (6646-6868)
- Plazo de pago de 225 años (6869-7096)
- Plazo de pago de 230 años (7097-7329)
- Plazo de pago de 235 años (7330-7567)
- Plazo de pago de 240 años (7568-7810)
- Plazo de pago de 245 años (7811-8058)
- Plazo de pago de 250 años (8059-8311)
- Plazo de pago de 255 años (8312-8569)
- Plazo de pago de 260 años (8570-8832)
- Plazo de pago de 265 años (8833-9099)
- Plazo de pago de 270 años (9100-9372)
- Plazo de pago de 275 años (9373-9650)
- Plazo de pago de 280 años (9651-9933)
- Plazo de pago de 285 años (9934-10221)
- Plazo de pago de 290 años (10222-10515)
- Plazo de pago de 295 años (10516-10814)
- Plazo de pago de 300 años (10815-11118)
- Plazo de pago de 305 años (11119-11427)
- Plazo de pago de 310 años (11428-11742)
- Plazo de pago de 315 años (11743-12062)
- Plazo de pago de 320 años (12063-12387)
- Plazo de pago de 325 años (12388-12717)
- Plazo de pago de 330 años (12718-13052)
- Plazo de pago de 335 años (13053-13392)
- Plazo de pago de 340 años (13393-13737)
- Plazo de pago de 345 años (13738-14087)
- Plazo de pago de 350 años (14088-14442)
- Plazo de pago de 355 años (14443-14802)
- Plazo de pago de 360 años (14803-15167)
- Plazo de pago de 365 años (15168-15537)
- Plazo de pago de 370 años (15538-15912)
- Plazo de pago de 375 años (15913-16292)
- Plazo de pago de 380 años (16293-16677)
- Plazo de pago de 385 años (16678-17067)
- Plazo de pago de 390 años (17068-17462)
- Plazo de pago de 395 años (17463-17862)
- Plazo de pago de 400 años (17863-18267)
- Plazo de pago de 405 años (18268-18677)
- Plazo de pago de 410 años (18678-19092)
- Plazo de pago de 415 años (19093-19512)
- Plazo de pago de 420 años (19513-19937)
- Plazo de pago de 425 años (19938-20367)
- Plazo de pago de 430 años (20368-20802)
- Plazo de pago de 435 años (20803-21242)
- Plazo de pago de 440 años (21243-21687)
- Plazo de pago de 445 años (21688-22137)
- Plazo de pago de 450 años (22138-22592)
- Plazo de pago de 455 años (22593-23052)
- Plazo de pago de 460 años (23053-23517)
- Plazo de pago de 465 años (23518-23987)
- Plazo de pago de 470 años (23988-24462)
- Plazo de pago de 475 años (24463-24942)
- Plazo de pago de 480 años (24943-25427)
- Plazo de pago de 485 años (25428-25917)
- Plazo de pago de 490 años (25918-26412)
- Plazo de pago de 495 años (26413-26912)
- Plazo de pago de 500 años (26913-27417)
- Plazo de pago de 505 años (27418-27927)
- Plazo de pago de 510 años (27928-28442)
- Plazo de pago de 515 años (28443-28962)
- Plazo de pago de 520 años (28963-29487)
- Plazo de pago de 525 años (29488-29997)
- Plazo de pago de 530 años (29998-30512)
- Plazo de pago de 535 años (30513-31037)
- Plazo de pago de 540 años (31038-31562)
- Plazo de pago de 545 años (31563-32092)
- Plazo de pago de 550 años (32093-32627)
- Plazo de pago de 555 años (32628-33162)
- Plazo de pago de 560 años (33163-33702)
- Plazo de pago de 565 años (33703-34247)
- Plazo de pago de 570 años (34248-34792)
- Plazo de pago de 575 años (34793-35342)
- Plazo de pago de 580 años (35343-35892)
- Plazo de pago de 585 años (35893-36442)
- Plazo de pago de 590 años (36443-37002)
- Plazo de pago de 595 años (37003-37562)
- Plazo de pago de 600 años (37563-38127)
- Plazo de pago de 605 años (38128-38692)
- Plazo de pago de 610 años (38693-39262)
- Plazo de pago de 615 años (39263-39837)
- Plazo de pago de 620 años (39838-40412)
- Plazo de pago de 625 años (40413-40992)
- Plazo de pago de 630 años (40993-41577)
- Plazo de pago de 635 años (41578-42162)
- Plazo de pago de 640 años (42163-42752)
- Plazo de pago de 645 años (42753-43342)
- Plazo de pago de 650 años (43343-43937)
- Plazo de pago de 655 años (43938-44532)
- Plazo de pago de 660 años (44533-45132)
- Plazo de pago de 665 años (45133-45737)
- Plazo de pago de 670 años (45738-46342)
- Plazo de pago de 675 años (46343-46952)
- Plazo de pago de 680 años (46953-47562)
- Plazo de pago de 685 años (47563-48177)
- Plazo de pago de 690 años (48178-48792)
- Plazo de pago de 695 años (48793-49412)
- Plazo de pago de 700 años (49413-49992)
- Plazo de pago de 705 años (49993-50592)
- Plazo de pago de 710 años (50593-51192)
- Plazo de pago de 715 años (51193-51792)
- Plazo de pago de 720 años (51793-52392)
- Plazo de pago de 725 años (52393-52992)
- Plazo de pago de 730 años (52993-53592)
- Plazo de pago de 735 años (53593-54192)
- Plazo de pago de 740 años (54193-54792)
- Plazo de pago de 745 años (54793-55392)
- Plazo de pago de 750 años (55393-55992)
- Plazo de pago de 755 años (55993-56592)
- Plazo de pago de 760 años (56593-57192)
- Plazo de pago de 765 años (57193-57792)
- Plazo de pago de 770 años (57793-58392)
- Plazo de pago de 775 años (58393-58992)
- Plazo de pago de 780 años (58993-59592)
- Plazo de pago de 785 años (59593-60192)
- Plazo de pago de 790 años (60193-60792)
- Plazo de pago de 795 años (60793-61392)
- Plazo de pago de 800 años (61393-61992)
- Plazo de pago de 805 años (61993-62592)
- Plazo de pago de 810 años (62593-63192)
- Plazo de pago de 815 años (63193-63792)
- Plazo de pago de 820 años (63793-64392)
- Plazo de pago de 825 años (64393-64992)
- Plazo de pago de 830 años (64993-65592)
- Plazo de pago de 835 años (65593-66192)
- Plazo de pago de 840 años (66193-66792)
- Plazo de pago de 845 años (66793-67392)
- Plazo de pago de 850 años (67393-67992)
- Plazo de pago de 855 años (67993-68592)
- Plazo de pago de 860 años (68593-69192)
- Plazo de pago de 865 años (69193-69792)
- Plazo de pago de 870 años (69793-70392)
- Plazo de pago de 875 años (70393-70992)
- Plazo de pago de 880 años (70993-71592)
- Plazo de pago de 885 años (71593-72192)
- Plazo de pago de 890 años (72193-72792)
- Plazo de pago de 895 años (72793-73392)
- Plazo de pago de 900 años (73393-73992)
- Plazo de pago de 905 años (73993-74592)
- Plazo de pago de 910 años (74593-75192)
- Plazo de pago de 915 años (75193-75792)
- Plazo de pago de 920 años (75793-76392)
- Plazo de pago de 925 años (76393-76992)
- Plazo de pago de 930 años (76993-77592)
- Plazo de pago de 935 años (77593-78192)
- Plazo de pago de 940 años (78193-78792)
- Plazo de pago de 945 años (78793-79392)
- Plazo de pago de 950 años (79393-79992)
- Plazo de pago de 955 años (79993-80592)
- Plazo de pago de 960 años (80593-81192)
- Plazo de pago de 965 años (81193-81792)
- Plazo de pago de 970 años (81793-82392)
- Plazo de pago de 975 años (82393-82992)
- Plazo de pago de 980 años (82993-83592)
- Plazo de pago de 985 años (83593-84192)
- Plazo de pago de 990 años (84193-84792)
- Plazo de pago de 995 años (84793-85392)
- Plazo de pago de 1000 años (85393-85992)



...SIGAMOS CONSTRUYENDO

Bonos: A fuerza de señalar...

bases: para empezar, la plaza no registra un grado de liquidez similar al existente en el momento de lanzarse la primera serie; además, el precio de colocación se aumentó de 95 a 96,50 pesos, y la comisión de los intermediarios se redujo al uno por ciento.

El optimismo que pese a todo demostraban los funcionarios sufrió un duro revés el día anterior al lanzamiento; los bancos privados habían adelantado la posibilidad de suscribir en conjunto un total de 8.000 millones, y el Ministro de Economía deseaba hacer el anuncio, que significaba, obviamente, un espaldarazo decisivo para el éxito de la operación. Pero llegado el momento de efectivizar las órdenes, el paquete no superaba los 3.000 millones y el Ministro, de acuerdo con las autoridades del Consorcio Colocador del Empréstito, canceló el anuncio y, seguramente, alertó a los bancos oficiales para que se aprestaran a cubrir el posible bache. De todos modos, la precaución estuvo de más; hasta el momento de iniciar su viaje los bancos oficiales no habían hecho suscripciones por cuenta propia, y mantenían sus partidas en reserva por si era ne-

EMPRESAS

Cómo aterrizar en la Argentina

Por ahora, la Fuerza Aérea Argentina sólo arrendó dos máquinas; pero a mediados de 1969, ocho F.27 Friendship comenzarán a renovar un parque considerado obsoleto, mediante el convenio que la FAA firmó con la Fábrica Real Holandesa de Aviones Fokker. Argentina, al parecer, es un buen mercado; tanto que Fritz Diepen, director gerente de Fokker, viajó especialmente para presentar en Buenos Aires otro pupilo, el F.28 Fellowship, ansioso por alistarse en Aerolíneas Argentinas.

Desde que el primer Friendship — un turbohélice de dos motores, para pasajeros y carga — salió de la fábrica, en 1958, la Fokker ha recibido 478 pedidos de 43 distintos países del mundo; cada 20 segundos, un F.27 despega o aterriza en los más variados aeropuertos, desde el Kennedy hasta otros no preparados, como el de Orange, en Australia, o el de Kassala, en Sudán. Las ventas del Friendship ya superan en unas 35 máquinas el monto total de ventas del turbohélice civil de más éxito hasta el momento; el Viscount. Después de 10 años, el F.27 es un avión moderno; los modelos actuales han incorporado todos los adelantos producidos y "una experiencia de más de cuatro millones de horas de vuelo".

El modelo que recibirá la FAA es el Mk. 400 M, que aparte de una puerta delantera grande para carga tiene otras dos traseras al final de la cabina, que pueden ser abiertas en vuelo para efectuar aprovisionamientos desde el aire. Otras ventajas; sus 45 asientos pueden ser rápidamente retirados para transferirlo en carguero. La Fokker le



El Friendship: Por ahora, sólo 2.

augura al F.27 una vida útil de por lo menos 25 años, lo que no es exagerado si se tiene en cuenta que el ya casi legendario DC-3 ha pasado con holgura esa edad.

De todas maneras, Diepen vino a promover el F.28 Fellowship, un jet de características similares al Caravelle y al Bac One Eleven, que comenzó a producir Fokker. Con una capacidad superior, en un 50 por ciento, al Friendship (entre 60 y 65 pasajeros), según Diepen el Fellowship "puede ser uno de los principales candidatos para reemplazar a los Avro 748 de Aerolíneas Argentinas, en las rutas de cabotaje".

La aspiración de la Fokker parece asentarse sobre bases razonables: la principal es, tal vez, que a pesar de ser un jet y, por lo tanto, de configuración parecida al Caravelle, el Bac o los Boeing, las entradas de aire de los reactores están situadas sobre el borde posterior del ala. De este modo, insisten los fabricantes, los motores están protegidos de las piedras que arroja el tren de aterrizaje y el Fellowship puede operar en pistas no preparadas, igual que el F.27 o el Avro. La idea del Fellowship nació de un estudio de mercado que la Fokker realizó en 1962 y que reveló la necesidad de construir, para fines de la década del 60 y para la siguiente, un avión de línea que pudiera asegurar el transporte de pasajeros en etapas cortas. "En el caso de rutas regionales —apunta Diepen—, cuando el tráfico no justifica el uso de un avión de mayor tamaño como el Caravelle, el Fellowship puede sustituirlo. Opera a la misma velocidad y cuesta menos."

Llegar a los prototipos del Fellowship insinuó un costo de 62.500.000 dólares, que la Fokker no afronta sola: cuenta con la colaboración de empresas de Alemania, Gran Bretaña y de sus gobiernos, además del holandés, que aportó 40 millones de dólares para la fabricación de los dos primeros prototipos. Una suma que será parcialmente reembolsada a partir de la venta del vigésimo quinto avión. Sin embargo, la Fokker, directora de la obra y responsable de la comercialización, tendrá que colocar 126 máquinas antes que la operación comience a ser retributable a un precio unitario de 2,8 millones de dólares, en versión standard y con equipo electrónico incluido; exactamente el doble de lo que pagará

la Fuerza Aérea Argentina por cada uno de los ocho Friendship que recibirá en 1969.

* * *

- La Escuela de Aviación Militar, en Córdoba, recibió la visita del embajador de Suiza, Antonio Jaenner, y del director de Aeronáutica Civil de dicho país, Werner Guldimmenn, a quienes acompañaron autoridades locales de Swissair. La comitiva escuchó una disertación sobre el plan de estudios e instrucción que se imparten en el instituto y luego recorrió sus instalaciones; posteriormente se trasladó a la Fábrica Militar de Aviones para visitar la sección cohetera.

- El acelerado ritmo de expansión de Ciabasa, como empresa productora y distribuidora de artículos de limpieza para el hogar, alimentos y bebidas, obligó a la firma a adoptar una nueva estructura ejecutiva. Las funciones de alto nivel serán ejercidas ahora por Gerardo H. Norris, vicepresidente y director de marketing; A. M. Rhodes, subdirector de marketing; Jorge Piñero Bello, gerente de ventas; Walter Wright, gerente de publicidad, y Antonio Bonanno, gerente de promoción.

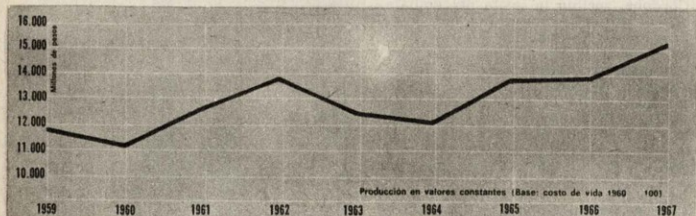
- Encabezados por el vicepresidente primero del Banco Industrial, doctor Luis M. Videla Rojo, directores de la institución, visitaron la planta de Fate, en San Fernando. La delegación fue recibida por el presidente de la empresa, ingeniero Manuel Madanes, por el director de comercialización, José B. Gelbard, y el director secretario, Juan M. Lynch, quienes interiorizaron a la comitiva de los diversos procesos de producción, la marcha de la firma y los planes de expansión que se vienen desarrollando. La actual es la tercera ampliación que realiza la empresa en los últimos cinco años con el apoyo financiero del BIRA, siendo esta etapa una de las más importantes por su volumen de producción y la incorporación de avances tecnológicos.

- La Sociedad Científica Argentina fue el marco apropiado para el acto de entrega del premio que Shell Compañía Argentina de Petróleo ha instituido en apoyo de la investigación científica y tecnológica realizada en el país. La elección fue confiada al Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, y recayó en el ingeniero agrónomo Arturo E. Burkart, destacado investigador en el área de la botánica y docente universitario. Durante la ceremonia, el presidente del Consejo, doctor Bernardo Houssay, destacó la personalidad del ingeniero Burkart, y el presidente de Shell, George H. Holliday, le entregó el premio, consistente en 1.500.000 pesos.

- "El automóvil del año 1967" es el título del Torino 380, de IKA-Renault; la Asociación de Periodistas de Industria y Comercio del Automotor otorgó el premio por primera vez, luego de una selección que se realizó entre todos los automóviles nacionales. José E. Vazeilles, presidente de la entidad, entregó una plaqueta recordatoria a las autoridades de la firma fabricante, durante un agasajo ofrecido en el restaurant Posta del Plata. Ivon Lavaud, presidente y director general de IKA-

vinos finos reserva
COLON
 BORGHO

SEGUROS: EL MERCADO NO DA PARA TANTO



La producción de primas netas superó, en 1967, los 75.000 millones de pesos; las estimaciones para este año oscilan en 90.000 millones. Pero este despliegue de cifras no disimula el cuadro de estancamiento

que presenta el negocio del seguro en la Argentina; en parte, porque el número de compañías —alrededor de 300— es excesivo para las actuales dimensiones del mercado.

ADEMAS, EN EL NUEVO NUMERO DE **COMPETENCIA**

ALALC: ¿DONDE QUEDA LA PUERTA DE SALIDA?

PUBLICIDAD: REPORTAJE A WILLIAM BERNBACH

FUSIONES: LOS OBSTACULOS EN LA ARGENTINA

COMPUTADORAS: LA EXPANSION QUE NO SE DETIENE

COSTOS: COMO SE CONTROLAN EN LA CONSTRUCCION

FRANCIA: LOS CAMPEONES DE LA EXPORTACION

COMERCIO EXTERIOR: QUE OPINA EL GOBIERNO

COMPETENCIA ®

Revista quincenal de Economía y Negocios
Informes y Pedidos de Suscripción: Editorial
Primera Plana S.R.L. - Departamento de Promoción y Circulación - Perú 367 - 1er. piso
Buenos Aires - Telef.: 33-8576/70 y 34-8018/10

ECONOMIA Y NEGOCIOS



El premio al auto del año.

Renault, agradeció el homenaje en nombre de todos los hombres que habían cooperado en la construcción del Torino. En esa ocasión señaló que el modelo es la demostración fehaciente de la capacidad de los técnicos y obreros, que han concretado ante los ojos del mundo de lo que es capaz la industria automotriz argentina.

- El ritmo de la competencia exige cambios en la comercialización de los productos; es por eso que la Sociedad Anónima Viñedos y Bodegas Arizu, con 80 años de antigüedad en plaza, ha resuelto cambiar la tradicional presentación de sus vinos comunes secos, y lanzar un nuevo gusto abocado.

- Eugenio Diez Inversora y Financiera es la nueva firma destinada a promover el desarrollo de la industria del mueble y la decoración. El directorio de la entidad, autorizada por el F. E. y con trámite de inscripción en el Registro de Entidades Financieras no Bancarias, está presidido por Reynaldo Francisco Carlino.

- El servicio de mantenimiento de plazas, parques y paseos públicos de la Municipalidad de Buenos Aires ha sido reforzado con 28 nuevos tractores Fiat, fabricados en el Centro Industrial de Córdoba. Las unidades fueron entregadas en nombre de la empresa por el doctor Sergio Cameo y las recibió el director de Paseos de la Comuna, ingeniero agrónomo José L. Ochoa. Los tractores, adquiridos mediante licitación pública, poseen una potencia de 38 HP.

- Los directivos y agentes distribuidores de Necchi Argentina se reunieron recientemente en una convención realizada en el Club Italiano con motivo de la presentación de su nuevo producto: el Ventimatic, ventilador de pie y de mesa. El artefacto es considerado revolucionario por su diseño de avanzada y características técnicas.

- Interieur Forma anunció que próximamente se inaugurará una importante exposición artística: las esculturas, tapices y láminas que se podrán apreciar responden al esfuerzo realizado para brindar al público una muestra de jerarquía. Se expondrán obras de los artistas más notorios del momento: Víctor Vasarely, Joseph Albers, Jean Arp, Sonia Delaunay y Hugo Demarco.

- La Corporación Argentina de Productores de Carne acaba de anunciar una nueva designación en sus cuadros ejecutivos: se trata de la jefatura de

Publicidad y Promoción, cargo que desde ahora ha sido colocado bajo la responsabilidad de Luis Ernesto Guimarey.

- Fernando Giménez Zapiola, director de Bull-General Electric de la Argentina, partió con destino a París, para participar de la convención anual de la empresa. Desde la capital francesa se trasladará a Nueva York para visitar diversos centros de computación electrónica.

- Invitado por los directivos de Roche viajó a Basilea, Suiza. Frank E. Johnson, presidente de Johnson Advertising. En la casa central se analizarán diversos asuntos relacionados con la programación publicitaria de los productos de la línea Panten.

- Barcelona, Madrid, París y Londres serán escalas en la gira de Armando Plá, de Noblex Argentina, programada para interiorizarse de las últimas novedades en materia de electrónica. En cada ciudad, el viajero establecerá contacto con importantes industriales del ramo.

- El gerente comercial de Osvaldo Rigamonti SA, Mario Obiglio, acaba de partir para Europa en misión de estudio. En el Viejo Continente se interiorizará de las técnicas más avanzadas para la elaboración de nuevos productos que su empresa desea integrar al mercado nacional.

ESTAMPILLAS

Otra forma de invertir

En todo el mundo, el afán y el dinero de los coleccionistas de estampillas están convirtiendo la actividad en uno de los negocios más prósperos. La



Michael: Como un Renoir.

presencia de un número siempre creciente de interesados mantiene los precios en constante aumento, llevándolos a veces hasta alturas insospechadas; hace un par de meses hubo una oferta de cien mil dólares por una estampilla de la Guayana Británica del año 1856. "A juzgar por los precios que se pagan por algunos ejemplares —señaló un comerciante—, una estampilla puede resultar una inversión tan buena como un Renoir."

Stanley Gibbons Ltd. es la firma número uno en el mundo, dentro del rubro; su actividad comenzó en 1856, cuando dos marineros entraron en una pequeña farmacia de Plymouth y vaciaron sobre el mostrador un bolso lleno de sellos que habían ganado en un juego de apuestas en Ciudad del Cabo. El hijo del farmacéutico, Edward Stanley Gibbons, un joven de 16 años cuya colección de estampillas adornaba la vidriera del negocio, compró el lote por cinco libras; pocos meses después logró venderlo en 500 libras, y desde entonces nunca más pudo abandonar el negocio de las estampillas.

En 1875, Gibbons instaló su negocio en Londres, en el mismo lugar que aún hoy ocupa frente al Savoy Hotel; pero la firma ha recorrido un largo camino: en sus oficinas trabajan más de 400 empleados, a los que hay que sumar los que atienden la sucursal de Nueva York. Las ventas en 1967 superaron los 52 millones de dólares, en tanto que las utilidades, multiplicadas por 10 en la última década, llegaron a 532.000 dólares. En el fichero de clientes figuran Franklin Roosevelt, la Reina Isabel y el Príncipe Carlos.

Hace un mes, rompiendo con una larga tradición, la empresa realizó una suscripción pública de acciones; la respuesta del público fue inmediata: cuando se abrieron las ofertas bajo sobre en el Lloyds Bank, el total superaba en cinco veces las 950.000 acciones ofrecidas. Albert Leonard Michael, actual presidente de la firma, estima que la colocación de estas acciones les permitirá contar con el capital necesario para operar en mejores condiciones en el campo internacional. "Además —señala— somos la primera empresa filatélica del mundo que coloca sus acciones entre el público."

Para Michael, el negocio de las estampillas tiene un porvenir realmente seguro, principalmente porque las mismas ya son consideradas en muchos casos como adecuadas fuentes de inversión. Los sellos europeos son los que han aumentado más rápidamente su valor desde la Segunda Guerra Mundial, quizá porque la mayoría de los países no inundan el mercado a la salida de cada nueva emisión. "Personalmente —dice Michael— preferiría un menor número de emisiones, pero ya tenemos cerca de 3.000 por año; algunos estados como San Marino y el Vaticano emiten tal cantidad que virtualmente ninguna de sus modernas estampillas tendrá valor en el futuro." La fiebre ha llegado, inclusive, a algunas pequeñas tribus árabes, que han establecido sus propias estafetas, no porque necesiten estampillas de franqueo —obviamente la gran mayoría de sus habitantes no saben escribir—, sino por las utilidades que produce el interés de los coleccionistas. ♦

vinos finos reserva
COLON
ROSADO



Camino de Talara: El pabellón nacional cubre el contrato.

Perú: La hora de la espada

El martes pasado, en Lima, militantes de Acción Popular luchaban con denuesto, a puño limpio y con toda clase de objetos contundentes o arrojados; sólo faltaban unos disparos para evocar las clásicas grescas del Far West. En las horas siguientes el espectáculo se repetía en todo el país. Unos vivaban al Presidente Fernando Belaúnde Terry, otros al Vicepresidente Edgardo Seoane Corrales.

Un grupo de choque "leal", encabezado por el ex Ministro de Gobierno Javier Alva Orlandini, había asaltado la sede central del partido oficialista, defendida por dos legisladores del sector "termocéfalo" y sus elementos de acción. La Policía, manejada con destreza desde aquel Ministerio —que ahora ocupa Carlos Velarde Cabello—, alternó sabiamente el exceso de celo y la displicencia, de modo tal que los atacantes pudieron lanzar a la calle los registros partidarios.

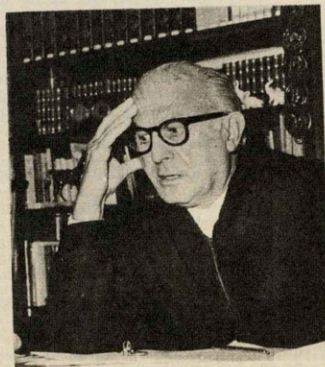
Comenzaba así, con derroche de coraje por ambas partes, una campaña electoral que ha de culminar a mediados del año próximo, a menos que el Ejército decida notificar al país que se reserva el monopolio del heroísmo.

La campaña promete emociones fuertes. Ya hay cuatro contendores proclamados. Uno es el Vicepresidente Seoane; los otros, el ex Presidente Manuel Odría, el Alcalde limeño Luis Bedoya Reyes y el demócrata cristiano Héctor Cornejo Chaves. La izquierda marxista enarbolaba el nombre del Rector universitario Santiago Agurto Calvo, y se supone que el Gobierno alista un favorito cuyo nombre barruntan calificados oráculos. Pero aún está por entrar en escena el eterno candidato y eterno viajero Víctor Raúl Haya de la Torre, quien aplaza su regreso una y otra vez, a la espera de que sus adversarios se despedacen.

A los 75 años, por fin, el palacio de Zigarro parece abrirse de par en par, a la medida de su rechoncha figura y su vasta ambición.

Sin mandato de nadie, se formó una "comisión reorganizadora" presidida por el ex Primer Ministro Daniel Becerra de la Flor; ella se encargará de expulsar del partido a los que triunfaron en la última convención.

"Acción Popular es inseparable del nombre de Fernando Belaúnde", sostuvo el Presidente. Bajaba así del pedestal en que supo mantenerse durante cinco años, desde que la congénita aversión del Ejército por Haya, el cansancio de buena parte del electorado aprista —asíduamente vendido por sus jefes—, y una fresca ráfaga intelectual y juvenil, lo situaron al frente del primer Gobierno popular del Perú.



Seoane: "Imposible e inmoral".

Ha sido, desde luego, una Presidencia histórica: antes o después de Belaúnde, se dirá. Para bien o para mal, ha redimensionado su país; los problemas que acechan al Perú ya no son los mismos. Es verdad que redujo casi a la mitad el valor del sol y multiplicó por cuatro la deuda externa. También es verdad que su famosa Marginal de la Selva no es una obra para cinco años, sino para 50. Pero cualquier régimen que se desentienda de ella quedará en posición desventajosa. En el cuadrilátero ya construido (Lima-Trujillo-Tarapoto-Tingomariá) despierta la vida, aletargada desde la caída del Incario. Otra imagen reveladora es la de la periferia de Lima, con sus peligrosas "barriadas", donde se apina un subproletariado de 600.000 almas: vienen de la tierra y de la selva, atraídas por un desarrollo caótico, seguramente el único posible.

Pero su Gobierno, diabólicamente acorralado por la seudo-izquierda de Haya y la sórdida derecha de Odría, entró en coma hace un año. Esa coalición —una burla al electorado— lo obligó a devaluar la moneda, sin que él se decidiera a publicar los nombres de quienes, especulando con ella, a la vez lo hacían políticamente. Tampoco se atrevió a descubrir la imponente maquinaria del contrabando, que ha llegado a salpicarlo personalmente: la convención de AP expulsó al tesorero Carlos Muñoz, su primo político. Después de todo —decían los "carlistas", mote con que se designaba a su círculo áulico—, el escándalo envolvió a todos los partidos, incluso a las Fuerzas Armadas.

Ensayó todas las combinaciones imaginables, menos la que lo hubiera salvado: clausura del Parlamento, con previsible alborozo militar. Demócrata hasta el fin, cae vencido por la lógica de la democracia, esa complicidad universal. En una de esas maniobras arriesgas —calculadamente, sin duda— el prestigio del Vicepresidente Seoane, que fue su Primer Ministro durante un mes y hubo de retirarse abrumado por la rechifla de la canalla política.

Finalmente, Belaúnde optó por el pacto con el APRA, que le ofrecía un lúgubre sudario. Armando Villanueva del Campo, principal acólito del ausente Haya, prometió que su partido pondría fin a una obstrucción de cinco años si otorgaba un gabinete "técnico". De hecho, exigía la división de Acción Popular: es lo que acaba de ocurrir.

A su vez, los apristas se separaron de Odría, quien, al marcharse, tuvo que dejarles cierto contingente de "aprosos" y "aprófillos". Y después de tumbarle a Belaúnde, durante un lustro, medio centenar de Ministros populistas. Haya ordenó a sus fieles votar los poderes extraordinarios para sanear la situación económica.

El gabinete presidido por Oswaldo Harcelles tiene su centro de gravedad en el Ministerio de Hacienda, confiado a Manuel Ulloa, una figura nueva en la política peruana, quien apareció ante el país como un "desarrollista" juvenil, eficiente, al día con Galbraith y Servan-Schreiber.

Durante dos meses —los poderes extraordinarios corrían hasta el 19 de agosto—, llovieron sobre el Perú decenas de decretos que tocaban los

puntos más sensibles de la economía. Se esperaba con ansia la salida del Boletín Oficial, que llegó a ser la hoja más leída del país. Lo que hizo Ulloa en sesenta días, gracias a la abdicación del Parlamento, se necesitarían años, tal vez, para estudiarlo.

Sin duda, ante la repentina bonanza política, el organismo económico reaccionó noblemente. La cotización del sol ganó dos, tres puntos. Para *La Prensa*, baluarte liberal del viejo Pedro Beltrán, las reformas de Ulloa eran marxismo camuflado: para la izquierda, era la política de Pedro Beltrán con un nuevo lenguaje. De golpe, el apuesto Ministro de 45 años, que nunca había ocupado un puesto público, se convirtió en presidencialista.

Queda por ver quién fue, si Ulloa o el aprismo —más probablemente el aprismo— quien hizo recorrer a Belaúnde el "camino de Canosa" (en términos peruanos, el de Talara). En amplia medida, el Presidente debe su fortuna política a su campaña, coincidente con las Fuerzas Armadas, contra el famoso laudo de La Brea y Pariñas —dos yacimientos petrolíferos—, que el nacionalismo peruano señaló a fuego durante medio siglo. Las relaciones de su Gobierno con la International Petroleum Co. fueron ambiguas, y el país tuvo la impresión de que la tenaz obstrucción del Legislativo terminaría cuando la compañía se diera por satisfecha. Realmente, así fue: el 14 de agosto, Belaúnde —quien tuvo la precaución de hacerse acompañar por los Presidentes apristas de ambas Cámaras— se trasladó sorpresivamente a Talara e hizo ondear la bandera sobre la refinería, la cual, según el arreglo de aquella madrugada, seguirá siendo extranjera.

No es éste el lugar adecuado para analizar el convenio: *El Comercio*, decano de la prensa peruana, belaundista hasta los últimos tiempos, lo considera ignominioso. "Mientras, por un lado, se restituyen unos pozos cuya explotación, sin un verdadero complejo industrial y sin refinería, no resulta tan económica, el ente estatal se compromete a entregarle 80.000 barriles de La Brea y Pariñas", más otras prerrogativas que violan la Constitución peruana.

El acuerdo, cubierto por el pabellón, había provocado una explosión de júbilo en el país (ver N° 295), hasta que el presidente de la Empresa Petrolera Fiscal, Carlos Loret de Mola —quien se había abrazado efusivamente con Belaúnde en la ceremonia patriótica—, intentó deslindar su responsabilidad.

Frente a frente

La semana pasada, denunciaba a la Justicia que habían desaparecido sus objeciones (la "página once"), e incluso los dos originales del contrato. Belaúnde lo reemplazó inmediatamente, pero no pudo impedir que el Ejército emitiera una severa crítica y la Cámara de Diputados reclamase su anulación. La actitud del APRA fue más equívoca que nunca: también pide la revisión, pero rechaza la censura contra los cuatro Ministros involucrados (uno de ellos, Ulloa).

En vísperas de estos hechos, Osiris Troiani, de Primera Plana, entrevista-

ba a Seoane en su residencia y al Ministro Ulloa en su despacho.

El Vicepresidente (ingeniero agrónomo, hacendado, 12 hijos, 40 nietos) sentía que su candidatura se le escapaba. Aplastados en la última convención, los "carlistas" —que ahora se llaman los "cales"— preparaban el desquite. Según ellos, la campaña radical de Seoane no puede reunir más de un tercio de votos, necesario para derrotar a Haya, que tiene con certeza otro tercio. El contrato petrolero resultaba inadmisibles, pero pidió reserva: "Aún soy candidato del partido".

Lo más doloroso es que se rompía su amistad con el Presidente, iniciada en los tiempos heroicos de AP, hace doce años. Ambos provenían del aprismo. "Yo me aparté a los pocos meses —aunque mi hermano Manuel era, con Haya, su principal dirigente—, porque no me gustaban sus desfiles, sus milicias, su empeño en adentrar a los niños. Fue influencia del fascismo." La reconciliación entre Acción Popular y el APRA —que bloqueó a Belaúnde du-



Ulloa: Inevitable y conveniente.

rante cinco años— le merecía este juicio: "imposible e inmoral".

Ulloa (abogado y economista, presidente de una empresa periodística, varios años de residencia en USA, casado con una hermana de Emilio Van Peborgh, el Ministro de Defensa argentino), expuso con maestría su política económica. Admitió que ambos partidos, para atraerse el tercio independiente, podrían, en el transcurso de la campaña, sacrificar sus candidatos en favor de personalidades independientes. Pero el choque en las urnas le parecía "inevitable y, además, conveniente para el país". Por su parte, aunque sólo adhirió al belaundismo en 1963 y no actuó realmente sino en el último año, se declara "un hombre de partido".

Ahora hay dos partidos —el de Seoane, antibelaundista, y el de Ulloa, solidario con el Presidente—, que se disputan el nombre de Acción Popular. La polémica ha degenerado en lucha física. Es evidente que ninguno de los dos puede vencer: quedan frente a frente el Ejército y el APRA. ♦

vinos finos reserva
COLON
RIESLING



Un signo de la violenta represión en México.

ESTUDIANTES

Las doce antes de hora

Tocho Villarreal es un personaje que surgió del limo fecundo de la Revolución Mexicana: se le atribuyen hechos y dichos que iluminan la conducta de los advenedizos en cuyas manos vino a parar el movimiento. Después de andar "en la bola", pudo juntar unos ahorritos, con los cuales vivía en su modesta hacienda junto a tres hijas, a las cuales llamaba cariñosamente La Tejona, La Potranca y La Venada. La menor, cuyos tímidos ojos motivaban su apodo, entró en amores con un joven de la buena sociedad lugareña.

Una tarde, el joven llega a la hacienda del Tocho. "Deseaba casarme con su hija, señor general, y venía a pedirle su mano." El picaro piensa colocar su mercadería más difícil y llama a La Tejona. "No es ésta, mi general." La Potranca recibe la misma contestación negativa. Entonces el Tocho airea su resentimiento contra las clases altas y a la vez sus ínfulas de nuevo mandón. "Rotos desgraciados —bramó— no se han dado cuenta de que ya triunfó la Revolución: quien regalado y todavía escogido."

La reacción del prr (Partido Revolucionario Institucional) ante los más graves disturbios que haya debido afrontar durante sus 40 años de Gobierno, se asemeja a la de Tocho Villarreal. Desde luego, los estudiantes de clase media que se tirotearon una semana entera con la policía en los predios de la Universidad y 15 cuadras a la redonda, todo lo deben a este régimen, a sus siete Presidentes sucesivos. Resulta que no están conformes: "Quieren regalado y todavía escogido". El Gobierno recurre a la balacera.

Si en Grecia la iniciación de los

Juegos Olímpicos deponía las armas, en México es al revés. El Gobierno no puede poner punto final a los disturbios que amenazan la alegría de la fiesta; los estudiantes están encaprichados en obtener concesiones ante la proximidad del evento, que comienza el 12 de este mes. Una verdadera extorsión, pero algo cara: en diez días, el desborde produjo más de 15 muertos, una imprecisa pero voluminosa lista de heridos y alrededor de 1.000 presos.

Cinco días antes del 30 de julio, algunos provincianos tomaron varias facultades del interior; ese día, la Universidad Nacional fue ocupada por los estudiantes capitalinos. Durante los dos meses de "poder estudiantil", varios policías fueron capturados; también una treintena de omnibus. Convocaron manifestaciones gigantescas, con la aprobación de los profesores y de la 37 sacerdotales que se inclinaron solidariamente con "el despertar juvenil". Lo que no resultó tan fácil fue la capitalización del fervor popular. Sólo la gravedad de los encuentros provocó en los barrios pobres un sentimiento de congoja.

Al principio, los muchachos insistían en la destitución de varios enérgicos funcionarios policiales; luego, y ante la paciente actitud oficialista, extendieron su elenco de reivindicaciones: libertad para los detenidos políticos —muchos de ellos comunistas—, anulación de las leyes antisubversivas y un "diálogo público" con el Gobierno. Cuando, el 19 de setiembre, las tropas militares desalojaron a los universitarios —la intervención terminó con 40 años de autonomía— desovillaban una madeja explosiva. La respuesta no tardó y México fue un volcán.

"Los muertos son más de treinta; la policía incinera cadáveres", pretenden los adolescentes. El Secretario de Defensa, Marcelino García Barragán, auguraba mayor severidad si se repetían los incidentes. El Gobierno se queda sin medios para detener la subversión; quizá por eso, un automóvil azul —se presume que pertenece a un grupo reaccionario— incrustaba ba-

las en el frente de varios institutos. El jefe del prr, el burócrata Alfonso Martínez Domínguez, dedujo: "Las revueltas de izquierda conducirán a una dictadura de derecha".

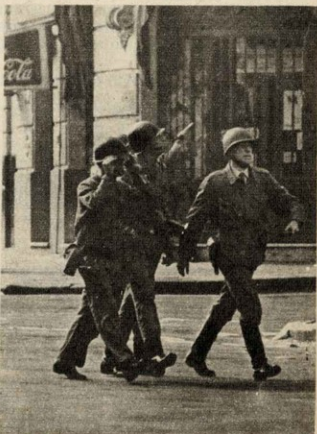
El barrio universitario fue invadido por una ciega guerrilla urbana; los francotiradores no cejaban, mientras las fuerzas del orden corrian una carrera contra el reloj. El Rector de la Universidad, Javier Barrios Sierra, renunció; si el Gobierno acepta la dimisión, 5.000 profesores acompañarán el alejamiento de Barrios Sierra.

La juventud mexicana quiere una nueva revolución. Desde que fue fundado el prr —en 1929, por el Presidente Plutarco Elías Calles—, la estabilidad se ha convertido, para ellos, en una lápida; no consiente alcanzar el triunfo sino dentro de los rígidos escalafones del Partido. "Cuando se formó no tenía conservadores; ahora son la mayoría", sostiene. Quizá no tengan éxito; pero después de las Olimpiadas es probable que los dirigentes del prr revisen su plataforma política.

Las causas de protesta en el Uruguay son distintas. El país se halla en una barranca —a la inversa de México— y las exangües condiciones económicas conjugan la acción de obreros y estudiantes. No es casual que los impulsores de la algarada —a principios de año— hayan sido los imberbes colegiales de la enseñanza secundaria, aburridos del rezongo familiar y de no tener un "vintén" (extinguida moneda de dos centésimos) en el bolsillo.

Desde la imposición de una brutal política financiera (congelamiento de salarios, devaluación), el 6 de diciembre de 1967, y sus lógicas consecuencias, las Medidas Prontas de Seguridad, el 13 de junio de este año, la gestión de Jorge Pacheco Areco agota sus recursos constitucionales. Los últimos 10 días albergaron la represión más violenta: 2 muertos y un centenar de heridos, algunos en estado comatoso. El miércoles pasado, la sexta huelga determinada por la CNT (Convención Nacional de Trabajadores) fue un éxito y paralizó la capital.

Susana Pintos, 27, estudiante de la



Primera Plana

Policías uruguayos: A muerte.

Universidad del Trabajo, cayó acribalada con balas en el tórax, en el cuello, y un mapa de perdigones en el resto del cuerpo. La muerte de Hugo de los Santos, 20, brillante alumno del segundo año de Ciencias Económicas —comunista, igual que la Pintos—, fue más cruel. Herido en el pericardio, sus compañeros de Medicina le suministraron suero. Una puerta sirvió de camilla mientras la batahola crecía. Rodrigo Arosena alzó su camisa blanca y con otros muchachos trataron de sacar a de los Santos: la policía los convidó a todos con balines de 6 milímetros. Por más de dos horas, hasta la calma del zafarrancho, el herido perdió sangre; cuando llegó al sanatorio, era tarde.

El Sindicato Médico envió un informe a la Cruz Roja: si hubiese recibido una rápida asistencia, se habría salvado. También acusó a la Guardia Metropolitana por arrojar bombas de fragmentación. El sepelio no alcanzó, esta vez, la dimensión del 14 de agosto, el día que el estudiante Liber Arce pasó a la historia por haber reunido la mayor concentración de uruguayos de los últimos tiempos. La gente se acostumbra a los sacrificios humanos.

Los estudiantes también se corrieron hasta el Cerro, para resistir con los huelguistas obreros del Frigorífico Nacional. Hubo choques ingratos. La alianza se rompió con el arreglo laboral, pero el miércoles se volvió a unir: el paro de la CNT fue absoluto.

El Ministro del Interior, Eduardo Jiménez de Aréchaga, fue acusado por el Senador Zelmar Michelini de ser "el culpable". Al menos, fue quien decretó —el sábado 21— la clausura de los cursos universitarios y todos los liceos de Montevideo. La medida se contradice con el mismo Ministro, que hace unos años sostenía el carácter sagrado de la autonomía universitaria. La campaña siguió el jueves con los obreros: fue cerrada la sede de la CNT, que mueve 400.000 trabajadores.

Para el presidente, los culpables son otros. Así lo dio a entender la expulsión de tres diplomáticos rusos. Todos los Gobiernos uruguayos han cultivado las relaciones con la URSS por un doble objetivo: conseguir mejores créditos de usa y arrojar funcionarios soviéticos cuando hay disturbios.

En Bolivia y en Brasil las manifestaciones no se quedan atrás. Por supuesto, las causas no son las mismas, pero el grito adolescente no cesa. La conciliación es una necesidad apremiante, pero lejana. Los jóvenes necesitan expresarse ya; mañana serán los dirigentes. No quieren heredar este sistema. Hoy están hastiados del bienestar o del hambre; no vacilan en creer que es posible, todavía, reinstaurar en la Tierra el Paraíso Perdido.

Una meta tan inaccesible es la que simula perseguir Luis Alberto Sánchez, rector de la Universidad de San Marcos —la más antigua del continente—: acaba de convocar delegados estudiantiles de toda América para deliberar sobre los sucesos. Entretanto, los Comandantes en Jefe reunidos en Brasil examinan la idea de una fuerza común para reprimir las insurgencias campesinas u obreras; piensan más bien cómo apagar el detonante estudiantil. Terrible decisión: algunos tendrán que pelear contra sus propios hijos. ♦



Arenales Catalán: 23° Presidente.

NACIONES UNIDAS

Réquiem por la paz

El jueves pasado, cuando la 23ª Asamblea General de la UN inició sus sesiones, ningún observador avezado temía que la tensa situación internacional —el martirio del Vietnam, la violación de Checoslovaquia, la agonia de Biafra, la ominosa posibilidad de una reincidencia bélica en el Medio Oriente— alcanzara la calidad dramática de otros tiempos, cuando Andrei Vyshinski se batía como un león contra Ernest Bevin o James Byrnes.

U Thant hace lo posible por no perder contacto con la conciencia moral de la humanidad. En vísperas de la inauguración había sugerido que hay mayoría en la Asamblea para una resolución que solicite el fin de los bombardeos en Vietnam. El Delegado norteamericano George Ball —antes de renunciar para plegarse a la comitiva electoral de Humphrey— le envió una nota de protesta: a su juicio, el Secretario General excedía sus facultades. Un comunicado del birmano le recordó que la Carta lo habilita para llamar la atención del Consejo sobre cualquier asunto que comprometa la paz.

De los cuatro problemas enunciados más arriba, sólo uno —el pleito árabe-israelí— figura entre los 99 puntos del orden del día. En su informe anual, después de condenar con energía el zarpazo a Praga, U Thant volvió a mortificar a Washington con una referencia al desembarco en Santo Domingo, hace tres años. En cuanto al Vietnam, propuso, sin hacerse ilusiones, un plan que neutralizaría toda la península indochina.

La Asamblea eligió presidente, por este año, al guatemalteco Emilio Arenales Catalán, de 42 años, quien sucede —el turno geográfico correspondía a América latina—, al rumano Corneliu Manescu. Su discurso fue discreto, realista, persuasivo. "Soy un diplomático, pero no de carrera; soy un político, pero no de partido", dijo a la prensa. ♦



vinos finos reserva
COLON
CABERNET

GRECIA

Los coroneles van a las urnas

El 11 de setiembre, cuando George Papadópulos reunió a los corresponsales para presentarles un proyecto constitucional que retoca el anterior, del 10 de julio, llevaba tres semanas deliberando del alba hasta la medianoche con los 37 coroneles que hace un año y medio lo instalaron en el despacho del Primer Ministro, situado en el Palacio Legislativo, frente a la plaza Syntagma (Constitución).

Es probable que, en esas tres semanas, Papadópulos —un hombre de aspecto vulgar, 49 años, ojos claros, bigote y sienes que empiezan a encanecer— se haya asegurado el poder por mucho tiempo. Apoyado por el Viceprimer Ministro Stylianos Pattakos y el Coordinador Económico Nikolaos Makarezos, debió librar una áspera batalla contra la "línea dura", que no admitía el retorno del Rey y del Estado de Derecho, ni los partidos, ni las elecciones. "Grecia es Grecia", arguyó; "dependemos del exterior"; "no es posible seguir así".

Naturalmente, había tomado sus precauciones. Los caudillos de la línea dura —Ladás, Carides, Mexis, Stamatálos—, para conservar sus puestos en el Gobierno debieron retirarse del servicio activo; el decreto, que afec-

taba a doce coroneles y un capitán, llevaba al tope el nombre de Constantín Papadópulos, su hermano. En cuanto al general Dimitrios Patilis, poderoso Gobernador de la provincia del Norte —donde el 13 de diciembre último frustró la insurrección del monarca, reduciéndolo al destierro—, fue llamado a Atenas, neutralizado con el cargo de segundo Viceprimer Ministro.

En vísperas de difundirse el proyecto revisado, un enviado de Primera Plana logró deslizarse hasta el Ministerio del Interior, donde el exuberante Pattakos, 56 años, único general que participó en la revuelta de los coroneles (abril de 1967), suele descerrajarse sus lapidarias afirmaciones como portavoz del Gobierno. Esta vez, Pattakos estaba impaciente: la batalla, en el despacho de Papadópulos, había llegado a su fase culminante; su presencia allí era indispensable.

Cuando haya concluido el período revolucionario, ¿los viejos partidos y otros nuevos podrán solicitar el voto de los ciudadanos? ¿La Revolución formará su propio partido?

"Esto será incluido en la Constitución que se está redactando con intervención del pueblo..." La intervención del pueblo consiste en las cartas enviadas al Gobierno; se pusieron buzones especiales en las estafetas de Correos. Pocos días antes, Pattakos había asegurado que se recibió cinco millones de cartas; consultado un funcionario de Correos, confesó no haber visto a nadie acercarse al buzón.

"En consecuencia —añadió el general—, todavía es prematuro responder sobre ese tema. Por mi parte,

AMERICA Y EL MUNDO

espero que sean excluidos del derecho a ser elegidos los partidos o individuos a sueldo de los enemigos." No aclaró si una acusación tan vaga necesitaría ser probada —o no— ante los tribunales de justicia.

Los elementos hostiles a la Revolución califican de "fascista" al Gobierno griego. ¿Deseaba acaso el general Pattakos establecer las diferencias de ideología y de procedimientos que separan a este Gobierno de los modelos que se le atribuyen?

"Toda nuestra línea —respondió apodicticamente— es liberal y social-democrática. No tenemos ninguna semejanza con los regímenes totalitarios. Por consiguiente, no existe razón alguna para esas comparaciones."

¿La nueva Constitución contendrá disposiciones para evitar en el futuro otras intervenciones militares, que podrían ser de intenciones distintas?

"Eso no puede ser incluido en la Constitución", cerró, tajante, el Viceprimer Ministro.

Maná para todos

El domingo último se celebró un referéndum para legalizar la reforma constitucional. Su resultado no era dudoso: de serlo, no se habría convocado al pueblo.

Disueltos los partidos, nadie pudo hacer campaña contra el proyecto oficial. Las ciudades fueron empapeladas con ingenuos y patrióticos afiches que exigían, obsesivamente, *naí* (sí); ni uno solo alegaba en favor del *oxí* (no). Todo se reduce a saber qué porcentaje se atribuirá el Gobierno.

GENIOL

en acción
y
síntase
¡así!

...así de bien!



Por su disolución inmediata
GENIOL entra en acción
¡mucho más rápido!
Venice al dolor, baja la fiebre,
elimina síntomas de resfrío,
despierta el entusiasmo!

GENIOL

Pureza bajo control de
Laboratorios Suary

Esto podría parecer deprimente, pero no se conoce ninguna Constitución, en ningún país, dictada realmente por el pueblo, sino por "representantes" (elegidos Dios sabe cómo).

Por otra parte, salta a la vista que el poder revolucionario ha sabido granjearse una discreta popularidad. El autor de estas líneas pudo apreciarla en una aldea de Peloponeso, donde los campesinos celebraban una boda en plena calle y lo invitaron a saborear su cordero asado. *Setember ikosienea, nail*, anticipaban. ("¡El 29 de setiembre, sí!") Los campesinos exceden la mitad de la población.

Ese entusiasmo, menos perceptible en la frondista Atenas, tiene su explicación. El actual Gobierno ha condonado las deudas a largo plazo de los campesinos con las instituciones bancarias. De hecho, esas deudas eran incobrables. Pero el campo heleno, tradicionalmente agobiado por la usura, lanzó un suspiro de alivio. Falta por ver si Papadópulos podrá acrecer el crédito rural que los partidos derramaban en vísperas de elecciones.

No han sido olvidados los obreros: se les concedió un jornal mínimo de 90 dracmas para los hombres (poco más de 1.000 pesos) y 75 para las mujeres. Insólitamente, no parece que el costo de la vida refleje estas presurosas "conquistas sociales"; hay quienes aseguran que, desde la Revolución, se contrajo en un 8 por ciento. Una visita a la pintoresca *laikia agora* (feria en las plazas) detectó cierta euforia de las amas de casa y cierto malhumor de los comerciantes.

También los estudiantes de la clase media han sido convenientemente "motivados": el Estado costeará los estudios, hasta el fin, a los que tienen entradas inferiores a 2.500 dracmas por mes (30.000 pesos) y padres que perciben menos de 7.500; esa deuda será reembolsada, desde dos años después de la graduación, en cuotas no superiores a 300 dracmas, con un interés del 1 y medio por ciento.

De esta manera, Papadópulos desarmó probablemente a la oposición, que hace muchos años desatendía las necesidades del pueblo entreteniéndolo en una lucha política, sin definición posible, entre la Unión Nacional Radical, que contaba con la bendición del Palacio, los grandes intereses, la



Primera Plana

Papadópulos: Llegó para quedarse.

Embajada norteamericana, y la Unión de Centro, partido burgués que aceptaba el comprometedor apoyo comunista.

El rey en el exilio

El martes pasado, el Gobierno retiró la vigilancia que pesaba sobre los ancianos Georges Papandreou (80 años) y Panayotis Canellópulos (66), líderes del centro y la derecha, y liberó a unos cincuenta políticos inofensivos, manteniendo aprisionados en las islas a unos 2.400 izquierdistas que se han negado a firmar declaraciones de anticomunismo. "Espero —amenazó Papadópulos— que la liberación de los políticos no sea un paso en falso. Los arrestaríamos de nuevo."

En su última conferencia de prensa, el Primer Ministro aclaró que la Constitución no entrará en vigencia inmediatamente, sino cuando él lo disponga: hasta entonces, el Rey Constantino, con su esposa y sus dos hijos, mirarán caer las hojas del otoño romano. Por ahora, nada permite suponer si aceptará o no la posición decorativa a que se lo relega. El mes pasado, cuando Papadópulos saliera ileso de un atentado, envió un emisario desde Roma, a felicitarlo.

Andreas Papandreou, "chivo emisario" del régimen, se ha comportado en el exilio exactamente como preveían sus adversarios. No sólo firmó un pacto con los comunistas —desautorizado por su propio padre—, sino que se declaró "responsable moral" del atentado. En Nueva York, un periodista le preguntó cómo es que en el extranjero ataca siempre a los Estados Unidos, y cuando llega a ese país —cuya nacionalidad adoptó hace tiempo—, no se priva de alguna declaración anticomunista.

Los coroneles abandonaron el cuartel, hace un año y medio, para "combatir al comunismo"; el comunismo, con militantes más avezados, se ha puesto al frente de la Resistencia. Liegaron, igualmente, para salvar a la monarquía: la han privado del afecto popular y, en el mejor de los casos, la obligarán a entrar en el cepo constitucional. Falta que, rechazados por las democracias, vayan al neutralismo.

La derecha suele hacer, contra su voluntad, los cambios que la izquierda es incapaz de lograr. ♦



Primera Plana

Pattakos: ¿Fascista yo?

PORTUGAL

De cara al ocaso

Aunque palmeras y naranjales le prestan un perfil vagamente oriental, que contrasta con la arquitectura gótica, en Lisboa los días son claros y frescos. No hay tarde que no suelte un rápido chapuzón; entonces, los transeúntes se apiñan bajo las marquesinas de la plaza del Rocío y miran llover, abortos. Esa es, acaso, la más penetrante imagen de la ciudad, acostada en el margen occidental del Tajo, cara al ocaso.

También ahora —durante, la agonía de un mes que ha sobrellevado el Primer Ministro Antonio de Oliveira Salazar—, los portugueses se han inmovilizado en la actitud perpleja y soñadora de quien mira llover.

Este hombre, que vivió cuatro décadas a la sombra de la Universidad de Coimbra, primero como alumno y después como profesor, y que un día antes de esa fecha (el 27 de abril de 1928) fue llamado a ejercer el Ministerio de Hacienda, pasó la segunda mitad de su vida —debía cumplir los 80 el año próximo— regulando minuciosamente el destino de 9.200.000 compatriotas. Sin embargo, ellos sabían poco más que su nombre: la prensa portuguesa es, en todo el mundo, la que menos se ocupaba de él.

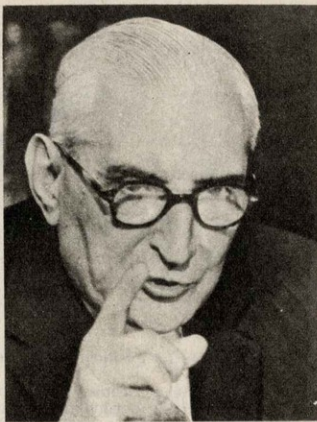
Extraño dictador sin carisma, sin familia, sin amigos, que sólo hablaba en privado y con palabra afecta a los matices y distinguos, austero e incorruptible —a pesar de los escándalos que salpicaron su reinado—, ¿en qué replegue del ánimo tenía su fortaleza? Tal vez en la sinceridad con que acogió, adolescente, sólidas ideas conservadoras inculcadas por los jesuitas.

No era, sin embargo, un fanático vulgar. Al principio, él mismo no creía en su vocación para el poder. El Cardenal Cerejeira, que fue su compañero de dormitorio en la Universidad, cuenta que aceptó su primer nombramiento después de vacilar algunos días y "con una especie de tristeza".

Fue en 1926; cuatro años más tarde, los militares —a los que había salvado del caos financiero— lo promovían a Primer Ministro. En 1966 cumplió cuarenta años de Gobierno. En ese lapso, hizo desfilar dócilmente por la Presidencia de la República a dos generales (Fragoso Carmona, Craveiro Lopes) y un almirante (Americo Thomaz), pero él no quiso moverse de una discreta oficina, desde la cual irradiaba su poderosa voluntad.

La voluntad del invisible "doutor" era la ley de Portugal. Trataba a sus Ministros —fueron un centenar— cortésmente, pero con severidad. Cuando prescindía de ellos, les cursaba una amable misiva y difícilmente volvía a verlos. No convocaba el Consejo de Ministros. Le gustaba tratar cada problema específico con cada uno de ellos.

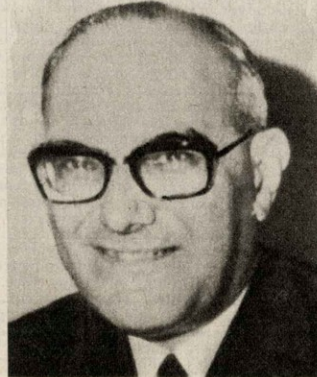
Los liberales suelen identificar fas-



Salazar: Desde las sombras.

cismo y corporativismo: fue una fantasía arqueológica de Mussolini que nunca terminó de institucionalizarse, y Hitler no la ensayó siquiera. Las Corporaciones funcionaron tan sólo en Portugal. ¿Es un régimen fascista? Hay partido único (la Unión Nacional) y una temible policía política (la Pide); pero el carácter de Salazar no consistió la truculenta demagogia de Hitler y Mussolini. En todo caso, el ejemplo lusitano demostraría que el corporativismo es más o menos apto para pequeñas naciones atargadas, sin ambición. De hecho, las Corporaciones no han tenido poder alguno; Salazar gobernaba por derecho divino.

Era un régimen de conservatismo social aprobado por la Iglesia —aunque con reservas cada vez más chirriantes— y sostenido por el Ejército. La habilidad de Salazar consistió en equilibrar el presupuesto (22.000 millones de escudos), conservar una moneda dura (28,56 escudos por dólar) y acumular reservas (deja unos 1.200 millones de dólares). En cambio, Portugal luce el mayor índice de analf-



Caetano: Una pesada herencia.

AMERICA Y EL MUNDO

betismo en Europa (el 40 por ciento) y el más bajo ingreso per cápita, que condena anualmente a la emigración a más de 100.000 habitantes. Pero, después de 40 años de tutela, se comprende que el pueblo portugués, sin él, se sienta desamparado, huérfano.

La política exterior de Salazar, incondicionalmente "atlántica", sufrió su primera contrariedad cuando Gran Bretaña, país aliado y protector durante ocho siglos, dejó a la India (miembro de la Commonwealth) apoderarse de las dependencias lusitanas enclavadas en su territorio; la segunda, cuando los Estados Unidos, que disfrutaban de bases sin duda definitivas en las Azores, se plegaron a la grito anticolonialista del bloque afroasiático contra Portugal.

El anciano estadista no reprimió su amargura; simplemente, se mostró principista y, a la vez, sarcástico. El último día del año pasado, recibiendo en su despacho a unos ediles de la provincia ultramarina de Mozambique, confesaba su admiración por Rusia ("una aristocracia, donde el Gobierno pertenece a los más capaces y no a las mayorías") y flagelaba a las democracias ("que ya no creen en el espíritu misionero ni en la superioridad de su civilización"). "Me entristecen los africanos, aún incapaces de gobernarse, y no comprendo a los europeos y americanos, que todavía no han visto los horizontes del mundo porque están envueltos en los llamados vientos del cambio."

Los africanos no saben gobernarse, probablemente; pero han aprendido a no dejarse gobernar. La desafección negativa de Salazar a "los vientos del cambio" tiene pocas posibilidades de ser compartida por los nativos de su Imperio africano (Guinea portuguesa, Angola, Mozambique, Cabo Verde) y asiático (Timor y Macao). En algunos de estos países, la guerra de guerrillas comenzó hace ya siete años; los gastos militares (casi 40 por ciento del presupuesto) encarecen la vida del pueblo portugués a razón del 10 por ciento anual; todo el Ejército, prácticamente, ha debido trasladarse a ultramar.

Estamos en Bula, caserío guineano a 80 kilómetros de la capital: amanecer. El *alferez* (teniente) acaba de izar el pabellón. De pronto divisa el jeep que una vez por mes trae los sueldos, de 5 dólares por cabeza, y una vez por semana la correspondencia. El furriel grita los nombres a medida que extrae las cartas. Por cada uno que falta, los jóvenes se miran a hurtadillas, con los ojos quemantes. Hasta que alguno musita:

—Caído.

También suele llegar algún diario de Lisboa. Hace unos días, por fin, se enteraron de que Salazar estaba gravemente enfermo en el piso 6 del hospital de la Cruz Roja. Pero si no leen prensa extranjera no sabrán que, en el piso 3, generales y banqueros, latifundistas e industriales, discuten animadamente el nombre del sucesor. El viernes 27 asumió Marcelo Caetano, un jurista de 62 años, antiguo teórico del corporativismo, reciente defensor de la libertad de prensa. ♦

CHECOSLOVAQUIA

La revuelta de los economistas

La noche del 3 de setiembre, el Presidente Svoboda aceptaba la renuncia de Ota Sik, Primer Ministro adjunto y "padre" de la reforma económica. Ninguna sorpresa: puesto que los rusos reconocieron la necesidad de que Dubcek permaneciese en la Secretaría General del Partido y Cernik en la jefatura del Gobierno, su nombre era el primero de la "lista negra", seguido por los de Kriegel, presidente del Frente Nacional (quien rehusó firmar los Acuerdos de Moscú), Cisar (ideólogo del Nuevo Curso) y Hayek (Ministro de Relaciones Exteriores que denunció la agresión en la UN). Desde entonces, nada se ha sabido de Kriegel ni de Hayek; Cisar apareció al frente de la organización partidaria en una pequeña ciudad de provincia; Sik es ahora agregado comercial a la Embajada en Yugoslavia.

Cuando un redactor de Primera Plana lo entrevistó, precisamente en la sede de esa representación diplomática, la renuncia de Sik estaba en trámite y él era, por lo tanto, el más autorizado gobernante todavía libre de Checoslovaquia ocupada, el hombre que podía hablar más claro en representación de lo que quedaba de su país. Aunque es evidente su hábito de no disimular su pensamiento, se percibía también en su actitud el empeño de no pronunciar palabras irreparables. Pero su rostro trigueño, sus manos errátiles, decían mucho más que sus palabras.

Comunista veterano —y miembro del Comité Central—, Sik es sin embargo un hombre joven, de cara redonda sumergida en una copiosa y oscura cabellera. Bajo de estatura, aunque de fuerte complexión, sus ojos vivaces y levemente achinados centelleaban con una sonrisa desesperadamente sarcástica.

"¿Pero ustedes no habían previsto este desastre?"

"Era una de las posibilidades —respondió en francés—. La teníamos en cuenta, aunque teóricamente. Algunos dirigentes checos y eslovacos insistían sobre el peligro de una intervención extranjera; los mirábamos con sospecha, como antisoviéticos obsesivos. Nos costaba creer que el Kremlin comprometiese en una noche toda su política de 12 años."

"¿Y qué ocurrió para que los rusos se lanzaran a la aventura? ¿Fue la presión militar, motivada por la posición estratégica de Checoslovaquia en el centro de Europa?"

Sik se encogió de hombros: "No lo sé. Pero si esa presión existió, otras se manifestaron seguramente en dirección opuesta. La urss no es un bloque monolítico, como en los tiempos de Stalin; las corrientes del disenso son numerosas: las conocíamos".

Dubcek y sus amigos las conocían; en realidad, subestimaron la fuerza de las otras: las que el mismo Sik

define como "los interesados en el statu quo". ¿Hablaban acaso de un interés económico? Asintió. ¿Pero se refería simplemente a las prebendas de que gozan —bajo el socialismo como en cualquier otro régimen— los titulares del poder político? No, se refería a "algo semejante a intereses de clase", si bien, como añadió enseñada, "en Checoslovaquia el socialismo había neutralizado los intereses de clase, en el sentido clásico de la expresión".

El Nuevo Curso

El Ministro explicó que en su país se había implantado en 1948 un socialismo que "demostró su eficacia unas décadas antes", pero "en la urss, donde el desarrollo económico era mucho más bajo". Lo que Sik, desde la dirección del Instituto Económico de



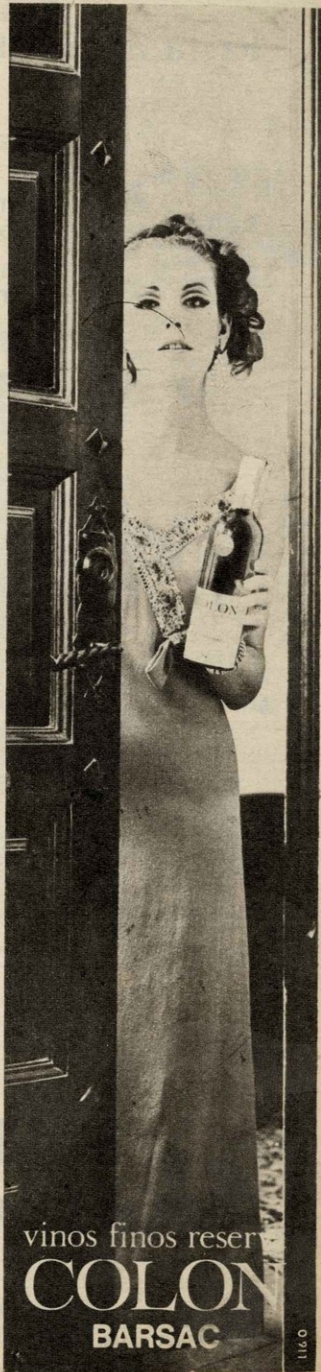
L'Express

Sik: Refugiado en el anonimato.

la Academia de Ciencias, reprochó —hace ya cinco años— al "sistema tradicional", es un centralismo excesivo y el empleo de "medios coercitivos, extraños a la economía". Propuso, en cambio, la administración descentralizada de las empresas", lo cual no excluía la planificación superior; e introdujo "nuevos elementos en la formación de los precios", para permitir el juego de las leyes económicas naturales.

Su "modelo" económico fue adoptado por la mayoría de los economistas checoslovacos, aun los afiliados al Partido; e influyó, no cabe duda, para que los polacos, húngaros, rumanos, e incluso la urss —donde el académico Evseni Liberman había emitido tiempo atrás teorías coincidentes— se entregaran a la tarea de remozar el esquema económico marxista, que es una atinada crítica del capitalismo de un siglo atrás, pero no pudo prever en detalle el funcionamiento de la economía socialista.

En Checoslovaquia, "fue aprobado por el Comité Central del pc en la reunión del 27 al 29 de enero de 1965": cuando se hallaba, por lo tanto, bajo el dominio incontestable de Antonin Novotny. "Es que ya se percibían claramente las señales de un estancamiento: para algunos, los or-



vinos finos reser
COLON
BARSAC

Desde un mueble auxiliar hasta el completo equipamiento de su empresa



Si lo que usted necesita es un práctico mueble auxiliar para poner orden en su despacho... lo tenemos.

Si usted desea poner en manos expertas el completo equipamiento de su empresa, despreocupándose de todo... póngalo en nuestras manos!

Ya sea para ayudarlo a elegir un mueble auxiliar o para proyectar el equipamiento de sus oficinas todavía

vacías... estamos a su disposición.



Nosotros podemos ocuparnos de todo. Nuestros técnicos especializados no dejan escapar ningún detalle: colocamos tabiques, instalamos el aire acondicionado, los teléfonos y los intercomunicadores, diseñamos muebles, elegimos las cortinas y alfombrados, supervisamos las obras de albañilería, seleccionamos los ceniceros exclusivos, estudiamos el mejor aprovechamiento de sus metros cuadrados...

Si su problema es un mueble auxiliar o el equipamiento de su empresa... llámenos al 31-3128.

Amoblamiento del First National City Bank-sucursal Las Heras

Licencia Harvey Prober

Eugenio Diez

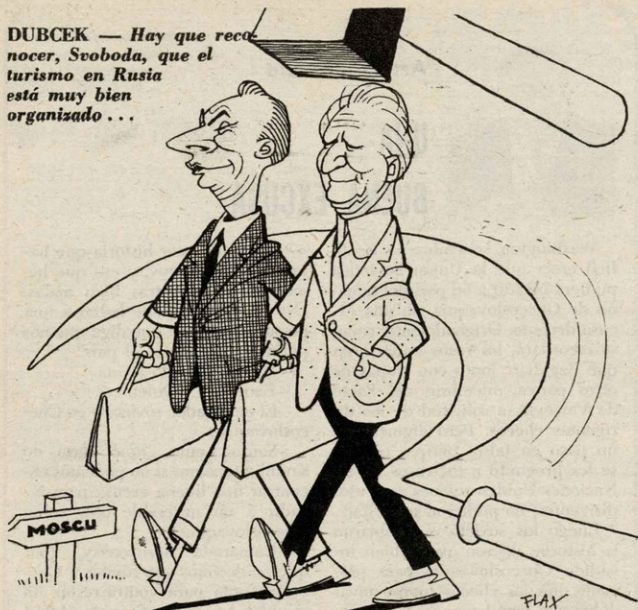
S.A.

División Equipamiento de Empresas

Paraguay 757 - Teléfono 31-3128

Administración: Paraguay 755, piso 1° - Departamento Técnico: Paraguay 755, piso 3°
Estacionamiento sin cargo en Esmeralda 941

DUBCEK — Hay que reconocer, Svoboda, que el turismo en Rusia está muy bien organizado...



todoxxos, no era la evidencia de un fracaso, sino una crisis de crecimiento: se había superado la etapa «extensiva» del desarrollo; ahora entrábamos en la «intensiva». La resolución del Comité Central presentaba la transición al nuevo modelo como enteramente lógica y orgánica. De hecho, todos sabíamos que el sistema anterior no fue aceptado por razones puramente económicas y que la reforma no podía consumarse sin adecuados cambios de la estructura administrativa, e incluso política.”

La revuelta de los economistas antecedió, pues, a la de los escritores, y fue el origen del Nuevo Curso, que hallaría su intérprete en el Presidium del Comité Central, con la adhesión de Alexandre Dubcek, cuyo enfrentamiento con Novotny obedecía, en cambio, a su identificación con la protesta eslovaca contra la hegemonía de Bohemia y Moravia.

Las conclusiones parecen obvias. Los cambios administrativos y políticos implicados por la reforma afectaban no sólo al personal dirigente, sino también a ciertas capas de la clase obrera que habían encontrado el modo de enquistarse parasitariamente en la economía burocratizada y temían el regreso a un sistema competitivo, con sus probables secuelas: encarecimiento de la vida, exigencias de productividad, desocupación. La virtual coacción de los *aparatchiki* con los trabajadores de mayor edad, que no guardan un buen recuerdo del viejo capitalismo, explica las dilaciones e inconsecuencias de la reforma en los países socialistas; y en la URSS, donde el progreso material es más rápido, esa coacción parece aún decisiva. En Checoslovaquia, donde los trabajadores conocieron el bienestar entre las dos

guerras, su resistencia a los cambios es menor; fue necesario, pues, que la URSS pusiera en juego su poder militar para impedir un “revisionismo” que todavía reputa “culpable”.

“Cuando la necesidad obligue a la URSS a agilizar su sistema económico —sentenció Ota Sik, con una sonrisa maliciosa—, lo que hoy está prohibido será conveniente.”

Entretanto, la situación económica de su país es “angustiosa”. Vedadas sus aspiraciones a una nueva orientación del comercio exterior y a la activación de las empresas fundada en el criterio de lucro y eficiencia, depende absolutamente del *comëcon* (Consejo económico de los países socialistas). La URSS, que absorbe el 35 por ciento de las exportaciones y el 11 por ciento de las importaciones, paga con demora y en moneda no convertible. País industrializado, no puede vender sus máquinas sino a sus socios del Este: el estancamiento tecnológico no le permite competir en los mercados occidentales. También depende de su principal vecino para abastecerse en materias primas —carbón y hierro— y en cereales: la agricultura colectivizada no alcanzó la suficiencia.

Dubcek solicita, hace seis meses, que la deuda de los países socialistas —unos 12 millones de coronas— sea solventada en monedas fuertes, con el fin de comprar equipos en Occidente. Si el Kremlin accediese, sería la señal de que el entredicho político está zanjado a su gusto: aun entonces, quedaría por ver si el margen de libertad concedido admite o no la ejecución de la reforma a la que Ota Sik puso su nombre. Los economistas de su país no creen que haya otra vía de salvación. ♦

vinos finos reserva
COLON
SAUTERNES

0 912



TIO LANDRU DE ESTE MIERCOLES

- JULIO ALSOGARAY SE BORRO DEL GRAN PREMIO NACIONAL
- SEÑOR, ¿COMPRO SU PORTAAVIONES PARA MAÑANA?
- EL NEW YORK TIMES SE OCUPA DE NOSOTROS
- ¡TAREA CUMPLIDA, MI GENERAL!
- EL BUEY SOLO BIEN SE CENSURA
- SE DESCUBRIÓ: EL JEFE DE LOS GUERRILLEROS ES EL "CHE" ALVARO
- ALGUNAS VECES LOS VIGILANTES TIENEN RAZON
- SE BUSCA UN GOBERNADOR PARA LAS MALVINAS



Art Buchwald UNA BUENA EXCUSA

Washington, setiembre 15. Es difícil creer que la Unión Soviética pudiera invadir a un país del tamaño de Checoslovaquia sin una excusa decente. Originalmente, como se recordará, los rusos anunciaron que llegaban, junto con tropas de otros países, miembros del Pacto de Varsovia, a solicitud de los dirigentes checos. Pero alguien dio un paso en falso, porque cuando se les preguntó a los rusos en las Naciones Unidas quiénes eran esos dirigentes, no pudieron contestar.

Luego los soviéticos cambiaron la historia: dijeron que habían invadido Checoslovaquia para prevenir que los checos fueran invadidos por los alemanes occidentales. Cuando esta versión no fue aceptada, los rusos dijeron finalmente que habían asaltado Checoslovaquia para proteger a los checos de sí mismos.

Por alguna razón el mundo tampoco ha aceptado esto, de modo que los rusos todavía trabajan afanosamente en el Kremlin, con la esperanza de forjar una historia que justifique su ocupación.

Yo tengo la minuta de la última reunión del "Comité Central encargado de la invasión de países pequeños". Es ésta:

—Camarada Petrov, han pasado tres semanas y todavía no hemos podido explicar lo que hacemos en Checoslovaquia.

—Me doy buena cuenta, camarada Stumpnich, y le aseguro que todo el mundo en el departamento de ficción de la Unión de Escritores Soviéticos trabaja en eso.

—Proceda.
—Boganski sugiere que anunciemos que los rusos invadieron Checoslovaquia para observar al equipo checo que irá a las olimpiadas de México.

—Debe usted estar bromeando, Petrov...

—No. Diríamos que los soldados soviéticos que tripulaban los tanques eran en realidad atletas disfrazados.

—Esa es la peor historia que hayamos oído, Petrov, y eso que hemos escuchado otras bien malas. ¿No ha podido nadie hallar a una persona en Praga que diga que nos pidió que fuéramos al país?

—Hemos hallado a una.
—Excelente. ¿Quién es?
—El embajador soviético en Checoslovaquia.

—Santo Lenin, ¿qué clase de Kremlin tenemos si no podemos encontrar una buena excusa para invadir a un miserable país como Checoslovaquia?

—Camarada Sorovensky, ¿por qué no decimos que fuimos a Checoslovaquia para contrarrestar un complot Americano-Sionista-Maoísta-Fascista contrarrevolucionario?

—Ya lo hemos dicho, idiota, pero nadie nos cree. Ni siquiera el pueblo soviético. Tenemos 600.000 soldados en Checoslovaquia y nadie sabe qué están haciendo allí —exclamó un Secretario de provincia.

—¿No podríamos decir que están de vacaciones, recreándose?

—No, no podemos. Habría que comenzar por el principio: ¿Por qué enviamos esas tropas?

—Para preservar el orden y la ley.

—No está mal. ¿Y por qué disparamos contra la población civil?

—Porque nuestros soldados fueron provocados, escupidos, maldecidos y la gente les tiró pescado podrido o envases de cerveza desde las ventanas.

—Por supuesto. Y usamos sólo la fuerza necesaria para restablecer el orden.

—Eso está bien. ¿Y acerca de los arrestos que hicimos?

—Sólo arrestamos a aquellas personas que, en opinión de nuestra tropa, estaban perturbando la paz.

—Bellísimo, camarada Rushenko. ¿Dónde obtuvo usted esas ideas?

—Mirando en la televisión la convención nacional demócrata norteamericana. ♦

Copyright The Washington Post, 1968.

INDIA

Una mujer, entre dos fuegos

"Cuando termina de cenar, ¿debe reunirse con los hombres o con las damas? ¿Cómo se la debe llamar: señora Primer Ministro, o qué? ¿Ocupará la habitación del Rey o de la Reina? ¿El Presidente Johnson debe invitarla a bailar?" Todas estas preguntas se deshicieron en los labios de los especialistas norteamericanos en protocolo, en abril de 1966; el domingo pasado, los expertos argentinos tenían las mismas tribulaciones.

La visita de Indira Gandhi, líder de la democracia más poblada, no es sólo una presencia exótica; llama la atención por otras razones: es la hija del hombre que convirtió a la India en un Estado independiente y la mujer con más poder que otra cualquiera en toda la historia del mundo moderno.

Su importancia se eleva cuando se descubre que muchas mujeres en la India sufren postergaciones atávicas, que las muchachas todavía se casan antes de los 14 años, y el *sufte* (la inmolación de la viuda en el funeral de su esposo) aún se practica ocasionalmente. Sin embargo, es paradójico que las mujeres de la India disfruten de mayor influencia política que sus hermanas occidentales: son 95 en el Parlamento Nacional y otras 195 se sientan en las legislaturas.

El Partido del Congreso, que regula el Gobierno, especifica en su plataforma que el 15 por ciento de sus candidatos deben ser mujeres. Esta ley de hierro se justifica: el sexo femenino tuvo una enérgica participación en la lucha por la independencia. Hasta el 6 de enero de 1950, cientos de mujeres sumaron su abnegación; entre ellas, Indira Gandhi. Ser mujer no le impidió mostrar un espíritu comba-

tivo, una ferviente pasión por los ideales; ahora denota una apariencia más dócil, casi de calma. Sus palabras brotan con facilidad cuando recuerda: "En la lucha no hay diferencias de sexo. Yo fui herida, estuve presa varias veces y como Primer Ministro recorrí las fronteras con Pakistán y China comunista en tiempos de guerra". Esa trayectoria vehemente no tenía relación con la dulce figura que el domingo sorprendió a los periodistas en Ezeiza: es que una vez obtenida la independencia, el horizonte de objetivos cambia y exige medios distintos de acción.

La sedición de las muñecas

Desde su infancia, Indira siguió las huellas de su padre, el extinto Primer Ministro Jawaharlal Nehru, quien solía decir: "Crece como un valiente soldado". Y no era para menos. A los tres años jugaba a las muñecas, pero con ellas tramaba una sedición. Contaba a los visitantes: "Papá, mamá y el abuelo están en la cárcel". A los 12, organizó la Monkey Brigade (la Brigada de los Monos), que pasaba mensajes clandestinos entre las líneas británicas. A los 24 años se casó con el abogado Feroze Gandhi (que no tenía relaciones familiares con el Mahatma), y tuvo una luna de miel muy particular: en la prisión.

La vida privada de esta mujer se posterga por "la causa". Después que la India obtiene la independencia, ella se aparta de su esposo (que moriría cinco años más tarde), pero no de su ilustre apellido. Con sus dos hijos —Rajiv, de 23 años, contrajo nupcias con una italiana a principios de año—, se aposenta en Nueva Delhi para convertirse en la asistente y consejera de su padre. Con él recorrió casi todo el mundo, mientras se deslizaba como una cuña dentro del Partido para tomar las riendas de su organización. Comenzó por desplazar a un buen número de partidarios que eran crónicos vocacionales de la corrupción y ocupaban altos cargos en la Administra-



Indira Gandhi: Una juventud violenta, una madurez sabia.

vinos finos reserva
COLON
BEAUJOLAIS

0 313

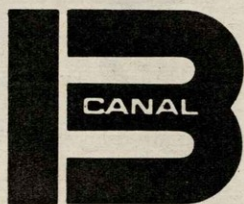
Siempre Primeros

Desde hace ocho años ocupamos el 1er. lugar en la Televisión Argentina, que se cuenta entre las mejores del mundo. Ocho años de labor llevando al público entretenimientos, alegrías, noticias, cultura.

Ocho años durante los cuales hemos sido fieles a nuestra manera de ser. Una manera de ser que se manifiesta en cada uno de nuestros espectáculos y que la teleaudiencia prefirió desde el primer momento.

Hemos logrado la mayor audiencia con más horas de transmisión. Producimos localmente más programas: contamos con más técnicos, artistas, intérpretes, periodistas.

Somos más de 2.000 personas que trabajamos para usted. Al iniciar este nuevo año de labor tenemos la satisfacción de asegurar al público -nuestro mejor amigo-, que continuaremos el camino de optimismo, rectitud y calidad que nos ha brindado el honor de ser, durante ocho años, el Canal que cuenta con mayor número de televidentes en la República Argentina.



1960-1º DE OCTUBRE-1968

ción Pública; luego, cuando los comunistas triunfaron en Kerala, ella insistió en que Nehru interviniese ese Estado.

En los últimos meses de la vida de su padre, Indira ya era Primer Ministro de facto; sin embargo, el encargado de sucederlo fue Lal Bahadur Shastri, quizá para probar al mundo que la India no es el feudo de una familia. Nueve meses después, a principios de 1965, muere Shastri, y los jefes del Partido del Congreso sienten la necesidad de reagruparse en torno de la hija de Jawaharlal Nehru.

Desde su acceso al Gobierno, Indira afronta problemas que se obstinan en una loca carrera para obtener la supremacía: la débil paz establecida por su antecesor con Pakistán se rompe en 1965; rebeliones tribales en el Nordeste; disturbios estudiantiles en todas las ciudades; el desprendimiento de Sikkim, con 7 millones de habitantes; tensiones religiosas y económicas, disturbios lingüísticos, el desmesurado crecimiento vegetativo. Y, por sobre todo, el hambre. Este rosario de penas cayó sobre una salud tambaleante, acechada por agresiones y atentados.



Con Mao a la espalda.

Cuando estalló la lucha con Pakistán, los Estados Unidos suspendieron sus remesas de víveres; ese año la India soportó el hambre más feroz del siglo: alrededor de 11 millones y medio de habitantes vivieron en crítica zozobra. Con un viaje de Indira a USA se solucionó, parcialmente, la indigencia: los economistas de Washington le llenaron las alforjas con un gigantesco plan de desarrollo agrícola y otro para regular la natalidad.

La píldora versus el Libro Rojo

Mientras desembarcaban los ansiados alimentos, billones de rupias fueron desembolsados para estimular la agricultura y propagar la esterilización. La espiral de crecimiento —200.000 bocas por semana— comenzó a detenerse gracias a una fábrica de anticonceptivos que arroja al mercado 144 millones de píldoras por año. Hace quince días, el Ministro de Salud Pública, Staya Narayan Sinha, exhortó a 100 millones de parejas indias, en edad de procrear,

para que limiten sus efusiones. Recordó que "dos o tres hijos son bastantes"; con un vasto plan publicitario, 4.500.000 personas quedaron esterilizadas, mientras los equipos móviles han colocado 2.485.000 anillos (aparatos intrauterinos).

La inversión norteamericana en la India no es inútil: son 500 millones de habitantes de diversa religión y que hablan 179 idiomas distintos, pero que viven con absoluta libertad de prensa y funcionan con un Gobierno parlamentario y elecciones relativamente honestas, corregidas por alguna que otra intervención federal. Hasta ahora —y parece que por mucho tiempo—, la India no puede solventar el hambre de su pueblo; la "generosidad" de USA compensa esa deficiencia. Pero, ¿hasta cuándo los norteamericanos sostendrán a los famélicos indios? Si el país no puede resolver sus inconvenientes, ¿la política de ayuda no degenerará en impotencia, en la búsqueda de otra ayuda con luz al final del camino?

Los chinos aseguran poseerla. Al menos es lo que ofrecen en el área de Bengala, un Estado con más de 40 millones de habitantes. Hay una premonición sobre la actividad comunista de esa provincia, que se conjuga con una tradición histórica: "Lo que hoy piensan los bengalíes, mañana lo pensarán los indios". Las escaramuzas aumentan todos los días en ese sector del país; China comunista, al parecer, no tiene allí ambiciones territoriales, pero intenta la infiltración ideológica.

Por lo menos en esa zona reina la anarquía; los comunistas previenen que es la misma que asoló la Rusia de los Zares en 1917. Las manifestaciones que enarbolan a la lucha armada como única solución, tienen cierto respaldo en algunos jefes de la Administración bengalí: sus verdaderos conductores. Un enérgico abogado y miembro del Politburó, Jyoti Basu, junto con el Ministro de Agricultura, Harekrishna Konar, manejan los débiles hilos de un Gobierno encabezado por un discípulo del Mahatma Gandhi, el modelo de honestidad Mukherjee.

Bengala es un excelente campo de cultivo para la demagogia. Las afilidas masas y una irrupción constante de refugiados desde Pakistán alimentan el dogma de los líderes de izquierda. Pero tampoco son ellos los dueños; el caos, ese síntoma de la impotencia, domina la situación. Y todo el desorden se abalanza sobre la Primer Ministro.

Indira Gandhi mantiene la fachada de neutralidad, aunque con una ligera propensión hacia Occidente: en menos de dos años, hizo dos viajes a los Estados Unidos. Hasta un momento antes de su partida —el sábado 21 de setiembre—, los editoriales de los diarios indios le reprochaban la "arbitrariedad" del viaje, la inutilidad de ese gasto. También crecían las manifestaciones de violencia. De cualquier modo, Indira no hizo caso de las observaciones y se lanzó a un periplo de 21 días por América.

La influencia de USA en Asia —por efecto de la guerra en Vietnam— se desgasta caudalosamente, mientras el librito de Mao Tse-tung corre con más velocidad entre las manos de los jóvenes indios. ♦

LUCARTE

vinos finos reserva

COLON

MOSELA

160



LA NUEVA IGLESIA DE AMÉRICA

"La Iglesia de América latina no se alzaré en armas contra la injusticia. Pero hará todo lo posible por impulsar la revolución", decía un Obispo brasileño, a fines de agosto, en el Seminario de Medellín. La frase derrumbaba un oleaje de especulaciones políticas: ante una situación social desquiciada, una tasa de mortalidad infantil escandalosa (el 15 por ciento de los que nacen en el continente no alcanzan a vivir un año), un índice de analfabetismo casi increíble (el 43 por ciento), la erupción de la violencia en América latina parecía —parece— inevitable, a menos que haya un cambio inmediato de estructuras.

¿De dónde vendrá ese cambio? ¿Lo alentarán los Gobiernos que medran con el subdesarrollo y son cómplices de un sistema económico excluyente? ¿Lo promoverán los Ejércitos que han pactado con una potencia cuyo primer desvelo es defender sus propios intereses? Ante esas preguntas, los ojos suelen volverse hacia la Iglesia Católica: su milicia es formidable (unos 220 millones de adeptos), su prestigio es el único que no cuestionan los Gobiernos, los Ejércitos ni las masas populares; su organización permite encarar un movimiento continental sin recurrir a pactos previos (porque esos pactos son tácitos). Dispone, además, de un arma secreta cuya eficacia desbarata todas las armas convencionales: la Fe, esa causa mayor por la que pueblos enteros se entregan a la muerte.

Pero a los fines revolucionarios, la Iglesia adolece de una debilidad infranqueable: es una institución, una

figura inmóvil que necesitaría introducir cambios radicales en su propia estructura para poder, a su vez, acaudillar una revolución que acabaría devorándola. Esa utopía no es posible: en su discurso del 24 de agosto, al abrir la Asamblea General del Episcopado Latinoamericano, Pablo VI condenó sin remisión el libre examen y defendió la Iglesia tradicional, "una santa, católica y apostólica". Ese cuerpo inmutable, dogmático, no podría embarcarse en ningún proceso revolucionario, porque al fracasar comprometería su propia existencia. Dos caminos se abren, entonces: el de la Iglesia de los irregulares, que se alza en armas junto a los caudillos del pueblo (como el colombiano Camilo Torres) y afronta la condenación de la jerarquía; esto es, deja de pertenecer a la Iglesia oficial, queda desvalida de su protección, sin otra retirada posible que la muerte. El segundo camino es el que acaban de elegir los Obispos reunidos en Medellín.

Desde los tiempos de la emancipación, en el siglo XIX, la Iglesia vivió encerrada en las sacristías, aspirando el mismo aire clerical que exhalaba. Su misión consistía en "salvar las almas" de los que peregrinaban "por este valle de lágrimas", implorar la clemencia celestial para los que padecían en el Purgatorio y predicar la resignación ante las desdichas. Cuando Pío IX condenó el liberalismo y el laicismo, la Iglesia de América se le había adelantado: su estructura clerical, desdofosa de las flaquezas del mundo, florecía bajo la protección de los Obis-

pos y los Nuncios Apostólicos.

La espontaneidad escandalosa del Papa Juan XXIII quebró esa larga consagración de la Iglesia al incienso y a la irrealidad: a través del Concilio Vaticano, Juan la instaló en el mundo y desató, de paso, todas las rebeliones dormidas. Brotó la discusión pública sobre cuestiones de teología; Dom Helder Camara y otros cincuenta Obispos brasileños se empeñaron en una cruzada revolucionaria; prosperó el sacerdocio obrero; se estableció un diálogo franco entre católicos y marxistas. En Bogotá, el Arzobispo de Lima, Juan Landázuri, aventó los escrúpulos de aquellos prelados que temían profanar con temas terrenales la pureza de la Iglesia: "América latina se debate en la miseria, en la esclavitud, en la injusticia", dijo. El presidente del CELAM, Avelar Brandão Vilela, le hizo coro: "Ha llegado la hora de la acción".

Tras dos semanas de deliberaciones, los Obispos convinieron la forma de actuar: "La Iglesia no pretende ser la institución que cambiará las estructuras —advierte uno de los documentos definitivos—; sí, la que con su predicación y ejemplo abrirá los ojos de los pueblos e insistirá en la urgencia del cambio. Nadie que sea consciente de su miseria, de su irritante dependencia de un igual, nadie que conozca sus derechos puede resignarse a ser aplastado".

Educación de las conciencias es la frase que resume esa actitud de vigilia, de alerta ante el combate. En algunas regiones —Brasil o Cuba, Chile de manera más tibia—, esa educación ha comenzado ya. En otras —México, Perú,

Colombia—, centenares de sacerdotes se han alzado contra el letargo de sus Obispos, decididos a empezar por su cuenta la predicación de los tiempos nuevos. En el fondo de ese mar proceloso se agitan otras preguntas: ¿qué papel asumirá la Iglesia cuando des-punten brotes de violencia popular para acabar con esa otra forma de violencia —la de los poderosos— que en Medellín ha sido señalada como “injusta”? ¿Y de qué modo unirá el ejemplo a la predicación? ¿Aceptarán, por fin, vestirse, comer, vivir como los desposeídos? Estas son las respuestas que cinco países clave de América proporcionaron a Primera Plana.

Brasil

En julio de 1967, la Unión Nacional de Estudiantes (fuera de la ley después del golpe contra Goulart, en 1964) convocó a una asamblea en San Pablo. Enterada, la policía puso bajo control los dos lugares previstos para la reunión: el convento de los dominicos y la catedral de Santo André, en las afueras de la ciudad. Pero, el 27, la UNE desvió sus hombres hacia el Vinhedo, una finca a 90 kilómetros que servía de retiro a los benedictinos ncr-

teamericanos. La policía declaró “comprometidos” a algunos clérigos progresistas y detuvo el 2 de agosto al prior dominico frei Francisco de Araújo, a quien los vecinos solían saludar llamándolo frei chico.

La sublevación estalló esa misma tarde: una veintena de teólogos de la orden dominicana, enarbolando sus hábitos blancos y negros sobre palos de escoba, se plantaron ante la cárcel, resueltos a no retirarse hasta que el prior fuera liberado. Los seminaristas se les plegaron al día siguiente para reclamar “libertad de pensamiento y de asociación”. *O Estado de São Paulo*, el diario más influyente del territorio, reclamó en un editorial la expulsión de los dominicos. La Iglesia misma parecía dividirse: mientras el Cardenal Agnelo Rossi, Primado del Brasil, protestaba contra “el fantasma de la seguridad nacional”, esgrimido por *O Estado*, y 84 sacerdotes publicaban un documento en apoyo de Rossi, veintidós católicos prominentes, miembros de la *Marcha de la Familia por Dios con la Libertad*, se ofrecían como agentes de información al II Ejército.

La discusión arrebató al propio clero. Trescientos sacerdotes, reunidos en Belo Horizonte, enrostraron a los Obispos “su mentalidad inmovilista en ma-

teria de reformas económico-sociales”, y su “pasividad ante la repugnante dictadura de Costa e Silva”. La carta incluía algunas peticiones positivas: el retorno a la pobreza, el indulto a los sacerdotes reducidos al estado laical, una evangelización más profunda en vez de la mera administración de los sacramentos. El Cardenal Rossi no desoyó el reto; en una entrevista concedida a la *Folha de São Paulo* (el 21 de noviembre) declaraba: “A pesar de que existen algunos errores y extravagancias dentro de la Iglesia, es preferible correr el riesgo y asumir una posición *actuante*. La transformación social se operará tarde o temprano, con nosotros o sin nosotros o contra nosotros. Optemos por estar presentes en esa transformación”.

Informaciones Católicas Internacionales, el periódico religioso más influyente del hemisferio, comentaba así la Carta de Belo Horizonte: “Sobre mil brasileños que nacen, ciento setenta no alcanzan a vivir un año. Sobre cien que sobreviven, treinta no llegan a cumplir once años. La esperanza media de vida para un brasileño es de 27 años. ¿Se dan cuenta de lo que significan estas cifras? Una tercera parte de la población vive un hambre endémica. El presupuesto nacional



Durante el Congreso Eucarístico de Bogotá, los esplendores del protocolo y el lujo de los hábitos y uniformes encegucieron a Pablo VI: no pudo ver el fetichismo de los devotos ni la miseria del pueblo. Un infranqueable cerco de policías y un aluvión de fastuosas ceremonias crearon un fosó entre el Papa y los fieles.



aplica 300 millones de dólares anuales a las Fuerzas Armadas, pero menos de 67 millones a la educación, y unos 23 millones a la salud pública. La mayoría del pueblo debe conformarse con 1.700 calorías diarias, sobre las 2.700 que necesita una existencia normal".

El 5 de noviembre, la policía militar de Volta Redonda —un vasto complejo siderúrgico en el Estado de Guanabara— detuvo un automóvil de la diócesis. Los cuatro ocupantes fueron detenidos por distribuir "hojas subversivas". El Obispo, Valdir Calheiros, protestó ante el Ejército; no le respondieron. Dos días después, el *Jornal do Brasil* publicó su reto: "Los militares se preocupan por la subversión. Yo me preocupo por la situación desesperada de los obreros de este lugar". El *Jornal* fue secuestrado. Pero, a la semana, el Obispo volvió a indignarse en *Última Hora* contra "el régimen de terror instituido en el Estado de Guanabara y contra la persecución a los fieles católicos".

El Ejército no se contentó con meras réplicas verbales, como ante la crisis del nordeste brasileño (ver N° 198); esta vez apresó al Obispo, lo mantuvo detenido 48 horas. En respuesta, el Episcopado en pleno aceptó la pelea: "La Iglesia exige el máximo de respeto a los derechos fundamentales de la persona humana", decía un manifiesto que toda la prensa se vio obligada a reproducir. "Nos oponemos a los movimientos subversivos que aprovechan la anarquía para imponer sus intereses de grupo. Pero el abuso del poder económico y del poder político es igualmente una subversión."

El general Aragão, líder de la línea dura del Ejército, replicó el 27 de noviembre: "La Iglesia es el asilo de los enemigos de Dios y de los hombres". Diez días más tarde, el Presidente Costa e Silva desmentía por televisión que hubiese "fricciones entre el Gobierno y la jerarquía católica".

Otro mar de fondo se estaba gestando en ese momento: algunos voceros

de la Cancillería habían censurado en público las "intromisiones personales" del Nuncio Sebastián Baggio, quien había condenado el allanamiento de la Curia en Volta Redonda y había calificado de "ejemplar" la "lucha evangélica de Dom Helder Camara", Arzobispo de Recife.

El 11 de diciembre, cuando algunos Canales de Bahía y Porto Alegre seguían difundiendo el discurso tranquilizador de Costa e Silva, el Gobierno pidió al Vaticano el relevo de Baggio; su pretexto era fútil: "Un funcionario que ha hecho del progresismo un delirio". La noticia, que la Cancillería había procurado mantener en secreto, fue difundida por el *Jornal do Brasil*. Provocó un escándalo mayúsculo. José de Magalhaes Pinto, Ministro de Relaciones Exteriores, se apresuró a desmentirla. "El representante del Santo Padre continúa mercediendo nuestra estima", declaró. A la semana, Baggio debía volar hacia Roma.

Se quedó allí dos meses completos



Fotos de J. J. Rossi y T. E. Martínez

y a su vuelta, el 23 de febrero, explicó que se había recluso "para afrontar una intervención quirúrgica". Es que, en el interin, el Gobierno había lavado los trapos sucios. Su entredicho con la Iglesia le había acarreado las antipatías de empresarios y líderes católicos no brasileños, mal informados por entonces. Y, a la vez, los asesores de Costa e Silva comprendían que todo ataque frontal contra la jerarquía no la haría cejar en su lucha por "la justicia social". Se buscaron, entonces, tácticas más sutiles. La Cancillería re-admitió a Baggio en la Nunciatura y convidó al Episcopado a "revisar las relaciones entre el Estado y la Iglesia". A mediados de enero, Avelar Brandão Vilela, presidente del CELAM, fue comisionado por los Obispos para entrevistar a Costa e Silva. Este fue su resumen del encuentro: "Hemos llegado a un *modus vivendi*. Pedí al señor mariscal que integre una comisión del Gobierno para interpretar y aplicar la encíclica *Populorum Progressio*. Acor-

damos efectuar en el futuro consultas recíprocas en todos los casos de conflicto, para evitar nuevos escándalos".

Poco antes de la reunión de Medellín, ninguno de esos escarceos diplomáticos parecía garantizar la paz. Dentro de la misma Iglesia cundían las divisiones y las efervescencias. El sector progresista, en franca mayoría, abogaba por la violencia social y política "ante un Estado policial que nos tiraniza por el terror"; los integristas se mantenían al margen de la lucha o contemporalizaban con el *statu quo*. Los moderados (entre los que, curiosamente, asoma Dom Helder Camara) insisten en concientizar a los jefes políticos, a los empresarios y a las masas para que descubran y afronten las reformas que impone la justicia social.

Este sector y el de los progresistas acaban de unirse para librar su primera batalla no violenta el 2 de octubre. En Río, en San Pablo, en Bahía y en Recife marcharán ese día hacia los palacios del Gobierno para exigir

que los derechos humanos sean admitidos sin demora. Entonces puede explotar la revolución o el incendio.

Chile

Si a causa de la verdad llega el escándalo, que sea bien venido. Prefiero escandalizar y no sacrificar la verdad.

(SAN ALBERTO MAGNO)

Fue el Cardenal Raúl Silva Henríquez quien dijo la verdad antes que nadie. A mediados de agosto, al cabo de una conversación con los siete sacerdotes, dos monjas y 189 laicos que habían ocupado el 11 la Catedral de Santiago de Chile, admitió: "Tal vez no fuimos humildes. Creíamos que nuestra Iglesia era la mejor de todas y que el diálogo no era necesario. Era preciso que nos diéramos por completo a los sacerdotes y al pueblo. Es posible que no supiéramos hacerlo". De ese modo, el Primado respondía a una su-



blevación que amenazó con defenestrarlo y que lo forzó a no demorar más de 24 horas en Medellín, durante la Conferencia del CELAM. Es verdad que los insurrectos no aspiraban a deponeerlo; pero los conflictos que desataron fueron tales que toda la Iglesia chilena se tambaleó.

Los dos líderes del movimiento, Paolino García (un español de 31 años) y Francisco Guzmán, de 29, narraron por primera vez la historia completa a un enviado de esta revista. "Todo nació en nuestra parroquia de San Luis Beltrán de las Barrancas", comenzaron. Es un barrio precario, de casas féridas y astrosas, a unos ocho kilómetros del centro de Santiago. La mayoría de los 90 mil pobladores son obreros; el promedio de natalidad es de cinco hijos por matrimonio.

Un mes antes del viaje de Pablo VI a Colombia, García (el párroco), Guzmán y algunos de los feligreses publicaron una carta en la que condenaban la excursión papal. "¿A qué irá Pablo sino a bendecir la miseria —sostienen—, a predicar la paciencia ante la injusticia?" Otras dos parroquias obreras adhirieron al texto. Una semana después, los hombres de las Barrancas y algunos líderes universitarios decidieron la toma de la Catedral, en son

de protesta contra el Congreso Eucarístico de Bogotá. Un documento fijó sus pretensiones: "Rechazamos la forma escandalosa en que el Papa viajará a Colombia. Protestamos por la falta de diálogo con la jerarquía. Invitamos a la jerarquía y al pueblo a vivir una Iglesia verdaderamente pobre y no unida al poder establecido". Ese mismo día (el 23 de julio) organizaron tres comisiones de trabajo: la de propaganda, que se encargaría de distribuir por la ciudad los manifiestos de la sublevación; la doctrinal, que redactaría los documentos; y la ejecutiva, que estudiaría la estrategia de la toma y la pondría en práctica.

Uno de los doscientos rebeldes claudicó esa misma noche y confió al Cardenal Silva Henríquez todas las claves del movimiento. La Catedral fue celosamente custodiada y el propio Silva contó con una guardia personal para prevenir raptos o amenazas. El comité ejecutivo de la toma entró entonces en acción. Hizo llegar al Cardenal, por varios conductos que parecían seguros, la noticia de que el alzamiento ocurriría en la noche del 15 de agosto. Sobre unos dos mil voluntarios, eligieron a 198 para la toma: "Queríamos movernos ágilmente", narra García.

El sábado 10, los sublevados prepa-

raron una reunión de Acción Católica en la sede de la antigua Curia, vecina a la Catedral y destinada a las grandes asambleas de la diócesis. Las deliberaciones fueron demoradas ex profeso hasta la medianoche; a esa hora, los que habían sido excluidos del operativo se fueron a sus casas. Los que quedaron, agazapados, apagaron las luces. A las cuatro de la madrugada entraron en la Catedral por un corredor interno que une la Curia con la sacristía; aseguraron todas las puertas y entre las dos torres colgaron un cartelón que decía: *Por una Iglesia junto al pueblo y su lucha.*

El templo debía abrirse a las 6, para las primeras misas del domingo. A las 7, las radios habían difundido por todo Chile la noticia de la revuelta. Algunos combates verbales se entablaron en el atrio: los periodistas pujaban por entrar, gritando a través de las puertas: "¿Por qué han profanado el templo?". La policía intentaba alejarlos y, a la vez, de forzar la entrada. Desde adentro, los sublevados pregonaban su filiación: "Nuestro movimiento no quiere la violencia. Estamos aquí para protestar. Llamen a las autoridades de la Iglesia". Hacia las 9, uno de los Vicarios Episcopales —monseñor Ugarte—, convenció a la policía de que se reti-

rara, mientras en la Plaza de Armas (a la que da la Catedral), la gente se enzarzaba en discusiones sobre la justicia o torpeza de la insurrección.

El encierro duró un día completo. Al amanecer del lunes 12, mientras se desayunaban en las Barrancas, los insurrectos supieron por el radio que el Cardenal Silva había suspendido en sus funciones a los siete sacerdotes implicados en la toma. Un raro boomerang empezó entonces: los diarios y las revistas y un millar de inesperados volantes comenzaron a disentir con el manejo de la Iglesia chilena. Según los rebeldes, su gesto produjo inquietud en los partidos políticos, enojo del Gobierno demócrata cristiano (que consideró la toma como un ataque frontal a su conducción) y desconcierto en la Embajada norteamericana, que imaginó la revuelta como una nueva forma de guerrilla. Otras desazones sobrevinieron: un sector de la jerarquía supuso (todavía supone) que estaba ante un cisma religioso; la organización de derecha Fiducia (símil de la argentina Cruzada) protestó por la profanación de la Catedral "cometida por exaltados que fumaron en su interior y permanecieron allí 24 horas sin separación de sexos". Para el Cardenal Silva, la tesis de Fiducia era un don inesperado: desde hacía un par de años venía afrontando acusaciones por sus imaginarias simpatías de izquierda; la sublevación le permitió demostrar que seguía siendo un moderado.

Diego Palma, un asesor de la Acción Católica Universitaria, ha descrito así el proceso: "La Iglesia chilena es débil, porque al revisar lo que había hecho durante cinco años, descubrió que se mentía a sí misma. Creíamos que éramos los líderes de la renovación en América latina. No vemos nuestros defectos. La jerarquía había convertido el progreso de la Iglesia en una institución. Sentirnos en movimiento sin estar en movimiento nos alienaba. Los universitarios y yo no veíamos la salida, no la vemos todavía. Apoyamos la toma de la Catedral para zafarnos de la esclerosis, aunque no parecía un gesto ambiguo. Muchos de mis muchachos se estaban alejando de la Iglesia porque no encontraban en ella una comprensión profunda de los problemas sociales. De golpe, el 11 de agosto, sintieron que dentro de la Iglesia era posible protestar, que el cuerpo de la Iglesia estaba vivo".

Aunque la revuelta no estuvo enderezada contra el Cardenal Silva, los católicos disidentes suelen juzgarlo "más un empresario que un pastor sensible a los dramas del país". "El Primado supone —dijo un párroco— que una Iglesia con la economía bien organizada es fundamental para transmitir el Evangelio." Según sus informes, el vasto plan pastoral de Silva está sostenido por Adveniat, una institución alemana de mecenazgo para las obras católicas de América latina. "Adveniat financia el edificio de la Curia (seis pisos) en Santiago —informaron— y, al menos hasta antes de la *Humanæ Vitæ*, contribuyó a planificar, con fuertes donaciones, el control de la natalidad dispuesto por el Gobierno y por la Democracia Cristiana."

Una lenta, irremisible eferescencia ha empezado a tender susseudópodos sobre todo el clero chileno. El exodo



Primera Plana

Nuncio Zacchi: Junto a Fidel.

se acentúa, los sacerdotes obreros cunden desde Concepción hasta Arica. Hace poco, monseñor Pedro Castex, de 50 años, uno de los Vicarios más populares de Chile y brazo derecho del Cardenal Silva, se redujo al estado laical y se casó luego; el Obispo auxiliar de Santiago, Gabriel Larraín (45), se alejó del país y se refugió en Francia, al cabo de una crisis personal que parece llevarlo al abandono del sacerdocio. En agosto, veintitrés curas de Valparaíso lograron disuadir al Obispo de que expulsara a dos clérigos españoles que predicaban la reforma. Su arma fue la amenaza: o la tolerancia o el exodo unánime.

Los moderados, reunidos en la revista *Mensaje*, han formado una guardia protectora en torno del Cardenal pero se han cuidado de condenar la toma de la Catedral. "Nos parece un gesto precipitado, aunque lo respetamos —dijeron—. Allí había obreros que trabajan y sufren en carne propia las injusticias de nuestras estructuras." Su artillería apunta ahora hacia las derechas de Fiducia y de los grandes empresarios, a los que acusa de gestar la sustitución de Silva "por un eclesiástico de su confianza". El Nuncio



Cardenal Silva: Entre dos fuegos.

Righi Lambertini los secunda, aseguran. "No deja de ser sintomático que monseñor Righi, decano del cuerpo diplomático, se haya negado a asistir a una comida que daba el Embajador de Colombia en honor del Cardenal", deduce *Mensaje*.

Nadie sabe dónde desembocarán estas batallas todavía tibias. Los dedos de los descontentos acusan a la Democracia Cristiana, que ayudaron a instalar en el poder. "Es como si volviéramos de un sueño —dicen los dirigentes de los universitarios católicos—. Cuando Frei aspiraba a la Presidencia, la Iglesia en pleno lo apoyó, incluyendo al Cardenal. Pensamos que encarraría los problemas sociales con el Evangelio en la mano. Creíamos que su Partido iba a asumir la responsabilidad profética de la Iglesia. Una vez más, nos engañamos". Los volcanes no echarán su lava sobre Chile ni ahora ni en cinco años. Nadie lo cree. Pero todos oyen truenos dentro de sus galerías subterráneas.

Cuba

El 3 de enero de 1962, cuando Fidel Castro nombró a Luis Amado Blanco —un intelectual de formación católica— Embajador de Cuba ante la Santa Sede, zanjó de un saque el conflicto entablado entre su Gobierno y medio centenar de sacerdotes católicos, de origen falangista, que predicaban contra sus reformas sociales. Al éxodo se unió Eduardo Boza Masvidal, uno de los Obispos auxiliares de La Habana, quien acabó por convertirse, desde Miami, en el pregonero religioso de la lucha contra el marxismo cubano.

Aquel paso de Castro eliminó de un modo definitivo los pleitos entre la Iglesia y el Estado. El adoctrinamiento católico tuvo que limitarse a los templos, pero desde allí empezó a prosperar y a extenderse. Pocos saben que Cuba es uno de los países americanos donde los Cursillos de Cristiandad trabajan más libremente, y el único cuyo Jefe de Estado se pronunció sin retaceos en favor de la *Humanæ Vitæ*. El Gobierno no ha opuesto vallas a la Acción Católica ni a la influencia de Congregaciones Marianas, Legión de María, Santa Infancia y Apostolado de la Oración. Los cambios provienen desde el interior mismo de la Iglesia.

A fines de 1967, el Nuncio de Pablo VI en La Habana, César Zacchi, fue consagrado Obispo por Monseñor Edmundo Clarizio, ex Embajador vaticano en Santo Domingo. A la recepción de la Nunciatura asistió el propio Castro. En son de broma, Clarizio le impuso al Primer Ministro un solideo episcopal, mientras comentaba: "El próximo Nuncio será usted, si las cosas siguen como hasta ahora".

La delegación cubana a la Conferencia del CELAM fue, en proporción, la más vasta: asistieron cuatro de los seis Obispos con jurisdicción en la isla, el Nuncio Zacchi y un perito sociólogo de La Habana. "De Cuba se dicen cosas increíbles —expuso Zacchi a un enviado de esta revista—, pero la mentira nunca lleva a ninguna parte. Las relaciones entre Gobierno e Iglesia son cordiales. Consciente del

INFORME ESPECIAL

radical cambio de sistema encarado por el país, el clero se ha adaptado por completo. ¿Por qué un católico no ha de ser revolucionario? Con frecuencia, las muchachas me preguntan si pueden alistarse en las milicias. Siempre les respondo que sí, porque los cristianos deben ser quienes primero acudan a los llamados del Gobierno, cuando esos llamados tienen al bienestar del pueblo."

Castro no ha emudecido ante esos acercamientos. En un discurso de 1967 señaló que "ser anticomunista es ser contrarrevolucionario; ser contrarrevolucionario es también ser anticatólico, antiprottestante o anti cualquier cosa que tienda a dividir". El jesuita Fernando Azcarate, otro de los Obispos auxiliares de La Habana, explicó al marcharse de Medellín que la Iglesia cubana se impondrá a sí misma la misión de ser la primera en aplicar las recomendaciones del CELAM. Hasta 1959, la prédica sacerdotal se había limitado a las ciudades. El campo (cuya población es casi la mitad de la total) estaba abandonado a la atención de los espiritistas, de los protestantes y del sincretismo religioso de origen africano. A partir de la Revolución, el clero se disgregó por Oriente, Pinar del Río, Camagüey y Las Villas para catequizar a los adultos. Otro apostolado —el marxista— le había arrebatado ya a la Iglesia su influjo ante los líderes políticos y campesinos; pero en el cambio, los sacerdotes cubanos ganaron "una fe más profunda y auténtica, más ligada a la vida de todos los días". Ellos mismos lo dicen.

Ninguna tempestad parece amenazar esta avenencia que lleva más de un lustro. En agosto de 1968, doscientas diez iglesias mantenían sus puertas abiertas sin conflictos; 31 comunidades religiosas trabajaban normalmente. "Ya casi todo el mundo reza en alto —escribía entonces el director del *Almanaque de la Caridad*, un anuario católico de La Habana—. Y lo que es más, sabe lo que reza."

México

Es el caso más curioso del continente. El 95 por ciento de la población declara en los censos su militancia católica, pero desde Querétaro (1917) la Iglesia está separada del Estado. Es más: algunos de los líderes confesionales que vivieron los coletazos de la Revolución, hace 40 años —los *cristeros*—, padecieron persecución y cárceles.

El aura de martirio fue suficiente para que la Iglesia de México se apoltronara. Poco a poco, su indiferencia por los conflictos sociales y económicos del país se transformó en una costumbre. "No podemos ni queremos meternos en política", se defendió Francisco Orozco Lomelín, Vicario General de México y hombre de confianza del Cardenal Primado Miranda y Gómez.

Pero ese lavado de manos es apenas un costado de la historia. En abril, el Episcopado en pleno difundió una carta pastoral sobre "el desarrollo e integración del país", que exponía cierta curiosidad de la jerarquía por conocer "las necesidades del pueblo"



Primera Plana

Los jefes del CELAM, Pironio y Brandao, en Medellín: De vuelta.

mientras deslizaba aplausos al Gobierno. "Admitimos que nuestro país presenta signos alentadores de progreso en los más variados órdenes —decía el texto—: en lo cultural (disminución del analfabetismo), en lo económico (aumento del producto nacional bruto, ampliación de mercados), en lo cívico-político (superación de las rivalidades fratricidas, mejora del diálogo)." La carta, que el Papa citó como un modelo en su discurso de la Catedral bogotana, admitía la urgencia de un cambio de estructuras, pero evitaba prolijamente toda crítica.

Un mes antes de la excursión de Pablo, los vientos de México soplaban hacia otro lado. Los setenta mil estudiantes que el 26 de julio empezaron a insurgir contra el Gobierno se enconaron a la vez contra la carta pastoral. "No denuncié ni una sola de las flagrantes irregularidades del Presidente Díaz Ordaz", acusaba el periódico *Despertar*, uno de los voceros estudiantiles. No faltaban las disidencias, sin embargo: un vasto sector del Episcopado convino en que la reforma agraria de 1917 acabó en una farsa: "El hombre tiene que poseer y trabajar tierras que le sean útiles",

sostuvieron algunos Obispos en voz alta, aludiendo de modo franco al fallaz reparto de eriales después de la Revolución.

Pero a 80 kilómetros de la capital, en Cuernavaca, los lanzos contra el Sistema iban a ser más duros. El domingo 4, desde la Catedral, el Obispo Sergio Méndez Arceo había calificado de "justas" las peticiones estudiantiles (cogobierno de la Universidad, reforma de los planes de estudio). Llamado a Roma por un tribunal de la Congregación de la Fe, Méndez afrontó estupefacto la pregunta inicial: "¿Cree usted en Jesucristo?" Se negó a responder y exigió ser recibido por el Papa. Parece obvio que Pablo le renovó su confianza, porque el 1º de setiembre, rodeado de 20 sacerdotes, concelebró en la Catedral de su diócesis una misa envuelta en ritmos de mariachis. Un enviado de Primera Plana estaba allí cuando el Obispo lanzó una homilía que se ha hecho famosa: "Hermanos —dijo—. Al volver de Roma y encontrarme con ustedes, mi fe se fortalece y mi espíritu se anima. Por eso me siento urgido a pedirles que elevenos al Señor una oración por nuestros queridos estudiantes. Es preciso reconocer en ellos un móvil sano, una intención valerosa aunque no exenta de imperfecciones". A la salida del templo, dos mil universitarios de Cuernavaca aclamaron a Méndez. El Obispo, tras los duros combates en favor de las experiencias freudianas de su diócesis, acababa de ganar su segunda batalla.

El Vicario Orozco Lomelín, diez días más tarde, echó hacia atrás el paso que había dado Méndez Arceo. Cuando 18 mil universitarios atropellados frente a la Catedral de México exigieron a la Iglesia que protestase, respondió: "No denunciaremos la violencia policial porque también vosotros sois culpables de violencia".

Ocupados en fastidiosas confirmaciones, en la administración de misas y funerales que son pagadas (porque los feligreses así lo quieren, para sentir las suyas), casi todos los sacerdotes mexicanos desfallacen en un marasmo para el que no se avistan salidas. "El pueblo está contento con la religión que le brinda el clero, y el



Obispo Méndez: Con mariachis.

clero vive sin sobresaltos de las limosnas del pueblo”, sintetizó un párroco de Morelos. Los vientos de la renovación eclesial son infimos, invisibles fuera de Cuernavaca. Hay sobrados indicios de que la Iglesia, ajena a las sediciones que comenzaron en 1910 y convulsionaron a todo México con su medio millón de muertos, siga también ajena a las sediciones de 1968. Si es que las Olimpiadas no las apagan.

Perú

El Cardenal adelantó su cara de águila y empezó a predicar, ante el propio Papa, la justicia de toda revolución en América latina. El repentino salto de Juan Landázuri Ricketts, Primado del Perú, hacia el liderazgo de la nueva Iglesia del continente, extraño al clero de su país: “Lo considerábamos un conservador, un tímido, con péñima formación pastoral —juzgó un párroco limeño—. Lo único importante para él es la ley”. Aquel sábado 24 de agosto, en la Catedral de Bogotá, Landázuri llevó su sermón renovador hasta una distancia que no habían alcanzado Helder Camara ni Antonio Fragoso, artífices de la resistencia contra el Gobierno en el Brasil.

Hay quienes suponen que los discursos y declaraciones del Cardenal peruano en Colombia son apenas una táctica para sorber el prestigio ganado por el máximo rebelde de su país, José Antonio Dammert Bellido, Obispo de Cajamarca, cuya carrera quedó bruscamente frenada en 1965, cuando protestó contra “la arbitrariedad del Gobierno al firmar un decreto que autorizaba el juicio sumario de los guerrilleros por parte del Ejército”. El propio Dammert admite ahora que el “ferreo clericalismo de la Iglesia peruana traba toda iniciativa de los laicos y fertiliza los brotes de superstición popular”. Para acabar con esa modorra pernicioso suele apelar a los gestos heroicos. Esta semana, Dammert volverá a Medellín para participar de un Congreso No Violento organizado en Piedras Blancas, el barrio más misero de la ciudad (ver N° 297).

Su crítica contra la Iglesia oficial no reconoce medias tintas. “Nuestro clero vive cruzado de brazos ante la espantosa pobreza de los peruanos —dijo hace diez días, en su casa de Lima—. El Episcopado simpatiza con la repartición de tierras, pero no sabe cómo promoverla. Jamás hemos denunciado las injusticias en común; muchos Obispos carecen del valor necesario para eso.”

En su diócesis, donde se dispersan 400 mil campesinos, Dammert ha organizado un equipo de asesores que se interna en las montañas y las selvas para instruir sobre las nuevas técnicas de cultivos, alfabetizar a los adultos, adocinar sobre primeros auxilios. “La reforma agraria es urgente —sostuvo el Obispo—, aunque no está en mis manos llevarla adelante.”

A principios de 1968, un sector de la Democracia Cristiana —el más radical de los partidos peruanos— ofreció a Dammert la candidatura a Presidente para las elecciones del próximo julio. “No acepté, por supuesto”, cuenta el Obispo, “pero la anécdota es un

síntoma de nuestra falta de líderes”. Según Dammert, el viejo caudillismo que ejercían los sacerdotes sobre las comunidades ha muerto ante la irrupción de una clase de jefes que hace un siglo era inimaginable: los cleros de técnicos, de médicos, de alcaldes, de guardias civiles. De los curas sólo se espera —dice— la administración de los sacramentos.

Entre las naciones del mundo, Perú es un proletario, sostiene Jorge Alvarez Calderón, párroco de San Cristóbal de las Tres Compuertas, un barrio subhumano de Lima, surgido hace ocho años por la invasión de un millar de desarrapados. Exhibe cifras que lo demuestran: la renta anual de cada peruano es de 11.200 soles (42 soles equivalen a un dólar), menos de la mitad del promedio mundial. Según el *Handbook* de las Naciones Unidas, 24 mil personas disfrutan de 60 mil dólares al año; los casi doce millones que restan deben contentarse con 150



Primera Plana

Rebelde Dammert: Vivir a solas.

dólares. En el centro de ese volcán está la Iglesia, dividida a su vez en débiles y poderosos:

- Un sector mayoritario del clero, afiliado a un conservatismo sin fisuras, imagina que su misión fundamental es el reparto de sacramentos, con tarifas convenientes de atamano.

- Otro, compuesto por clérigos recién llegados de Estados Unidos, Canadá e Irlanda, trabaja en el vacío. No se entienden con los campesinos y procuran conquistarlos con dádivas: han creado cooperativas, centros médicos y colegios parroquiales.

- Un tercer grupo, decididamente infimo (cincuenta en todo el país), se ha volcado de lleno a las cuestiones sociales. Su primer objetivo es limpiar a la Iglesia de sus lastres clericalistas y formar laicos autónomos. Han formado doce equipos de obreros en el área de Lima. Según Alvarez Calderón, el más febril de sus voceros, no pretenden “competir con los partidos ni con los sindicatos. Al contrario, lo que se pretende es crear órganos de expresión y protesta de la clase proletaria allí donde falten”. Los equipos trabajan en la clandestinidad; suponen que “el Cardenal Landázuri no los aceptaría”.

“Pero cuando se entere no tendrá más remedio que tolerarnos”, dice uno de los obreros. “Admitirá que es la única manera de renovar la Iglesia.”

Fue este sector minoritario el que hizo tambalear a la Iglesia oficial, hace seis meses. Unido a medio centenar de sociólogos, obreros y dirigentes juveniles de la Democracia Cristiana, disparó una declaración contra “la injusticia, atraso, opresión e inmoralidad pública que azotan la vida del país”. La firmaban 35 sacerdotes. El 23 de marzo, Landázuri convocó a los rebeldes y les recriminó su insolencia. No objetaba la doctrina sólo su ánimo de “perturbar las excelentes relaciones entre la Iglesia y el Gobierno”. Los sacerdotes —contraatacaron— exigiendo el apoyo del Arzobispo: dos días después, el 25, añadió su firma al pie del documento. El compromiso que asumía con ese mero gesto podía desembocar en una guerra: el mensaje denunciaba la fuga de divisas, la malversación de dineros del Estado, el contrabando, los latifundios.

Nada sacudió la esclerosis de la Iglesia desde entonces. Los procelosos discursos del Cardenal en Bogotá y Medellín, las rebeldías del Obispo Dammert y las acusaciones de las minorías sacerdotales han conseguido asentamientos y hasta aplausos de los funcionarios del Gobierno. Es lo que sucede en todas partes con las palabras: son inocuas, fantasmas que no asustan a nadie, hasta que los violentos las inscriben en sus banderas y las usan de ariete para transformar el mundo.

Doscientos veinte millones de hombres es un ejército formidable, el mayor del mundo. La Iglesia de América, que quizá sea capaz de conducirlo, no sabe qué hacer con él, sin embargo. Adocinarlo, enseñarle la justicia que Cristo predicó y que algunos clérigos ayudaron a olvidar en estos territorios, despertar las conciencias: esas fueron las voces de mando que se oyeron en Medellín. Pero es apenas el principio: los jefes de la Iglesia saben que su idealismo no violento puede fracasar de un modo estrepitoso. Porque (y esa fue la pregunta que nadie escatimó en Colombia), ¿cómo podrán los sacerdotes frenar la sed de justicia que abrasará a los desposeídos apenas tomen conciencia de sus derechos y adviertan los despojos de que fueron víctimas durante siglos? Y si la Iglesia desencadena la violencia, aun indirectamente, aun a pesar suyo, ¿se plegará a ella, correrá el riesgo de ser devorada entre las llamas de las revoluciones? Para los católicos de América, este momento es tal vez un comienzo, o un fin. El miedo a los fuegos eternos, a la ira de Dios, a la pérdida del paraíso, ya no son argumentos que hagan temblar a sus adeptos. La oración, la eucaristía, el bautismo, han cobrado un sentido diferente: son la metáfora de Dios en el mundo, de un Dios viviente que ya no trata de consolar a los hombres, sino de levantarlos en vilo. Para que sean su imagen, sus voceros, su semejanza. ♦

Juan José Rossi
Tomás Eloy Martínez

Landrú!



Sir Jonás, el executive

El Presidente del Directorio llamó a Sir Jonás y le dijo:

—Hemos resuelto enviarlo a Freeport para que nos represente en la inauguración de una nueva sucursal. Saldrá pasado mañana y su secretaria se ocupará de los pasajes.

—¿Freeport? ¿Dónde queda, señor Presidente? —preguntó Sir Jonás.
—En las Lucayas, frente a Nassau. Clima tropical.

Sir Jonás corrió y le ordenó a Fluffy (99-60-99) que sacara dos pasajes. De inmediato llamó por teléfono a Pototosa (95-61-96).

—¡Hola! ¿Pototosa? Habla tu bichi. Pasado mañana nos vamos a Freeport. Prepará tus bikinis. ¡Round trip!

Luego le dijo a Fluffy (99-60-99):
—Mire, Fluffyta. A mi señora le diré que viaje a Bahía Blanca, por un congreso a nivel gerencial. Le aviso a usted por si mi mujer llega a llamar acá. ¿Correct?

Sir Jonás, el día del viaje, comenzó a hacer sus valijas.

—Espero no olvidarme de nada —se dijo el executive—. El encendedor Dupont, la lapicera Parker e cuadritos, la loción JR, la caja de Glukor, el Incayuyo, el factor AC, el relaxing egg y los pantalones de baño Gauguin.

—¿Querés que te lleve al Aeroparque, querido? —le preguntó la mujer.

—¿Al Aeroparque? No —respondió muy serio Sir Jonás—. Voy a la oficina y de ahí me llevan en auto.

—Cuidate mucho —se despidió la mujer dándole un beso.

Un remisé esperaba a Sir Jonás en la puerta.

Pasó luego por su departamentito a buscar a Pototosa, y de ahí fue a Ezeiza.

Al rato de haber salido Sir Jonás, la señora vio sobre una silla el portafolio Sansonite.

—Se ha olvidado el portafolio!

Y LOS EJECUTIVOS

—exclamó preocupada—. Lo voy a llamar a la oficina.

Desgraciadamente, Fluffy no la pudo atender porque estaba en el baño probándose las medias que Sir Jonás le había regalado, para que no contara a su señora su viaje secreto. La atendió un cadete.

—¿Mi marido está ahí o ya salió para el Aeroparque? —preguntó—. Se ha olvidado el portafolio.

—¿Aeroparque? —dijo sorprendido el cadete—. Por aquí no vino. Se fue directamente a Ezeiza.

—¿A Ezeiza para ir a Bahía Blanca? —preguntó extrañada la señora

—A Bahía Blanca no. Viaja a Freeport o algo así —dijo el cadete.

La mujer de Sir Jonás, desconfiadísima, tomó el portafolio, subió a su auto y partió velozmente a Ezeiza. En cuanto llegó, buscó a su marido y lo

encontró en la confitería, muy soñriente, con Pototosa (95-61-96).

—¡Miserable! —le gritó golpeándole con el portafolio en la cabeza—. ¿Así que te ibas a un congreso a Bahía Blanca?

Al abrirse el portafolio cayeron varias revistas Playboy, dos fotos de Libertad Leblanc, una trusa para una amigueta y varios pares de medias de mujer. Un fotógrafo, que no quiso perder la escena, tomó varias instantáneas.

—¿En dónde van a salir esas fotos? —preguntó Sir Jonás.

—En la revista "Cereo" —respondió el fotógrafo.

—¿No podría publicarlas en "Competencia"? —imploró el executive—. No es por mí, sino por la imagen de la empresa. ♦

PRIMER CAMPEONATO MUNDIAL DE EJECUTIVOS

SE COLOCO PRIMERO LUIS ERNESTO ALLENDE - ALFREDO FORTABAT Y RICARDO KLEINMAN LO PERSIGUEN - MUCHOS VOTOS PARA RAUL A. MONETA

Si tiene un ejecutivo preferido, vétele llenando el cupón y enviándolo a Landrú - Campeonato de Ejecutivos - Primera Plana - Perú 367 - Buenos Aires.

CUPÓN

Mi ejecutivo favorito es
Lugar donde trabaja
Nombre y apellido del votante
Dirección del votante

Cuadro de Posiciones

	Votos
1º Luis Ernesto Allende (Banco Hipotecario Nacional)	466
2º Alfredo Fortabat (Loma Negra)	463
3º Ricardo Kleinman (Modart)	463
3º Raúl A. Moneta (Lucini y Cia)	461
3º Maxi Mackinlay Zapiola (Alvear Palace Hotel)	461
3º Arturo Darling (British United Airways)	461
4º Samuel César Palui (Interferro)	460
4º Horacio Frasca (Lowe Argentina)	460

Con menos de 460 votos figuran Desiderio Grosz Glück (Autovoz Argentina s.a.), Norman Pentreath (Norpen s.a.), Mario Alessandro (Kenwood Argentina s.a.), Mónica Robertie (A los Mandarinines), Miguel Kozusok (Financiera Cacique), Carlos Casares (Philip Morris Internacional), Eduardo Obdulio Pérez (Vaughan & Associates), etc., etc.



Luis Ernesto Allende

Más conocido con el nombre de Bebe. Funcionario ejecutivo del Banco Hipotecario Nacional, jurado de box, hinchado de Boca, socio del Jockey Club, yerno del Presidente del Circulo Militar y del Presidente del arma de Infantería. Se desayuna con jamón, almuerza con jamón y come con jamón. Es íntimo amigo del Tape López, con quien sale todas las noches cuando el general no está arrestado. Imita a la perfección a Enzo Ardigó. En el año 1966 fue votado como jurado mersa de box. A pesar de sus amplios conocimientos de geografía, cree que el río Ganges es la continuación del Nilo.

Historia del Peronismo



LAS BOMBAS DE PLAZA DE MAYO

La Segunda Presidencia, XIX

Hacía fresco en la tarde del miércoles 15 de abril de 1953, cuando decenas de columnas de obreros e empleados comenzaron a marchar bulliciosamente sobre Plaza de Mayo. La cgr los había convocado para "expresar la adhesión de los trabajadores a la política del Gobierno"; su secretario general, Eduardo Vuletich, había hecho formalmente la invitación en un discurso proplalado la noche anterior por la cadena oficial de radioemisoras, respondiendo a un pedido de Perón. Este reclamaba la solidaridad de los sectores sindicales en momentos en que la economía del país volvía a tambalear.

Contra los agiotistas

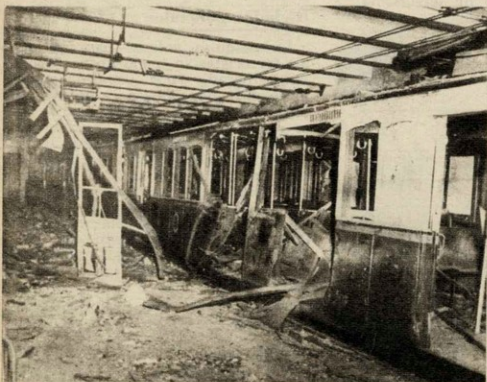
"Nosotros lo queremos, general, aun descalzos y desnudos, y estamos con usted sin condiciones. Queremos de-

tirle que usted haga lo que le parezca mejor. Nosotros, los trabajadores, estamos para secundarlo, para obedecerle consciente y voluntariamente..." Las palabras de Vuletich en vísperas del gran acto no pudieron ser más obsecuentes. Al otro día, la plaza se llenó media hora después de que cerraran las fábricas, los comercios y las oficinas, cumpliendo con el paro dispuesto por la cgr, "para facilitar el acceso de los trabajadores a la concentración". Unos venían contentos, enervorizados. Otros, en cambio, disimulaban su disgusto y esperaban ansiosos ser vistos por "el delegado" para luego escaparse lo antes posible. Sin embargo, a pesar de esas deserciones, el acto iba a resultar un éxito como tantos otros. Los cartelones con leyendas sindicales cantando su "¡Presente!" y pugnando por la primera

fila navegaban sobre una imponente marea humana que coreaba el nombre de Perón.

A las cinco en punto, el Presidente se asomó por el balcón de la Casa Rosada y alzó sus brazos en gesto característico, para agradecer las ovaciones. Enseguida se cantaron el Himno Nacional y Los Muchachos Peronistas, y luego habló Vuletich para reiterar sus adalaciones. Perón lo contuvo en voz baja: "Ya está bien, Vuletich. Cállese, por favor..."

El discurso de Perón estaría dirigido a obtener el respaldo popular para su nueva política económica, en la que se suprimían los grandes aumentos de salarios y se intentaba contener la inflación. El incansante aumento del costo de vida era endilgado a "los malos comerciantes", en quienes se depositaba todo el peso de las medidas



El andén del subterráneo y el bar del Hotel Mayo: Dos lugares muy estratégicos.

Historia del Peronismo

impopulares. "Hace pocos días —exclamó Perón— dije al pueblo, desde esta misma casa, que era menester que nos pusieramos a trabajar conscientemente para derribar las causas de la inquietud creada a raíz de la especulación, de la explotación del agio por los malos comerciantes. En esto, compañeros, ha habido siempre bajos mirajes producidos por los intereses."

Estallan las bombas

Perón comenzaba a pronunciar una nueva frase ("Bastaría un rápido análisis...") alcanzó a decir) cuando se escuchó una estruendosa explosión. El ruido vino de un costado de la plaza, desde la esquina de Hipólito Yrigoyen y Defensa, donde se alcanzó a divisar una humareda. Pasado el desconcierto de los primeros momentos, Perón trató de retener la atención del gigantesco auditorio con estas palabras: "Compañeros, éstos, los mismos que hacen circular los rumores todos los días, parece que hoy se han sentido más ruidosos, queriéndonos colocar una bomba..." En ese preciso instante se oyó otra explosión, y entonces el Ministro Borlenghi susurró preocupado al oído del Presidente: "No es una bomba, general, parece que son dos..." Esta vez la humareda emergía desde una de las bocas del subterráneo que atraviesa la plaza.

En un nuevo intento para evitar la peligrosa dispersión de la gente y aprovechar en favor suyo los estallidos, Perón retomó la palabra: "Ustedes ven que cuando yo, desde aquí, anuncié que se trataba de un plan preparado y en ejecución, no me faltaban razones para anunciarlo". Su jactancia, desde luego, era infundada, porque "el plan" a que hacía referencia nada tenía que ver con las bombas que acababan de estallar. (De haberlo sabido, la policía se hubiese encargado de evitar esas explosiones.)

Poco después, Perón dramatizó con énfasis: "Podrán tirar muchas bombas / hacer circular muchos rumores, pero lo que nos interesa a nosotros es que no se salgan con la suya, y de esto, compañeros, yo les aseguro que no se saldrán con la suya. Hemos de ir individualizando a cada uno de los culpables de estos actos y les hemos de ir aplicando las sanciones que les correspondan. Creo que, según se puede ir observando, vamos a tener que volver a la época de andar con el alambre de fardo en el bolsillo". Mientras algunos grupos (los más alejados) comenzaban a dispersarse, temerosos de nuevos estallidos, la muchedumbre que se apretujaba compacta debajo del balcón respondió con un grito de guerra: "¡Leña! ¡Leña!" Perón los excitó más aún: "Eso de la leña que ustedes me aconsejan, ¿por qué no empiezan ustedes a darla?"

El "agente extranjero"

Mientras el acto continuaba desarrollándose bajo un clima de tensión indescriptible, las ambulancias de la Asistencia Pública y de la Fundación Eva Perón comenzaban a llevarse a los heridos. La primera bomba había estallado a las 6 menos cuarto en el interior del bar del Hotel Mayo, si-



Carranza, preso en 1953, y hoy: "Ingeniería siempre se hizo oír".



tuado en Hipólito Yrigoyen 420, y cuando aún no se había disipado la polvareda ni alcanzaban a ser socorridas las víctimas, estalló la segunda, en la estación del subterráneo. Provistos de máscaras protectoras, los bomberos lograron penetrar en el túnel y atravesar la espesa cortina de humo, hasta dar con los heridos. Hicieron un recuento de víctimas y verificaron cinco muertos (Mario Pérez, León Roumeaux, Santa F. D'Amico, Osvaldo Mouche y Salvador Manes) y 93 heridos. La cifra espantó después al propio Perón, quien no imaginaba un saldo semejante.

Apenas producida la segunda explosión, la policía alcanzó a detener al primer sospechoso. Se trataba de un hombre corpulento y rubio, de unos treinta años, a quien se vio salir apresuradamente de una boca del subterráneo, envuelto en la humareda. Alguien advirtió su presencia en ese lugar e intentó detenerlo, pero logró zafarse de un empujón y se alejó refunfuñando en inglés. "¡Atájlenlo! Es un agente extranjero!", comenzó a vociferar el comedido, hasta que a 30 metros de allí fue atrapado por una decena de brazos que intentaban acogerlo. Finalmente, la policía se lo llevó detenido "por sospechoso de terrorismo".



Sospechoso Jacyna: Al calabozo.

Una vez en la seccional 2ª, el detenido fue identificado como Esteban Jacyna, de nacionalidad norteamericana, quien reveló que había salido de Estados Unidos dos años antes, para radicarse en Brasil. Luego decidió venir a la Argentina.

—Vámos, habló. ¿Qué estabas haciendo allí adentro? —le sugirió uno de los oficiales de la comisaría.

—Yo venía en el metro y ¡pum! Explotar todo. No entiendo. Llegué Buenos Aires hace 15 días...

—¿Y qué viste a hacer aquí? ¿A poner bombas?

—Oh, no, no... A domar elefantes. —No te hagas el vivo —terció otro oficial—; en este país no hay elefantes. Y si no decís la verdad, nosotros te vamos a "domar" a vos.

Jacyna pasó la noche encerrado en un calabozo muy húmedo y al día siguiente fue trasladado, con las manos esposadas y en un camión celular fuertemente custodiado, hasta el Departamento Central de Policía. Recién allí se comprobó que "el agente extranjero sospechoso de terrorismo" había dicho la verdad. Estaba en Buenos Aires desde hacía 15 días, contratado por el Gran Circo Norteamericano para domar elefantes.

Redadas policiales

La pesquisa policial para hallar a los terroristas se inició apenas Jacyna fue liberado "por comprobarse su inocencia". Pero recién se obtuvo una pista más concreta el 27 de abril (doce días después del episodio), cuando el peón de limpieza de una agencia de automóviles situada en Jujuy 47 se presentó a la comisaría 40ª "para denunciar a sus patrones". Luis María Ortiz, el peón, acusaba a los hermanos Gerardo, Dionisio y Roberto Redondo de ser responsables del "crimen de Plaza de Mayo", porque se había encontrado un papel parafinado con la palabra explosivo en la cañería cloacal de la agencia. La policía comisionó entonces a una cuadrilla de Obras Sanitarias para que recorriera las tuberías subterráneas en busca de nuevos rastros. Y los encontró: eran papeles parafinados similares al que descubriera Ortiz y con la misma leyenda. El gabinete químico poli-

cial aseguró que ese material pertenecía a cartuchos de gelinita, mientras que la sección Orden Político informó que Gerardo Redondo figuraba en los registros de afiliados de la Unión Cívica Radical y que frecuentaba la amistad de Arturo Mathov, dirigente de ese partido.

Con todos esos antecedentes, la policía practicó treinta allanamientos y logró apresar a 20 personas. Cayeron en la redada tres socialistas: Juan Antonio Solari (entonces secretario general de ese partido y prófugo desde la última huelga ferroviaria, ocurrida en 1951); Isidoro Domingo Gabriel (acusado de colocar bombas en las vías también en 1951) y el abogado Emilio Carreira (uno de los contactos más directos con el grupo de opositores exiliados en Montevideo). Paralelamente fue allanada la imprenta de Chascomús que editaba el diario *El Imparcial*, perteneciente a Domingo Catalino, y en la que Mathov imprimía su periódico *Patria Libre*. El encargado del taller, Alberto Eulogio Blach, fue detenido junto con el periodista Ernesto Bonasso.

En la primera quincena de mayo la policía completó su lista de sospechosos. En nuevas redadas fueron detenidos Francisco Pancho Elizalde, Vicente Centurión y Patricio Cullen, "por intentar colocar una bomba debajo del

Todas las investigaciones sindicaban como "autores materiales del hecho" a Roque Carranza y Carlos González Dogliotti, "en combinación con Jorge Firmat y Federico Ricardo Gottling". Los dos primeros fueron apresados en la madrugada del 12 de mayo, al ser allanada la casa de Miguel de la Serna, en el primer piso de Juncael 2170. El sumario policial los acusaba de "introducir una bomba en el Banco de la Nación, que no está, otra en el Hotel Mayo y una tercera en la estación del subterráneo". Pero ellos, desmintieron las acusaciones: Carranza aparecía también como responsable de la elaboración de todos los cartuchos de gelinita que los opositores habían hecho estallar; entre ellos, el que Firmat decidió colocar una noche en la Plaza de la República, junto al Obelisco.

Los protagonistas

La semana pasada Carranza recordó algunos de esos episodios a Primera Plana y explicó su iniciación en los grupos de choque antiperonistas. "En 1943 —dijo— yo tenía 23 años y estaba en quinto año de ingeniería, en la Universidad de Buenos Aires. Un mes después del golpe militar del 4 de junio, la Universidad del Litoral fue castigada con una intervención, la de

bombardeo naval a la Casa Rosada), fecha en que el juez Gentile lo sobreescribió provisionalmente.

Por su parte, el doctor Jorge Firmat, cuya militancia en el movimiento universitario lo acercó a los grupos antiperonistas y le obligó a escapar del país escondido en un barco (vivió ese tiempo en Estados Unidos, y se casó con una norteamericana), admite ahora aquella responsabilidad. "No me quejo de lo que nos hizo Perón —dice— porque nosotros hacíamos todo lo posible para que nos persiguiera. Debo aclarar, sin embargo, que ninguno de nosotros actuaba por ambiciones políticas ni se valió del movimiento universitario para ganar posiciones personales."

El escritor Jorge Fauzón Sarmiento, en cambio, prefiere adoptar una actitud más evasiva. "Es imposible —dijo a Primera Plana— que yo le afirme que hemos sido nosotros quienes pusimos las bombas en Plaza de Mayo. No se olvide que cuando triunfó la Revolución Libertadora el caso fue reabierto y juramos ser inocentes... Lo que sí le puedo asegurar es que todo fue obra de un grupo de argentinos que querían demostrarle a Perón que aún estaban dispuestos a pelear por sus ideales."

Finalmente, el testimonio de Arturo Mathov señala que "todo fue parte de un plan de la oposición, pues se necesitaba conmover a la opinión pública para movilizar a las tropas adversas a Perón". Mathov tenía ya acumulado un copioso prontuario policial. En 1943 había robado una avioneta junto con el doctor Antonio Santamarina, al participar de una conspiración contra el Gobierno de Farrell. Durante el peronismo realizaba frecuentes viajes a Uruguay, como agente de enlace con los grupos de opositores exiliados, a bordo de la avioneta de su amigo Bernardo Tolentino Rovira (un conservador entrerriano que pilotaba su propia máquina) con falsa documentación personal. "En uno de esos viajes —dice Mathov— el avión capotó y nos salvamos por milagro; pero se perdió un material importante para la revolución que estábamos preparando. Nos descubrieron y hubo que esconderse. Al poco tiempo estallaron las bombas y comprendí que me endilgarian ese fardo. Me acusaron injustamente; sólo porque se necesitaba una cabeza de turco. Eligieron la mía porque yo estaba en el candelerero."

Los episodios del 15 de abril de 1953, y su secuela de pesquisas y detenciones, no se limitarían solamente a la historia de las bombas de Plaza de Mayo. Aquella noche, como respondiendo a la incitación presidencial formulada desde la Casa Rosada ("¿Por qué no empiezan ustedes con la leña?"), los grupos de choque del peronismo se tomaron un costoso desquite. Realmente "hubo leña". Toda la necesaria como para consumir a fuego lento los edificios más valiosos de la oposición (sus sedes sociales y partidarias), los que ardiéron por los cuatro costados. ♦

Proxima nota:
El incendio del Jockey y los Partidos.



Fauzón, Firmat y Mathov: Tres protagonistas.

automóvil del canciller Jerónimo Remorino". Los dos primeros, dijo después la Policía, "actuaban de común acuerdo con sus hermanos, Félix Elizalde y Carlos Centurión". Luego se agregaron también (detenidos "por complicidad con los terroristas") Marcelo y Emilio de Alzaga, Guillermo Sansot, Alberto Rómulo Lanusse y Adolfo Ernesto Holmberg. El médico Jorge Firmat escapó a tiempo y quedó prófugo, cosa que no alcanzaron a hacer el escritor Jorge Raúl Fauzón Sarmiento y el abogado Hernán Tulio Davel, cuyas oficinas fueron allanadas simultáneamente en busca de explosivos y armas. Esa misma tarde se detuvo también a Enrique Alippi y a su mujer, Leonor Juana F. de Alippi; y con escasas horas de diferencia cayeron Luis Pujol, Germán Sánchez, María Teresa González y Elena Carazza de Lobato. Por su parte, Ezequiel Holmberg (cuyo hermano Adolfo Ernesto acababa de ser detenido) pudo zafarse de la redada escondiéndose en casa de un amigo. *

* Ezequiel Holmberg es actualmente Secretario de Estado de Salud Pública.

Jordán Bruno Genta, que en su momento significó la expresión más avanzada de un extremismo ideológico inusitado. A partir de ese momento participó activamente en el movimiento universitario y también empecé a frecuentar la amistad de Arturo Mathov. En 1945 mantuve una esporádica afiliación a la ucr y en 1946 me recibí de ingeniero industrial."

La actividad de Carranza durante los nueve años de Gobierno peronista —según el testimonio de quienes lo conocieron en aquella época— "fue un incesante trajinar por los laboratorios caseros, donde se fabricaban explosivos". Por eso no extraña que se lo responsabilizara de las famosas bombas de Plaza de Mayo, aunque él prefiere ofrecer una versión más benigna. "Siempre se dice que los cartuchos son fabricados por la gente de Ingeniería —explicó—, y es lógico: ahora mismo también deben estar allí preparando algunos, seguramente. Pero sólo se trata de bombas de humo o de petardos estruendosos. Nada más." Carranza estuvo preso en Las Heras desde mayo de 1953 hasta junio de 1955 (curiosamente, salió una semana antes del

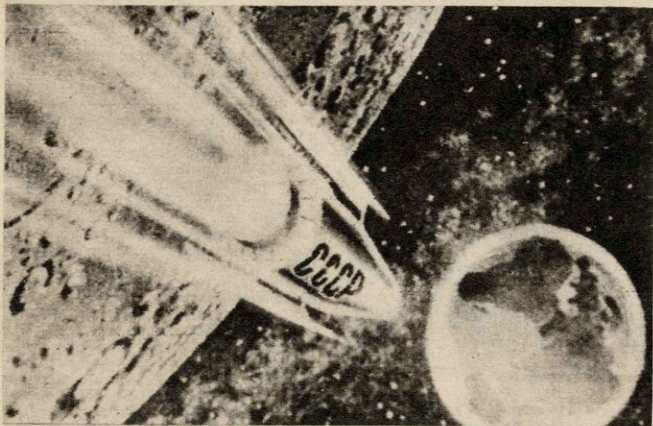


Foto que, no había otra, reprodujo todo el mundo: ¡Allá vamos!

Espacio: ¿Los rusos están en la Luna?

Como de costumbre, el primero en enterarse fue Sir Bernard Lovell; desde su apostadero de Jodrell Bank (en Gran Bretaña) anunció al mundo, el domingo 15 de setiembre, que una sonda rusa volaba hacia la Luna. Lo único que consiguió fue un revuelo de desmentidas oficiales, acrecentadas tres días después cuando afirmó que el aparato había rodeado ya el satélite y viajaba hacia la Tierra.

Hubo que esperar 72 horas más para que la URSS cesara en su negativa y se pusiera de acuerdo con Lovell, que, a esa altura, había divulgado otro detalle: una voz partía del artificio, hablaba en ruso, y su origen, posiblemente, era una fría cinta grabada. Los soviéticos se conformaron con dar a conocer el nombre de la nave, *Zond-5*, y su hazaña: haber circunvolado la Luna.

El lunes 23 de setiembre, en fin, *Zond-5* amerizó en el océano Índico y —con sólo recuperar el instrumental de ese viaje de ida y vuelta de ocho días— la URSS estableció un nuevo liderazgo. El primero lo obtuvo en octubre de 1957, cuando el *Sputnik I* le permitió festejar el aniversario de la revolución con un éxito rotundo. Después, los tres hombres del *Voskhod* (1964), el paseo de Alexei Leonov por el espacio (marzo de 1965) y el suave descenso de un engendro sin tripulación pero con la hoz y el martillo, marcaron otras primicias. La última, además, reforzada por las prolijas fotos que transmitió el *Lunik IX*.

Algunas de esas conquistas, claro, eran nada más que aspectos promocionales de la carrera que comprometía a las dos potencias; pero el regreso de *Zond-5* puso en evidencia que si no se trata de un fuera de combate, si puede afirmarse que la URSS está triunfando por *walk-over*. Porque hasta hace dos años los yanquis detentaban el poder electrónico, las mejores miniaturizaciones; los rusos se conformaban con máquinas enormes y el

combustible —secreto y diferente— capaz de impulsarlas.

Ahora, en cambio, las fotografías de la superficie lunar y el irrefutable funcionamiento del equipo electrónico promueven a los rusos justo en el momento en que USA parece abandonar toda competencia.

En 1961, James E. Webb asumió el cargo de Administrador de la NASA en momentos en que la Administración Nacional de Aeronáutica y Espacio contaba con 17 mil empleados y vagos planes de hacer volar un hombre alrededor de la Luna. Cuatro años después —con el presupuesto quintuplicado—, los empleados ya eran 35 mil, a los que debía sumarse el aporte técnico de unos 400 mil ingenieros y la promesa del entonces Presidente Kennedy: "Un navío norteamericano desembarcará hombres en la Luna en 1970".

El plazo de la promesa se ha ido



Webb: Renuncia último modelo.

acortando y, al revés de lo que se esperaba, el *budget* de la NASA sufrió idéntico recorte. Vietnam, las ciudades, los pobres, se disputan, entre tanto, ese presupuesto: no es para menos; al lado de esos problemas inmediatos, alunizar aparece como un gesto inútil y superfluo.

La semana pasada, convencido de que el cielo había dejado de ser el único límite de las ambiciones norteamericanas, James E. Webb renunció a su cargo. "No estoy satisfecho con el programa espacial —dijo a los periodistas—, ni me satisface que nosotros, como Nación, hayamos sido inhábiles para conseguir una ubicación de primera línea." Y deploró: "Hace dos años y medio, USA había alcanzado a la URSS en todos los terrenos, salvo en grandes cohetes propulsores o enormes naves; ahora, el *Zond-5* se convierte en algo inalcanzable: la demostración de capacidad espacial más importante dada hasta el momento por nación alguna".

El científico Leonid Zedov —obviamente ruso— declaró a *Tass* que *Zond-5* tenía un revestimiento especial que lo protegía del calor; que la resistencia del aire frenó su velocidad al reingresar a la atmósfera; y que paracaídas —y no retrocohetes— sirvieron para atenuarla aún más a una altura reducida. Su colega Vladimir Kessikh explicó, a su vez, que la información almacenada por *Zond-5* cambiaba posiblemente todos los planes rusos sobre el Espacio.

El más laudatorio —sin embargo— seguía siendo Webb: es que la traversura de los rusos coincidía extrañamente con su renuncia, y fortalecía los motivos que él adujo para presentarla. Así, dijo: "La precisión de los instrumentos automáticos, el cálculo de la fuerza de gravedad lunar, el regreso sin dificultades y la resistencia al calor introducen nuevos factores que "desequilibrarían el poder mundial. Cada vez que se dominan técnicas nuevas, las estructuras de poder varían fundamentalmente". El próximo 11 de octubre, la cápsula *Apolo I* iba a partir de Cabo Kennedy: era el primero de los tres viajes destinados a preparar el abordaje de la Luna. Es obvio que ahora tanta minuciosidad no puede apasionar a nadie. ♦

PEDAGOGIA

El sí de las ninitas

El Instituto Argentino de Secretarías Ejecutivas miraba hacia el Este y ahora mira hacia el Oeste. No es una definición política sino el hecho de haberse mudado de los pisos que ocupaba en la Cámara Argentina de Comercio, Leandro Alem 36, para instalarse sobre la vereda de los impares, en Florida y Tucumán.

Y, sin embargo, el cambio tiene una contraparte profunda. Cuando el TASE comenzó, hace cuatro años, sus cursos especializados —siempre con el



Secretarióloga Riba: Peritos no.

auspicio de la Asociación Argentina de Secretarías—, se pensó en ganar, algún día, el nivel universitario. Por de pronto, exigían a sus alumnas 16 años cumplidos y haber aprobado el ciclo básico de enseñanza media.

“Ocurrió—cuenta el rector, psicólogo Alberto J. Bracco— que al principio tuvimos un aluvión de secretarías en ejercicio, con un promedio de edades alrededor de los 28 años. En 1965, tres de cada cinco alumnas eran mayores de 22. En 1966, el grupo entre 16 y 22 años ya cubría la mitad de nuestras estudiantes, y en 1967 la proporción se había invertido: tres de cada cinco eran menores.”

El dato tenía agravantes. Por ejemplo, que el segundo año del curso para secretarías ejecutivas (Asistentes de Dirección, las bautizaron) no recogía la aflicción calculada y que, al revés, aumentaba el número de jovencitas que deseaban inscribirse antes de cumplir los 16. “Notamos, además, que las chicas solían venir tan mal preparadas de la enseñanza media tradicional que no podíamos desarrollar nuestros programas específicos. La conclusión se impuso: ¿por qué no tomarlas desde que salen del ciclo primario?”

El contador Félix Guastavino—factótum del IASE— se aterró con la pesadilla de un alud de niñas uniformadas alborotando el hasta entonces pacífico establecimiento. El rector y su mujer (Cristina Bett de Bracco, también psicóloga) le efectuaron una sutil “terapia de apoyo” hasta conseguir que se encargara a una de las profesoras de la casa el montaje del nuevo curso. Bautizado Secretariado Junior, duraría dos años, luego de los cuales se egresaría con el título de Asistente de Administración (“era un poco absurdo llamarlas secretarías si apenas tendrían quince años”).

La flamante directora del curso, Elsa Riba (profesora de castellano y música), traía experiencia anterior en la conducción de un establecimiento secundario privado. Ahora se le brindaba la ocasión de concretar antiguas aspiraciones pedagógicas. “Personalmente he enseñado castellano en escuelas de Comercio: el mismo pro-

grama que el ciclo básico, con una hora menos y el deber adicional de tratar redacción comercial. Las chicas se reciben y no saben nada. El ideal enciclopédico las atiborra de cosas, en extensión, pero sin intensidad ni coherencia. El área educativa está tan divorciada del área laboral, que algunas empresas prefieren contratar maestras antes que peritos mercantiles: están menos deformadas.”

Desde el año que viene, todas las tardes, en horarios diferentes a los cursos “para grandes”, el Secretariado Junior pretenderá suplir tales deficiencias. “No deseamos enfrentar a la enseñanza media—advierte Bracco—, sino complementarla. La mitad de las chicas argentinas no pisa un secundario. Apelamos a las que no quieren seguir la universidad ni el magisterio y para quienes no resultan prácticos los colegios habituales. Iniciaremos trámites para el reconocimiento, por si mañana alguna alumna desea entroncar con la enseñanza superior, pero de cualquier manera no es éste nuestro objetivo. El secretariado es una verdadera profesión que satisface una necesidad muy sentida en las empresas y en otras instituciones del país, desde gabinetes hasta hospitales.”

La profesora Riba insiste en la cantidad de los docentes que la secundan (Jorge Romero, catedrático del Instituto Nacional de Profesorado Superior en Inglés, y Alberto Pescoto, filólogo, coautor de los textos *Lengua y Habla*, colaboran en la confección de los manuales de sus especialidades). Como en los demás ciclos del Instituto, se aplicarán recursos didácticos modernísimos: instrucción programada, reemplazo del pizarrón por proyectores *over-head*, dramatización por técnicas de simulación, clases manejadas mediante dinámica de grupos.

Igual que hasta ahora—además—, “podrá seguir ingresándose al ciclo superior de secretarías ejecutivas desde la enseñanza media común, pero indudablemente las *juniors* tendrán una cierta ventaja; creemos, inclusive—sueña Guastavino—, que las que hayan estado desde el principio con nosotros tendrán más ganas de proseguir los últimos ciclos de especialización secretarial. No padecerán el desaliento de haber perdido varios años con estudios inútiles”. ♦

CORAZON

Divinas palabras

El único injertado del español Cristóbal Martínez Bordiu (Marqués de Villaverde; jefe de Servicio en el Hospital de la Seguridad Social de la Paz, en Madrid; sobre todo, yerno del Generalísimo) duró apenas 27 horas. No resultó nada extraño, entonces, que el cirujano disculpara: “Considero que una operación de injerto cardiaco es un éxito, por el solo hecho de que el corazón extraño vuelva a latir.”

Ocurrió en Buenos Aires, la semana pasada, y fue un detalle no más dentro del show de los corazones trasplantados que se desarrolló en un servicio

del Hospital Alvear, en el hotel del mismo nombre y en el aula magna de la Universidad del Salvador. Hay algo que a esta altura resulta incontestable: ningún guerrillero de la libre opinión médica, y de la difusión masiva de hechos relacionados con la profesión, hubiera urdido mejor estrategia que la ofrecida a sus colegas de todo el mundo por la sana ambición de Christian Barnard.

Porque no es sólo Marius Barnard (su hermano y otro de los visitantes; cirujano torácico; integrante del equipo quirúrgico que operó a Blaiberg) el beneficiario del exitoso injerto sud-africano: único capaz (hasta ahora) de ofrecer una sobrevivida razonable, a su influjo toda la cirugía trepó de un golpe los escalones que había ascendido paciente, dificultosamente, a fuerza de silencio y bisturi.

Los tres mosqueteros siempre son cuatro. Esta vez, a Barnard y Bordiu se agregaron dos argentinos: Domingo Liotta, colaborador de Michael De Baker en el Colegio de Medicina de la Baylor University, enrolado en la corriente del corazón artificial (integra un equipo que anda en pos de ese artificio y que depende de la American Heart Association), y por supuesto, Miguel Bellizzi, especie de protagonista subterráneo.

La Sociedad Argentina de Cirugía Torácica y Cardiovascular, el International College of Surgeon, el Instituto de Investigaciones Cardiovasculares de Tucumán y el Centro de Investigaciones Neurológicas de Buenos Aires, auspiciaron el encuentro de tantos popes y su serie de conferencias sobre

MARTINEZ BORDIU
DE BUENOS AIRES

TITULAR

P. 351

AMIA

AÑO NUEVO HEBREO
5729

La Asociación Mutual Israelita Argentina, Comunidad de Buenos Aires,

en el año que marca el comienzo de su 75º Aniversario, hace llegar su saludo a todo el pueblo argentino y a su colectividad judía, arraigada en el país y presente en el extranjero nacional.

Deseamos que sea este año de trabajo creador, de progreso, bienestar y grandeza para la República Argentina.

Expresamos la esperanza que el Estado de Israel, que celebra su 20º Aniversario, pueda entrar en un período de paz y progreso, con seguridad y respeto por su integridad y soberanía.

Saludamos a las entidades hermanas de la Argentina y a las colectividades judías de todo el mundo, en especial a aquellas que hoy se ven impedidas de ejercer libremente sus derechos y vivir en plenitud su propia vida cultural y espiritual.

Deseamos, por fin, en este Año Nuevo Hebreo, un mundo de paz, armonía y amistad entre los pueblos.

שנה טובה וכתבו

**MARIANO
GRONDONA**

**LA ARGENTINA
EN EL TIEMPO
Y EN
EL MUNDO**

La crisis nacional
La visión del pasado
La Argentina contemporánea
La inserción en el mundo
Hacia un programa nacional

Pasado, presente y futuro nacional vistos por uno de los más famosos columnistas políticos del periodismo argentino. \$ 800.- el ejemplar.

editorial
PRIMERA PLANA edita

editorial
SUDAMERICANA distribuye

Humberto I° N° 545 / T.E. 30-7518
Buenos Aires

**UNA HISTORIA
CONTEMPORANEA
EN LA
COLECCION DE
PRIMERA
PLANA**

**YA
ESTA EN
VENTA
EL TOMO XXIV**

Precio: \$ 1.500.—. Puede adquirirse en Editorial Primera Plana S. R. L., Perú 367, Piso 1º, Capital. También se remite por correo, previo envío de cheque o giro, a la orden.

Trasplante cardíaco y corazón artificial: presente y futuro.

El jueves 26 de setiembre, Canal 9 aprovechó la coyuntura y organizó un debate paralelo, coordinado por un ubi-cuo cicerone, el doctor Raúl Matera, que se adueño de las presentaciones públicas del trío de reciénvenidos. Antes, la noche del miércoles, la expectativa se nucleó alrededor del aula magna de la Universidad del Salvador, donde cada uno de los actores dijo su parte con irreprochable conocimiento del rol. Bellizzi —entretanto— se conformó con ocupar la platea.

“Los procesos de rechazo no son insalvables”, atacó Marius su tema. La inmunología de las mudanzas —según él— requiere diagnóstico temprano y se detectan bien los rechazos porque aparece fiebre y anorexia; luego se advierte que el órgano trasplantado funciona mal y hay destrucción de tejidos y hasta un cambio de conducta en el paciente”. Peligros: a veces, el rechazo se ocultaría detrás de las mismas drogas inmunosupresoras.



Humberto Yoveroski

Vedette Marius Barnard: ¿Y?

Otras complicaciones: septicemia, hepatitis; el órgano ajeno se agranda y duele; los exámenes diarios serían el único camino válido para establecer esas precisiones. Martínez Bordiu esperó a que se acallaran los aplausos convocados por las trivialidades de Barnard para lanzar las suyas: avances de la cirugía cardiovascular; escepticismo frente a la primera intervención hecha en Sudáfrica; conceptos éticos; comentarios sobre la Convención de Ginebra que se expidió en la polémica de muerte real y muerte convencional. Su aporte más original: “Está probado —arriesgó— que el donante no puede tener más de treinta años”.

Tras las ovaciones de práctica le tocó el turno a Liotta, quien confesó que sus trabajos alrededor del tema se habían iniciado hace nueve años; pidió que las experiencias con corazones artificiales se llevaran a la clínica, como se hizo con los injertos.

La energía para mover las bombas implantadas es, por ahora, el mayor problema que le encuentra a los engendros; la dificultad no los hace menos necesarios: “En USA —aclaró—, hay un millón de muertes anuales debido a trastornos de las coronarias”. Con

CIENCIA Y TECNICA

gran sentido del espectáculo, Liotta interrumpió la charla y se dedicó a proyectar diapositivas de mecanismos fabricados en la Argentina o en USA, insistiendo al paso de cada una con esta muletilla: “Es preciso que fisiólogos, ingenieros y químicos aúnen sus esfuerzos para perfeccionarlos”.

Como si el bombardeo de transparencias no hubiera sido suficiente, el cirujano argentino agregó un film al festival: narra en colores el trasplante —fallido— realizado a una chica en Norteamérica. Sin apartarse del tono general, el doctor Hugo Mercado —también anfitrión; presidente de la Sociedad Argentina de Cirugía Torácica— despidió a los charlistas: “Gracias, señores colegas —dijo—, estamos muy satisfechos por vuestra colaboración, que demuestra que vamos por el camino de una verdad científica”.

Otras conferencias, visitas al hospital Alvear, viajes a Tucumán y Salta provocan la misma duda: ¿habrá, en el medio, reuniones privadas donde los invitados dicen cosas realmente nuevas, o vinieron sólo para resumir lo dicho por los diarios de todo el mundo? Lo concreto es que el jueves 26 el dentista Blalberg abandonaba el hospital, en Sudáfrica, alargando el récord de Barnard, y un Simposio Neurológico sobre Miositis (raro trastorno que se ensaña con los músculos) recogía una pobre asistencia, en Buenos Aires, el viernes 28: nadie puede competir en rating con las mudanzas ni con sus hacedores. ♦

ANESTESISTAS

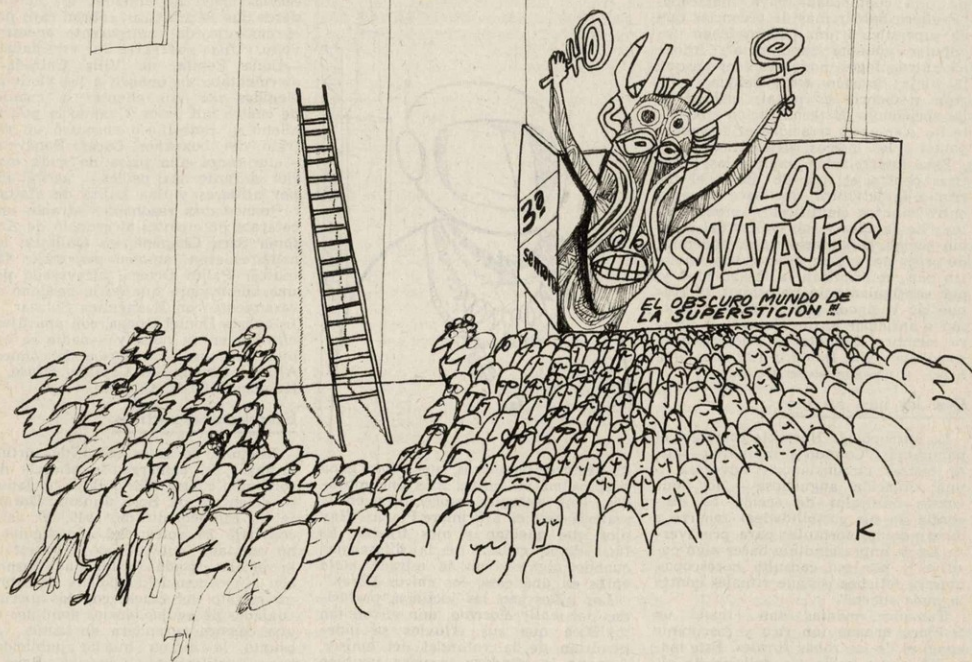
**Duérmase
quien pueda**

“Si esto sigue así, habrá que usar garrotes para dormir a los pacientes; me parece que eso haría retroceder bastante a la medicina, ¿no?”

La parábola —arrojada por un funcionario del Ministerio de Bienestar Social, que prefirió resguardar su nombre— tiene, sin embargo, una chispa de verdad: desde el primer día de octubre, la Asociación Argentina de Anestesiología comenzará a restringir el aporte de sus miembros.

La medida alcanza solamente a algunas obras sociales de empresas del Estado; es allí donde se ha centrado el conflicto: mientras los anestésistas sostienen que sus aranceles deberán trepar un 30 por ciento, apenas despuente el año próximo, los organismos no están dispuestos a satisfacer más que la mitad de esa pretensión. Entretanto, y hasta que la disyuntiva se mantenga, los encolerizados atenderán nada más que los casos de urgencia, a través de un sistema de pre-pago directo por parte del paciente, quien deberá reclamar luego a su respectiva obra social.

Un hecho apunala las pretensiones de los médicos anestesiólogos: no suman más de 200 en la Capital —alrededor de 2.500 para todo el país— un número que les permite negociar ventajosamente y convertirse en los divos mimados de la medicina argentina. ♦



Superstición: El folklore de la mufa

Los argentinos se encrespan y niegan cuando alguien menciona sus manías supersticiosas. Sin embargo, la mayoría cultiva temores y convicciones esperanzadas ante los mitos y leyendas que nutren todos los ámbitos de la realidad nacional. Primera Plana investigó ese vasto anecdótico; el resultado —incluso 25 entrevistas y un viaje especial a San Juan— es el siguiente informe que redactó Juan Carlos Algañaraz:

La escalera reposaba junto a la puerta del edificio donde funciona Primera Plana. La alternativa era terminante: pasar por debajo o soslayarla dando unos pocos pasos por la calle Perú y enfrentar el tránsito pujante, continuo, implacable. Entre las 12.30 y 13.30 del 12 de agosto pasado, 142 peatones eligieron bregar con los automóviles antes que con la mala suerte; otros 34 —ninguna mujer, uno de ellos ciego— siguieron su camino sin mayores vacilaciones.

Un episodio nimio, pero suficiente para descubrir hasta qué punto buena parte de las actitudes y conductas de los argentinos están reguladas por un variado espectro de creencias supersticiosas. Semejante diagnóstico produce en los interesados un rechazo inmediato; en el caso de la escalera, la

mayoría de los temerosos se negó de plano a dar una explicación. Casi todos se indignaron cuando Primera Plana aventuró que el hecho de bordear el inocente artefacto escondía un conjuro. "Lo único que hago es prevenir accidentes", se justificó J. V. (28 años, soltero), ejecutivo de dos cámaras industriales y con un no muy lejano pasado socialista.

Es que las supersticiones no son una fuente de status. En un país orgulloso de su barniz europeo y tradición cultural, se las desdenea como un género menor que flagela a las clases bajas e ignorantes en general. Por supuesto, se trata sólo de un aspecto de la versión oficial sobre sí mismos con que los argentinos gustan embaucarse. Cábales, rituales y embrujos campean por toda la escala social obsesionando a profesionales, empresarios y mandarines de la cultura; todos siempre dispuestos a festejar burlesco las andanzas de un curandero pintoresco aunque se ericen sin remedio ante la presencia del temido *jettatore*.

Porque la legión de feligreses crece sin pausa; la formación cultural o la religiosa son vallas cada vez más débiles para detener tanta devoción. El positivismo y los Misterios de Fe —según los casos— alternan sin muchas discrepancias con manías o te-

mores incrustados en la más drástica vena supersticiosa. Un ejemplo: la Virgen entronizada en una vieja casona de la calle Pedro Goyena, en Caballito, ha sido enmarcada por sus católicos moradores con plumas de caburé, ave litoraleña con nimbo mágico. Una mucama correntina es la propulsora de semejante coexistencia, que sus patrones se apresuraron a favorecer, reforzando los poderes de la imagen con el benéfico *payé* (amuleto, en guaraní).

Confusiones similares sustentan el prestigio del Hermano Mario, que dice misa cada mañana en una iglesia del Barrio Norte; gestiones ultraconfeccionales llevan al sacerdote hasta algún doliente de las clases altas. El Hermano combina los exorcismos "con una mano que quema" —según la descripción del empresario F. C.— para aventar con rotunda eficacia demonios y cefaleas que resisten los embates de onerosos especialistas.

El secreto que rodea esas prácticas, lindantes con el aquelarre, convierte en un calvario la búsqueda de algún protagonista dispuesto a testimoniar. Casi tan difícil resulta definir el marco de la superstición, usualmente caracterizada como una creencia sin fundamento conocido que posee la eficacia suficiente para determinar conductas encaminadas a dominar el azar y sacudirse la mala.

"Se trata de un tema controvertido hasta el cansancio", explica la antro-

póloga Esther Hermitte, quien presentó su tesis de doctorado ante la Universidad de Chicago luego de estudiar 20 meses las prácticas mágicas de una comunidad maya mexicana. "Prefiero hablar más de creencias que de superstición, una palabra cuyo uso popular connota ignorancia". Ahora los antropólogos modernos aceptan que la vieja división entre magia, religión y ciencia es irreal; incluso en las sociedades de tecnificación creciente los elementos irracionales se superponen a los lógicos, sistemáticos.

Esta interrelación explica las prácticas contra el mal de ojo o el terror a la *jettatura*, que hace estragos entre muchos científicos e intelectuales. "La rapidez y sobresaltos del cambio social, la situación casi endémica de crisis en que se desenvuelve nuestro país, multiplican la inseguridad y, por consiguiente, la necesidad de respuestas y signos que permitan dominar o anticipar lo que depara un futuro siempre inquietante", describió la socióloga Celia Baldatti (28 años, una hija), confesada supersticiosa.

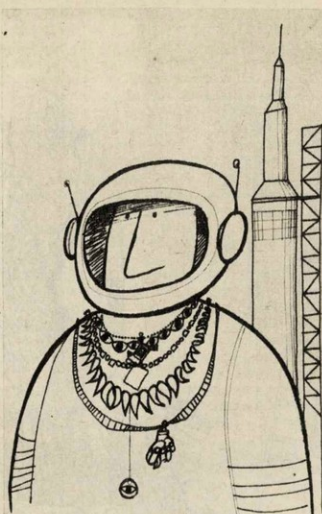
Que los hay, los hay

La antropóloga Hermitte completó el panorama: "Cuando el individuo —ante ciertas circunstancias adversas, o una situación angustiosa— no tiene cursos naturales de acción (o desconfía de sus posibilidades) recurre a determinadas fórmulas para prevenirse. Le es imprescindible hacer algo positivo y por eso consulta horóscopos, atesora fetiches y sigue rituales contra la mala suerte".

Tamañas manías han creado un folklore urbano tan rico y fascinante como el de las zonas rurales. Este material —que haría las delicias de algún estudioso predispuesto— se encuentra disperso y sólo ha merecido los honores de festivales crónicas periodísticas. El acervo es inexorablemente importado en su origen: la fobia al número trece lo descalifica en Europa y USA para designar pisos, habitaciones y asientos, casi siempre aludidos como 12 B. La coincidencia en el calendario de la vilipendiada cifra con los días viernes (el martes en la tradición latina) provoca pérdidas millonarias en los Estados Unidos. Catástrofes similares acechan en esas jornadas a los quinieleros argentinos, que se niegan a aceptar jugadas al *frúile* (aquí mencionan al guarismo) porque acumula entonces apuestas siderales.

La lista de fobias y amuletos se alarga hasta el fastidio. Los más populares recomiendan no derramar sal, abrir el paraguas en ámbitos cerrados, colocar un sombrero sobre la cama, romper espejos, encender tres cigarrillos con un mismo fósforo o levantarse con el pie izquierdo. Pero se trata de pecados veniales, fácilmente remediables aferrándose a una madera, escupiendo sobre el hombro izquierdo o, más simplemente, con un buen amuleto. Herraduras, patas de conejo y clavos doblados se obtienen fácilmente; claro que es indispensable probar su eficacia hasta dar con uno bien cargado.

Ningún fetiche de esa categoría puede diluir los efectos del mal de ojo, una institución de temido prestigio en



los sectores populares, que ahora gana adeptos en las clases más encumbradas. Una enérgica especialista en la materia explicó a Primera Plana: "Hay ojos que queman y ojos frescos. Es fácil darse cuenta de la diferencia: cuando alguien con la mirada mala entra en una casa, los chicos lloran".

Los niños son las víctimas preferidas del *malle d'occhio*, una virtud tal maléfica que sus efluvios se independizan de la voluntad del emisor. Aunque la *ojidura* provoca también desgracias al causante más involuntario. Bien lo sabe la maestra —una hermosa morena de ojos verdes— de una escuela de Morón, linder a un barrio humilde atestado de inmigrantes. Advertidos por un *nono* idóneo, los padres se negaron a someter a sus hijos a la rigurosa mirada de la pedagoga, que, ante el boicot, tuvo que pedir el traslado.

Es que ciertas miradas insistentes hacen fracasar los más previsores cuernitos de coral, antidoto de probada eficacia contra la envidia ocular. Jaqueada por el malestar —náuseas, dolores indefinidos, melancolía—, la víctima del *daño* no tiene más remedio que concurrir a un especialista. No hay dificultades en encontrarlo porque los barrios de Buenos Aires rebosan de conocedores: Primera Plana se sometió al tratamiento en dos oportunidades. Los sistemas resultaron parecidos: después de una prolija indagación para identificar al culpable, el terapeuta se prodigó en pases y exhortaciones a confiar en sus dotes. En ambos casos, la sesión terminó con una mano en la frente del periodista y el rutinario: "Ya está curado".

Las dos baqueanas recetaron fórmulas para evitar nuevas consultas: venter aceite tibio en un bol de agua fresca, fijando la mirada en las gotas de caen; hacer circular entre las palmas de la mano un carretel, versión casera del *relaxing egg*. Pero, ¿qué hacer si los síntomas persisten?

"Entonces m'hijo —lamentó una de las expertas— quiere decir que lo han pinchado y yo en eso no me meto."

Este tipo de refinamientos no es un servicio fácil de obtener; los curanderos que lo practican cobran caro por el embrujo, de transparente ancestro vudú. Una sofisticada especialista —Doña Pepita, de Villa Calzada— atormentaba en imagen a las víctimas elegidas por sus clientes, a cambio de cuatro mil pesos. Cuando la policía allanó su consultorio encontró un retrato del boxeador Oscar Bonavena —que carga una pizca de ruda macho durante las peleas— acribillado por alfileres y una hojita de afeitar.

Precios más razonables atraían una catarata de clientes al reducto de Antonia Sara Chapano, en Quilmes; los mártires eran también personajes famosos: Palito Ortega, atravesado por una admiradora que no le perdonó su casamiento con Evangelina Salazar, el futbolista Daniel Onega, con una tijera clavada en su nuca y —nadie se explica la causa— la pareja de cómicos Alberto Olmedo, el *Capitán Piluso*, y Humberto Ortiz, Coquito.

Exorcismos deportivos

Ninguno de estos casos de tortura alcanzó, sin embargo, la eficacia del sortilegio contra Mario Boyé, el famoso delantero de Boca Juniors. Durante el campeonato de 1946, el astro convirtió 24 goles; "al año siguiente no acertaba una", evocó el veterano la semana pasada. La hinchada suspiró con alivio cuando la policía descubrió un retrato del crack, con las piernas cuajadas de agujas, en los dominios de una célebre curandera de Lanús. "Al asunto le dieron mucha publicidad para justificarme —ironizó Boyé—, pero la verdad es que después de sacarme los alfileres seguí sin hacer goles."

Convencidos los xeneises que algún hechizo paralizaba a su equipo, organizaron la caza de una lechuza que (según versión que corrió desenfundadamente) anidaba en un rincón del estadio. Munidos con palos, hondas y otros instrumentos aptos para el contundente exorcismo, recorrieron tribunas e instalaciones dispuestos a terminar con el maleficio; la lechuza jamás apareció y Boca perdió el torneo.

Angustias parecidas sufrieron hace dos años los partidarios del Internazionale de Milán; sus adversarios del Nápoles contrataron los servicios de Don Cicilo *il Musicante* —famoso por el poder maléfico de su *ojidura*— para que siguiera, con todos los gastos pagos, la campaña del Inter y la saboteara a fuerza de conjuros. Desesperados, los milaneses llamaron en su auxilio a Ambrogio Espósito, el *Mago Atómico*, quien enfrentó a Don Cicilo en un duelo visual que pronto dio resultados positivos: Inter ganó ocho partidos, mientras Nápoles perdía sus oportunidades en el campeonato.

Tanto esoterismo no es patrimonio exclusivo de los tifosi italianos; los deportistas argentinos sienten una declinante pasión por las fobias y cábalas. En el caso de los futbolistas, a la baja extracción cultural de los jugadores se agrega el hecho de que la especialidad está sumamente ligada a

circunstancias fortuitas; se trata entonces de convocar por todos los medios a la buena racha.

Este imperativo promueve algunos ritos singulares; desde hace 5 años, un grupo de fanáticos boquenses se traslada al estadio de River Plate la noche anterior al tradicional clásico. A una señal, los complotados orinan al unisono las paredes del Monumental.

Resulta más inocente el gol que convertía Angel Labruna antes de comenzar un partido, o la gorra cabalística de Amadeo Carrizo; sobre todo al lado de los ejercicios *nouvelle vague* que utilizan las promociones jóvenes. El centroforward de Racing, Juan Carlos Cárdenas, sale a la cancha confiando en las bondades de un amuleto que trajo de Santiago del Estero: una bolsita que alberga el cuero diseado de un sapo, bien ajustada a su cuerpo con una faja.

Los jugadores de Independiente se empapaban con alcohol la zona del corazón; el capitán del equipo, Jorge Maldonado, decoró su rostro con una barbita agorera, mientras, *contrario sensu*, sus colegas José Paflick y Vicente de la Mata se raparon sus cabelleras para atraer la fortuna. Apiadados, los dioses les concedieron el campeonato de América de 1964 y 1965, aunque los fluidos del Inter —Mago Atómico mediante— se mostraron superiores en la final de la Copa de Campeones.

Esta categórica demostración desató a los players de San Lorenzo, que imaginaron rituales de una complejidad napolitana. Oscar Calics, por ejemplo, detalló su sistema: "Uso la misma polera blanca y campera beige para venir al estadio. Todos los domingos estreno calzoncillos y medias. La noche anterior duermo en la misma habitación de Buttice, pero yo del lado de la ventana. Nunca almuerzo los domingos y juego el número 13 a la lotería uno o dos días antes de cada encuentro. Al salir para el estadio escucho un disco de Palito Ortega". Por si acaso, también hace promesas a Ceferino Namuncurá, de

quien se confiesa devoto.

Su compañero Alberto Rendo recibe un invariable ósculo de Rimolo, jugador de tercera división, antes de ingresar en la cancha; después besa tres veces una medalla que luego cuelga al utilero del equipo. Esta formidable maquinaria de invocaciones ayudó al club —ellos creen— a empinarse en la vanguardia de la clasificación.

Menos sofisticados, los automovilistas utilizan procedimientos sencillos que mitigan la angustia de jugarse la vida en cada competencia. Carlos Menditeguy se negó siempre a correr con el número 13. Estaba prevenido, sin duda, por la trágica muerte del corredor inglés Richard Seaman, en un circuito de Bruselas; se estrelló un día 13, con la máquina número 13 en el kilómetro 13 cuando quedaban sólo 13 autos en carrera. Había pasado la noche anterior en una lujosa habitación de hotel; la número 13, por supuesto.

Semejantes acechanzas justifican la aprensión de Juan Manuel Fangio, que, invariablemente, utilizó para competir un viejo par de zapatos. También suspendía de su cuello unas antiparras que pertenecían al piloto Aquiles Varzi; cuando se las robaron, Fangio exhortó al ladrón a devolvérselas amenazando con dejar de correr si el talismán no aparecía. Quizá la consecuencia más dramática de estas manías fue la muerte de Juan Gálvez; convencido por una premonición de que moriría quemado, jamás utilizaba trabas en las puertas y cinturón de seguridad. La cábala le resultó fatal en un vuelco: salió despedido de su auto y sucumbió por el revolcón.

Estos manejos quedan empequeñecidos ante una institución de origen italiano tan arraigada a las costumbres argentinas que hasta sustentó una afortunada obra teatral de Gregorio de Laferrère. Es que la *yeta*, y su agente transmisor, el *gettatore*, provoca un delirio de gestos y temores; su contagio acarrea un sinfín de desgracias

cuyos episodios recoge una tradición oral desopilante. Cada gremio, empresa, institución o sector de actividad tiene sus personajes *innombrables* cuya sola alusión desata un frenesí de *cuernos*, llaves arrojadas al suelo y, santo remedio, el rito de tocarse los genitales.

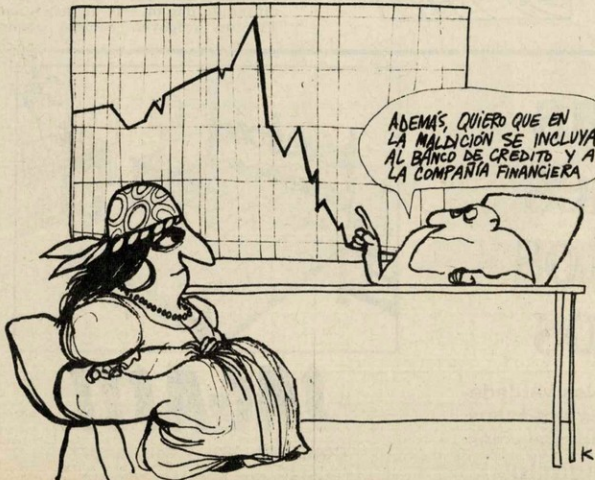
Los archisupersticiosos músicos, por ejemplo, se espantan ante *La fuerza del destino*, una ópera de Verdi que —así lo quiere la tradición— provocó con sus efluvios el incendio del teatro de San Petersburgo, donde se estrenó. Durante la primera audición italiana, la soprano quedó súbitamente muda; inquieto, Verdi trató de aventar la *miffa* y rogó a su libretista, Piave, que modificara el texto. El casi inmediato fallecimiento de Piave fulminó la pieza, definitivamente *enmudada* para los iniciados. En el Colón, la ópera se mantuvo fiel a su destino; cada representación trae un reguero de desgracias: principios de incendio, arañas que se desploman, tenores afónicos.

La yeta y cómo lograrla

Estas consistencias parecen no arredrar a ciertos descreídos que programaron, para 1969, *Los cuentos de Hoffman*, de Offenbach, verdadero pararrayos de tragedias que ya inquieta al personal del teatro. Un sentimiento que se transforma en terror no bien algún desprevenido nombra a Alfredo Schiuma, invariablemente aludido como el *señor Alvarez* para evitar percances. Su ópera *Las virgenes del Sol* provoca tribulaciones parecidas a las de sus maléficas colegas europeas. Una vieja anécdota recuerda que, en 1931, el músico elogió ante un amigo —en el puerto de Río de Janeiro—, el cuidado con que un grupo de changadores desembarcaba los instrumentos de la orquesta del Colón; la soga se cortó en ese mismo instante y la bahía de Guanabara ganó un arpa y un piano de cola.

"A mi hijo Daniel —evocó temeroso Astor Piazzolla— se le ocurrió intercalar el nombre de *Alvarez* en la partitura de mi celista Victor Pontino, para hacerle una broma. Estábamos en medio de una función de *María de Buenos Aires* (su última obra), y apenas Pontino dio vuelta la hoja y se encontró con el innombrable las luces se apagaron en todos los atriles. Un desastre."

Piazzolla pierde el color si alguien nombra a Carlos Di Sarli, rebautizado en el gremio Carlos Di Pérez. Tan difundido era su prestigio "eléctrico" que durante una gira por el interior un animador confundido lo presentó así: "Más conocido artísticamente como *El Semáforo*". El rosario de actos mágneticos que se atribuyen al director de orquesta incluye desde una cigarrera de cristal, propiedad de Anibal Troilo, destrozada apenas se lo nombró, hasta un incendio en radio El Mundo segundos después que ingresara en el edificio. El tango más agobiado por la yeta —que muchos eluden en sus repertorios— es *Adiós Muchachos*. "No lo nombre", rogó Piazzolla. Quince días atrás, el cantor Roberto Goyeneche bromeó el sponcio cuando dos admiradoras le reclamaron en Caño 14 que entonara la pieza. "Eso no, pídanme cualquier otra", planió. Las condena-





"Ah, si él viviera", suspiró ante un diputado amigo; el retrato se derrumbó con estrépito.

Estas efusiones palidecen ante la espectacular leyenda que rodea al más temido personaje del gremio periodístico, José P. Barreiro, siempre *Pepe* o *J.P.* para sus colegas. "Yo no creo en la *jettatura* —proclama el escritor y periodista Luis Alberto Murray, uno de sus más prolijos biógrafos—, pero sí en el poder destructivo, genocida, de *Pepe*."

Los disparates que circulan son, en verdad, bastante impresionantes:

- Acompañó a Natalio Botana en el accidente que le costó la vida;
- Llegó a San Juan, su provincia, y al día siguiente la ciudad quedó arrasada por el terremoto de 1944;
- Jefe de Prensa de la Unión Democrática, no bien comenzó el escrutinio fue el primero en abrazar a José Tamborini con un "Lo felicito, Presidente";
- En un sólo año —1956—, la empresa Haynes administrada por Barreiro perdió 58 millones de pesos;
- El pintor uruguayo Juan Bourse Herrera le estrechó la mano en una exposición respondiendo a un desafío de Elvijo Poroto Botana. Media hora después, una escultura de bronce que representaba un indio con lanza en ristre, se desplomó sobre el osado y le atravesó la mano;
- A mediados de 1956, presentó en la Liga Argentina de Cultura Laica al



doctor Gustavo Barrenechea, que debía pronunciar una conferencia; el charlista falleció de un ataque inesperado en medio del panegírico.

Un halo parecido rodea al fotógrafo Víctor Sánchez, de *Clarín*, quien según la venenosa versión de sus colegas, registra como primicias las desgracias que provoca. La sola presencia de un alto ex ejecutivo de *La Nación* provocó una huelga en Orly que desde hacía 30 años no conocía un conflicto semejante; el resto de los episodios que se le atribuyen lo convierte en un serio competidor de la leyenda de *Pepe*.

Parecida eficacia sobre la conducta humana ejercen las supersticiones de las zonas rurales, que ejercen una poderosa influencia sobre las ciudades del interior. Las leyendas tienen un rico contenido folklórico que ha fascinado a los antropólogos; tres grandes zonas se disputan los mitos más atractivos: litoral, noroeste y la zona pampeana. Algunas de estas especies se han institucionalizado hasta tal punto que se integran en ciertas prácticas. Es el caso del lobizón, el engendro más popular, descendiente directo de los licántropos (hombres-lobo) griegos. Séptimo hijo varón consecutivo, el desdichado se *emperra* los viernes a la medianoche y aterroriza a los vecinos; el hechizo puede soslayarse si el hermano mayor actúa como padrino y se bautiza al futuro monstruo con el nombre de Benito. Estos conjuros no convencían demasiado y era una práctica difundida dar muerte al recién nacido; Hipólito Yrigoyen decidió apadrinar

das estrofas alegraron —en Panamá, 1965— a los cadetes de la Aeronáutica Argentina que poco después embarcaron, para morir, en el avión TC48.

Los dramaturgos locales no exhiben mayores hazañas, pero describen como el numen del ramo al español Jacinto Benavente; cualquier obra suya hace naufragar al elenco y empresarios en un mar de lamentos. Las salas también tienen su cuota de leyenda; muchos artistas evitan trabajar en el Teatro Argentino, de legendaria fama como ámbito de desgracias. En 1908, Florencio Parravicini desdendió ese tipo de advertencias y puso en escena un juguete cómico, *Parra Concert*, que terminó en la hecatombe: un violento incendio causó la muerte de la dama joven Fedora Borda y graves quemaduras al primer actor.

Menos dramáticos son los episodios unidos al mundo de los políticos; hasta un Presidente de la República, José Figueroa Alcorta, fue maculado como involuntario productor de hechos desagradables. Sin embargo, su presunta influencia resulta incomparable con la que se adjudica a un célebre senador provincial de la ucrí por Tandil. Durante el gobierno peronista formó parte de una gira por el interior y fue el encargado de adquirir los pasajes ferroviarios. El tren se detuvo en una estación y, misteriosamente, el vagón que transportaba a los radicales quedó desenganchado; la locomotora partió sin él. En la cúspide de su carrera señaló el cuadro de Dardo Rocha que orna la ex Legislatura de La Plata.



auténticas creaciones de expertos artesanos

En todos los estilos tradicionales verdaderas joyas de nuestros expertos artesanos. Muebles muy buenos que no cuestan más. y 24 meses para pagarlos.



SAGASTI

CORDOBA 2928 - Tel. 86-6077
Estacionamiento propio

a los interesados como una manera de evitar los infanticidios, y esa costumbre se prolonga hasta la actualidad.

Las leyendas más difundidas —Pacha Mama, el Familiar, el Basilisco, La Viuda— han sido desplazadas en la zona de Cuyo por la Difunta Correa, un mito que arrastra multitudes, rinde considerables dividendos a la provincia de San Juan y es la base de un próspero comercio. Las profusas biografías de la Difunta informan que María Antonia Correa nació en La Legua, San Juan, el 17 de febrero de 1814. Una leva en masa de Facundo Quiroga capturó, años después, a su marido, gravemente enfermo. Ella lo siguió a las montoneras para cuidarlo, con su pequeño hijo en brazos. En el trayecto, entre Caucete y San Luis, un desierto sobrecogedor, la desdichada se retrasó y murió de sed bajo un algarrobo. Tres

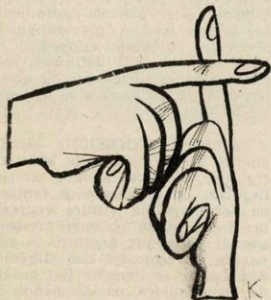
días más tarde, unos arrieros encontraron el cadáver; quedaron maravillados porque el niño seguía amamantándose. Una cruz de palo marcó el lugar donde fue enterrada la Difunta, cuyos poderes milagrosos crecieron con los años. Ya en 1852 arribaron las primeras procesiones.

Ahora, el santuario congrega un millón de personas por año; ubicado a 62 kilómetros de la ciudad de San Juan, dos servicios diarios transportan a promesantes y turistas, que también acuden en viajes directos desde Mendoza. Una serie de galpones albergan a las familias que se trasladan a homenajear a la *Difuntita*, como invariablemente la denominan sus feligreses. Recintos especiales albergan las ofrendas de los promesantes; placas, cabelleras, automóviles, vestidos de novia y veinte millones de pesos en joyas vigiladas por 15 empleados. Una cantidad similar recoge la Dirección que —regentada por la Dirección de Turismo— administra el río de dinero que los visitantes depositan en las alcancías. Un presente conmovedor lo aportan los más humildes: botellas de agua (la Difunta murió de sed) que llegan a sifones de soda si el dinero alcanza.

“Queremos vender las joyas para invertir las en obras de bien público —aclaró Eduardo Chiallella, secretario de Turismo—, pero antes buscamos convencer a los donantes de que se trata de un acto necesario.” Cualquier precipitación puede desatar las iras de los fieles y entorpecer la fuente de recursos. Porque la Difunta genera una devoción arrasadora; un obrero petrolero marchó durante tres meses a

principios de este año entre Comodoro Rivadavia y la tumba sanjuanina para agradecer a la Correa el haber sanado a su hija paralítica. La Correa es firme competidora de otra argentina que ganó fama milagrera: la Madre María (ver página 84).

Después de reponer fuerzas en la hostería, del santuario —ahora en trámite de ampliación—, los feligreses pueden adquirir los souvenir-talismanes que se alinean en varios quioscos. Estampas plastificadas, collares, anillos prendedores, cerámicas y libretitas, no exceden los 300 pesos, ajustándose a los precarios recursos del público. Tanto ajeteo comercial no oscurece, sin embargo, el patético fervor con que los promesantes, empobrecidos por la sequía, golpeados constantemente por mil adversidades, imploran el acto mágico que los ayude a seguir viviendo. ♦



MAVAS, MOLINA Y CIA

P. 233



las corbatas

IOTTI

Buenos Aires

extravagario



Arneses dorados y collares hindúes: De la moda hippie.

CHAFALONIAS — Algunas mentes porteadas se han lanzado a inventar colgantes y cadenas directamente segregadas de la moda hippie. Manuel Lamarca, 26, consecuente mundano y hábil jinete, halló inspiración en los arneses de los equipos que monta cada mañana. De cogotes, lomos y pectorales, las líneas básicas de los objetos —con imprescindibles dosis de sofisticación— pasan a enlazar cinturas, pechos y cuellos. Lamarca hizo pasear sus chafalonias, en un desfile privado, ante la princesa Luciana Pignatelli. Fue la semana pasada, en casa de Susana Moreno, y la Pignatelli quedó he-

chizada con tanto destello encadenado en eslabones de toda forma y calibre. Al despedirse, encargó al novel bisuterero una considerable partida de su producción para vender en la boutique que posee en Roma.

Por ahora, los ornamentos pueden comprarse en Luis Agote 2340, 5º piso; conviene reclamar hora al 83-8982. Un catálogo reseña las variedades de metal dorado al alcance de la mano, previo desembolso de 14.000 pesos (más o menos). En la otra punta de la locura por la bisutería, Julio González Repetto, dueño de Bijouterie X (local 21, galería de Maipú 971), com-

bina cadenas con piedras, un afán por emparentarlas con los collares nupciales hindúes. Esos plastrones se fabrican con piezas siempre diferentes, propiedad de la familia de la novia. Quizá por eso ninguno es simétrico y se atienen a inesperadas combinaciones: cadenas con opalinas, por ejemplo, o con imitaciones de piedras duras.

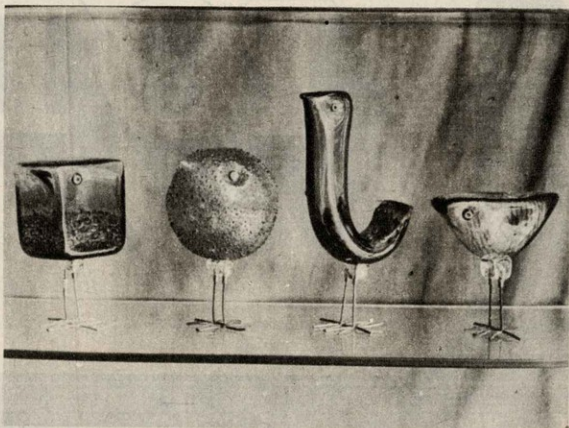
La pasión por los arneses se ha extendido sobre los cuerpos masculinos; tanto los que pergeña Manuel Lamarca como los de Bijouterie X adornan también sin mengua a varones vanguardistas. Repetto decidió festejar el segundo aniversario de su boutique —el viernes pasado— fabricando unos colgantes que sostienen desde medallones griegos hasta relojes antiguos. Los pesos se balancean entre 3.000 pesos y el infinito; más definidos, los collares hindúes tienen precios que parten de los 6.500 pesos y se detienen en los 30.000.

BAILE A BENEFICIO — En la puerta, Toti Pirovano de Mihura, con rigurosa capelina, atendía a los que llegaban, inevitablemente fantaseados en personajes de pintura impresionista. Renoir, para ser más precisos: es que el baile que organizó la semana pasada el restaurant Los Migueles, en San Isidro, se llamaba *Bal au Moulin de los Migueles*, parafraseando el famoso cuadro *Bal au Moulin de la Galette*. La contraseña fue envasarse en un disfraz fin de siglo o al estilo Montmartre. De lo contrario había que llegar adentro de un frac, smoking, con uniformes o con un canotier encasquetado.

Un doble propósito convocó a los avisados: recolectar fondos para el

Zoo de cristal

Cualquier amante de las buenas formas que entre esta semana a Ici, Cerrito 1090, seguramente evocará a Tennessee Williams: un verdadero zoológico de cristal de Murano se alinea en los estantes. Son apenas los atisbos de lo que puede dar la famosa fábrica de Italia, de la cual se conoce, desgraciadamente, lo peor y más convencional. En realidad, el cuerpo de los animales son cubos o elipses, cuando no paralelepípedos, coloreados de azul, amarillo o verde turquesa. Los ojos y picos son apenas perceptibles; finísimas patas sostienen la etérea estructura de los pájaros. Orrefors, la notoria fábrica sueca, también bucea en las apariencias zoológicas: un gato, de casi imperceptible cara, es el recipiente adecuado para guardar licor. Los precios de cada bicho varían según los tamaños y procedencias de los cristales; ninguno, sin embargo, es inferior a los 9.500 pesos.





Macramé y flores: Desvelar.

Patronato de la Infancia y lanzar a la fama un nuevo vino argentino de marca francesa, el Castel Chandon blanco y rosado. Digerir el menú, rociado de abundante licor, justificó los 4.500 pesos de la tarjeta: canapés *fin de siècle* (de caviar, salmón ahumado y langostinos), consommé au champagne, Poulet Castel Chandon, jardinière de légumes, Choix de desserts, y café. Algunos entusiastas llegaron al paroxismo de metamorfosearse en Van Gogh, con oreja vendada incluida. Las damas más de estilo fueron Inés Magrane Alvear de Born y la actriz Elena Lucena. La música mezcló polkas y javas con jerks y tangos.

A BENEFICIO BIS — Si todos los bailes de caridad tienen un leit motiv más o menos exótico, el que diagramó CORDIC el miércoles 25 se afirmó, en cambio, a una apariencia *very continental*, no exenta de esplendoras vestimentarios, bailarines frenéticos y peinados estrafalarios.

Las galas femeninas fluctuaron entre saris hindúes, pedrerías refulgentes y escotes pronunciados. Una veintena de vestidos, que André Michel imaginó para la boutique Titt's, abrió la fiesta; luego, Norman Briski reiteó su estudiado *charme* en uno de sus números más conocidos: *La visita a la novia*. Marikena Monti empuñó la guitarra y desgarró el alma de los concurrentes con canciones lunfardas. Beatriz Justo de Alonso, organizadora del ágape, epilogó el éxito de la velada con un suspiro que combinó alivio y cansancio.

DIAPASON — El servicio es bastante inesperado; muchos se preguntan si en la Argentina hay tantos músicos o aspirantes a músicos que justifiquen su funcionamiento. Lo cierto es que, dentro de unos días, nadie que pertenezca a esa grey tiene derecho a tocar desafiando ningún instrumento; en cualquier receptor común con banda de onda corta —en



Jabones

En general se usan para hacer regalos *paquetes*. Algunos usuarios los prefieren, sin embargo, para decorar un poco más los abarrotados cuartos de baño modernos. Son jabones ilustrados con perros de raza ingleses; también, grabados antiguos franceses, autos prehistóricos o máquinas voladoras de la era heroica. El terror inaugural de borrar la impresión al primer lavado de manos se disuelve al comprobar que son perfectamente inalterables, gracias a una técnica basada en procesos plásticos. La caja de dos jabones cuesta 750 pesos en Dark, local de la galería Las Victorias, Libertad 956. En cuanto a la fragancia, se descubre una cierta dosis de jazmín con un no-sé-qué de efluvios de sándalo.

5, 10 ó 15 megaciclos — podrá escucharse la nota *la*, irradiada por el Observatorio Naval. Las emisiones "que se realizarán con el propósito de facilitar la perfecta afinación de instrumentos musicales", según detalló *La Nación*, irán precedidas por la frase "Observatorio Naval; Argentina".

TRANSFERENCIAS — La moda transparente se insinúa con mancebumbre entre las culturas de audacias. Desde que Saint Laurent quitó todo

rastro de ropa interior debajo de sus corsages de gasa, la avanzada conquista sin pausa nuevas partidarias. Nelly Grossi, responsable de la boutique *La Solderie*, parece la encargada de revelar la tendencia en la Argentina, aunque atemperada. Nítido acento hippie tienen los conjuntos de pantalón ancho y casaca muy pegada al cuerpo (jamás palazo pijama, esa degradación; y nótese bien la diferencia) que *La Solderie* confeccionó sobre un material transparente —pero no del todo— como es el macramé. Grossi no duda que ellos serán el best-seller de su próxima colección, que el próximo martes —a las cinco de la tarde— presentará en la Embajada de Chile. En macramé color crudo o blanco, el sugestivo atuendo debe ornarse con cadenas y cinturones barrocos. Hay, también, que agregar el *hippie touch*: anillos de flores en las manos y en los pies descalzos, que también vende *La Solderie* en su nuevo local, Ayacucho 1980.

GUANTES — Aunque las próximas tibiezas primaverales los aparten del guardarropa, los guantes deben insistir en su presencia. Gracias a ellos, situaciones tales como jugar al golf o pilotear un automóvil se hacen mucho más llevaderas. Los guantes neutralizan la humedad que el calor produce en las manos. Un buen par, realizado en cabritilla, deja un exquisito olor a cuero en la piel. Rhoder's los vende a 4.500 pesos (color marrón tabaco). Amarillos, para jugar al golf, también de cabritilla, cuestan 1.200 pesos.

SOLUCIONES — Las casas de campo y las quintas han comenzado a abrir sus puertas. Los que dejan allí la ropa de cama durante todo el año habrán comprobado lo desagradable que es sacarla de los placards embebidas de humedad. Para eludir esta molestia hay que enchufar una frizada eléctrica media hora antes de acostarse y colocarla entre las dos sábanas del lecho. Es un truco infalible de confort. ♦



Cabritillas: Marrón tabaco o amarillos, más allá de las tibiezas.



González Cociña - Iglesias

Estudiantes y su gol: Cabezas de Conigliaro. Manchester y su no-gol: Offside de Foulkes.

Fútbol: And now what?

Fue muy extraño. El público que se desparramó cómodamente por el estadio de Boca, el miércoles 25, para expresar su adhesión a Estudiantes de La Plata, desapareció olvidando la acostumbrada explosión, consecuente a una victoria. Había antecedentes: cuando Estudiantes se clasificó campeón de la copa Libertadores, ganándole a Palmeiras por 2 a 0, Montevideo se asombró por la corrección, pero también por la frialdad de una multitud que destruía la imagen uruguaya sobre los porteños.

Esta vez aparecieron otras pautas para entender tanta tibieza justamente cuando Estudiantes, al vencer por 1 a 0 a Manchester United, en la primera final de la copa Europea-Sudamericana, comenzaba a bordear una conquista inédita en su historia. El partido fue desagradable y hasta tosco, como espectáculo futbolístico; Manchester desenmascaró sus especulaciones, por las que renunciaba a toda ambición, cuando Denis Law elevó sus brazos y dio un brinco al confir-

mar que su equipo había perdido solamente por un tanto. Para completar tantas incomprensiones, la ceremonia de los hurras finales tuvo dos ausencias: Ribaldo y Pachamé escaparon hacia el túnel al terminar el encuentro.

Estudiantes pudo hacerse de un triunfo inusual para su característica de equipo poco contundente; Aguirre Suárez, Ribaldo, Verón, Pachamé y Bilardo debieron morderse el labio inferior y elevar su vista tantas veces como el guardavalla Alex Stepney demostró que su ineptitud era solamente comparable con la increíble fortuna que lo protegía.

Durante 28 minutos, un angustioso alud se descargó sobre el arco inglés; en ese lapso se produjeron las dos únicas jugadas de alto calibre técnico en el match: Bilardo y Ribaldo resignaron la ejecución futbolística de Stepney por fracciones de segundo y metro, respectivamente. Pachamé, convertido en catapulta anímica y corporal, despedía a sus compañeros hacia el enfrentamiento con la graciosa

candidez de Dunne, Sadler, Foulkes y Burns, cuatro defensores alados y provistos de la aureola que los acredita como ángeles deportivos. La presencia tutelar de Robert Bobby Charlton nunca alcanzó a desvirtuar tantas torpezas. El capitán inglés, convertido en administrador de tranquilidades, ambuló por la teórica posición de un centromedio defensivo; tomó poco contacto con la pelota y, oponiéndose a su fama, cometió desaciertos incomprensibles en los pases que intentó. Lo que pudo anotarse como su aparición más efectiva —un rechazo al corner, cuando Ribaldo se relamía por convertir el gol— derivó en la jugada que, finalmente, decidiría el score del partido. Al llegar la pelota hasta el centro del área de Manchester, tres cuerpos se elevaron con desesperación; el frentazo de Conigliaro corrigió los fracasos de Aguirre Suárez y Togneri, sus aéreos compañeros. Es posible que las fotografías, mostrando a los tres jugadores de Estudiantes en su salto, liberados de toda oposición inglesa, permitan un silencio reparador; por algún tiempo, en la Argentina dejará de adorsarse a las "férreas marcaciones europeas".

Marcos Conigliaro, extrañamente, gritó su gol sin compañías; Estudiantes ocupó ese momento en distenderse, espiritualmente. Allí finalizó el fútbol para dar paso a los escarceos contables. La tensión disminuyó y el complacimento de Manchester recostó su conformismo en campo propio. Denis Law se apareó con Charlton y Crerand para aglomerrarse en su área y Nobby Stiles —técnicamente, un gran jugador— escapó a las constantes agresiones que se había intercambiado con Bilardo, para actuar como delantero y justificar que se le expulsara, cuando comentó, con gesto insolente, la incorrecta sanción de un offside.

La mano de Marino

"A la espera de una victoria sin reproches" tituló *El Día*, de La Plata, un comentario previo al match. El autor de la nota no alcanzó a calmar su coqueznón altruista por la repatriación del árbitro uruguayo Esteban Marino en incidentes de trascendencia internacional. En noviembre de 1967 Marino dirigió el partido entre Racing y Celtic,



Marcos Conigliaro a Denis Law: Sorry.

en el que valió un gol del futbolista argentino Raffo; meses después, confesó que lo había hecho renegando de su propia convicción y aceptando la sugerencia de su connacional, el juez de línea Alberto Boulosa.

El miércoles último, Marino volvió a ser arbitrario, antes que árbitro; su conversación y maneos con George Best hacen poco favor a la investidura de un referee. Alan Fontan, de France Football, lo desprecia horas después: "Nada me asusta ya estando Marino en una cancha".

El caso del gol inglés, convertido por Sadler, es polémico, sujeto a tantas interpretaciones como ojos presenciaron el partido. La más oportuna de las fotografías muestra a Bill Foulkes —aparentemente— en offside, cuando la pelota ya ha partido del pie de Sadler. La subjetividad de algunas apreciaciones tiene asideros: los impertinentes gritos con los que Conigliaro le exigía, impunemente, la sanción de un aut ball, o el consejo que el uruguayo le obsequió a Pachamé, cuando iba a ejecutar un corner ("Tíralo pasado"), lastimaron a Estudiantes, que no necesitaba de trampas ni regalías para imponerse limpiamente.

El deporte estimula pasiones, pero releer las conclusiones que extrae Buenos Aires Herald tras los 90 minutos de juego, facilita novedosos informes sobre ciegos y prejuicios. Calificar como "fútbol bárbaro" a lo ocurrido en el field de Boca Juniors, es elevarse a nubes imaginativas; Stiles, Bilardo, Pachamé, Dunne y acaso Togneri, pueden ser asociados a esa categoría únicamente si se olvidan los golpes que habitualmente se tributan los futbolistas profesionales.

La onda se expandió, cruzó el Atlántico y, al llegar a Londres, tomó dimensiones de maremoto demagógico. Evening Standard realizó ejercicios de calificación: "Salvajes jugadores argentinos, impulsados por una hinchada frenética". La bbc desestimó tantas lágrimas: "Los argentinos fueron agresivos, pero sin llegar a brutales"; al finalizar el encuentro, su enviado, H. B. Williams, adelantó una opinión a Primera Plana: "Los babes jugaron mal hoy. En Old Trafford será distinto: lo espero en Amsterdam".

El desquite turbulento

La capital de Holanda será el escenario de un tercer partido si el 16 de octubre próximo, en Manchester, una extensa serie de posibilidades resultara insuficiente para arribar a una definición. Montado en una tarima, con su congestionado rostro fingiendo una sonrisa, Matt Busby, el técnico de Manchester, también confiaba: "Yo sé que Estudiantes no va a jugar al ataque en Inglaterra; allá nos toca a nosotros". Es posible que así sea; en cambio, es improbable que Busby pueda conseguir que su defensa aprenda a jugar al fútbol en veinte días; para avalar sus esperanzas, tal vez aguarda varios nacimientos: el de la calidad que escamotearon Charlton y Law, el de las diabluras abortadas en Best y Morgan o el de los puntapiés que ya estará implorando Stiles a sus compañeros, como compensación por el débito que reporta su cuenta, fren-

Los clubes en la picota

Vecinos por nacimiento, hermanos en popularidad, rivales por tradición, River Plate y Boca Juniors tuvieron una semana por demás agitada. Fue la derivación de un proceso que, justamente, iniciaron juntos: la catástrofe de la puerta 12. El 23 de junio último, al finalizar River-Boca, 71 espectadores murieron al salir de la cancha de River. A partir de ese día, mientras se sustentaba el juicio promovido por parientes de las víctimas, las autoridades municipales se abocaron a la tarea de revisar minuciosamente todos los estadios.

Se necesitó una tragedia de esa magnitud para espolear a los encargados de inspeccionar las canchas; surgieron entonces a la luz los tabloneros rotos, los pasillos inundados, la falta de bandaras y de iluminación. El jueves, finalmente, el juez de instrucción Oscar Hermelo encontraba responsable de la masacre al Club River Plate: dictó la prisión de Américo Di Vietro y Marcelino Cabrera, intendente y capataz del club, ya encarcelados, y sentenció un embargo de 200 millones de pesos contra River.

Un obstáculo material en la puerta de salida, inseguridad en los pasillos y escaleras por falta de iluminación y ausencia de pasamanos, fueron los motivos que llevaron al doctor Hermelo a dictar la sentencia de homicidio culposo contra los funcionarios de River, por ser dependientes del club, es la entidad civil la responsable por el delito.

El viernes, William Kent, presidente de River, hacía sus planes: en el transcurso de esta semana River apelará, por las dudas, Kent expresó que el club respondería al embargo con su solar de Yrigoyen y Solís, que valúa en 200 millones.

Horas después de esta decisión, era Alberto Armando quien se con-

movía ante una medida del Intendente Iricibar. A las seis de la tarde del viernes, cuando ya el contingente de aficionados cordobeses estaba viajando hacia Buenos Aires, la Municipalidad confirmó que el estadio de Boca no estaba habilitado para realizar partidos nocturnos; la única salida era jugar el match con Belgrano, de Córdoba, solamente para la televisión. Armando no dudó un momento: Boca estaba dispuesto a jugar, pero había más de dos mil personas que esperaban para entrar, a las 8 de la noche, y quedarían defraudados.

La exigencia municipal tenía tintes grotescos: el viernes no dejaba ascender las mal iluminadas escalinatas de Boca —cosa real— a dos mil espectadores; el jueves las habían transitado treinta mil. Dos cosas incidieron para que eso sucediera: en atención a lo excepcional del encuentro Estudiantes-Manchester, la cancha de Boca fue habilitada provisoriamente; la decisión judicial contra River obligó al Intendente a extremar su celo con Boca. Por otra parte, ni la Municipalidad, ni nadie, entiende cómo, en tres meses, Armando no consiguió iluminar convenientemente los pasillos de su estadio.

Los clubes de fútbol están mal acostumbrados; habitualmente, con gestos demagógicos o conversaciones privadas, se soluciona todo tipo de problemas con las autoridades; pero ahora enfrentan una mala racha. Si justamente las dos instituciones más fuertes de Buenos Aires son las que tienen los problemas más serios —a la vista—, puede imaginarse fácilmente cómo están las demás. El sábado, Armando insistió: "A la tarde me habían comunicado que no había ningún problema." Kent era más ambiguo: "El club defenderá sus derechos". ♦



Alberto Armando y William Kent: De la mano.



LETRAS DE TESORERIA DE LA NACION

- Garantizadas por el Estado.
- Exentas de todo impuesto fiscal.
- De fácil transferencia y negociables en los mercados de valores.
- A plazos optativos de 15 a 360 días.
- Cobrables a su vencimiento por su valor escrito mediante presentación en el Banco Central de la República Argentina o depósito en cuenta bancaria como si fuera un cheque.
- Nominativas o al portador.

Los interesados pueden adquirirlas participando en los ofrecimientos públicos que efectúa cada quince días el Banco Central de la República Argentina.

- Libres de todo gasto.
- Por montos mínimos de v\$n. 50.000 y en múltiplos de v\$n. 25.000.
 - A precios que permitan a los inversores a corto plazo obtener un interés anual atractivo

El Banco Central de la República Argentina, en su carácter de Agente Financiero del Estado Nacional, llama a

LICITACION PUBLICA

los días 8 y 23 de octubre para suscribir Letras de Tesorería de la Nación, de las características indicadas.

Las propuestas podrán ser presentadas en el Banco Central de la República Argentina, casas bancarias del país, entidades financieras y comisionistas de bolsa, y deberán obrar en poder del Banco Central de la República Argentina antes de las 13 de las citadas fechas.

CONSULTE A LOS BANCOS, ENTIDADES FINANCIERAS, COMISIONISTAS DE BOLSA O AL

BANCO CENTRAL DE LA REPUBLICA ARGENTINA

AGENTE FINANCIERO DEL ESTADO NACIONAL

PRIMERA PLANA

ES EL HILO QUE UNE LA ARGENTINA
CON EL MUNDO

Suscriba a sus amigos lejanos

CHEQUES o GIROS

a la orden de

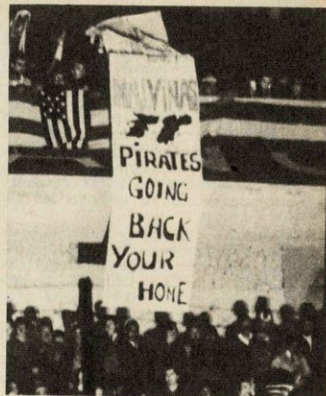
EDITORIAL PRIMERA PLANA S. R. L.

Perú 367 - Piso 1º

BUENOS AIRES

REPUBLICA ARGENTINA

TARIFAS ANUALES	Dólares	Dólares
	Vía ordinaria	Vía aérea
Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay, Perú, Uruguay	30	40
Otros países de América	30	55
Europa, África, Asia, Oceanía	30	60



La alusión infaltable: Malvinas.

te a la de Bilardo; en tanto, el pequeño miopo soporta la resolución del comité de disciplina: una suspensión por un partido diluyó su desquite personal.

Puede que todo no resulte tan matemático: los hombres de Estudiantes difícilmente incurran en las ingenuidades de sus adversarios. El escenario está preparado para una representación en la que el equipo de Zubeldía es veterano: ante la inversión de ambiciones, en aquello de jugar por jugar, Estudiantes será un verdadero maestro para los ingleses. Es probable que, a partir de ese proceso, previsto por todos, emerjan sorpresas: algún gol relámpago no puede estar fuera de las incipientes lucubraciones estudiantiles; si esto ocurre, una pesada lápida irá cayendo sobre Manchester. Tendrá entonces una buena ocasión para incorporar protestas a las que generaron una herida en la pierna izquierda de Charlton (recuerdo de Pachamé) y un cabezazo de Bilardo, a los 13 minutos de juego, que hizo volar un lente de contacto del ojo izquierdo de Stiles. Afortunadamente, quien arrojó un botellazo sobre la humanidad de Stepney no tuvo tanta puntería como la de aquel que eliminó a Simpson, el arquero del Celtic, once meses atrás: el descredito argentino habría aumentado.

Al mismo tiempo, los redactores británicos hubieran tenido oportunidad para aumentar el caudal de diatribas; es que la versión que ellos armaron sobre el partido del miércoles fue tan escandalosa que se acerca al ridículo. Hubo, por sobre todas las exageraciones, un juicio definitivo del *London Evening News*, que lanzó un ruego a la Federación Internacional de Fútbol: la anulación del campeonato mundial acordada a la Argentina para 1978. "¿Quién duda que después de la tremenda experiencia de Manchester United en Buenos Aires los argentinos no están en condiciones de organizar un certamen internacional?" Notoriamente, los cronistas ingleses no están en condiciones de verlo; de cualquier manera, todo está preparado para que este mes Manchester se transforme en un campo de batalla. ♦

BOXEO

La magia de la publicidad

El operativo vestía traje Príncipe de Gales, camisa celeste, corbata y pañuelo azules y medias rojas; tenía una copa de jerez en la mano y todos los ojos, objetivos y focos convergían sobre él como si se tratara de un marciano. Mientras eso ocurría, Nicolino Locche, que dejó de ser un boxeador para transformarse en el operativo Locche, consumía sandwiches con total parsimonia; no le afectaba el hecho de que, en la pantalla que tenía tras su espalda, acababa de proyectarse el knock out que sufrió Sandro Lopopolo frente al campeón mundial Paul Fujii, su próximo rival.

Todo ocurría en un atestado salón de Bodegas Peñaflor; agotado el lustre de Horacio Accavallo, los vifateros tienen ahora bajo su protección a un refulgente Locche. El mendocino, con más de cinco kilos sobre su peso de pelea, era lanzado ante la opinión pública en su papel de challenger del campeón de los semimedanos junior. Sin embargo algo cambió: Accavallo había obtenido para su conferencia de prensa de febrero un salón más amplio, guías de la bodega habían acompañado a los periodistas desde la entrada hasta el lugar de reunión. Esta vez, en cambio, fueron más los interesados en escuchar la palabra de Locche; un título mundial sigue importando más que un casamiento.

No fue fácil escuchar a Locche: no sólo por el paso constante de los camarógrafos entre los oyentes y el protagonista, sino porque fueron raras las palabras pronunciadas por Locche. El doctor Roberto Paladino aburrío detallando el tratamiento de inyecciones y píldoras vitamínicas a que someterá a Locche; el profesor Oscar Russo redundó al explicar su trabajo para convertir a Locche en un dechado de músculos; más hábil, el manager Francisco Bermúdez recalco la importancia de la intervención de los dos profesionales que lo acompañan en la preparación del operativo, pero dejó entrever que no todo lo que se verá sobre su pupilo es desconocido para él.

La mano peligrosa

Bermúdez tuvo, además, la sagacidad de hacer entrar en la conversación a Locche para avalar su palabra: "¿No es cierto que yo le he insistido en que usted debe usar la derecha?" Y Locche, tras hacer una mueca de fingido fastidio, soltaba: "Sí, don Paco, sí yo no la uso mejor es por culpa mía, pero ¿qué quiere que haga?, yo apunto con la derecha y se me escapa la izquierda". Después de observar el fragmento de película, Locche masculló: "Ahora estoy más tranquilo que antes, sinceramente". Y se le puede creer; el torbellino que configura Fujii puede venir bien para las características del campeón argentino. Bermúdez lo confirmó: "Aparenta ser un novicio, con ataques de locura. Seguro que a



Locche: Vitaminas para Tokio.

esta altura Locche le tiene más miedo a las inyecciones que al japonés".

En realidad, Paul Fujii es japonés por adopción; nació en Honolulu hace 28 años, y debutó allí como profesional en 1965; Locche ni se inquietó ante este dato; de sus últimos doce combates Fujii ganó uno por puntos, el resto por knock out. Es, en realidad, un remolino de trompadas: "Esto no nos puede sorprender —intervino el promotor Lortreure—, porque todos los japoneses son iguales". Una voz, desde la mesa inquisidora, soltó: "Y lo peor de todo es que Locche no puede lastimarlo". "¿Qué yo no puedo dañar a Fujii, cómo que no?" "No nos engañemos —fue la réplica—, ¿alguna vez hizo doler

con su derecha?" "¿Mi derecha? Cuando la meto en el bolsillo duele."

No, evidentemente Locche no puede ser trastornado por nada. Ni siquiera hizo un esfuerzo para poner cara de preocupación; íntimamente recuerda que Ismael Laguna, Sandro Lopopolo, Joe Brown, Carlos Ortiz, todos fueron rivales de una pelea más. Pero no siempre debe ser así: el mismo día de la reunión, el martes pasado, el mendocino comenzaba un entrenamiento serio ("Ahora sí", aclaró Bermúdez).

Que el operativo Locche es interesante lo certifica el hecho de que Peñaflor, en alianza con Varig y Sporturismo, organiza una excursión mundial: un mes visitando los Estados Unidos y Japón con asistencia a los combates La Cruz-Cookes (el 21 de octubre en Nueva Orleans) y Locche-Fujii (el 14 de noviembre en Tokio).

Las peleas de Accavallo y de Bonavena en Japón, Europa y los Estados Unidos constituyen los antecedentes de este tour; ¿cómo se siente Locche en medio de esta atracción? Se concentra, trata de recordar palabras de Accavallo, y sostiene: "Agradezco a Peñaflor que ha puesto a mi disposición todos los medios para que pueda llevar a cabo esta pelea, de la que espero volver con el título". Después de la parrafada volvió a reírse, guiñó un ojo, y lanzó en voz baja: "Es una pelea más". Sin embargo, la publicidad debe continuar.

Como si hubiese sido para compensar tanta alharaca, el jueves por la noche los cronistas se reúnan con Ramón La Cruz. El challenger del otro título mundial era consagrado el mejor boxeador del mes por el Centro de Periodistas de Boxeo. Uno de los concurrentes al agasajo fue, precisamente, Francisco Bermúdez; esta vez no tuvo que desplegar su agudeza, simplemente rezó porque a esa hora Locche estuviera durmiendo: lo único que Peñaflor no vigila es su sueño. ♦ [R. F.]

"SPEEDFITTING"

Es la denominación de un novísimo método que permite acelerar notablemente el proceso de adaptación de los lentes de contacto, en mlopes, hipermetropes y operados de catarata.

Este sistema está basado en la utilización del "Topogometer", que permite determinaciones topográficas sumamente precisas en la superficie corneal, y de un aparato automático especial para el pulido de los bordes, elemento de capital importancia en la perfecta adaptación de:

Cornealent

"el lente de contacto perfecto"

... fabricado con "HYFRAX", plástico de una densidad óptica que permite el tallado de lentes en espesores centrales extradelgados.

Consulte a su Médico Oculista y realice una prueba sin compromiso, del nuevo sistema, en:

LABORATORIO



Pförtner

JUNCAL 2345, casi esq. Pueyrredón
AMPLIAS FACILIDADES DE PAGO!

680 0



Ayala en su infancia: Vivir su vida.



Cine: La pasión de Fernando Ayala

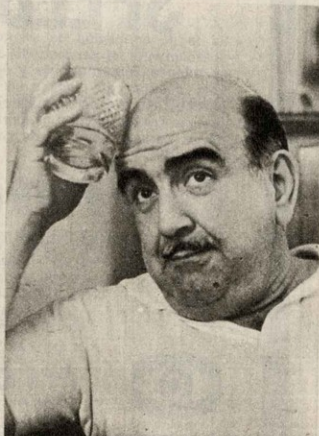
"Hice tantos regímenes para adelgazar como para evitar la caída del pelo, pero en ambos casos he fracasado", confiesa el director Fernando Ayala mientras se pasa por la frente —ya sin límites— un vaso de whisky cargado de hielo, uno de sus gestos más característicos y, para el personal de filmación, la señal inequívoca de que las cosas andan bien.

A los 48 años, Ayala ha dirigido más de una docena de films con temas variados, desde la comedia costumbrista (*Sábado a la noche, cine; El candidato*), pasando por el tema social "comprometido" (*El jefe, Paula cautiva*) hasta la pura diversión popular (*Hotel alojamiento, Las locas del conventillo*), y se ha convertido en un sólido pilar de la industria.

Cuando se le pregunta por su estética, asegura que siempre trata de ser un correcto artesano y deja para los demás el descubrir si dentro de él hay un artista. "Si tuviera que buscar un lema para mi escudo —dice con su eterna sonrisa infantil— elegiría una frase de René Clair: *Lo mejor posible para el mayor número posible*. Y aclara que su artesanía debe ser entendida a la manera del medievo: amor por el oficio y responsabilidad. Después explica no ser poseedor de una estética y mucho menos de una temática: "Ambas están ligadas a mi vida y a sus circunstancias porque siempre estoy atento a lo que pasa a mi alrededor. No volvería a filmar *El jefe*, un reflejo de la caída de Perón, ni tampoco *Paula cautiva* porque la crisis del '62 y '63 ya no existe".

Ese amor por el cine, entendido como una artesanía honesta, le fue inculcado por otro director, Francisco Mujica, a quien reconoce como uno de sus maestros. En 1942, Mujica había filmado ya *Los martes orquídeas* y *Así es la vida* cuando una parienta, amiga de Ayala, llevó a Fernando a los estudios de Lumiton (donde, casualmente, en la semana próxima iniciará el rodaje de *La fiaca*). "Yo que-

ría asistir a una filmación —recuerda Ayala y entrecierra los ojos—, pero Mujica me dijo: *en una filmación él que no hace nada estorba* y tuve que conformarme con mirar desde lejos las idas y vueltas de Mirtha Legrand durante todo el proceso de *El viaje*; hasta que Alimedes Nelson, la mujer de Mujica, se apiadó de mí y poco a poco me fui integrando al equipo." Después de dos o tres films como "meritorio", Ayala fue ascendido al grado de asistente y tan sólo en 1950 logró los galones de ayudante, dentro de la disciplina más rígida. "Tal disciplina —enuncia el realizador— me hubiera convertido en un ortodoxo casi maniaco si no hubiera conocido ese año a Tulio Demicheli, el polo opuesto de Mujica." Con Demicheli viajó a Cuba en 1954, para asistirlo en el rodaje de dos melodramas: *Más fuerte que el amor* y



Jaime González Cocino

Ayala, hoy: El whisky del recogijo.

Un extraño en la escalera, y durante todo el tiempo de la relación profesional aprendió los secretos de la improvisación, "un sacrilegio para quien, como yo, se había transformado en un devoto del encuadre minucioso y detallista". Ahora Ayala piensa que su estilo de trabajo es una mezcla de los estilos de sus maestros: a filmación lleva todo pensado y previsto, pero se reserva una cuota para el azar y las sorpresas.

Si se le pregunta por el germen de su vocación, escarba prolijamente en el pasado. Primero recuerda su Gualeguay de infancia, donde su padre, Benito Ayala, un vasco emprendedor, hizo fortuna con sus campos y sus molinos harineros; luego la vieja casona de la abuela materna, llena de parrales, higueras, macetas, flores y patios, en uno de los cuales la dueña de casa, envueltos los brazos en largas tiras de lienzo y asistida por la servidumbre, revolvía con un palo de higuera el inmenso paillón de cobre donde borboteaba el dulce de membrillo, un ritual fascinante para el futuro director y su hermana Tedelina, seis años menor, casada ahora con el coronel Antonio Astorga.

El mundo de los Ayala

"Pienso —aventura Ayala— que heredé la sensibilidad de mi madre, el mayor apoyo moral y material que tuve en mi vida." Sin embargo, cuando el flamante bachiller egresado con las mejores notas del Colegio Ward, de Ramcs Mejía, anunció que abandonaba sus estudios de Arquitectura, luego de haber renunciado a los de Derecho para abrazar el cine, el hogar paterno se conmovió hasta los cimientos y los giros con la mensualidad fueron cortados. Pero pasaron dos meses y ya Domingo País Garay de Ayala comenzó no sólo a defender la elección fundamental de su hijo, sino a enviarle subrepticamente sus remesas. Más tarde repetiría muchas veces ese gesto de solidaridad, sobre todo cuando la productora Aries (fundada por Ayala y Héctor Olivera en 1956) comenzó a hacer agua por todos los costados. "Después de *Hotel alojamiento* devolvimos hasta el último centavo a todos nuestros acreedores, muchos de los cuales habían demorado sus pedidos de quiebra, y entre ellos a mi madre, que había roto nuestros pagarés", recuerda Ayala con un dejo de emoción en la voz. Tal solidaridad no impedía que doña Dominga —fallecida hace pocas semanas— se convirtiera en una crítica severa de los films de su hijo y que proclamara como sus preferidos a *Ayer fue primavera* y *Paula cautiva*.

Desandando sus años, el director de *Con gusto a rabia* piensa que su interés por la narración comenzó en el Departamento de Aplicación de la Escuela Normal de Gualeguay, donde cursó el ciclo primario y compartió sus lecturas con el novelista Juan José Manauta, que más tarde "aprendió a contar historias pero de otra manera". "Mi primer guión, sin embargo —aclara—, lo hice en el Ward: un profesor de Historia, Cesáreo Rodríguez, nos obligaba a ilustrar nuestras monografías con dibujos, recortes, mapas y láminas." La composición del alumno Fer-



Filmación de Cristina (1945): Con su primer maestro, Francisco Mujica.
(Además, Closas, Zully Moreno, Tito Davison y Amadori)

nando Ayala sobre la alucinante odisea de don Pedro de Mendoza en el Río de la Plata, mereció no sólo los elogios del domine sino también la admiración de sus compañeros, y fue atesorada celosamente por su autor. "Años más tarde, después de haberme atiborrado de cineclub y cuando preparaba mi ingreso a Arquitectura, en forma misteriosa apareció mi cuaderno con la monografía: desde ese momento tuve la certeza de que en el cine estaba mi destino definitivo."

Todo está en las estrellas

Ese destino, desde 1948, también estaría ligado al de Héctor Olivera, con quien comparte el comando de Aries. "En ese año —memora Ayala—, Olivera acababa de terminar el Liceo Militar General San Martín y nos presentaron durante el rodaje de *La gran tentación*." Un año después, cuando Mujica filmaba *Esperanza*, en Chile, con Jacob Ben Ami, la amistad se anudó aún más: Olivera fue nombrado su ayudante. En 1953, los amigos se separaron: Olivera ingresó en la producción de Artistas Argentinos Asociados y Ayala se marchó a Cuba con Demicheli. Al regresar de la isla, el realizador de *Los tallos amargos* se encontró con una sorpresa: Alberto Di Maio aceptaba los planes de *Ayer fue primavera*, le entregaba la dirección del film y ascendía a Olivera a jefe de producción. Dos años más tarde, en 1956, la idea de la productora propia obsesionaba a los dos, pero no acertaban con el nombre. "Una tía de Héctor —comenta el director y se ríe—, con sus puntas y ribetes de astróloga, nos pidió la fecha de nacimiento de los dos: Héctor pertenece al signo de Aries y yo al de Cáncer, de modo que no hubo ninguna duda con respecto al nombre." Desde entonces, ambos han perfeccionado un método de trabajo: toda idea de uno es rechazada por el otro hasta que las razones demuestran, en la discusión, la viabilidad del proyecto.

En sus relaciones con los guionistas, Ayala apela a otros métodos. Si es

coautor del libreto, deja que lo esencial de los personajes sea aportado por el otro; luego hace sus objeciones y, en caso de oposición, prefiere ceder. Con respecto a los diálogos, esboza lo que él llama "diálogos de conceptos" ("porque me considero un mal dialoguista") y se los desliza al otro escriba para que les dé forma. "Frente a un libreto en el cual no intervegno —aclara—, pido, sugiero, pero siempre respeto lo que se me entrega."

Si la idea de un libreto no es original, Ayala prefiere trabajar con un cuento: "La novela, en general, es mucho más difícil de ser adaptada al cine por su *timing*, por la riqueza psicológica de sus personajes, verdaderos escollos para toda buena síntesis". Y elabora su teoría del cuento con relación al libreto cinematográfico: "Todo cuento es un final" y a partir de ese final es posible desandar un camino no transitado, crear personajes, enriquecer los existentes y, sobre todo, darles la exacta ubicación en el tiem-

po del film. Cita como ejemplo a dos de sus películas que mayor satisfacción le han dado como coguionista: *Paula cautiva*, basado en una *short story* de Beatriz Guido, y *El jefe*, en otra de David Viñas.

Esa gente extraña

Con los actores, el realizador emplea un tercer método: apelar a todas las gamas de la simpatía, sugerir, discutir y "hasta mimarlos si es necesario, pero reservándose el derecho a la última palabra". "Tengo una enorme dosis de admiración por los actores —confiesa—, esos seres tan extraños, tan hipersensibles, que no son normales porque ningún ser normal puede vivir desdoblándose." Piensa que no puede trabajar sino con los buenos: "Un director —proclama— a lo sumo podrá disimular los defectos de un mal intérprete, pero cuanto más bueno es, mejores son los resultados que obtiene". El trabajo del actor, su personalidad en función del personaje, es lo que le interesa porque forma parte de una vieja convicción: la de estar relatando una historia por intermedio de seres humanos. "Por eso —agrega—, si tengo que elegir entre una buena réplica, un gesto significativo o una adecuada inflexión de voz, y un *travelling* o un encuadre preciosista, siempre me inclino por lo primero."

Esa actitud frente a los intérpretes le ha granjeado una merecida fama de buen conductor de actores y lo ha nimbado de una aureola de eterno optimista, en la cual él no cree. "Quizá —dice, entre escéptico y burlón— no sea sino un pesimista a contrapelo." Y agrega que dentro de su metodología de trabajo no está excluido el enojo: "Si yo soy el culpable, me enojo conmigo mismo, y si el culpable es otro, también, porque el estado de ánimo de un director se refleja en todo el equipo de filmación". Sin embargo, aclara que una explosión, de vez en cuando, y hasta una palabrota colocada a tiempo pueden restablecer la tensión y el orden relajados, un medicamento que aconseja usar en dosis homeopáticas.



Héctor Olivera (izq.) y Ayala: Bajo el signo de Aries.

Ese don en el manejo de actores lo llevó a intentar, con éxito, su primera y única experiencia teatral: *Un domingo en Nueva York*. Informa que no ha reincidento por respeto al teatro, del cual se declara un ferviente apasionado y al que promete volver cuando tenga la necesaria tranquilidad de espíritu y aprenda a dominar otros factores escénicos incorporados al hecho teatral en esta última década por la vanguardia. "El cine le debe a la vanguardia —proclama con énfasis— muchas cosas, sobre todo la valentía con que ha destruido muchos tabúes; antes de la vanguardia, muchas cosas no se podían decir en la pantalla, y lo que se dice hoy ya la vanguardia lo había dicho desde los escenarios para un público más reducido, que poco a poco se ha ido ampliando."

Así como promete volver al teatro, también jura que habrá de regresar a Venecia, una ciudad a la que llegó prevenido por las tarjetas postales y a la cual aprendió a amar en una semana, durante uno de sus viajes a uno de tantos festivales "donde siempre se encuentran los mismos periodistas, las mismas actrices, las mismas sonrisas, las mismas recepciones y los inevitables tiras y aflojas por los premios". Pero antes deberá colaborar con Olivera en una secuela de *Pseudoanálisis*, dirigir a Sandrini en *El profesor hippie* y elaborar los planes de *El día de los chicos*, un film en episodios bajo cuyo título alegre se esconde una situación dramática: la relación de los padres divorciados que dedican un día de la semana a estar con sus hijos.

La noche se ha pegado a la ventana de su "jardín", como él llama al balcón lleno de plantas de su departamento de Talcahuano al 1200, obligándolo a encender una lámpara sostenida por un gigantesco guacamayo de cerámica. Cuando suena el teléfono atiende, y el rostro se le ilumina: Héctor Olivera le anuncia la segura maternidad de su mujer, María Cristina Etchebehere, y también que Ayala será el padrino de la criatura. Entonces, Fernando se deja caer en el sillón de su escritorio y mira la fotografía del padre de Cristina, Alberto Etchebehere, "el más grande iluminador que tuvo el cine argentino —dice—, y un ejemplo de amor por su oficio, al que le dio lo mejor de sí, hasta quince días antes de su muerte, cuando sabía ya que estaba condenado". ♦

FILMS

Los antropófagos

La hora del lobo — Bergman dice haber perdido la fe, pero evidentemente permanece fiel a sus obsesiones. Su angustia ante el silencio de Dios, lo inescrutable de los designios divinos, la presencia ubicua del demonio, no eran muy diferentes de los temores que agitan sus films más recientes: a la locura, a la pérdida de la identidad, a esos demonios de la imaginación que el artista debe dominar antes que lo devoren.

La hora del lobo se presenta como un ensayo de reconstrucción de los hechos que precedieron, la desaparición de un

pintor ficticio, Johan Borg (Max von Sydow), apoyada en los diarios dejados por él mismo y las declaraciones de su mujer, Alma (Liv Ullmann). El film se interna en un laberinto donde los demonios intuidos en la obra de creación (los dibujos que al principio muestra Johan a Alma, pero no a la cámara) toman cuerpo: en un recuerdo (o un sueño, o un presentimiento) irrumpen la homosexualidad temida y la violencia que suscita por respuesta; en el castillo de la isla donde pasan un solitario verano, aparecen invadidas todas las pasiones, desde la mundanidad hasta el erotismo más sinuoso, como amenazas de posesión casi sánica. Las criaturas de la imaginación son reales: en una comida, sus perfiles y risas los asemejan a aves de rapiña; se escurren por corredores y criptas, suben por paredes y techos, saben metamorfosarse en cuervo o esperar con avidez una exhibición de necrofilia.



Hora del lobo: De nacer, de morir.

(Max von Sydow, Liv Ullmann)

Finalmente, Johan se borra, huye o es destruido. Alma queda sola, esperando que nazca su hijo. El film no termina; se interrumpe en medio de una frase de Alma, cuya devoción sin reparos encarna dentro de la iconografía de Bergman la imagen luminosa de la mujer (que en otros tiempos adoptó los rasgos de Eva Dahlbeck o Maj-Britt Nilsson), opuesta siempre a otra imagen, peligrosa, vertiginosa, quizá enviada del demonio (aquí Ingrid Thulin y Gertrud Fridh y Gudrun Brost; en otros films también Gunnel Lindblom o Margit Carlqvist). Aunque ya no realice versiones contemporáneas de las formas teatrales medievales (la *moralitet* escandinava, pariente del milagro romance), una vigorosa veta alegórica todavía surca la obra de Bergman.

Como en *Detrás de un vidrio oscuro* y en *Persona*, también aquí el personaje más desvalido lee subrepticamente un diario (o una carta) ajeno, recurso que *Juventud divino tesoro* había anticipado en clave romántica. Al hacerlo, se reconoce como víctima, advierte

que su experiencia es el material con que se alimenta el artista. En tales momentos se ilumina ese carácter de vampirismo que Bergman, no menos que Henry James, reconoce en toda relación humana y que se emparenta con la estructura de "ficción dentro de la ficción", tan frecuente en sus films: los personajes, tanto como los niveles distintos dentro de la ficción, se absorben mutuamente.

A modo de sueños, recuerdos, representaciones teatrales o dibujos animados, ese segundo grado de ficción actúa en los films de Bergman como epifanías desarrolladas dramáticamente, súbitas metáforas donde se espesa el sentido de la obra. También como efectos de "distanciación" que, con una base estética ajena a Brecht, subrayan la condición ficticia del espectáculo. En *La hora del lobo*, al llegar este momento impreciso entre el medianoche y el amanecer, cuando el sueño es más profundo y los demonios se

cesatan, cuando más gente muere y, también, nace, un cartel con el título del film interrumpe la acción.

La representación dentro del film es, en este caso, un aria de *La flauta mágica* en un escenario de títeres, donde aparece, vivo y cantante, un minúsculo Tamino (Folke Sundquist, irreconocible). Johan Borg se debate entre la luz y la sombra sin distinguir las claramente, como Tamino entre las fuerzas de la Reina de la Noche y las de Sarastro; pero sería ocioso buscar una correspondencia estricta entre ambas obras. Mozart interviene en el film a modo de resonancia, lo mismo que E.T.A. Hoffmann o el esotérico romántico sueco Carl Jonas Love Almqvist, cuyas huellas conjugadas ya se advierten en *El mago*.

Es así como esta confidencia casi susurrada de Bergman sobre la soledad del creador, el asedio de los "antropófagos" (título de un primer tratamiento donde estaban casi todos los elementos de *La hora del lobo*), los riesgos y la necesidad de la comunicación, participa de una tradición li-

tería que es la del romanticismo más nocturno y septentrional. El archivero Lindhorst, el *curator* Heerbrand, la ambigua y temible Verónica, son figuras relevadas de *El jarro de oro*, relato que Hoffmann compuso hacia 1814; en otro relato suyo, *Don Juan*, una representación de la ópera homónima de Mozart, es analizada como metáfora del estado anímico del protagonista, casi como *La flauta mágica* interviene en este film.

Como *Persona*, como *Belle de jour*, de Buñuel, *La hora del lobo* pertenece a ese cine contemporáneo que rehúsa distinguir gramaticalmente entre la realidad de la imaginación y la de las percepciones más ordinarias: en el plano de la ficción ambas conviven sin conflicto. Si *Persona* subrayaba con énfasis su condición de film, incluso en el nivel más físico (el comienzo y el final con el proyector, los carbones y el celuloide; la película rota o fuera de foco, hacia la mitad del film), *La hora del lobo* empieza y termina en su versión definitiva con Liv Ullmann frente a la cámara, hablando desde la ficción a ese público de sombras que sólo puede imaginar, al aparato que llevará su sombra hacia esos fantasmas. (Durante los títulos, la banda sonora ha guardado voces confusas, órdenes, comentarios recogidos en el estudio durante la filmación; pertenecen a un prólogo, suprimido por Bergman en el montaje final, donde aparecían él mismo, sus técnicos y actores, preparando la primera escena del film. Entre éste y otros cortes, Bergman limó casi quince minutos antes de dar por terminado el film.)

La hora del lobo carece de esa densidad casi impermeable a todo asalto que hace de *Persona* uno de los films más ricos y fascinantes de Bergman. Sus raptos de exaltación visionaria parecen demasiado sustentados por reminiscencias literarias; hay claves muy obvias ofrecidas a la interpretación, aunque suelen escurrirse falazmente al primer intento de apresarlas. Pero hace tiempo que los films de Bergman, mayores o menores, aparentemente brutales o aparentemente livianos, importan menos como obras independientes que como partes sucesivas de una obra total, esa catedral agnóstica cuyas piedras, todas distintas y sin embargo coherentes, comenzó Bergman a apilar hace veinticuatro años. (*Vargtimmen, Suecia, 1966-67. Duración original: 88 m; dur. local: 87 m. Artistas Unidos; Luxor.*) ♦ [E. C.]

El crimen, arte y oficio

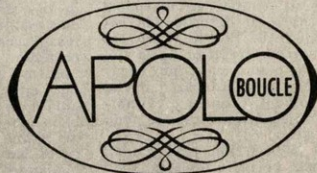
Burbujas de terror — Chabrol es un gusto adquirido: puede vivirse sin su cine, pero si se aprende a gustarlo resulta muy arduo suplirlo. También aquí hay una intriga imposible (psicológicamente) y seductora (como invención pura), transferencias dramáticas entre personajes, la vida social dividida entre lo grotesto y lo macabro, un tratamiento que vacía de sentido literal toda situación para convertirla en movimiento o conflicto casi abstracto: la herencia completa de Hitchcock. (*Le scandale, Francia, 1966; 101 m, Universal; Plaza.*)

El día de la lechuza — Un asesinato en Sicilia, miedo y silencio, el italiano del Norte que busca justicia, la Mafia todopoderosa que lo destruye: con los elementos consagrados desde *En nombre de la ley* (Germi, 1948) hasta *Aún matamos a la antigua* (Petri, 1967), Damiano Damiani compone una narración prolija, interesante, cuyas buenas intenciones civiles sólo tienen el defecto de revelar corrupciones previsibles. Franco Nero y la Cardinale son figuras idealizadas en un contexto blandamente naturalista (*Il giorno della civetta, Italia, 1967; 110 m, European; Ocean.*)

Intimidad — Un hombre de negocios hace filmar clandestinamente al investigador que lo acusa para probar su venalidad y exigir silencio. Pero la proyección del film le revela que el hombre no es corruptible; es, en cambio, el amante de su mujer. Esta forzada situación pretexta un film que debe ser el más original de la producción menor reciente. Casi toda su acción es sólo confrontación de ese espectador ansioso y de la imagen que va revelándole una verdad no esperada; hay llamados telefónicos, alguna visita, pero sólo enredan el planteo, adelantan claves. A pesar de un final débil, la puesta en escena mínima es eficaz. Bajo la lejana tutela del doctor Mabuse, dirigió el film Victor Stoloff (*Intimacy, USA, 1967; 85 m, Warner-7 Arts; Normandie*). ♦



presidentes ministros...
hasta emperadores
han caminado
sobre las
alfombras



fabricadas por TEXTIL TAPIZ S.A.

Las suntuosas instalaciones del
Plaza Hotel de Buenos Aires están
alfombradas con Alfombras APOLLO bouclé
de Textil Tapiz s.a.

Respetuosas, NO MARCAN LAS
PISADAS. Prolijas, JAMAS SE
DESILACHAN, 100% pura lana
Argentina mantienen siempre su
suntuosa presencia más años.

En su próxima convención co-
nócalas, luego instálelas en su
oficina. (TODOS se sentirán ge-
rentes generales).

Algunas de las empresas
alfombradas con APOLLO:

POND'S / BANCO MERCANTIL /
WALTER THOMPSON S.A. /
HOTEL BRISTOL Y CASTELAR /
CINES ALFIL, METROPOLITAN,
PREMIER, LORCA, OPERA Y
PUYREDDON / PANAGRA.

con licencia de
BESMER TEPPICFABRIK
MERTENS KG.
HAMELN, ALEMANIA





La fiesta inolvidable: *Visiones del Apocalipsis*.

El fin del mundo

La fiesta inolvidable — Tres breves intervenciones, como el "hijo de Gunga Din", en alguna superproducción implausible, lo definen: una de esas personas que no pueden cumplir el acto más sencillo sin suscitarse un catastrófico. Es natural que quieran expulsarlo para siempre de la industria, y el productor anota con prolija letra de imprenta su nombre en un papel que asoma sobre su desordenado escritorio: Hrundi V. Bakshi. Pero ese papel es el extremo inferior de la lista de invitados a una recepción organizada por su mujer. Este azar trivial pone en movimiento, con la inevitabilidad de un mecanismo trágico, todo el resto del film.

The Party es un film excepcional, en gran parte porque descarta todo posible desarrollo narrativo para concentrarse en esa fiesta que, en otras comedias del mismo Blake Edwards o de Minelli, es sólo la secuencia culminante de un relato más o menos feliz. Superada la introducción (o presentación del personaje), la fiesta impone con rigor clásico sus tres unidades al film; con el mismo rigor, una vez establecidas sus premisas (un personaje que convoca inocentemente el caos, la fiesta a la que concurre invitado por error), la acción avanza paulatinamente, irrevocablemente, hacia un apocalipsis suburbano, tan radical como metódico.

Hrundi (un Peter Sellers que felizmente no se subordina a su propia admirable caracterización: tez oscura, ojeras nocturnas, dulce pronunciación indostana) es, intrínsecamente, un rústico en palacio, un inocente y un extranjero, el perfecto *outsider* cuyos esfuerzos por congraciarse con un ambiente indiferente u hostil desatan las furias conjuradas del poder, la riqueza y la tecnología. Tras el derrumbe final, emergerá con una criatura tan

inocente y extranjera como él, indemnes ambos, como deben salvarse las criaturas de fábula, que saben reconocerse aun entre antropófagos no menos voraces en su mundanidad que los de *La hora del lobo*.

Al principio, Edwards se toma su tiempo para desarrollar cada *gag*. Casi imperceptiblemente acelera, orquesta la puesta en escena hasta tener en una misma toma más de diez figuras con una acción principal y no menos de dos simultáneas, con una continuidad mantenida y renovada toma a toma. Pocos films como *The Party* subordinan tan triunfalmente a su movimiento general toda gracia incidental, aun las digresiones más imaginativas. La odisea de encontrar el baño en una residencia desconocida, de hallar sólo obstáculos mientras la necesidad de orinar crece irreprimiblemente; el trascurso de los sirvientes, casi tácito en las figuras que caen o se agreden en segundo plano, mientras en el primero transcurre una comida donde los pollos quedan ensartados en las tiaras de brillantes y la ensalada es servida literalmente a puñados por un mucamo a quien el alcohol ha convertido en un autómatas circunspecto e irresponsable; todas las posibilidades de caos que cargan la imagen de Hrundi acercándose a un tablero de llaves (que regulan el tamaño de las piscinas o la longitud del chorro de agua emitido por el órgano improbablemente genital de un *puttino* de bronce): sólo en el análisis pueden aislarse estas riquezas, que el film ensambla y armoniza inextricablemente.

Por momentos, el recuerdo de Laurel y Hardy, en el parsimonioso camino que solían recorrer hacia el aniquilamiento, impregna *La fiesta inolvidable*. Pero Edwards carece de aquella seca, prescendente severidad. Su temperamento es más blando y amable, en el fondo cómplice de ese reino de apariencias coloreadas cuya mezquindad devela. Afortunadamente,

se ha impuesto una disciplina que, tras muchos errores de gusto y distracciones opulentas, hace de éste su mejor film desde *Muñequita de lujo*. Si el Chagall colgado sobre el inodoro se borra, si una *troupe* de bailarines rusos invade la residencia, si los *yippies* amigos de la hija de casa traen un elefante pintado y la espuma ubi-cua de un detergente sintético surge a un cuarteto de jazz, a *stars*, productores, a un congresista y a su esposa, a Wyoming Bill Kelso y a un *maitre* aficionado a la cultura física, es porque Edwards ha sacado las últimas consecuencias de la situación que maneja. *La fiesta inolvidable*, o *El Apocalipsis según Hrundi V. Bakshi*. (*The Party*, USA, 1968; 100 m, Artistas Unidos; Atlas). ♦

La piel de Londres

Retrato de un rebelde — La rebeldía rinde buenos dividendos en un sistema liberal que sólo busca ocasiones de ejercer su tolerancia. El protagonista de este film alcanza esa comprobación tras muchas escaramuzas con su trabajo, con el amor, consigo mismo. Como en otros films ingleses recientes, lo más interesante es la ductilidad con que se recoge la superficie contemporánea: gestos, reacciones, la boutique Biba o la galería Mason's Court, la piel de Londres '67. Michael Winner, director, y Peter Draper, guionista, gustan de tales fábulas disconformes (*La salvaje*, ¿Quién robó la corona?) pero no intuyen que hoy la rebeldía mayor es prescindir de un lenguaje veloz, efectista, o de la música de Francis Lai. Afortunadamente, Orson Welles sigue escribiendo sus propias réplicas ("Este es uno de los 32 Vermeers conocidos, 80 de los cuales están en USA"). (*I'll Never Forget What's his Name*, Inglaterra, 1967; 105 m, Rank; Broadway.) ♦

TEATRO

Las burlas del tiempo

La semana última admitió, básicamente, dos piezas tan opuestas que parecerían elegidas a propósito para demostrar su incompatibilidad esencial. En el Teatro 35, Ariel Quiroga —un curioso alquimista empeñado en fundir en el crisol del expresionismo a cuanto obra de cualquier época se le cruce en sus lecturas— intenta revivir los muertos oropelos de Víctor Hugo dramaturgo. *Lucrecia Borgia* sigue, para aventar sus polillas, tres actitudes: tomarla en broma, a la manera de una ruidosa estudiantina; replantear su estructura, ajustándola a una óptica actual; reconstruirla arqueológicamente.

Quiroga elige el tercer camino y sufre un resbalón histórico. Para rescatar el clima de la escena romántica son insuficientes el vestuario, la coreografía, las partituras de Verdi y Bruckner, porque el problema está en el estilo de interpretación. Se necesita ampulosidad elocutiva en los trenos, crescendos y disminuidos, sagazmente dosificados y sin apoyarse en la gesticulación. Únicamente Héctor Sandro y, a veces, Mario Natale, lo comprenden. Noemí Diamant, en cambio, compone una Lucrecia leonina, perpetuamente crispada, pura voz de garganta y falta de imaginación hasta el punto de tornar inverosímil cuanto incendio, envenenamiento y perversidad desparrama el autor, al voleo, en un texto irremisiblemente caduco.

El gran regocijo

En el Teatro del Bajo, José María Paolantonio propone un regocijo que, a pesar de sus 2.200 años de antigüedad, luce tan terso y brillante como cuando Plauto lo lanzó a una inmor-



Roberto Yaverovski

Lucrecia Borgia: ¡Grrrrrr!



Roberto Yaverovski

Los gemelos: 2.200 años después.

(Pais, Conte)

talidad segura: *Los gemelos*, cuya feliz carrera atraviesa por Shakespeare (*La comedia de las equivocaciones*) y por Goldoni (*Los mellizos venecianos*). El autor-director santafecino reelabora el tema en circuito abierto, sin tener en vista ninguna pesible agnórisis, o revelación.

Lo mismo que en Plauto (narra un viejo titiritero español, con sus muñecos de cachiporra), el padre de los mellizos Primo y Segundo perdió el primero durante una aglomeración, años ha, y para consolarse llama a otro por el nombre del ausente. Harto de este tratamiento, y también por añoranzas de amor fraterno, Segundo se marcha en busca de Primo con un criado, Pánfilo. Pero será inútil que los hermanos logren coincidir en un lugar, porque no podrán verse y su similitud física los envolverá en las más abyectas confusiones: Segundo, casto por naturaleza, será arrastrado a los mayores desbordes sexuales; su gemelo, casado con la viuda Californiana (inteligente creación de Elisa Barbieri), pese a su fogosidad innata no podrá trepar ni al lecho de su consorte ni al de la prostituta Marlene (el último avatar de Pola Negri en Buenos Aires, dibujado sutilmente por Norma Bacaicoa). Ni siquiera el psicoanalista, casualmente llamado Segismundo (un personaje tan delirante como su intérprete, Roberto Conte), pondrá orden en el caos, pese a la diligencia de Pánfilo y del aviso rufián Rufino.

Si bien Paolantonio rige el timing de su puesta con precisión de relojero y acumula aciertos como —aparte de la marcación de los actores— el telón de fondo, único elemento escenográfico con simples aberturas, no evita que por el escenario circule una cierta brisa filodramática. Acaso por algunas vacilaciones generales en la parte elocutiva; acaso porque Primo y Segundo, confiados a Carlos Pais, exigen algo más que la afinada composición exterior. ♦

REMATES

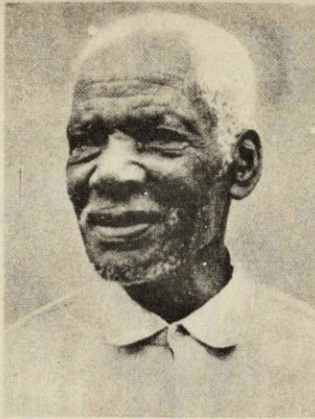
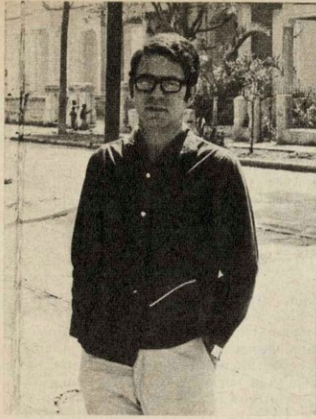
El auge de las soperas

El XII Remate de Roldán y Cia. aglomeró en los salones de Rodríguez Peña al 1600, esperanzados en repetir la gesta del anterior —donde se batió el record de ventas para pintura argentina, 4.950.000 pesos por un Pettoruti—, a más de mil lotes de variado tipo: chinoiserías, alfombras, muebles franceses y portugueses, solitarios, armas, mates, soperas victorianas de plata y, por supuesto, un vasto surtido de pintura argentina, la sólida y la seria, pues no era cosa de perder el envío. El optimismo se apoyaba en esta frase del catálogo: "La inversión en obras de arte está considerada como una de las mejores de nuestro tiempo, pues éstas no son afectadas por las depresiones económicas", que excedía la simple enunciación financiera: detrás de ella está el pedido de una compañía berlinesa, cuyos ejecutivos han solicitado a Roldán el envío de catálogos antes de las subastas, para hojearlos en busca de inversiones seguras.

Los precios del remate, que abarcó cinco días de la semana pasada, corroboraron el auge: una *Cabeza de Chango*, de Spilimbergo, de tamaño reducido (54 x 40), subió hasta 1.100.000 pesos; un Pettoruti chico (estudio para su célebre *La guitarra*, 35 x 24), 880.000; Fader y su barnizada *Tarde de verano*, 1.045.000. Una sorpresa, provocada seguramente por la escasez en Buenos Aires de otros estilos más interesantes, fueron las sumas pagadas por la platería victoriana. Dos grandiosas soperas de curvas excesivas empujaron su valor hasta cerca de los dos millones, las cifras más altas de la venta. Pareciera que la gente busca un refugio en su afición por esas maternales redondeces. ♦



Spilimbergo: 1.100.000 pesos.



Poeta Barnet y protagonista Montejo: Un siglo por la memoria.

LIBROS

Viaje al fondo de un hombre

Miguel Barnet: Biografía de un cimarrón — Si no fuera más inquietante contar la historia de la gestación de esta biografía, valdría la pena suponer que es pura ficción, la obra de un poeta en plena posesión de sus medios expresivos. Pero el prodigio empieza recién allí: ya que Barnet (28 años, etnógrafo) a través de la realidad antes de recrearla, hizo el viaje de ida y vuelta entre las cosas y el lenguaje, y emergió de esa experiencia con un libro que no se parece a nada.

Hace unos meses, este investigador desenrolló ante Primera Plana los hitos de su historia personal, una mañana de sol en pleno centro de La Habana. Ellos entroncan con "la frivolidad, el desgarramiento y la frustración de la Cuba republicana", ese medio siglo casi exacto que abarca desde el fin de la intervención norteamericana (1909) hasta la entrada triunfal de los guerrilleros de Sierra Maestra en la capital. Cuando Barnet nació —en 1940—, el sargento Fulgencio Batista era unido por primera vez presidente de Cuba: un lustro antes (1935-1936) le había tocado brevemente ese honor a su abuelo paterno, José A. Barnet, que no perduró en el poder. No obstante, la prosperidad burguesa de su familia le permitió remitir a Miguel a la High School de Atlanta, en los Estados Unidos, y completar su educación en diversos institutos americanos de la isla: "Cuando terminé el bachillerato —admitió Barnet— no sabía nada de Cuba. Afortunadamente, entré en la universidad por el lado de Ciencias Sociales, me entusiasmé con la etnografía y comencé a descubrir el pasado cubano desde el punto de vista de la supervivencia de lo afro". La Revolución lo sorprendió en esa tarea, y capitalizó su talento: egresado como etnógrafo en 1960, trabajó durante un lustro en el Instituto de Etnología y Folklore de la Academia de Ciencias y lo abandonó, en 1966, "porque allí

todo es muy sistematizado y preferí hacer una labor más abierta".

En el camino, había publicado *La piedrafina y pavorreal* (1963) e *Isla de güijes* (1964), dos libros de poemas, y a los pocos meses de separarse del Instituto obtuvo una mención en el Casa de las Américas, con *La sagrada familia* (1967). Para entonces, dos acontecimientos de su aventura habían cristalizado: el poeta y el científico se fundían en un solo hombre, y ese hombre llevaba tres años asediando la memoria de Esteban Montejo, un ex esclavo de 104 años de edad, que sobrevive albergado en el Hogar del Veterano.

"Este es un país de sorpresas y entusiasmos —memoró Barnet para recrear su experiencia—, por embullo, por repentinito paradisíaco. Eso nos lleva a hacer grandes cosas por impetu instantáneo. Así, *Cimarrón* es una novela etnográfica, aunque todo lo veo allí desde un realismo mágico: fíjese que el cubano no es organizado en sus ideas, es caótico y desbordante, el antihéroe por excelencia." Desde esa plataforma de lanzamiento, el científico social Miguel Barnet consumió largas horas de innumerables días al lado de Montejo, transportando a las cintas de su grabador todo cuanto fluía de la boca del anciano. Cuando el material era casi tan extenso como la vida de un hombre, el poeta Miguel Barnet entró en acción. Parcamente, fue transformando ese aluvión en una novela formidable, donde el lenguaje de Montejo está más vivo que nunca, al punto de que el libro exige ser leído en voz alta para recuperar su respiración, ya que es la boca antes que los ojos o la inteligencia la que reclama la emotividad de la transmisión oral.

Apresuradamente comparado con Oscar Lewis (*Los hijos de Sánchez*), Barnet insiste en las diferencias ("mi obra es de creación") y cualquiera puede advertir que tiene razón: el montaje de textos obedece más a la estructura narrativa que al rigor científico; la obra se parece menos a una monografía que a un vasto poema donde la flora y la fauna, la geografía, la historia y los ritos que sostienen el oscuro

corazón de Cuba bailan su zarabanda litúrgica al conjuro de un son.

No es extraño que este libro haya provocado el entusiasmo rendido de los públicos más inesperados, y que, a menos de un año de su edición definitiva en Cuba (Bolsilibros Unión, noviembre de 1967: hubo una edición monográfica preliminar del Instituto, en 1966), sea un *best-seller* simultáneo en los Estados Unidos (Pantheon), Francia (Gallimard), Italia (Einaudi), Gran Bretaña (Bodley Head), Alemania (Verlag de Munich) y Suecia (Albert Bonnier). Casi seguramente el fenómeno se repetirá en la Argentina, como ocurre en forma inevitable con los escasos libros que plantean la recreación de un hombre, desnudo de pies a cabeza e inmerso en el tiempo que le tocó vivir, sin otra inmortalidad asegurada que la que le ofrece el patético, deleznable, conmovedor abrigo de las palabras con que cuenta para nombrar el mundo, para entender las relaciones entre su historia y la semejante historia de todos los hombres.

Barnet preveía, sin duda, este éxito fulgurante y merecido: al menos, toda su metodología de trabajo está teñida por la misma propuesta. Hace unos meses ha empezado a trabajar en *Canción de Rachel*, "una ex rumbera, vedette y prostituta de lujo en la Cuba de los años veinte, violada por un conde a los 13 años, y amante después de numerosas celebridades", con idéntico sistema de reportajes interminables. Algo más hace falta, es claro, para triunfar en el intento: "Tengo un romance con ella —dice Barnet, recordando a esta anciana deteriorada—: le mando flores y bombones".

No la investigación, sino el amor; la misma ternura que debió derrumbar las resistencias de Esteban Montejo, y lo obligó a trepar una cuesta de 104 años por su arribada memoria (*Galería*, 220 páginas, 520 pesos). ♦

La literatura lisiada

Marcus Klein: Después de la alienación. La novela norteamericana al promediar el siglo veinte — En el cuerpo vigoroso de la literatura contemporánea, la crítica parece constituir la pierna que renueva, el miembro gangrenado que intenta remedar con torpeza los pasos apurados de la novela. Hay quienes desde hace tiempo vienen aconsejando la necesaria amputación, sugiriendo el alegre saltar en una pata de la lectura inocente. Para ellos, este libro de Marcus Klein constituye un buen argumento. La novela norteamericana es sin duda el organismo literario que mayor vitalidad demostró en los últimos años: ha practicado el salto en alto y en largo, la contorsión, la contracción y el estiramiento, la pirueta ornamental y los riesgos mortales. Este ejercicio de agilidad no puede apoyarse en la arteriosclerosis, un mal que carcome irremediablemente la petición de principios de Marcus Klein.

"Grotesquerías de cabriolas" llama Klein a esos ejercicios cuando, en el *posfacio*, borra de un plumazo a *Catch-22*, de Joseph Heller. Esta ampulosa infundada no debe sorprender, porque se inicia con el título. La

novela norteamericana al promediar el siglo veinte se reduciría, según el autor, a algunas novelas de cinco autores, escogidos por su criticable criterio personal: Saul Bellow, Ralph Ellison, James Baldwin, Wright Morris y Bernard Malamud. Algunos de los prescindibles son Norman Mailer, Truman Capote, John Updike, Salinger, William Burroughs, Jack Kerouac, James Purdy, cuyas "rebeliones públicas resultan ser asuntos privados". Klein parece incapaz de comprender la escritura, la lectura (aun la de su libro) y hasta las revoluciones son para cada hombre un asunto privado; tampoco entiende que la suma y la resta son el arte del contador no del crítico, cuyo deber puede consistir en la complicidad con álgebras extrañas, simetrías traidoras y resultados con frecuencia absurdos.

La miopía del comentarista no termina en la pretendida justificación de sus excomuniones. Klein no ve, si quiera, sus propias citas. Esa inmunidad le impidió, seguramente, extraer conclusiones acertadas de esta prevención de Bellow: "Es posible que los lectores más profundos sean aquellos que menos seguros se sienten de sí. Una sospecha más inquietante aún es la de que prefieren la comprensión al sentimiento. Hoy se publican novelas compuestas por completo de abstracciones, significaciones, y si bien nuestra necesidad de significados es por cierto grande, nuestra necesidad de lo concreto, de lo particular, es mayor aún. ¡Lectores profundos del mundo, cuidado!"

Klein no tuvo cuidado, de modo que no deben descuidarse los usuarios de su libro. Porque si la profundidad puede resultar peligrosa para los lectores, lo es mucho más para quien, para ahogarse, sólo necesita un vaso de agua. El autor de *Después de la alienación* no entiende del todo a Bellow, malversa a Baldwin, utiliza a los cinco artistas para elaborar una espesura de confusa doctrina, se empeña,

como el Padre Ubú, en reinventar cómicamente objetos ya inventados.

Así, hablando de Ralph Ellison, arriesga: "La literatura negra es quizás una parte inseparable de la literatura norteamericana —y ésta es otra complicación más—, pero es una parte separada y tiene sus imperativos únicos". Menos complicados son otros hallazgos: "El reconocimiento de la seriedad de la seria novelística contemporánea es siempre importante". "En tantos casos como pueda desearse parece ser amplia, estimulante y particularmente seria." Después, sin explicar si sugiere la prohibición de la práctica del *baseball* a los escritores, Klein atina a denunciar: "Un importante puritanismo se ha sublimado en la maquinaria IBM. Un cientifismo desenfadado sustituye a un industrialismo cruel. Y entretanto las energías creadoras de la nación se dedican al deporte, a la famosa carrera con los rusos".

Estas bellezas no alcanzan a amenizar la apología de la literatura lisa, en la que Klein complica a cinco artistas inocentes de muchos de los méritos que él les adjudica. Lo que sí puede entretener al lector son las citas, esos fragmentos de vida que se burlan zumbonamente, de vez en cuando, del hombre que las eligió.

El libro de Klein empieza con Bellow; es justo que Bellow termine con el libro de Klein. La cita adorna la página 52, y dice: "En torno de la cabeza tenemos para respirar una cúpula de pensamientos tan gruesa como la atmósfera... Pero una persona no puede aguantar, y muchos están muriendo de buenas ideas... Vamos ensordecidos, apabullados, impedidos, trabados, menoscabados y estroñados de sabios conceptos y buenos preceptos, y cuanto más abundantes nuestras ideas, peores nuestros dolores de cabeza. Por lo cual preguntamos: ¿alguna buena criatura querrá sacar el tapón y aliviar un poco nuestro disgustado corazón?" (*Editorial Paidós, Buenos Aires, 307 páginas, 850 pesos*). ♦

Colección

CARTAS ABIERTAS

creada por Jean Pierre Dorian para quienes viven la inquietud de la hora actual.

André Maurois CARTA ABIERTA A LA JUVENTUD DE HOY

Con su frescura espiritual inextinguible, Maurois conversa fraternalmente con la juventud de hoy. Es el testamento intelectual del ilustre escritor francés.

Salvador Dalí CARTA ABIERTA A SALVADOR DALÍ

Con treinta y cuatro dibujos del autor y tablas comparativas de las virtudes y defectos de los más altos valores del arte universal.

André Soubiran CARTA ABIERTA A UNA MUJER MODERNA

Los problemas psíquicos y mentales de la mujer, en el consultorio de un médico humano, inteligente, comprensivo.

Jean Cau CARTA ABIERTA A LOS INTELCTUALES DE IZQUIERDA

Una serie de interrogantes que queman. Es un mensaje de juventud para la juventud que quiere pensar y lo necesita.

De próxima aparición

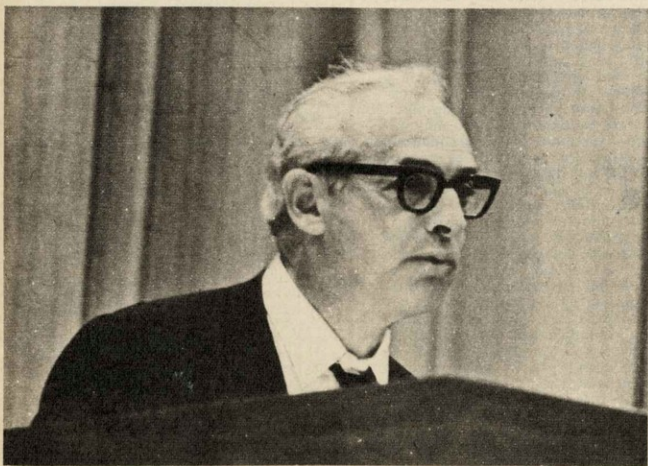
Robert Escarpit CARTA ABIERTA A DIOS

Las páginas de este libro son, quizá, las más satíricas y mordaces que se hayan escrito sobre este delicado tema. Es una muestra de ingenio de un ateo que, en definitiva, no puede olvidar la presencia de Dios.

Francoise Parturier CARTA ABIERTA A LOS HOMBRES

Una mujer, una gran escritora, responde a Soubiran. Sesenta mil ejemplares se han vendido inicialmente de esta carta en Francia. Lo que ninguna mujer se atrevió a decir sobre las verdades que resulta inútil ocultar.

EMECÉ EDITORES
LUZURIAGA 38 T. E. 23 - 1097



Vengador Saul Bellow: Desde adentro con ira.

BIBLIOTECA

CULTURA DE HOY

El libro de la Vida

Adiós a Macondo

por Gustavo SAINZ

El orden en el que muchas han leído a Inverno, la única aspiración del coronel es García Márquez; es parece a las escuelas "dormir de un lado cuarenta y cuatro días



CULTURA DE HOY

En las montañas de la locura

por Gustavo SAINZ

Hasta 1982, cuando murió, Sainz, escritor que ejerció la parodia satírica, la han transformado de (1982). El ser en el control (1982), así como Lavaretti, otro libro de los "cuatro" y todos a los de una publicación satírica, económica. La guerra del papel del dibujo "después de la guerra, fue el primer libro y a los países." Se sabe ya por la "Primera Guerra". (1982) El que operó en los años. (1982) y The Abolition. Que era muy satírico y caótico. Así que la guerra, antes de ser (1982).

Plagiario Sainz junto a las pruebas: ¿De México con humor?

Hay en el corazón furias y penas.

FRANCISCO DE QUEVEDO Y VILLEGAS

Desde que publicó *Gazapo* (Joaquín Mortiz, Serie del Volador; México, noviembre de 1965; edición agotada en pocos meses, que dio lugar a una segunda a mediados de 1966), el prestigio de Gustavo Sainz no hizo otra cosa que crecer. Ubicado, por esa sola novela, entre los creadores de la nueva narrativa latinoamericana, su nombre es imprescindible para comprender en particular el estallido mexicano: ese movimiento que tuvo su Bautista en Juan Rulfo, su verbo encarnado en Carlos Fuentes, y cuyos apóstoles son José Agustín, Vicente Leñero, José Emilio Pacheco, Raúl Navarrete, Fernando del Paso o el propio Sainz; una riqueza que, en el continente, no tiene otro par que la literatura cubana.

Lúcido, además de prestigioso, el autor de *Gazapo* anticipó algunos fragmentos de su nueva novela, en elaboración, a la revista *Mundo Nuevo* (*Obsesivos días circulares*; número 22, abril de 1968), y accedió, en la misma edición, a someterse a un reportaje grabado que le infirió Emir Rodríguez Monegal: "No es que esté contra el plagio —dijo allí—, al contrario, dado que la literatura es desafío, es quebrantar todas las reglas, es experimentar, es obra abierta... [...] La simulación, entonces, puede ser arte pero es licita."

Unos meses después, sus colaboraciones en el diario *El Día*, de México D.F., le permitirían, al fin, plagiar. Dos notas críticas, firmadas por Gustavo Sainz, aparecieron en el periódico en las ediciones del 17 y el 28 de agosto último, como sendas reseñas bibliográficas de *La mala hora*, de Gabriel García Márquez, y de *En las montañas de*

la locura, de H. P. Lovecraft: ambas se habían editado con anterioridad en los números 287 y 288 de *Primera Plana*, y fueron escritas por Tomás Eloy Martínez (*La mala hora*) y por Eduardo Stilman (*En las montañas*).

Como era lógico, la estafa tará menos en descubrirse que en pensarse: la revista *Sucesos para Todos* denunció el plagio en su edición N° 1.843. Sainz (quien cobró por copiar a máquina las dos críticas de *Primera Plana*) replicó aseverando que era colaborador asiduo de esta revista: que, en lugar de haber cometido un plagio, no había incurrido en otro desliz que el de editar una misma nota en dos publicaciones distintas.

Si Sainz no fuera Sainz, si el plagio no fuera —como es— fiel hasta en las comas, si los argumentos de su defensa no buscaran complicar empeñosamente su situación, el asunto sería tan claro que no admitiría otra actitud que denunciarlo y olvidarse de él. Pero todo es demasiado simple para ser tan simple.

Parece más divertido —o más patético— imaginar que Sainz incurrió en errores tan elementales porque deseaba ser descubierto. Las motivaciones de ese deseo son la parte que no puede cubrir esta información, como no sea por conjeturas: una, supone un laberinto patológico demasiado complejo; la otra, con más humor, imagina que Sainz es otro de los devotos del *macluhanismo* que se ha propuesto un experimento para demostrar las falencias de la comunicación, una broma que compromete a mucha gente y los obliga a jugar dentro de un diagrama circulatorio.

Una tercera es menos piadosa. Pero no debe sugerirse, para permitir que Sainz elija una cualquiera de las coartadas que aquí se le ofrecen. ♦ [Alberto Cousté]

El esfuerzo inútil

Horacio Salas y Héctor Yáover: *Antología consultada de la joven poesía argentina* — La idea original fue de Francisco Ribes, un editor español, quien a comienzos de la década del cincuenta se preguntó quiénes serían los mejores poetas dados a conocer desde fines de la Guerra Civil hasta entonces. Como no se animaba a contestarlo por sí mismo, pergeñó una lista de 60 nombres, que incluía a especialistas más o menos tenciosos de toda España: para mediados de 1952, los diez poetas se le habían transformado en nueve, y la idea en un libro de sonada resonancia y bastante luzidez anticipatoria.

Hace unos años, Horacio Salas y Héctor Yáover imaginaron que podían repetir el experimento en una versión local: elevaron los consultados a un cuarto de millar —de los que contestaron 121— y trabajaron arduamente en el procesamiento del material recibido. El resultado de tantos afanes es, sin embargo, tan objetable como si los antólogos se hubiesen ahorrado esas penurias: lo único que distingue a esta antología de otras parecidamente cuestionables es que la responsabilidad se diluye entre un número mayor de seleccionadores; pero sus limitaciones siguen siendo más acusables que sus aciertos.

Algunas de ellas: 1) Poesía es uno de los antónimos válidos de democracia: ninguna experiencia de lenguaje es menos representativa de la sensibilidad mayoritaria, y someterla a un plebiscito equivale a negar su esencial arbitrariedad; 2) Los resultados se devoran el planteo: a tanta ambición correspondría un nivel indiscutible, y no es el caso de la mayoría de los ocho antólogos; 3) Casi todos los nombres fundamentales de la poesía que se ha querido representar faltaron a la cita.

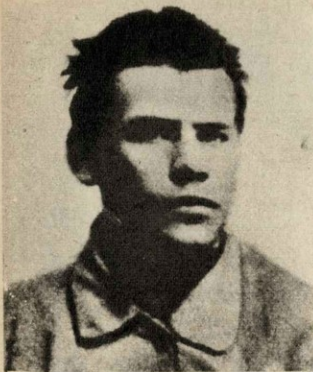
Y ésta es una opinión arbitraria, por supuesto (*Fabril*, 235 páginas, 750 pesos). ♦

Antología consultada de la JOVEN POESIA argentina



RODOLFO ALONSO - JUAN BELMAN
ALBAÑERA FELERINE - ANTONIO BARRERA
HORACIO SALAS - ALFREDO VERRA
OSCAR NEMES VELLOSO
MARIA ELENA WALSH

¿El Angel del Juicio Final?



San León Tolstói: A los 23 años.

El biógrafo modelo

Henri Troyat: Tolstói — No hay una sola coma de la biografía de Tolstói que haya escapado a este implacable miniaturista. Las ciudades por las que pasó el Conde (Kazan, Sebastopol, Moscú, San Petersburgo) son reconstruidas ante el lector con sus torres, su barro, las crecientes de sus ríos, sus muebles, sus periódicos; del infinito arsenal de cartas borroneadas por Tolstói han sido separados párrafos que se convierten en diálogos, que explican un ataque de ira, una noche de insomnio. Resucitan las estaciones con sus nieblas, la llegada tardía del calor, la fuerza de las ventiscas; se revela la temperatura de cada día vivido por Tolstói.

Troyat, novelista, académico nacido en Rusia, historiador de Pushkin y de Dostoyevski, ha logrado el prodigio de resumir, en casi un millar de páginas, todas las monografías, interpretaciones freudianas, estudios críticos y aproximaciones biográficas escritas desde la muerte de Tolstói, en 1910. Dos victorias mayúsculas enaltecen su empresa: cada página expone a Tolstói, lo desmenuza, lo ilumina, pero no incurrir en la torpeza de explicarlo; a la vez, la lectura de ese aluvión es devoradora, apasionante, capaz de suspender al lector.

Desde la increíble arrogancia de un abuelo del Conde —el príncipe Volkonsky—, quien se negó a aceptar la mano de una amante de Potemkine (el favorito de Catalina la Grande), es Rusia entera la que empieza a crecer entre los pliegues de esta biografía. Un admirable retrato de su única hija, María, quien a los 32 años se creyó condenada a morir soltera, precede a la transcripción del acta de nacimiento de su cuarto nieto: "El 28 de agosto de 1928, en el pueblo de Iasná Poliana, y en casa del conde Nicolás Ilich Tolstói, ha nacido un hijo, León, bautizado el 29 por Basilio Majaiski, cura".

Huértano a los dos años, León creció bajo el ala de una tía maravillosa, Tatiana Alexandrovna, "la primera que me reveló el placer espiritual del amor". La ruptura de ese cordón umbilical, una década después, al partir ha-

cia Kazan para entrar en la Universidad, desatará también todas sus turbulencias interiores: su misticismo, su afán de blasfemo, su negación de Dios, los fuegos contradictorios que iban a seguir abrasándolo el resto de su vida. Por entonces comienzan también las denigraciones de sí mismo. Este es el primer autorretrato que registra su Diario: "Soy feo, torpe, sucio y mal educado. Soy irritable, presuntuoso, intolerante y tímido como un niño. Soy casi ignorante. Aprendí a los saltos lo poco que sé. Soy indeciso, voluble, ambicioso y violento, como todos los hombres sin carácter. No soy valiente. La ociosidad ha llegado a penetrarme como una costumbre invencible. Soy lúbrico. Soy inteligente..."

La empresa casi infinita de Troyat abraza tres volúmenes: "Juventud, viajes y amores" (cuya versión argentina apareció en abril), "El crecimiento de la angustia" (de agosto) y "El apóstol de la no violencia" (previsto para 1969). La primera parte se detiene el 6 de julio de 1862, cuando los policías rurales remueven sus libros e investigan bajo las lajas de los estanques, descosen los forros de las cortinas y leen su Diario en voz alta, en busca de una imprenta secreta que vomitaba proclamas revolucionarias. Su ataque de rabia hace estremecer la tierra. El segundo volumen es el más rico en revelaciones: describe su noviazgo con Sonia Bers, su casamiento, sus desencuentros eróticos, la génesis y la evolución de sus dos novelas mayores, *Guerra y paz* (1864/69) y *Anna Karenina* (1875/77). Abraza un período de veinte años, que acaba entre tempestades morales, rupturas ideológicas con Sonia y una nueva intrusión de la policía zarista en su vida. "El 18 de febrero de 1884 (narra Troyat) allanaron la imprenta Kuchnerév y sequestraron todos los ejemplares de

PRIMERA PARTE

La situación del escritor

El manuscrito de *Juventud* (1857).

¿Cuál es mi fe? «Espero que después de esto se calmará y no volverá a escribir nada de ese género», escribe Sonia a su hermana. Sin embargo, impulsado por Tchernikov, León Tolstói trabaja con encarnizamiento en su ensayo: ¿Qué debemos hacer?"

Es verdad que las búsquedas de Troyat estuvieron apuntaladas por la inagotable vocación confesional de Tolstói: la minucia de esta biografía no hubiera sido posible sin la trilogía *Infancia* (1852), *Adolescencia* (1854) y *Juventud* (1857), en las que el novelista se enmascara tras el nombre de Irtenyev. Tampoco, sin esa especie de ensayo general que escribió Troyat hace una década: *La vida cotidiana de Rusia en tiempos de los zares* (editada en la Argentina por Hachette, 1966).

Pero hay un territorio en el que este libro supera a todas las hagiografías previas del Conde, incluyendo a las mejores (François Porché, Makovitsky, Gusev): el del análisis literario. Le bastan tres líneas para establecer las diferencias esenciales entre *Los cosacos*, *Guerra y paz* y *Anna Karenina*.

"*Guerra y paz* evoca el choque histórico entre dos pueblos —dice Troyat—, *Anna*, en cambio, desciende al interior de unos pocos seres. Lo que el cuadro pierde en extensión gana en profundidad. La epopeya se representa en la penumbra de las conciencias." Jamás se creyó Tolstói un personaje apasionante. Esta biografía viene a desmentirlo, casi sesenta años después de su muerte (Emecé, 1968; 334 y 302 páginas, 630 pesos cada tomo). ♦

BEST SELLERS

FICCION

- 1) *Los hombres de a caballo*, por David Viñas (Siglo XXI), 1º la semana pasada.
- 2) *Nanina*, por Germán Leopoldo García (Jorge Alvarez), 2º.
- 3) *Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas / A través del espejo* (Brújula), 4º.
- 4) *La vuelta al día en ochenta mundos*, por Julio Cortázar (Siglo XXI).
- 5) *Los galgos*, los galgos, por Sara Larra Galdamer (Sudamericana).

ENSAYO, POESÍA, HUMOR

- 1) *El Che Guevara*, por Hugo Gambini (Paidós), 1º.
- 2) *Antimemorias*, por André Malraux (Sur), 3º.
- 3) *El desafío americano*, por J. J. Servan-Schreiber (Zig-Zag; Plaza & Janés), 2º.
- 4) *Diario argentino*, por Witold Gombrowicz (Sudamericana).
- 5) *Yo, argentino*, por Pedro Ormáiztegui (Jorge Alvarez).

• Librerías consultadas: Atlántida, Buenos Aires, Casavalle, Clásica & Moderna, Del Colegio, El Ateneo, Fausto, Norte, Premier, Rivero y Santa Fe. ♦

ENCUENTRO CON STALIN (I)

Por Alexander Soljenitzin

Desde 1962, cuando Julliard editó la traducción al francés de

Un día en la vida de Iván Denissovitch, el escritor soviético Alexander Soljenitzin saltó a la fama y a la consideración dentro de la cultura occidental. La novela narra las penurias de un campesino zafio, obligado a elegir entre la pena capital y un campo de concentración, y originó vastas complicaciones a su creador.

Un arduo sistema de espionaje editorial permitió luego dos incidencias más:

Dial Press y Farrar publicaron así

El pabellón de los cancerosos,

y las casas editoras Harper & Row y Robert Lafont acaban de lanzar en Nueva York y París

El primer círculo,

que se anticipa como una "obra maestra".

De esta última novela se ha seleccionado el presente fragmento, como preludio a su difusión en español.



La pieza era baja y pequeña. Tenía dos puertas y nada de ventanas. Aunque sobre el exterior no daba ninguna abertura directa, el aire era fresco y agradable: un ingeniero especializado era responsable de su circulación y de su pureza química. Una gran parte del espacio estaba ocupada por un diván bajo y oscuro cubierto de almohadones floreados.

Un aplique con dos lamparillas gemelas detrás de sus pantallas de vidrio rosa pálido iluminaba la pared justo hasta arriba.

Sobre el diván estaba extendido el hombre cuya imagen había sido esculpida en piedra, pintada al óleo, a la acuarela, a la ténpera, a la sepiá, dibujada con tiza y con esfumino, formada con adoquines, conchillas, tejas, granos de trigo y de soja, esculpida en marfil, recortada en el césped, tejida sobre las alfombras, reproducida por escudrillas de aviones y fotografiada y filmada mucho más que cualquier otra imagen en los tres mil millones de años de existencia de la costra terrestre.

Allí estaba, tranquilamente extendido, con los pies al aire, calzados con livianas botas caucásicas que eran como gruesos calcetines. Llevaba una túnica militar con cuatro bolsillos grandes, dos sobre el pecho, dos a los costados: una túnica vieja, muy gastada, una de las que había tomado la costumbre de llevar desde la guerra civil y a la que no había reemplazado por un uniforme de mariscal sino después de Stalingrado.

El nombre de este hombre llena-

ba los diarios del mundo entero, era pronunciado por miles de locutores de radio en centenares de lenguas, vociferado por oradores al comienzo y al final de sus discursos, cantado por las voces jóvenes y tiernas de los pioneros y celebrado por los obispos. Estaba impreso sobre los labios de los prisioneros de guerra moribundos, y sobre las encías hinchadas de los prisioneros de los campos de concentración. Con ese nombre se había bautizado a una multitud de plazas, de lugares, de calles y de bulevares, de palacios, de universidades, de escuelas, de sanatorios, de cadenas de montañas, de canales, de fábricas, de minas, de granjas colectivas, de acorazados, de rompehielos, de barcos de pesca, de cooperativas de zapateros, de jardines de infantes... Un grupo de periodistas moscovitas había propuesto, también, que con él se bautizara al Volga y a la Luna.

Y no era sino un viejito con un doble mentón seco (que nunca se mostraba en sus retratos), con la boca impregnada por el olor del tabaco turco, con los dedos grasientos que dejaban marcas sobre los libros. Desde ayer no se sentía muy bien. Aun en esa atmósfera tibia, tenía frío en las espaldas y en los hombros y se había envuelto en un chal de pelo de camello.

No estaba apurado por ir a ninguna parte y hojeaba con satisfacción un librito de encuadernación oscura. Miraba las fotografías con interés y, aquí y allá, leía el texto que conocía casi de memoria, luego seguía dando vuelta las páginas. El librito era tan có-

modo que podía colocarse en uno de los bolsillos del abrigo. Podía acompañar a la gente a todos lados durante su existencia. Tenía doscientas cincuenta páginas, pero estaba impreso en gruesos caracteres, bien espesos, de suerte que aun una persona cualquiera que no leyera muy bien o una persona de edad, podía descifrarlo sin esfuerzo. Sobre la encuadernación, en letras doradas, se leía: *Yosif Vissarionovitch Stalin. Breve biografía.*

Las palabras simples y elementales de ese libro tenían sobre el corazón humano un efecto tranquilizador. Se hablaba de su genio estratégico. De su sabia previsión. De su potente voluntad. De su voluntad de hierro. Desde 1918 era, prácticamente, el asistente de Lenin (sí, sí, así era). Qué suerte tuvimos que en los difíciles días de la Gran Guerra Patria un jefe prudente y experimentado nos haya dirigido: el gran Stalin (sí, ese pueblo tuvo la suerte). Todo el mundo conoce la aplastante potencia de la lógica de Stalin, la claridad de cristal de su pensamiento... (sin falsa modestia, todo era verdad). Su amor por el pueblo. Su sensibilidad hacia el otro. Su sorprendente modestia (modestia... sí, era muy cierto).

Muy bien, y se decía que el libro se vendía bien. Se habían tirado cinco millones de ejemplares de esta segunda edición. Para un país semejante era demasiado poco. La tercera edición debería ser de diez millones, quizá de veinte.

Tuvo un acceso de náusea. Dejó el libro, tomó sobre la mesa redonda una

guayaba pelada y la mordió. Si la chupaba, su náusea se disiparía y guardarla en la boca un agradable regustito ligeramente iodado. Se daba cuenta, temiendo admitirlo del todo, que su salud empeoraba de mes en mes. Tenía lagunas en su memoria. Las náuseas lo hostigaban. No tenía dolores precisos pero durante horas una debilidad pensosa lo clavaba en su diván. Aun el sueño no lo aliviaba: se despertaba incómodo, fatigado, con la misma presión en la cabeza con la cual se había acostado y no tenía ganas de moverse.

En el Cáucaso, a los 70 años, todavía se era un *djigitte!* Se escalaba una montaña, se andaba a caballo, se tenía mujeres. ¡Y él que tenía una salud tan buena! ¡Debia vivir hasta los 90 años! Pero, ¿qué era lo que ahora le sucedía? Desde el año pasado Stalin ya no apreciaba más el placer más grande de su vida: las comidas sabrosas. El jugo de naranja le irritaba la lengua, el caviar se le pegaba a sus dientes y aun la sopa georgiana de cordero, fuertemente sazonada, que su régimen le prohibía, la comía con una indiferencia taciturna. Ya no tenía más las mismas sensaciones claras cuando probaba los vinos: sus borracheras terminaban en largos dolores de cabeza. Aun el pensamiento de una mujer comenzaba a darle asco.

Al fijarse como término vivir hasta los 90 años, Stalin pensaba con tristeza en el hecho de que esos años no le acarrearían ninguna alegría personal, que simplemente tendría que sufrir veinte años todavía por la humanidad.

Un médico le había prevenido que... (pero, como consecuencia, según parece, lo habían fusilado). Los estetoscopios temblaban en las manos de los más grandes médicos de Moscú. Nunca le prescribían inyecciones (él mismo había ordenado que cesaran de dárselas). Electroterapia de alta frecuencia y "muchas frutas". ¡Intentad, pues, hablar de frutas a un hombre del Cáucaso!

Mordió un nuevo bocado, cerrando los ojos.

Tres días antes, se había celebrado su glorioso septuagésimo aniversario. Las cosas habían pasado de la manera siguiente: la tarde del 20, Traidro Kostov había sido golpeado hasta la muerte. Solamente cuando sus ojos de perro miserable se habían vuelto vidriosos, las verdaderas festividades pudieron comenzar. El 21 hubo una *sotirée* de gala en el Teatro Bolshoi y Mao Tse-tung, Dolores Ibaruri y otros camaradas habían pronunciado discursos. Luego tuvo lugar un gran banquete. Y después de eso, un banquete pequeño. Habían bebido viejos vinos provenientes de bodegas españolas. Él tuvo que beber con precaución, buscando sin cesar para descubrir las picardías en los rostros congestionados. Y luego, con Lavrenty, (1) bebieron vino de Kakhetie y cantaron canciones georgianas. El 22 hubo una gran re-

cepción diplomática. El 23 se vio representado en la pantalla, en la segunda parte de *La batalla de Stalingrado* de Virta y en *Inolvidable 1919* de Vichnevsky. (...)

El pueblo amaba a su jefe, él lo comprendía y lo amaba, en verdad. Lo veía bien en los diarios, en los films, en todos los regalos que había recibido. Su cumpleaños se había vuelto una fiesta nacional y era bueno saberlo. ¿Cuántos mensajes le habían enviado? Provenían de instituciones, de organizaciones, de fábricas, de particulares. La *Pravda* había pedido permiso para publicarlos, no todos a la vez, sino a razón de dos columnas por número. Se habrían necesitado varios años, pero aun así, no era una mala idea.

En cuanto a los regalos no habrían cabido en las diez salas del Museo de la Revolución. Para no impedir que los moscovitas los vieran a ver durante el día, Stalin había ido a verlos durante la noche. La obra de millares y millares de maestros artesanos, los más hermosos productos de la tierra, se levantaban, se amontonaban y estaban colgados frente a él. Pero allí también se encontró presa de esa misma indiferencia, de esa misma falta de interés. ¿Para qué todos esos regalos? No habrían tardado en aburrirlo. Y luego, allá, en el museo, un recuerdo desagradable le había vuelto a la memoria, pero sin precisarse totalmente, como le ocurría tan a menudo, últimamente, de suerte que se había encontrado solamente con la sensación desagradable. Stalin atravesó tres salas sin elegir nada. Se detuvo frente al enorme televisor sobre el cual habían sido grabadas las palabras "Al gran Stalin, de parte de los chekistas". Era el aparato de televisión soviético más grande. Luego, volvió sus pasos y partió.

Así había pasado su notable cumpleaños, pero todas esas ceremonias no le habían aportado una satisfacción total.

El pueblo lo amaba, sí, pero tenía tantos defectos. ¿Cómo se podrían corregirlos? ¿Cómo se podría construir más rápido el comunismo si... si no existieran todos esos burócratas sin alma? Si no existieran esos cabezas de huevo imbuidos de su importancia. Si no hubiera tanta debilidad en el trabajo de organización y de adoctrinamiento de masas. Si no hubiera ese dejar pasar en la educación del Partido. Esa disminución en el ritmo de las construcciones, esas demoras en la producción —una producción de artículos de mala calidad—, esta mala planificación, esta indiferencia hacia la adopción de medios técnicos y de equipamientos nuevos, ese rechazo de los jóvenes por las regiones alejadas, esta pérdida de cereales en los campos, esos gastos inútiles hechos por los contadores, esos robos en los depósitos, esos tráfico a los cuales se entregaban los gránicos, ese sabotaje de los prisioneros, esos especuladores insolentes, esas amas de casa ávidas, esos niños malcriados, esos charlatanes de tranvías, ese "espíritu crítico" estrecho

en literatura, esas tendencias liberales en el cine.

No, el pueblo aún tenía demasiados defectos.

En 1941, ¿qué es lo que lo había hecho batirse en retirada? Después de todo, al pueblo se le había ordenado resistir hasta la muerte. ¿Y por qué no lo había hecho? ¿Quién, entonces, se había batido en retirada si no era el pueblo?

Pero, al acordarse de 1941, Stalin no podía olvidar el recuerdo de su propia debilidad: recordaba su partida precipitada e inútil de Moscú, en octubre. Por supuesto, no se trataba de una huida. Y cuando partió, Stalin había dejado gente responsable y les había dado instrucciones firmes de defender la capital hasta la última gota de sangre. Sin embargo, la desgracia fue que aun esos camaradas habían aflojado y que él debió regresar, ganar de nuevo la capital para defenderla.

Envió, pues, a la prisión a todos los que, sin excepción, se acordaban del pánico del 16 de octubre. Pero él, también, se infligió un castigo: se forzó a asistir al desfile militar de noviembre. Un momento de su vida comparable sólo a aquella vez en el exilio de Touroukhansk, cuando cayó en un agujero del hielo: el hielo y la desesperación, pero del hielo y de la desesperación le habían venido las fuerzas. ¡No había de qué reír: un desfile militar con el enemigo a las puertas!

Pero, ¿cómo podía ser tan fácil convertirse en El Más Grande de Todos los Grandes?

Escuchó cuatro golpes suaves dados en la puerta, nada de golpes, cuatro rasguños, más bien, como si un perro quisiera que le abrieran.

Stalin volvió un conmutador al lado de su diván y el cerrojo de comando remoto se movió: la puerta se entreabrió. No estaba enmascarada por una portezuela (pues a Stalin no le gustaban las cortinas, ni las colgaduras, ni los lugares donde podían esconderse) y se había abierto lo bastante como para dejar pasar un perro: pero en lugar de eso, fue la cabeza juvenil de Pokrebychev la que apareció, con su calvicie incipiente y su perpetua expresión de devoción sincera y absoluta deidad.

Inquieto por el Patrón, se dio cuenta de que Stalin se había tendido allí, semicubierto por un chal de pelo de camello, pero no le hizo ninguna pregunta directa sobre su salud (se daba por sentado, como un postulado, que era excelente). Dijo tranquilamente: —"Está Abakoumov, quien debía venir a las dos y media. ¿Quiere usted recibirlo? ¿O tal vez, no?"

Aún no eran las dos de la mañana. No tenía ninguna gana de cambiarse para pasar a su escritorio. Pero no podía aflojar el yugo de la disciplina. Si saltaba las riendas, aunque fuera un poquito, ellos se darían cuenta en seguida.

—"Veremos —respondió Stalin, con un tono cansado y parpadeando—. No sé." ♦

(1) Beria, Jefe de Policía, ejecutado después de la muerte de Stalin.



Fotos: Norberto Yaverowski

Triunfador García Uriburu, las alegradoras de la fiesta, Rojkind, Bonomo, Martín y Povarché: Sí.

PLASTICA

Arriba el telón

Si no fuera porque el pasillo de acceso al edificio donde funciona la Biblioteca Lincoln —en Florida 935— es demasiado conocido como para desconcertar a nadie, los visitantes que asciendan por el convencional ascensor hasta el segundo piso podrían sufrir una alucinación: imaginar que esa caja de acero inoxidable es el acceso a una cápsula Géminis, que el entorno ha pegado un brusco salto de cincuenta años.

No estarían del todo desencaminados, aunque en realidad se trata sólo del pórtico de una galería de arte: el nuevo local donde Rubbers desarrollará sus actividades, y que ha pasado a convertirse —desde el jueves de la semana pasada— en la más esplendorosa sala de exposiciones de Buenos Aires. Inaugurada con una luminosa muestra del flamante Premio Nacional Nicolás García Uriburu —que abarca desde los imaginativos colectivos que producía antes de su viaje a Europa, hace cuatro años, hasta los inocentes acrílicos con gatos y flores de zapallo, pasando por la serie "de las familias" o las abusivas fantasías de María Antonieta—, la galería es la más audaz realización hasta el presente del audaz Natalio Jorge Povarché, un especialista en arte y en eficaces golpes empresarios.

"Siempre soñé una cosa como ésta —admite Povarché—. Pero, desde la creación del proyecto al hallazgo de las soluciones, todo se debe a ellos." Ellos no son otros que Alejandro Isaac Bonomo (25, soltero), Eduardo Alberto Rojkind (23, soltero) y Angel Ignacio Martín (30, casado), tres arquitectos asociados a los que pudo responsabilizarse hace poco por la inauguración de *Múltiples* (ver N° 297), y que es probable que ahora acaben de consumir su obra maestra.

Era lo que opinaban, al menos, los centenares de invitados que revolotearon por las instalaciones durante

el vernissage —un acontecimiento que se prolongó hasta las dos de la mañana del viernes, saturado de música funcional y beldades en minifalda que exhibían las creaciones diseñadas por el propio García Uriburu, enfundado a su vez, en un traje de vinilo negro— y que colaboraron, quizá sin saberlo, a crear el clima de espectáculos que subyace en la estructura de los avisados arquitectos.

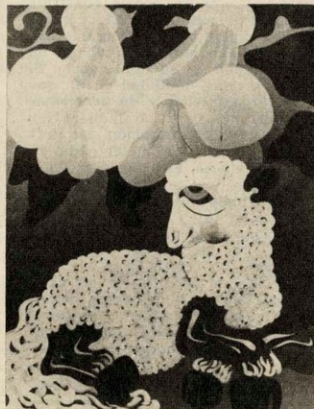
Acaso, justamente por ese lado podría sintetizarse la originalidad de la galería: 42 spots dotados de diafragma (redondo y cuadrado en cada uno) ofrecen una iluminación concentrada y valorizadora de las obras, eliminando las áreas generales, con el mismo principio de la luminotecnia teatral; los artefactos —al igual que los paneles de doble faz, que admiten infinitas variantes en relación al tradicional "colgado" sobre pared— están montados sobre rieles de parrilla, como en los sets de televisión, y ambos detalles permiten que cada mues-

tra se prepare con los rigores y las posibilidades de especialización de una puesta en escena. La *moquette* entera —ambas paredes y el piso, con los ángulos de juntura redondeados—untuosamente negra, termina de establecer el paralelo al evocar los cicloramas escenográficos.

Otros detalles escapan, en cambio, a ese parentesco: los legítimos Herman Miller que integran la totalidad del mobiliario, para satisfacción de repantigables visitantes; el original archivo de aluminio y transparentes, que albergará una especie de antología móvil de las exigencias de la galería; las sobrias consolas que cobijan todo el complejo sistema de luz y sonido, y hasta el proyector de diapositivas por el que los interesados podrán acceder a la totalidad de las obras de arte de trastienda.

Tantos fulguros han insumido hasta ahora un presupuesto que desborda los ocho millones de pesos: sólo la caja de acero inoxidable de la entrada puede valuarse en un millón, y la *moquette* desborda el millón y medio. El equipo de arquitectos ha hecho en cambio maravillas presupuestarias con los elementos —la mayoría—, que son de diseño exclusivo: cada uno de los paneles, con sus herrajes, su sistema de pierna al piso y cuatro ingeniosos dispositivos para regular la altura de la obra sobre el plano, no insumió más de veinticinco mil pesos; al mismo precio consiguió construirse cada una de las funcionales consolas.

Derribados por el esfuerzo —la dirección de obra les exigió prácticamente vivir en la galería durante las últimas semanas—, los socios asistieron, sin embargo, al nacimiento de la criatura; García Uriburu no parecía menos cansado que ellos, luego de haber atendido a todos los detalles de la *mise-en-scène* hasta una hora antes de la señal de largada. El único que resplandecía en su frac —hasta cuando el calor comenzó a dispersar a los invitados por los aledaños— era el inefable Povarché: acababa de poner en marcha el mayor de sus operativos, y no parecía dispuesto a disimularlo. ♦



Cordero y flores: Alegría.

Erizar al prójimo

Hace dos años que cualquiera de sus amigos podía oírle hablar del proyecto: un local comercial que, lentamente, vivía una metamorfosis capaz de convertirlo en casi todo. Sin embargo, por esa distancia que van tomando las cosas que se demoran, el ambiente de Esmeralda 771 se iba pareciendo cada vez más a un sueño. El único que, seguramente, jamás dudó de que se saldría con la suya era el propio soñador: Luis Diego Pedreira, un arquitecto de 46 años, que desde hace casi veinte es un nombre mayor del teatro argentino a nivel internacional.

"Creo que el espacio está bastante bien aprovechado", bromea Pedreira, abarcando con una mirada las instalaciones de *El erizo* *incandescente*, un estupendo juego de cajas chinas de su creación, que ha conseguido distribuir un teatro, una galería de arte, un taller de cerámica, un estudio, una sala de estar, un hall, dos baños y una cocina, en un espacio que no llega a los cien metros cuadrados.

El milagro empieza después de recorrer *El erizo*: es cuando uno comprende que no sólo no hay nada superpuesto, sino que parece sobrar lugar para todo. Desde los bastidores que ocultan las sillas plegadas —cuando no se las utiliza en teatro— hasta las paredes que se corren o giran para multiplicar las posibilidades espaciales, cada detalle acusa la experiencia de su creador. Pero el triunfo no se detiene en la funcionalidad: el diminuto taller de cerámica se permite los lujos de una mesada y una estantería de mármol de Carrara; la galería-teatro exhibe un zócalo de bronce bruñido; en el baño hay azulejos que reproducen avisos publicitarios finiseculares; en la cocina, una guarda de cerámicas doradas derrama su fulgor sobre una mesada de fórmica amarilla. Cada material vive en su sitio, exactamente rodeado de lo que necesita.

"La muestra inaugural —dice Pedreira, señalando las bellas piezas y los tapices lujosos de Enrique Tudó que pueblan *El erizo*— desbordó un poco nuestras posibilidades, ya que era una cantidad muy grande de trabajos. Pero en lo sucesivo espero que cada sector mantenga su independencia." Sobre esa idea básica —*El erizo* es un taller, antes que nada— pivotará toda la actividad; los expositores dispondrán de las instalaciones para trabajar mientras atienden la muestra; el público podrá verlos allí pintando o dibujando, mientras el dueño de casa se dejará ver, a su vez, desde el piso alto, ya que el cerramiento del estudio puede retirarse a voluntad.

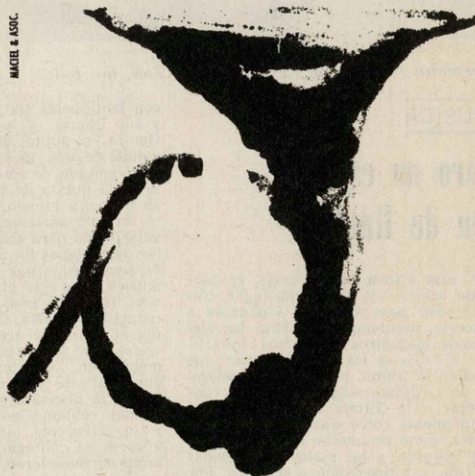
Este tratamiento anti-marchand de la galería puede verse también en un detalle: "Cada muestra durará tres semanas —informa Pedreira— y en la restante del mes iremos preparando sin apuro la siguiente". En este caso, el turno es de Paulina Berlatzky, quien inaugurará el próximo lunes tinta y dibujos: para noviembre, quince plásticos invitados intentarán atrapar al erizo, haciendo otras tantas versiones del misterioso personaje. ♦



Polifacético Pedreira: La belleza es verdad.

VENIMOS
A DECIR LO QUE
OTROS
CALLAN

MACER & ASSC.



REVISTA MENSUAL
DE ARTE
Y ESPECTACULOS

ART TIEMPO

APARECE
EL 9 DE OCTUBRE



Hermann Prey en *La flauta mágica: Tan, tan felix.*

Teatro Colón

MUSICA

Pero no es son de flauta

A esta altura de las cosas, es bastante ocioso —y, en último lugar, trabajo sólo para eruditos— ponerse a macerar, desmenuzar y filtrar los elementos masónicos, esotéricos, iniciáticos, o como se los quiera llamar, que asedian la trama, puerilmente compleja, de *La flauta mágica*. Más vale considerar a la última ópera de Mozart simplemente como una deslumbradora *féerie*, como un cuento donde los buenos triunfan y los malos son dejados de lado, con discreción y sin saña. Por eso, es arduo encontrar la manera de derramar la fábula en el escenario sin que resulte infantil o pedante; aunque esta razón no justifica la larga década en que el Colón no se ha ocupado de esta obra maestra (en 1958 la dirigió nada menos que Sir Thomas Beecham, con Walter Berry, Anton Dermota, Rita Streich y Pilar Lorengar, entre otros, y la *régie* de Otto Erhardt).

Desde el punto de vista escénico, Ernst Poettgen se ha inclinado por lo *naïf*, con un criterio que resultaría excelente si no fuera porque su habitual colaboradora, la escenógrafa y figurinista Leni Bauer-Ecsy entendió que debía entregarse a los manes de Walt Disney. Esta distracción se resuelve en decorados casi siempre omisos (el cuadro tercero, con animalitos de paño lenci que discurren entre portales hechos con fósforos; el jardín donde duerme Pamina, con plantas tropicales y una luna llena, como en los films de Carmen Miranda, que arrastró a un ácido espectador a reflexionar, en voz no muy baja: "Miami Beach!"); el frustrado suicidio de Papageno, aparentemente en una *nursery*) y en un vestuario que oscila entre el rococó

con lentejuelas (la Reina de la Noche y sus Damas) y los *hippies* (los tres Genios, a punto de hacer la propaganda de una gaseosa).

Al margen de estos tropezones plásticos, la puesta de Poettgen es ortodoxa —no ha limado, como es habitual, ni un solo parlamento—, gentil y tan veloz como para atravesar sin bostezos las demagogias de Sarastro. Pero, evidentemente, lo que más importa es la música, y en este punto es donde arriesgan las objeciones. Al frente de la reducida orquesta, Otmár Suitner apenas si consiguió arrancar sonidos discretos, sin poner pie, en ningún momento, en las cumbres mozartianas, donde el aire es tan puro que marea. Desde la abertura se advirtió la enemistad reinante entre el compositor y su intérprete, una enemistad que, a veces, se contagió al tablado, donde tampoco florecieron a la perfección los rosales plantados por Mozart.

Es que el equipo de jardineros fue desigual. Únicamente el baritono Hermann Prey, la coloratura Mady Mesple y Renate Holm demostraron dominar el estilo del autor, esa cuerda floja que se debe atravesar con *doaire* y como si allá abajo no se abriera el abismo. Prey es un Papageno sensacional (ya se tenían noticias de su creación): joven, alegre, popular sin caer en lo populachero, y tan, tan feliz al entonar sus arias al compás de las campanillas de plata, que el entusiasmo se contagia al público, como sintoma indudable de que no sólo es un gran cantante sino, asimismo, un actor estupendo. La Mesple luchó por ubicar su voz pequeña, de afinación y emisión radiantes, en una escenografía inadecuada, que al comienzo la alejó innecesariamente del proscenio; y triunfó al cosechar algunas de las magras ovaciones. La breve parte de la Holm —Papagena— es un ejemplo de virtuosismo y espontaneidad.

Si dos artistas de primer orden alcanzan para justificar un espectáculo, entonces la nueva versión portaña de *La flauta* está lograda y el honor de Mozart queda a salvo. ♦

DISCOS

Orfeo era un caballero

Christoph Willibald Gluck: *Orfeo y Eurídice* — Dentro de pocos días se cumplirán 206 años del acontecimiento; el 5 de octubre de 1762 se estrenó, en el teatro contiguo al Hofburg, o palacio imperial, de Viena, la ópera de Gluck *Orfeo y Eurídice*. Un cronista de la época lo describe así: "El teatro está colmado. Un latido de expectación anima el sombrío interior de aquel edificio un tanto desnudo. A la incierta luz de las lámparas, el público busca en torno el brillo de las celebridades que llenan la sala". Y celebridades había, en cantidad; para empezar, la propia emperatriz María Teresa, quien hizo a un lado, excepcionalmente, sus preocupaciones de estadista —sus ejércitos estaban despedazándose con los de Federico el Grande de Prusia, a no muchos kilómetros de la capital austriaca— para asistir a la velada; y los príncipes de Esterhazy, el duque de Braganza, el príncipe Kaunitz, el conde Giacomio Durazzo, director general de los teatros imperiales.

La versión conocida en esa noche fue la llamada a la *italiana*, esto es, donde un *castrato* —Guadagni— interpretaba a Orfeo. Montesquieu opinaba de los *castrati* italianos que eran "como esos instrumentos cuya madera talla y corta el artesano para hacerlos producir los sonidos". Estos productos quirúrgicos poblaron, en la época, los teatros líricos y los templos, porque las mujeres no podían cantar en los oficios religiosos. Por eso, *Orfeo y Eurídice* sigue representándose casi siempre con un *castrato* como protagonista, aunque Gluck, al trasladarse a París en calidad de maestro de música de la reina María Antonieta, revisó la partitura, trajo el texto al francés y destinó el Orfeo a un tenor.

De ahí la curiosidad de esta versión que acaba de aparecer, pues los melómanos difícilmente olviden a las voces femeninas que tan admirablemente han expresado, en los últimos años, las endechas del músico viudo. Es el Orfeo a la *francesa*, con los restos de una voz que fue maravillosa y con la persistencia de un estilo que siempre será impecable; el tenor Leopold Simoneau. A su lado, Suzanne Dancu entona una Eurídice honorable, mientras las restantes responsabilidades se dividen entre el conjunto vocal Roger Blanchard y la orquesta de los Concertos Lamoureux de París, pilotada por Hans Rosbaud.

En verdad, es Rosbaud —uno de los posteriores grandes directores de este tiempo— el arquitecto de una grabación impecable, a través de la cual puede percibirse perfectamente (y éste no es su mérito menor) la revolución que la ópera de Gluck significó en su momento, al terminar con la preeminencia italiana y abrir camino al drama lírico Moderno. Hasta el propio Wagner, con sus estruendosas efusiones del más puro romanticismo, es un descendiente directo de lo que aconteció en un teatro vienés, en un anochecer de hace dos siglos. (Philips 87045/46 AL, *monocaural*). ♦

premio de artes plásticas

Casa Argentina en Israel Tierra Santa Primera Plana

El Jurado integrado por los críticos de arte Julio Llinás, Samuel Oliver y Hugo Parpagnoli ha seleccionado a 30 artistas, sobre 225 inscriptos, en las disciplinas que se especifican a continuación:

PINTURA

MIGUEL ANGEL ARALDO
LUIS F. BENEDIT
NELSON BLANCO
OSVALDO BORDA
ARY BRIZZI
PEREZ CELIS
ERNESTO DEIRA
JORGE DEMIRJIAN
MANUEL ESPINOSA
MIGUEL FRESAN
ENRIQUE GANDOLFO
RICARDO GARABITO
CRISTINA HOPFER
KENNETH KEMBLE
WALTER KOHLER
RICARDO MAMPAEY
OSCAR C. MARA
MARTA PELUFFO
JOSEFINA ROBIROSA
CARLOS SILVA
ELSA SOIBELMAN
GARCIA URIBURU

ESCULTURA

CARMEN GOMEZ
MARIANO PAGES
FERRUCIO POLACO
BOP SINCLAIR

EXPERIENCIAS VISUALES

ANDINO
NICOLAS GIMENEZ
GYULA KOSICE
ROGELIO POLESSELLO

Los participantes seleccionados tendrán un plazo para presentar sus obras terminadas, en número de 3 como máximo, hasta el 4 de noviembre próximo. El tamaño de las mismas no deberá exceder de los 2,5 x 2,5 x 2,5 metros, o su espacio equivalente.

Las obras mencionadas deberán hacerse llegar a la Casa Argentina en Israel-Tierra Santa, Avda. Corrientes 1145, piso 11, Capital, todos los días hábiles, de 9,30 a 12 y de 14 a 18 horas.

Días de ocio en Iowa

Antonin Dvorak: Dos cuartetos para cuerdas — Hacía un año que Antonin Dvorak dirigía el Conservatorio de Nueva York. En el verano de 1893, las nostalgias lo llevaron a Spillville, diminuta localidad de Iowa, para transcurrir sus semanas de descanso junto a la colonia checa allí radicada. El contacto con sus compatriotas lo revitalizó, acumuló en él las remotas melodías que escucharon su infancia y su adolescencia, cuando tocaba en una orquesta popular que discurría por aldeas y villorrios de Bohemia. En esos días de ocio feliz compuso el *Cuarteto en Fa mayor* —llamado comúnmente "Americano"— y el *Quinteto para cuerdas*.

El Cuarteto Janacek vierte aquí, con ejemplar madurez, el "Americano" y el *Re menor*, composición esta última que Dvorak dedicó al músico ilustre que en más de una ocasión, en los difíciles comienzos de su carrera, lo ayudó a esquivar la miseria: Johannes Brahms. "Sería para mí el más alto honor —le escribía el checo que comenzaba al alemán ya consagrado— al que podría aspirar, y sería yo el más feliz de los hombres, si tuviera la satisfacción de estar obligado por la eterna gratitud a ser su devoto servidor." Por extravagante que parezca esta declaración, era tan auténtica como todo lo que brotaba del corazón de Dvorak (*London LLC y SLLC-18070, estéreo*). ♦

La vuelta del ruiseñor

Victoria de los Angeles: *Melodías* — "En realidad, no hablo ningún idioma, ni siquiera el español —confesó la soprano Victoria de los Angeles cuando por primera vez, en 1952, se asomó al Colón de Buenos Aires—, porque soy catalana." En aquella temporada cantó magistralmente (fue su momento áureo) *Manón*, de Massenet, y *Madama Butterfly*, de Puccini, y ofreció algunos recitales de canciones que invariablemente terminaban, para regocijo de sus admiradores, con temas populares españoles en los que ella misma se acompañaba en guitarra. Mientras desgranaba su ecléctico re-



Primera Plana

Victoria de los Angeles: Cámara.

torio, se entendía que no es necesario dominar ningún idioma para cantar a la perfección: lo importante era su comprensión del impulso poético de cada pieza, con la sola ayuda válida de la fonética.

La cantante volvió al Colón varias veces, y la última, en 1964, la mostró declinante como figura operística: un embrazo le impuso una intervención quirúrgica que resintió los músculos respiratorios de la zona abdominal, y sus prestaciones en *Las bodas de Figaro* y *Lohengrin* resultaron fallidas por no haber esperado lo suficiente para reponerse. Pasado ese trance, Victoria ha preferido consagrarse casi exclusivamente al canto de cámara, con excelente criterio, como lo demuestra esta placa modestamente titulada *Melodías*. Una modestia que oculta tesoros, porque la lista de composiciones abarca algunos de los títulos más resplandecientes en la historia de la música: tres de las *Chansons de Bilitis* y las *Fêtes galantes*, de Debussy, las cuatro *Canciones populares*, de Ravel, y piezas aisladas de Reynaldo Hahn y de Gabriel Fauré.

El disco refleja el exquisito pulimento que de los Angeles otorga a cada interpretación, a veces al borde del preciosismo, lo que no obsta para considerarla una de las más excepcionales intérpretes de cámara del momento. La acompaña un pianista fuera de serie, que sabe ser asombroso cuando quiere: Gonzalo Soriano, que en este caso da en la tecla (*Angel LPC/SLPC-12286, monoaural*). ♦



Mario Iglesias

Graciela Martínez: Plástico.

BAILARINAS

La visitante de las fábricas

Lo que más le interesa ahora a la bailarina Graciela Martínez, aparte de su hijo, Octavio Seguí (8 años, "juega a las guerrillas y dibuja a Batman"), es asomarse a las fábricas. Ya en París, donde reside habitualmente, anduvo merodeando por esos establecimientos, sobre todo los que se ocupan de manufacturar plásticos, en busca de materiales para incorporar a sus coreografías; y ahora repite esas andanzas en Buenos Aires, *Contratado*, que desde el 7 de octubre se ofrecerá, tres veces por semana, en el flamante teatro de la Sociedad Hebrea Argentina.

¿Por qué ese título? "Porque representa otra etapa en mi obra; reniego de la temática, de la literatura, del adorno; ni siquiera tiene humor. Está lleno de fuerza, de violencia, de rigurosidad." Frágil, con un vestido floreado, con cuello y puños blancos, Graciela parece la viva contradicción de sus palabras, mientras con voz anifiada sigue explicando: "En *Contratado* también bailan Ana Kamien y Lizzie Longobardi; mejor dicho, no también, sino *junto* a mí: ninguna de las tres tiene más importancia que otra, durante la hora y cuarto en que estamos, constantemente, en escena, mientras los músicos improvisan sobre lo que hacemos". Los músicos son Christian Kelens y su conjunto.

En escena, las tres protagonistas se debatirán con enormes estructuras diseñadas por la Martínez, en plástico y en acero, especialmente confeccionadas para ella, parte en París y parte en Buenos Aires. "Hasta bailé, en Francia, para los obreros de la empresa Nord-Aviation, y después dialogué con ellos; una experiencia fascinante", suspira Graciela, quien desde ya planea su ballet para el Festival de Châtillon, con veinte bailarines, todos varones. ♦

RECORDS

CLASICOS

- *Sinfonía N° 1*, de Mahler, por Georg Solti y la Orquesta Sinfónica de Londres (London).
- *Concierto para orquesta*, de Béla Bartók, por Leopoldo Stokowski dirigiendo la Orquesta Sinfónica de Houston (Trova).
- *Saudade do Brasil*, de Darius Milhaud y *Rhapsody in blue*, de Gershwin, por Jorge Zulueta (piano) (Diapasón).

JAZZ

- *Lo mejor de Ella Fitzgerald* (Verve).
- *Django Reinhardt* (Trova).
- *Lo mejor de Glenn Miller* (Camden).

MISCELANEA

- *Doce éxitos románticos de Olga Guillot* (Music-Hall).
- *Tangos de rompe y raja*, por Edmundo Rivero (Camden).
- *The Beat of the Brass*, por Herb Alpert & The Tijuana Brass (A&M Records).

- Casas consultadas: *Broadway, Centro Cultural del Disco, Club Internacional del Disco, Discub, Ricordi, Romero & Fernández y Selecciones Danny*. ♦



HEROINAS

Los espíritus de Giulietta

“¿Cuál es la receta de veinticinco años de amor?” Ella terminó de encender el primer cigarrillo y contestó, con un dejo glacial: “Es demasiado personal, ¿no le parece?” Pero pocos minutos después se había resignado. Con paciencia infinita, Giulietta Masina detalló, frente a una veintena de periodistas y fotógrafos, sus debilidades caseras (“Me gusta hacer las compras, atender la casa, cocinar”), los platos preferidos de Fellini (“Federico adora el arroz”), sus domingos: “Los pasamos en la costa tomando sol”.

Pero dos veces estuvo a punto de perder los estribos; la primera, cuando un fotógrafo se empeñó en retratarla desde abajo: “¿Por qué quiere afearme más? —estalló—; desde arriba, hombre; ¿no ve que tengo la cara absolutamente redonda?” La segunda explosión se produjo cuando un cronista le preguntó si, antes de llegar, sabía que Buenos Aires no es la capital de Brasil: “*Ma ché Brasil, noi studiamo la geografia nell'Italia, sai?*”

Rodeada por ejecutivos de Canal 13, mal traducida a ratos por Vicente Rubino, fumando sin cesar y sacudiendo la ceniza que caía sobre su vestido blanco, se empeñaba en vano por deslizar datos que separaran su imagen de la de Fellini. En parte lo consiguió, después de una hora y media de forcejeos, frente a Primera Plana.

Convencida del genio de su marido (“creo que es el primer director de Italia; si hubiera nacido un siglo atrás hubiese sido un gran narrador”), disimula muy mal su rencor contra un personaje que Fellini le dedicó y que

el mundo entero se empeña en recordarle: “Gelsomina es una víctima típica; todas las leyendas primitivas, todas las imaginarias populares la conocen. Es fácil identificarse con ella y derramar lágrimas por su infortunio: es fea, tonta y desgraciada, no tiene fuerzas para rebelarse, es incapaz de concebir otro destino”, enumera ferozmente. Todo ese rigor se desvanece, en cambio, al mencionar a Cabiria: “Esa criatura vital y desenfadada, que llora cuando está triste y estalla de alegría con el menor pretexto, que nunca pierde la fe y está llena de amor”.

Su entusiasmo la transforma inmediatamente en actriz, ejemplifica con muecas cada vez más sutiles, con gestos siempre más intensos, todo el fervor que desespera por transmitir. Pero sus propias interpretaciones la asustan, pide un vaso de whisky y se refugia en el silencio hasta calmarse.

“Soy muy antigua”, advierte. Y apenas se equivoca. Obligada a desempeñar el papel realista en su matrimonio, miente: “Federico detesta administrar el dinero, entonces lo hago yo, aunque no me gusta”. Es evidente que utiliza todos los medios para escapar al delirio, que la aterra: “Hace mucho que no leo diarios; sentía que cada edición podía ser la última, que anunciaban la guerra total para dentro de pocas horas”. Sin embargo, no basta con eso, la vida se entromete igual, estalla por todas las fisuras. “Claro que los jóvenes tienen derecho a reclamar un mundo a su medida, a rebelarse contra toda rigidez, pero temo que estén mal inducidos. La juventud tiende siempre a destruir y eso me da miedo.” No confía en las vanguardias; ni en nada nuevo, aparentemente. Una enumeración de sus actrices favoritas se remonta a las divas de Hollywood: Bette Davis, Joan Crawford, Katherine Hepburn, y Anna Magnani.

La inesperada erudición cinematográfica del público argentino —“¿Así que ustedes descubrieron a Berg-

man?”— la asombró sin disimulos. Pero una mención del “poco suceso” logrado por *Giulietta degli spiriti* logró enfurecerla. “No fue un éxito de recaudación, pero sí de crítica”, se equivoca. Y trata de rescatarla, sin comprometerse: “No es cierto que se trate de una versión femenina de Guido (el personaje de 8 y 1/2), ni que sea mi autobiografía, pero también hay un poco de todo eso, sin duda. A cierta altura del trabajo me resulta imposible distinguir entre mis aportes y los de Federico”. Se empeña en puntualizar que no es sexy ni hermosa y que, en una época que busca sus estrellas en los concursos de belleza, Fellini consiguió imponerla tal cual es. “Sin él, nunca hubiera hecho cine importante, ni hubiese descubierto mi veta de clown. El teatro, ese dominio del gesto y la voz, era mi destino, porque parecía demasiado fea para un primer plano.”

Ahora prefiere recordar los meses de rodaje de *La folle de Chailot*, donde trabajó junto a su admirada Hepburn y otros notables; informar que Fellini está filmando un documental sobre los preparativos de *Satiricón*, y congratularse por haber tenido la ocasión de viajar hasta Buenos Aires, reclamada para una tarea “de mayor significado que la de actriz”. El jueves pasado, con un vestido bordado en piedras y una capa de visón, del brazo del Embajador de Italia, se presentaba en *La campana de cristal*, el programa que la invitó. Pero algo pudo repetir, con resignada simpatía, las evocaciones domésticas de “mujer de Fellini” que, obviamente, la hacen muy poco feliz.

Reiteró así la imagen tranquilizadora y burguesa, desmentida alguna vez por su marido con estas palabras: “Así como el Guido de 8 y 1/2 podía afirmar «esta confusión soy yo», y representarme en ese momento, Giulietta es, para mí, un personaje evocado, de cierto mundo todavía no desaparecido, en el que la magia era cotidiana y la desmesura una forma de equilibrio”.

ANIVERSARIOS

Octubre 2, 1928

Muere la Madre María

Estaba vestida tal como la habían visto sus fieles durante casi cuatro décadas: el sayal blanco que le rozaba los tobillos, un crucifijo de oro en la mitad del pecho y un ramo de pensamientos en la mano derecha. Esa tarde —el 28 de setiembre— un millar de enervorizados la vieron en el patio de su casa, en Villa Turdera, por última vez. Al caer la tarde desgranó un manojito de profecías: "En el año 2000 no se acabará el mundo, pero donde haya agua habrá tierra"; la orgía tectónica incluía, desde luego, la desaparición de Europa. Los que la oyeron afirman que hubo claras alusiones "a la Segunda Guerra, a los problemas del hambre y la vivienda". Lo cierto es que por la noche se acostó en la cama y conferenció vastamente con la *apóstol* Francisca, a quien nombró su albacea espiritual. Cuatro días más tarde, el 2 de octubre de 1928, murió la Madre María, un mito argentino.

La tradición sostiene —y un puñado de fotografías corroboran— que María Salomé Loredo era una bella muchacha de porte majestuoso y ojos lánguidos. Había desembarcado en el Río de la Plata a los catorce años, cuando sus padres —labriegos de Subiete, una aldea de Castilla la Vieja— emprendieron la gran aventura, seducidos por el

térico": un síndrome que habría aminorado a cualquiera con menos fe.

Pero eran los tiempos de Pancho Sierra, a quien María, agotada la confianza en los recursos de la medicina, fue a consultar en 1882. El santón pergamínense le ofreció un vaso de su legendaria "agua fluidada" y la comprometió a convertirse en su continuadora una vez que volviera a enviudar (estado que vaticinó muy cercano). Subiza, efectivamente, murió en 1883 y María se curó. A partir de entonces, aunque nunca fue espiritista, le dedicó a Sierra una entusiasta veneración.

Con las dos fortunas amasadas en cuatro años de vida conyugal, María Salomé decidió vivir en la Capital y adquirió una casa en la calle Rioja. Las ancestrales convicciones de los aldeanos de Castilla, amalgamadas a la sentimental heterodoxia de Pancho Sierra, la impulsaron a auxiliar las

secularmente reconocida, se podría haber dicho que la mujer recibió, en ese momento, la gracia de una revelación; pero, solitaria y heterodoxa, María necesitó muchos años y millares de adeptos para que sus módicos apotegmas morales fueran aceptados como ideas religiosas.

En marzo de 1967, en el Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto quedó oficialmente registrada la "Religión Cristiana por la Madre María". Así culminaba un largo proceso legal que había sido abierto cincuenta y cuatro años antes, curiosamente, con el cierre de otro proceso judicial. El 21 de diciembre de 1912, el Juez Pedro Obligado —ante la denuncia de ejercicio ilegal de la medicina— sentenció: "No se puede condenar a la acusada. Ella no receta, ni entrega amuletos, ni adivina, ni cura. Habla para quienes quieren escucharla, simplemente. La acción legal es imposible".

"Soy la hija obediente de Dios y la continuadora de Jesús. No soy curandera, ni adivina, ni manosanta. Hay otras mujeres que se hacen llamar Madre María y que recetan yuyos, tiran las cartas y adivinan el porvenir. Preguntades si adivinan el momento en que la Policía llegará para detenerlas", era la simplista deducción que proponía invariablemente en las conferencias que empezó a dictar con regularidad en su casa, metamorfoseada en templo de la nueva secta.

En efecto, la Madre María se impuso a sus fieles sin darles un cambio nada más que consejos de catecismo y exortaciones para que conservaran la fe. Ningún hecho espectacular, ninguna curación, ningún milagro se le atribuyeron. La *biblia oral* que cultivan celosamente sus admiradores incluye ocasionales respuestas de dudoso ingenio, alguna que otra admonición jeremiaca, un par de absoluciones magnánimas. El único hecho *milagroso* que escolta su leyenda es una fuga espectacular, la segunda vez que fue detenida: sin que nadie pudiera descubrir la manera cómo lo hizo, María desapareció de un calabozo de la Seccional 10ª.

Consolidada la misión y un poco fastidiada por la excesiva vigilancia policial, la Madre María se aposentó definitivamente en la localidad de Temperley, en Villa Turdera, junto con nueve *apóstoles*, la "cifra perfecta" (tres veces tres). En los siete años siguientes se ajustó al esquema de vida que se había trazado: pronunciar homilias morales ante auditorios cada vez más numerosos. Su grey se fue ampliando y diversificando con el aporte de la alta burguesía y la aristocracia: una de sus conversas, supuesta prima del Presidente Yrigoyen, le había regalado un costoso broche de oro y brillantes, pignorado por la *Pastora* al agotarse su patrimonio.

Cuarenta años después, su tumba de la Chacarita (la única que recibe más flores que la de Carlos Gardel) y el templo de Villa Turdera son polos de peregrinaje para matermarianistas de todo el país. Ante su mausoleo —obra de lamentable gusto pero indudablemente lujosa—, diariamente se renuevan miríadas de esperanzados feligreses. Acuden en busca del milagro que, en vida, María jamás prometió. ♦



La Madre María y sus feligreses: "No me pidan milagros".

auge económico del Nuevo Mundo. En Saladillo, donde se habían establecido, María conoció a un rico hacendado lugareño, José Demaría, con quien se casó en 1874. Tuviron un hijo que murió a los tres meses de edad, poco tiempo antes de que Demaría fuera abatido por el cáncer. Después de dos años de matrimonio, María heredó una sólida fortuna y volvió a la casa paterna.

De ahí se fue cuatro años más tarde, para volver a casarse. Una vez más el novio era un estanciero pudiente, Aniceto Subiza, con quien no tuvo hijos. Su biógrafo oficial, Eleuterio Cueto —administrador y representante de la pitonisa, autor de *La Madre María y su doctrina*—, cuenta que casi enseguida de haber celebrado su segundo matrimonio la futura versión femenina y ríoplatense de Elmer Gantry contrajo una gravísima enfermedad. Según Cueto, sobre la desdichada castellana convergían el cáncer, la tisis y un ignoto mal que él llama "es-

penas de los desamparados; su fortuna comenzó a ser repartida en los conventillos de la vecindad. Pero tanta munificencia chocó contra el sentido práctico de su familia y tuvo que abandonar esos piadosos menesteres. Se dice que de su retiro hogareño la arrancó una mujer que salió en su busca una noche, recordando sus correrías benéficas, y le pidió ayuda. La casa de María se convirtió, de ese modo, en un desfile constante de humilde esperanzados.

Fue sólo el principio. A fines de 1892, María tuvo un acceso místico: una mañana, temprano, se arrodilló frente a una imagen de Jesucristo y permaneció en esa posición, rezando constantemente, sin probar un bocado ni beber una gota de agua, hasta el mediodía siguiente. Cuando volvió en sí, anunció que sería "la continuadora de Cristo en la Tierra", con miras a "la regeneración espiritual de la humanidad". Con el aval de una religión

**AL DOCTOR
PEREZ
EL FALCON
LE DURARA
MUCHOS
AÑOS**



A NOSOTROS TAMBIEN

—Necesito un auto que pueda andar veinte años portándose como el primer día, se dijo el doctor. Con esa exigencia, no hay mucho para elegir: sólo el Falcon. Un auto noble en todo. Nosotros también tenemos esa exigencia. Por eso nos gusta el Falcón y seguiremos con él.



FALCON: EL FORD T DEL AÑO 2000



ESTE
NO ES
LUGAR
PARA
UN CABELLO



**DEFIENDA
SUS
CABELLOS!**

Tónico Capilar Bio-D'Arcos actúa eficazmente contra los enemigos de la salud capilar: la caspa y la seborrea, causas principales de la caída del cabello. Use Bio-D'Arcos y lucirá cabellos sanos y vigorosos.

BIO-D'ARCOS
TONICO CAPILAR

L'OREAL *Señor*

